

GASPAR

GARCIA

LAVIANA

--

II-MUERTE Y FUNERALES

# GASPAR GARCIA LAVIANA

## II - MUERTE Y FUNERALES

- Revista de prensa.
- Polémica de La Nueva España: Los lectores tienen la palabra,

### GUERRILLERO MUERTO

La tristeza de tu muerte,  
me ciñe en el corazón.  
Tú te fuiste con la muerte  
y me dejaste el dolor.

Qué dolor,  
guerrillero  
compañero,  
qué dolor !

El día que tú te fuiste  
nació la revolución.  
Este pueblo que quisiste  
vió tu muerte y no entendió.

No entendió  
guerrillero  
compañero  
no entendió !

### MORIR

↓ ¿ No es mala suerte ?  
↓ No es mala suerte, no,  
no es mala suerte.  
Porque creo en la vida de la muerte  
el morir, para mi, no es mala suerte.

### UN DIA

Cuando ganemos la paz  
escribiré cosas bellas,  
por ahora  
me domina tu infortunio,  
campesino.

Me domnas mangamente  
con la delgadez hambrienta  
de tu carne maltratada.

### VICTORIA

A morir, a morir  
guerrillero,  
que para subir  
al cielo,  
hay que morir  
primero.

# GASPAR GARCIA LAVIANA:

## UNA MUERTE CONFUSA

«Primero nos dijeron que había caído prisionero; después, que había muerto en combate violento» (Silverio, su hermano)







Rev. P. Gaspar García Laviana

# BALADA POR UN CURA GUERRILLERO

Tenia nombre de Rey Maggo, chora en diciembre, y los tiros de Somoza le abatieron en un lugar llamado «El Infierno». Era un cura asturiano que puso sus brazos más allá de su cruz y que ahora yace, con la gorra negra y la barba de guerrillero, en un poblado

de Nicaragua. Gaspar García Laviana, asturiano, llegó a Centroamérica y, honradamente, pensó si el Evangelio pedía echar a latigazos a los mercaderes o poner la otra mejilla para la bofetada y la humillación. Gaspar García Laviana sufrió interiormente, guerreó con su conciencia y, después, como si el fusil le gritase que necesitaba su mano en el gatillo, fue a pelear por su segunda patria, por Nicaragua. Somoza sabía que el cura asturiano era un hombre duro y hasta llegó a decir:

—Menuda faena que le hago yo a Franco si le mando a una persona así.

El correo humano, en este caso, funcionaba en una sola dirección y Gaspar estaba con su incienso, su oro, su mira y su fusil, donde estaba la humillación.

¿A dónde ibas, Gaspar García Laviana, muerto ya el «Che Guevara» y condenada Latinoamérica a una secta de caciques? ¿Contra quién luchabas? ¿Por qué ofrecías tu tácil sangre de guerrero en una vasija de barro y holocausto? Las balas le llegaron hasta el alma y algún día la historia de América contará que los dioses no sólo nacían en Extremadura, como Hernán Cortés y Pizarro, sino también en un pueblo asturiano, negro de carbón y sediento de justicia. Gaspar era un niño con un fusil y un amor a la justicia por encima de toda condición. Gaspar cayó en campaña y yo lloro por él y alguien lleva luto por un asturiano noble que supo ir más allá de las promesas y que cogió el gatillo, inevitablemente con la mano de las bendiciones. A veces la paz y la metralla, el pan y la muerte, salen de la misma mano y del mismo amor. Ser apóstol no equivale a ser un pastelero de la concordia sino a ser un siervo de la justicia.

Faustino F. ALVAREZ





GASPAR GARCIA LAVI  
el territorio nacional al  
Internacional.



GASPAR GARCIA LAVIANA muerto en combate en "El Infierno" al intentar invadir el territorio nacional al frente de un grupo de mercenarios integrantes de la Brigada Internacional. (Foto de la Unidad)

COMUNICADO RADIOFONICO DE LA MUERTE DE GASPAR GARCIA LAVIANA Y  
CANCION DEDICADA A EL POR LOS PALANCAGUINA

Hermanos: les quiero comunicar una noticia dolorosa. El Comendante Martín Gaspar García Laviana, el cura sandinista, cayó en combate hace unas pocas horas. Sin embargo, no es el momento de llorarlo. Hoy más que nunca tenemos que seguir el ejemplo heroico de nuestros mártires. ¡ Adelante compañeros ! :

Un buen día nos llegó  
 a tiempo completo Gaspar,  
 de Asturias el misionero, ( bis )  
 que araba sobre la mar.

Logró cambiar la parroquia,  
 sotana y confesionario,  
 por montaña y Evangelio, (bis)  
 fusil revolucionario.

Su voz por Tola se oyó,  
 por Rivas Gaspar pasó  
 y Angel, Martín y Miguel (bis)  
 cayeron los tres con él.

Y así nos decía Gaspar, ~~compañero~~<sup>compañía</sup>:  
 !no se me raje mi compa !  
 Agarra bien la guitarra.  
 jodido decía Gaspar,  
 su corazón guerrillero (bis)  
 nunca dejó de cantar.

Estalló una madrugada,  
 Malinche grabada en flor,  
 y al final de la jornada  
 era más brillante el sol.

Sabía que llegaría  
 la muerte sin avisar,  
 pero la muerte se miraba (bis)  
 cuando hay un pueblo detrás.

Su voz por Tola se oyó ...

# Guerrillero Muerto

*La tristeza de tu muerte,  
me ciñe en el corazón.  
Tú te fuiste con la muerte  
y me dejaste el dolor.*

*Qué dolor,  
guerrillero  
compañero,  
qué dolor!*

*El día que tú te fuiste  
nació la revolución  
Este pueblo que quisiste  
vió tu muerte y no entendió.*

*No entendió  
guerrillero  
compañero,  
no entendió!*



*Poesía escrita por el Rev. P. Gaspar García Laviana, donde casi  
trasluce su futuro y nos lega su pensamiento frágil  
de amor hacia sus semejantes.*

*Gaspar García Laviana*

Misionero del Sagrado Corazón

SACERDOTE

Tuilla, 26-VI-1966

Padrinos eclesíásticos:

De altar: D. José Luis G. Vigón  
De honor: P. José Luis Suárez Sánchez

Padrinos seculares:

De manos: Silverio García Laviana  
María Luisa García Laviana  
De pila: D. Gaspar Felgueroso Vigil  
D.ª M.ª Sonia Uribelarra Laviana  
De honor: D. Vicente García Antuña  
D.ª María Luisa Cipitría Blanco  
D.ª Ana Josefa de Rincón  
D. José Manuel González Cueto

Orador Sagrado:

P. José Luis Suárez Sánchez



**Rev. P. Gaspar García Laviana**

*Nació en El Entrego (España), el 8 de noviembre de 1941.  
Se ordenó de sacerdote el 26 de junio de 1966.*

*Falleció en un lugar ignorado, luchando por la liberación  
de Nicaragua, el 11 de diciembre de 1978.*

RECUERDO DE SUS AMIGOS DE SAN JUAN DEL SUR

11 de Enero de 1979.

CONVERSACION RADIO-TELEFONICA CON GASPAR GARCIA LAVIANA

Gaspar: Yo soy el Comandante Gaspar García Laviana del F . S. L. N. Estoy luchando en Nicaragua por la causa sandinista, que es la causa del pueblo nicaragüense. Causa que busca liberar al pueblo de la tiranía somocista, que durante 44 años ha humillado, ha explotado y ha asesinado al pueblo nicaragüense. La tiranía somocista es una representación de las tiranías que existen por el mundo y tiranías que esperamos erradicar de América Latina en primer lugar, de Centroamérica primero y después de América Latina y del mundo entero.

La revolución no se centra solamente en Nicaragua, sino en todo el mundo, y Somoza es el más representativo, el más antiguo dictador y el que más pegado está a su poder, basándose en la Guardia Nacional, una fuerza de 8.500 hombres bien entrenados y con muchos medios técnicos.

La guerra se ha llevado fundamentalmente a través de una conciencia popular que el pueblo nicaragüense ha ido creando a través de una lucha de más de 20 años. Lucha, que últimamente se ha visto fortalecida por la ampliación de las bases: bases de lucha, bases políticas, por la ampliación de los medios técnicos, y, sobre todo, porque muchos jóvenes dentro del país, por fin, han optado por el único medio, por el único camino capaz de derrocar la dictadura, que es la fuerza armada.

Locutor: Así nos hablaba el Comandante sandinista Gaspar García Laviana, sacerdote español, de 37 años, que ha muerto en combate contra la Guardia Nacional del Presidente Somoza.

Esta conversación la mantuvimos hace tan solo unas fechas, cuando el Comandante García Laviana se encontraba en un acuartelamiento, en el de la " Tinajitas", en espera de incorporarse a los suyos para seguir luchando.

De ahí que el documento sonoro, en este momento en el que Gaspar García Laviana, el cuarto mando militar del F. S. L. N., ha muerto en combate, adquiera un vigencia emocional de gran importancia.

Gaspar: Aprovecho la ocasión para saludar a mi familia: mi papá, mi mamá, mi hermana, mis sobrinos, a toda la gente de mi lugar, de Tuilla. Y les digo que estoy muy bien, muy contento, muy animado; y espero que esto se termine pronto y pueda ir a darles un abrazo personalmente. Que tengan tranquilidad. Tenemos las de ganar. Estamos muy tranquilos. Estamos muy apoyados, nos sentimos con mucho valor y no corremos un peligro serio. Han sido poquísimas las bajas que nos han hecho. Entonces que tengan tranquilidad. Yo estoy seguro que este año que viene, Dios mediante, iré a verlos por allá a la casa y vamos a platicar y contarles directamente todas estas cosas de un modo más detallado y más concreto. Así que ! Ajimo ! y que no tengan problema, ¿ eh ?

Aprovecho también para mandarles un saludo a todos mis compañeros. Todos los compañeros que están aquí en las "Tinajitas" dijeron que les mandara saludos a toda la gente de España, y mi familia también, porque me quieren, pues, y entonces se preocupan por mi familia.

Locutor: Realmente todo ha acabado pronto. Ha acabado pronto para él; para el Comandante Gaspar García Laviana, sacerdote español; sacerdote español que ha muerto en tierras de Nicaragua. Su voz ya no volverá a sonar, porque este saludo a sus familiares fue el último.

No ha podido, como, quería, volver a España, a Tuilla, para contarle personalmente a los suyos todo lo de Nicaragua.

El Comandante García Laviana se ha quedado para siempre en algún lugar de aquel país hermano.

SACERDOTE → MUERTO POR DEFENDER  
A LOS OPRIMIDOS

NICARAGUA 11 - XII - 78



Publicamos un testamento  
poético

**Requiem por un cura  
guerrillero**

Gaspar García Laviana, un cura guerrillero que nació en una familia minera de Asturias, apareció muerto el domingo con un tiro en plena boca, después de uno de los ataques de los mercenarios del tirano Somoza contra la guerrilla sandinista.

Gaspar era tan buen cura que llegó a ser Mayor de la guerrilla que quiere eliminar la opresión de Nicaragua. Él entendió el sacerdocio como un servicio del pueblo para el pueblo, y llevó su ministerio

hasta sus últimas consecuencias: Sacrificarse por los demás, y morir por la clase obrera.

Pero Gaspar García Laviana dejó el pueblo de Langreo para regresar a su misión: la guerrilla sandinista. "A morir, a morir / guerrillero / que para subir al cielo / hay que morir / primero", escribió.

Nació en 1941, estudió en Valladolid, estuve un año en Barcelona y me ordené en Logroño. Luego fui a Madrid, quería ser cura obrero y todo eso. Cuando en mi orden, la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, pidieron voluntarios para venir a Nicaragua, yo me levante el primero.

**REGIONAL**

Gaspar García Laviana, en la Navidad de 1977, escribió la siguiente carta dirigida al pueblo nicaragüense, antes de ingresar en el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

El texto íntegro de la carta fue facilitado ayer a «ASTURIAS» por el periodista nicaragüense Joaquín Megía. Es el siguiente:

**Hermanos nicaragüenses:** en estas fiestas de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Jesús Nuestro Señor y Salvador, he decidido dirigirme a ustedes como mis hermanos en Cristo que son, para participarles mi resolución de pasar a la lucha clandestina como soldado del Señor y como soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como misionero del Sagrado Corazón, hará eso de nueve años. Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción.

Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo

Texto íntegro de la carta de Gaspar García Laviana a los nicaragüenses al incorporarse a la guerrilla

**«Esta es una guerra justa»**

del inhumano tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder. La corrupción, la represión inmisericorde han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcan para siempre.

Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, y que en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un Estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios. Y porque, como señalan los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, en el capítulo de la situación latinoamericana en la Paz, «la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañe peligrosamente el bien

común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas».

A todos mis hermanos nicaragüenses les pido que por su amor a Cristo apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes por temor o necesidad aún sirven al somocismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional, les digo que aún es tiempo de ponerse del lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor.

A los empresarios que no han participado de la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y el despotismo representados por Somoza, les digo que para cada uno hay un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista para dignificar nuestra patria.

A mis hermanos obreros de las fábricas, los planteles y talleres, a los artesanos, a los olvidados sin techo ni trabajo de los barrios marginales; a mis hermanos campesinos, a los cortadores hacinados en los campamentos, a los macheteros, a los peones, a todos aquellos a quienes se ha robado hasta la más misera oportunidad en esta tierra, les digo que es hora de cerrar filas alrededor del Frente Sandinista, de unir nuestras manos y nuestros brazos, porque se aproxima, porque de la rebeldía de todos, la insurrección que todos llevaremos adelante resultará la luz y se borrarán las tinieblas del somocismo.

Y a mis hermanos combatientes del Frente Sandinista en el Frente Norte «Carlos Fonseca Amador»; en el Frente Nororiental «Pablo Ubed»; en el Frente Sur «Benjamin Zeledón»; y en sus cuarteles de la resistencia urbana en nuestras ciudades, les transmito mi

firme convicción, de que el día del triunfo vamos a construirlo con el sacrificio de nuestros héroes caídos que encarnan la voluntad de lucha de nuestro pueblo; con la dedicación revolucionaria del pueblo mismo organizado para su lucha, y con el sacrificio que nosotros estemos dispuestos a hacer desde las trincheras, unidos alrededor de la Dirección Nacional encabezada entre otros dirigentes por Henri Ruiz (el hermano Modesto), Daniel Ortega (el hermano Enrique) y Tomás Borges (el hermano Pablo), ahora en las mazmorras somocistas.

El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por el pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, y ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.

Su hermano en Cristo,  
Patria libre o morir

Gaspar García Laviana, sacerdote misionero del Sagrado Corazón.

El cura asturiano, guerrillero en Nicaragua

**Gaspar García Laviana murió en  
combate contra las fuerzas somocistas**



C U A N D O M U E R A

Quando muera  
no quiero que solloquen mentiras  
las sanguijuelas del pueblo.  
No quiero que me lloren  
los perros que comen rebaños de gente.  
No quiero que sus lagrimas saladas  
esterilicen mis obras.

Podría pensar el mundo inocente  
que he sido de ellos.  
Y sólo el pensarlo me enferma.  
He defendido mi libertad en la vida,  
pero lo tienen todo  
y también quisieran  
echa sus garras a mis obras  
cuando muera.

No, ¡que mis obras son del pueblo!  
¡que se beban  
sus lagrimas amargas!

Yo vi sus lagrimas amargas  
quemar a los pobres  
como lava derretida.

Yo vi sus lagrimas  
consolando las viudas de los campesinos  
para luego matarlas  
de hambre.

Yo les vi matar a los líderes de los pobres  
-pobres como ellos-  
para luego llorarlos en entierros suntuosos

Yo vi a los trabajadores sufrir accidentes,  
por falta de seguridad.  
Yo vi las caras a estos perros gordos, compungidas  
vi sus lagrimas saladas  
y los vi más tarde  
rematarlos  
con el hambre y el despido,  
rematarlos a patadas  
como a perros flacos

No ¡que no me lloren ellos!

He sufrido por su culpa  
amargos silencios,  
porque eran más fuertes.  
Y he tragado mis lagrimas.

No. ¡que no me lloren ellos!

Pero voy a gritar hasta que muera  
que mejor comen mil perros flacos  
que un perro gordo  
eviente de comida  
pisotee las obras  
para que no coma nadie.

Yo sé, yo sé,  
que me tienen en la mira  
de sus pistolas.  
Por eso labro mis versos,  
con tosco machete,  
mi divisa,  
y escribo a toda prisa  
por si me alcanza la muerte

Creo, Señor firmemente  
que de tu pródiga mente  
todo este mundo nació;  
que de tu mano de artista,  
de pintor primitivista  
la belleza floreció:  
las estrellas y la luna,  
las casitas, las lagunas,  
los barquitos navegando  
sobre el río rumbo al mar;  
los inmensos cafetales,  
los blancos algodones  
y los bosques mutilados  
por el hacha criminal.

Creo en Vos,  
arquitecto, ingeniero,  
artesano, carpintero,  
albañil y armador.  
Creo en Vos,  
construcctor de pensamientos,  
de la música y el viento,  
de la paz y del amor.

Yo creo en Vos, Cristo Obrero,  
luz de luz y verdadero  
unigénito de Dios;  
que para salvar al mundo  
en el vientre humilde y puro  
de María se encarnó.

Creo que fuiste golpeado,  
con escarnio torturado,  
en la cruz martirizado,  
siendo Pilatos pretor;  
el romano imperialista,  
puñetero desalmado  
que lavándose las manos  
quiso borrar el error

Yo creo en Vos, compañero,  
Cristo humano, Cristo obrero  
de la muerte vencedor;  
con el sacrificio inmenso  
engendraste el hombre nuevo  
para la liberación.

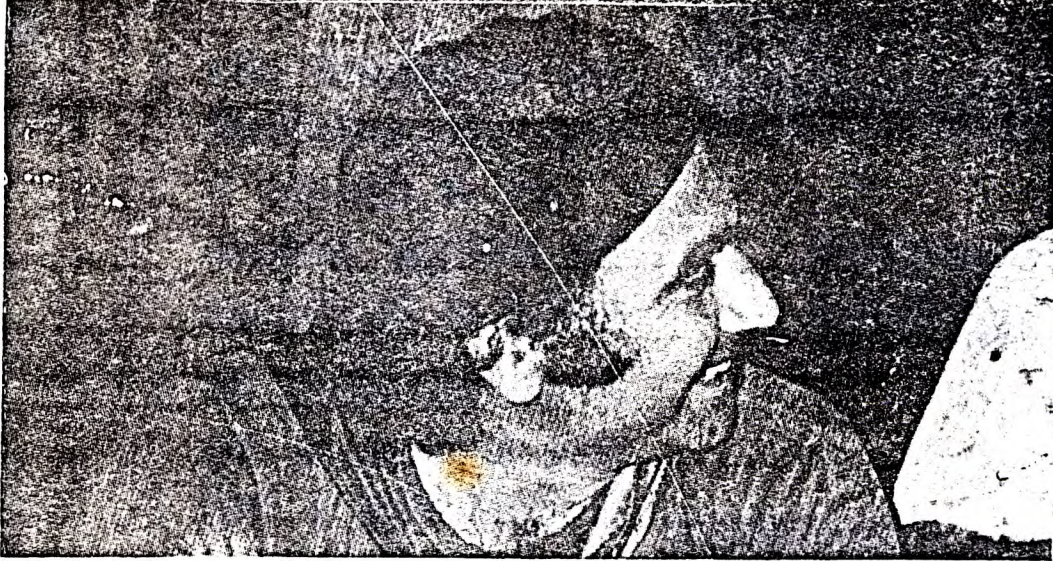
Vos estás resucitando  
en cada brazo que se alza  
para defender al pueblo  
del dominio explotador;  
porque estás vivo en el rancho,  
en la fábrica, en la escuela,  
creo en tu lucha sin tregua,  
creo en tu Resurrección.

=====

" Yo no quiero que me encuadren  
no soy de derechas  
ni de izquierdas  
soy estrella que brilla con luz propia"

Gaspar

# F.S.L.N.



## Comandante Gaspar García Laviana

### PRESENTACION

● Hay un dato, no es una anécdota, sino un dato, que puede servirnos para centrar la figura de Gaspar García Laviana, en una dimensión más exacta. El dato nos lo facilitaba su hermano, como una reflexión en voz alta: «Junto a los estercoleros de las mulas que antes tiraban por los vagones, acudía gran cantidad de pájaros. Yo, en una ocasión, con una garduña, cacé uno. Le até una cinta larga y jugaba alegremente con aquel pobre pájaro. Cuando llegué a casa tuvimos una discusión, por ello. Y Gaspar me quitó por la fuerza al gorrión; le quitó la cinta de su pata y lo lanzó a volar nuevamente». No es una anécdota, como ya les adelantaba, creo que es un dato muy positivo para simbolizar la sensibilidad, el afán de libertad y la lucha por la causa de la justicia, la que desde niño dejaba entrever ya un cura que en Nicaragua ha dejado correr su sangre, en espera de que sin duda germine el amor por la libertad, la justicia y la erradicación de la violencia opresora.

— Cayo el soldado sandinista en Nicaragua; que yo sepa, ya el segundo cura con armas de estos tiempos. Tras Camilo Torres, Gaspar García Laviana. Y bien una actitud nuestra, ni héroes con repique de campanas, ni curas radicalmente traidores a la causa del sacerdocio. El respeto, el saludo y la oración. Yo así me quedo. ➔

*El compañero sandinista, comandante GASPAR GARCIA LAVIANA, murió peleando contra la dictadura somocista, contra el Gobierno criminal y genocida de Anastasio Somoza Debayle.*

*El FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL (FSLN) rinde un homenaje fraterno y revolucionario al comandante GASPAR GARCIA LAVIANA por su compromiso radical en el proceso de liberación del pueblo nicaragüense, frente a la dictadura somocista y el imperialismo yanqui.*

*GASPAR asumió, desde una postura cristiana, el compromiso revolucionario hasta las últimas consecuencias. Vivió su sacerdocio en entrega total a la causa de los desposeídos y explotados de Nicaragua, y comprendió que sólo había redención a través de una lucha a muerte contra el enemigo del pueblo; él dijo: "el somocismo es pecado". Este ha sido el camino de tantos cristianos de Latinoamérica, CAMILO TORRES, LAIN..., que han comprendido que una de las tareas más urgentes de todo cristiano y revolucionario es hacer la Revolución.*

*El FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL (FSLN) reconoce, en la persona del compañero Gaspar, el aporte valioso a la causa liberadora de Nicaragua por parte de los cristianos que han asumido la militancia revolucionaria en el combate guerrillero.*

*Gaspar seguirá vivo en la conciencia de los campesinos de la zona de Rivas —lugar geográfico de su lucha y de su muerte— y su testimonio heroico será semilla para el surgimiento de nuevos compromisos que continúen impulsando la Revolución popular sandinista.*

**¡GASPAR GARCIA LAVIANA,  
compañero sandinista: PRESENTE!**

**¡PATRIA LIBRE O MORIR!**

# GASPAR GARCIA LAVIANA,

## UN ASTURIANO

## EN NICARAGUA

- ◊ «He descubierto que Nicaragua, más que el consuelo de las palabras, necesita del consuelo de la acción»
- ◊ «El pueblo reclama lo que es suyo: un país libre y justo donde el robo y el asesinato desaparezcán»



**La Nueva  
España**

Domingo, 16-IV-1978



**Es un gran poeta: comunica sus vivencias y denuncia en la poesía la situación marginada del pueblo nicaragüense**

Texto íntegro de la carta de Gaspar García Laviana a los nicaragüenses al incorporarse a la guerrilla

## «Esta es una guerra justa»

Gaspar García Laviana, en la Navidad de 1977, escribió la siguiente carta dirigida al pueblo nicaragüense, antes de ingresar en el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

El texto íntegro de la carta fue facilitado ayer a «ASTURIAS» por el periodista nicaragüense Joaquín Megía. Es el siguiente:

Hermanos nicaragüenses: en estas fiestas de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Jesús Nuestro Señor y Salvador, he decidido dirigirme a ustedes como mis hermanos en Cristo que son, para participarles mi resolución de pasar a la lucha clandestina como soldado del Señor y como soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como misionero del Sagrado Corazón, hará eso de nueve años. Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción.

Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inícuca del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo del inmundo tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el látrocino representado por el dominio de la familia Somoza en el poder. La corrupción, la represión inmisericorde han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcan para siempre.

Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, y que en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un Estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios. Y porque, como señalan los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, en el capítulo de la situación latinoamericana en la Paz, «la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas».

A todos mis hermanos nicaragüenses les pido que por su amor a Cristo apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes por temor o necesidad aún sirven al somozismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional, les digo que aún es tiempo de ponerse del lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor.

A los empresarios que no han participado de la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y el despotismo representados por Somoza, les digo que para cada uno hay un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista para dignificar nuestra patria.

A mis hermanos obreros de las fábricas, los planteles y talleres, a los artesanos, a los olvidados sin techo ni trabajo de los barrios marginales; a mis hermanos campesinos, a los cortadores nacidos en los campamentos, a los macheteros, a los peones, a todos aquellos a quienes se ha robado hasta la más misera oportuni-

dad en esta tierra, les digo que es hora de cerrar filas alrededor del Frente Sandinista, de unir nuestras manos y nuestros

brazos, porque se aproxima, porque de la rebeldía de todos, la insurrección que todos llevaremos adelante resultará la luz y se borrarán las tinieblas del somozismo.

Y a mis hermanos combatientes del Frente Sandinista en el Frente Norte «Carlos Fonseca Amador»; en el Frente Nororiental «Pablo Ubeda»; en el Frente Sur «Benjamín Zeledón»; y en sus cuarteles de la resistencia urbana en nuestras ciudades, les transmito mi

firme convicción de que el día del triunfo vamos a construirlo con el sacrificio de nuestros héroes caídos que encarnan la voluntad de lucha de nuestro pueblo; con la dedicación revolucionaria del pueblo mismo organizado para su lucha, y con el sacrificio que nosotros estemos dispuestos a hacer desde las trincheras, unidos alrededor de la Dirección Nacional, encabezada entre otros dirigentes por Henri Ruiz (el hermano Modesto), Daniel Ortega (el hermano Enrique) y Tomás Borges (el hermano Pablo), ahora en las mazmorras somozistas.

El somozismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por el pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, y ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.

Su hermano en Cristo,  
Patria libre o morir

Gaspar García Laviana, sacerdote misionero del Sagrado Corazón.

Asturias, martes 12 de diciembre de 1977

**APOYO AL PUEBLO  
DE NICARAGUA EN  
SU LUCHA POR LA  
LIBERTAD.**

**P  
A  
T  
R  
I  
A  
L  
I  
B  
R  
E  
O  
M  
O  
R  
I  
R**

El cura asturiano, guerrillero en Nicaragua

# Gaspar García Laviana murió en combate contra las fuerzas somocistas

Ayer murió Gaspar García Laviana, el sacerdote asturiano que, con el grado de comandante, combatía en Nicaragua, enrolado en las filas del Frente Sandinista, contra la dictadura de Anastasio Somoza.

Según una noticia fechada en Managua por la Agencia EFE, la Oficina de Leyes y Relaciones Públicas de la Guardia Nacional de Nicaragua informó que a las seis de la mañana de ayer los cadáveres de García Laviana y de otro guerrillero sandinista fueron hallados en el lugar conocido por «El Infierno», en el departamento de Rivas, cercano a la frontera de Costa Rica. En la zona acababa de librarse un combate entre fuerzas somocistas y la Brigada Internacional Sandinista.

Gaspar García Laviana tenía el grado de comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional y pertenecía al Estado Mayor de esta organización, lo que le convertía en uno de los principa-



Foto de «Interviú»

les objetivos de las fuerzas de Somoza.

Nacido en 1941 en Tuilla (Langreo), donde viven actualmente sus padres, García Laviana ingresó en la Congregación de Misioneros del

Sagrado Corazón de Jesús y, ordenado sacerdote, marchó voluntariamente como misionero a Nicaragua.

Párroco en la parroquia de San Juan del Sur, «un día me dí cuenta de que yo era un servidor más de la tiranía somocista, un lacayo de aquel régimen corrupto», según contó en una entrevista publicada por «Interviú» en octubre de este año. Tras abandonar por utópico un proyecto de matar a Somoza, ingresaría más tarde en el Frente Sandinista.

En la entrevista mencionada afirmaba que seguía siendo sacerdote. «Me planteé el ya antiguo problema teológico-moral: ¿es lícito matar al tirano? La respuesta era sí, no había más remedio, era por el bien de la comunidad».

En la página 5 publicamos la carta que Gaspar García Laviana dirigió al pueblo nicaragüense cuando decidió abandonar su parroquia para iniciar la lucha armada

"He de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria"

Asturias, 10 de febrero 1978

"Donde exista injusticia, opresión y tiranía, Jesucristo no ha nacido aún, y allí la Navidad no tiene sentido"

El siguiente poema de Gaspar García Laviana fue leído ayer en Tuilla en el transcurso del funeral oficiado por su alma.

## CUANDO MUERA

No quiero que sollocen mentiras  
las sanguijuelas del pueblo.  
No quiero que me lloren  
los perros que comen rebaños de gente.  
No quiero que sus lágrimas saladas  
esterilicen mis obras.

Podría pensar el mundo inocente  
que he sido de ellos.  
Y sólo el pensarlo me enferma.  
He defendido mi libertad en la vida,  
pero lo tienen todo  
y también quisieran  
echar sus garras a mis obras  
cuando muera.

No, ¡que mis obras son del pueblo!  
¡que se beban  
sus lágrimas amargas!

Gaspar García Laviana



**HE VISTO COMO  
UNOS POCOS SE  
ENRIQUECEN  
OBSCENAMENTE  
A LA SOMBRA  
DE LA DICTA-  
DURA SOMO-  
CISTA"**

**37 años**

**Asturias, 13-12-1978**

Gaspar García Laviana había nacido en el pueblo de Las Rozas, perteneciente al concejo de San Martín del Rey Aurelio, desde el que se divisa el Valle del Hueria y la zona minera del Sotón.

Estudió en Valladolid el bachillerato, Filosofía y Teología en Logroño, para terminar con un cursillo de Sociología en Madrid, siendo ya

sacerdote. En Madrid trabajó como cura obrero en el barrio de Valdezarzas, siendo militante de la HOAC. En 1969 decidió irse a Nicaragua como misionero, volviendo tres años más tarde, perseguido ya por las fuerzas de Somoza. Nada más regresar a Nicaragua ingresa en el Frente Sandinista, pasando a la clandestinidad.

Tenia 37 años.

**Carta del MCA al cónsul nicaraguense:**

**Somoza debe ser derrocado**

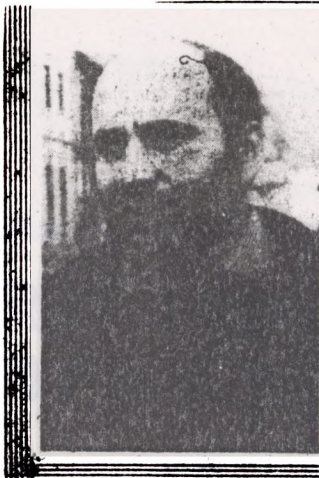
El secretario general del Movimiento Comunista de Asturias (MCA) ha enviado una carta al cónsul honorario de Nicaragua en Gijón, en la que le expresa, en nombre de su partido, el repudio de todos nuestros militantes —dice textualmente— y de amplios sectores del pueblo trabajador asturiano hacia su política de persecución indiscriminada contra el heroico pueblo nicaraguense y su legítimo portavoz el Frente Sandinista de Liberación. Le ruego trasmita al Gobierno del Estado que usted representa nuestro deseo sincero de que la dictadura somocista sea derrocada a la mayor brevedad.

**Carlos Mejía Godoy y Los Palacagüina  
vinieron a España por él y en Tuilla  
interpretaron por vez  
primera la "misa campesina"**

# FUNERAL POR EL CURA-GUERRILLERO EN TUILLA

## EL CADAVER RECIBIO SEPULTURA EN NICARAGUA

Tuilla.—(De nuestro correspondiente, Juan Carlos MAESTRO.) Con asistencia de numerosísimos fieles, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Amparo (Tuilla) se celebró en la tarde de ayer la misa concelebrada por el alma de Gaspar García Laviana cura-guerrillero, muerto en Nicaragua.



Con asistencia del representante del Frente Sandinista en Europa del Sur

### FUNERALES EN TUILLA POR EL CURA-GUERRILLERO

(Página 14)

LA VOZ DE ASTURIAS

Asturias, jueves 14 de diciembre de 1978

### REGIONAL

Jueves 14 de Diciembre de 1978

Veinte sacerdotes concelebraron el funeral, ayer en Tuilla

## Gaspar García Laviana quedará enterrado en Nicaragua, por decisión de su familia

Langreo. P. A. Marcos

La familia de Gaspar García Laviana comunicó en la tarde de ayer su decisión de que el cadáver del sacerdote-guerrillero no sea trasladado a España y quede enterrado en Nicaragua. Esta decisión, adoptada después del funeral celebrado ayer en Tuilla, implica la interpretación por parte de la familia de Gaspar García Laviana de lo que serían los deseos de éste. «El

decidió consagrar su vida a luchar por el pueblo nicaragüense y creemos que querría quedar para siempre entre él», dijo Silvestre García Laviana, quien añadió que la decisión fue tomada con toda libertad por la familia y comunicada posteriormente al representante del pueblo sandinista que asistió al funeral, quien la acogió con satisfacción.

Al funeral, concelebrado por veinte sacerdotes en la iglesia parroquial de Tuilla, asistió gran número de personas, que llenaron el templo, quedando muchas en el exterior.

# Poemas de Gaspar García Laviana

### GUERRA Y PAZ

Anoche vino la paz,  
anció su nave en mi puerto  
y se pasó en silencio,  
junto a la orilla del mar.

Después se puso a cantar  
una extraña melodía  
al orden, a la armonía,  
al amor y a la amistad.

Yo le grité la desdicha  
que tiene postrado al pueblo,  
mordiéndolo el polvo del miedo,  
del abuso y la injusticia.

Cuando acabé de gritar,  
la paz habló de la guerra  
y me dijo que en la tierra  
son hermanas guerra y paz.

Esto me dijo y se fue.  
Al mirar que se alejaba,  
vi a mi gente que lloraba.  
Y también yo la lloré.

### CUANDO MUERA

Cuando ganemos la guerra,  
no tengáis compungidos a mi tumba  
con rosas y clavos  
rojos, como mi sangre derramada.

Os juro que me levantaré  
y os asotaré con ellos.

Sólo admitiré violetas,  
como mi carne macerada,  
como el dolor de mi madre,  
como el hambre campesino  
de mi América latina.

“El Somocismo es pecado y librarnos de la de la opresión es librarnos del pecado”

# ASTURIAS

## VALLE DEL NALON

### LANGREO

Para asistir al funeral por el cura-guerrillero Gaspar García Laviana

## EL REPRESENTANTE DEL FRENTE SANDINISTA EN EUROPA DEL SUR, ESTUVO AYER EN ASTURIAS

Angel Bajarrón, representante del Frente Sandinista en Europa

### «Gaspar era un símbolo muy importante»

Angel Barrajón, representante para Europa del Sur del Frente Sandinista de Liberación Nacional, de Nicaragua, estuvo ayer en Asturias para asistir al funeral de Gaspar García Laviana. Rafael Sánchez Avello, en Oviedo, y Pedro Alberto Marcos, en Langreo, conversaron con él. Esta es la síntesis de sus declaraciones.

«Conocía a Gaspar de algunas reuniones que mantuvimos hace algún tiempo, antes de que yo tuviese que abandonar Nicaragua a principios de 1977. Todos apreciábamos enormemente su valía, pues era un gran cuadro político-militar. Destacaba sobre todo por su arrojo, con el que conseguía infundir gran moral a los combatientes. Para el Frente era, además, un símbolo muy importante de que la Iglesia, sus sacerdotes y muchos cristianos han decidido hacer suyo el compromiso revolucionario de la defensa del pueblo.»

«Nos duele enormemente su pérdida, pero debemos superarla con nuevos cuadros de su misma valía. Estas son cosas que ocurren en una lucha a muerte como es la nuestra.»

«Aún no tenemos detalles ciertos sobre su muerte, pero parece ser que fue en combate, en una operación más de la guerra de guerrillas que en estos momentos practicamos para desmoralizar al ejército somocista, para golpearlo en todas partes.»

«¿Una nueva gran ofensiva sandinista? Evidentemente, se llevará a cabo, pero en el momento propicio. Lo cierto es que la dictadura está aislada y que el Frente, tras la ofensiva de setiembre, se ha reforzado tanto en efectivos materiales como humanos.»

«Tanto la ayuda material como la política, el Frente Sandinista la recibe fundamentalmente de Europa. Pero necesitamos aún mayor ayuda, mayor solidaridad, que se orienta también a frenar las ansias intervencionistas del gobierno yanqui, que consideramos, sobre todo en las últimas semanas, como un auténtico peligro.»

«No podemos aceptar la propuesta norteamericana de un plebiscito popular para poner fin a la lucha, llevando el asunto a las urnas. Lo que se



busca a través de esta manobra es la continuidad del somocismo sin Somoza, como una forma de defensa a ultranza de los intereses norteamericanos. Lucharemos hasta conseguir la formación de un gobierno democrático y la confiscación o nacionalización de todos los bienes de Somoza y sus allegados, que en estos momentos alcanzan al 40 por ciento de las tierras cultivables y el 30 por ciento de los servicios.»

*«Como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, he resuelto sumarme como el más humilde soldado al Frente Sandinista».*



# NOMBRES PROPIOS

Jueves, 14-XII-1978

## GASPAR

El cura de Tuilla Gaspar García Laviana ha muerto. También Gaspar García fue asturiano leal hasta los entresijos a sus convicciones religiosas y sociales y políticas. Allí en Nicaragua, de Somoza, el dictador, llegó a darse cuenta de que las palabras son inútiles para luchar contra la arbitrariedad, la injusticia, el desamor y la corrupción. Los equipos especializados se dedican a expoliar, injuriar y destruir a los más, a la mayoría, al pueblo mismo.

Gaspar García se puso la boina a lo «Che» Guevara y acunó entre sus manos el arma. Para luchar, para combatir, para defenderse.

Quando un cura elige este camino las interpretaciones son muy distintas. Desde la apasionada aprobación hasta la condena sin ambages. Lo cierto es que ha muerto el cura guerrillero Gaspar García Laviana, de Tuilla, Asturias, en Nicaragua, defendiendo a los desvalidos, menesterosos, expoliados y hambrientos... Eso no conviene olvidarlo. Bueno, yo no pienso olvidarlo.

AVELLAN

# 24 horas

## BALADA POR UN CURA GUERRILLERO

Tenia nombre de Rey Maggo, chora en diciembre, y los tiros de Somoza le abatieron en un lugar llamado «El Inferno». Era un cura asturiano que puso sus brazos más allá de su cruz y que ahora yace, con la gorra negra y la barba de guerrillero, en un poblado

de Nicaragua. Gaspar García Laviana, asturiano, llegó a Centroamérica y, honradamente, pensó si el Evangelio pedía echar a latigazos a los mercaderes o poner la otra mejilla para la bofetada y la humillación. Gaspar García Laviana sufrió interiormente, guerreó con su conciencia y, después, como si el fusil le gritase que necesitaba su mano en el gatillo, fue a pelear por su segunda patria, por Nicaragua. Somoza sabía que el cura asturiano era un hombre duro y hasta llegó a decir:

—Menuda faena que le hago yo a Franco si le mando a una persona así.

El correo humano, en este caso, funcionaba en una sola dirección y Gaspar estaba con su incienso, su oro, su mira y su fusil, donde estaba la humillación.

¿A dónde ibas, Gaspar García Laviana, muerto ya el «Che Guevara» y condenada Latinoamérica a una secta de caciques? ¿Contra quién luchabas? ¿Por qué ofrecías tu fácil sangre de guerrero en una vasija de barro y holocausto? Las balas le llegaron hasta el alma y algún día la historia de América contará que los dioses no sólo nacían en Extremadura, como Hernán Cortés y Pizarro, sino también en un pueblo asturiano, negro de carbón y sediento de justicia. Gaspar era un niño con un fusil y un amor a la justicia por encima de toda condición. Gaspar cayó en campaña y yo lloro por él y alguien lleva luto por un asturiano noble que supo ir más allá de las promesas y que cogió el gatillo, inevitablemente con la mano de las bendiciones. A veces la paz y la metralla, el pan y la muerte, salen de la misma mano y del mismo amor. Ser apóstel no equivale a ser un pastelero de la concordia sino a ser un siervo de la justicia.

## RECUERDO PARA UN CURA GUERRILLERO

Un otoño, un mes de diciembre, un cura asturiano caía muerto por las balas de la injusticia, la opresión y la crueldad, esas mismas balas que otro otoño apagarán la vida de «Che Guevara»; esas mismas balas que acabaron desde hace mucho con personas inocentes, que tan sólo deseaban la justicia y la libertad, y en definitiva, esas mismas balas que seguirán segando vidas en un intento de que el dominio del terror se expanda por doquier.

Murió Gaspar, el cura guerrillero. Murió porque con su Dios como bandera se fue a luchar contra la tiranía, para que cada hombre, cada proletario nicaragüense fuera tan siquiera libre; no hizo como esos otros que llevan ese Dios como cabeza de la injusticia. Pero el cura guerrillero, nacido entre el carbón de un pueblo de la cuenca minera asturiana, será siempre recordado, será siempre tenido en cuenta a la hora de reflexionar sobre el por qué unos hombres explotan miserablemente a otros.

Su obra será tenida en cuenta y su vida (ya ida hacia el mar de las sombras) no habrá sido deshecha en vano. Su ejemplo será seguido por muchas gentes ansiosas de libertad y de justicia. Y las mentes de los justos serán iluminadas por él. Por un cura asturiano ejemplo mundial, orgullo para nuestra tierra.

Y en los corazones de los que desean que la luz ilumine a todos los pueblos de la Tierra, sí, que la luz de la verdad, de la paz, de la justicia, de la concordia, de la igualdad y de la libertad ilumine al mundo entero, resonarán a aquellas palabras de «Che Guevara», aplicables a la sacrificada vida de Gaspar: «Cuando venga la muerte, bienvenida sea: nosotros moriremos, pero nuestro grito de guerra permanecerá en pie». Y ese grito permanece latente en muchas personas.

Por eso vosotros, creyentes, orad por él. Y vosotros, no creyentes, evocadle en vuestro recuerdo y tenedle como ejemplo siempre. No sea en vano...

Francisco José LAURIN, («AYUS»)  
(Estudiante de BUP)

13-12-78

PATRIA LIBRE MORIA

N.E. 20-12-78

Faustino F. ALVAREZ

DECLARACIONES EN EXCLUSIVA A LA NUEVA ESPAÑA, EN ABRIL DE 1978

# ASI ERA EL CURA

★ «NICARAGUA NECESITA MAS EL CONSUELO DE

LA ACCION QUE EL DE LAS PALABRAS»

## La Nueva España

Domingo, 16-IV-1978

El domingo, día 16 de abril de 1978, publicamos un reportaje sobre Gaspar García Laviana, escrito por nuestro corresponsal en Langreo, Manuel A. Liana. Es un retrato apasionante de la vida de este cura muerto anteaer en Nicaragua. Por su interés, lo re- producimos.

Tomo la decisión, pensada, madurada, entendida desde bastantes años atrás en las pasadas Navidades, y a modo de homilia en la Nochebuena, les dijo:

—Hermanos nicaragüenses: En estas fiestas de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Jesús, Nuestro Señor y Salvador, que vino al mundo para anunciarnos el reino de la justicia, he decidido dirigirme a ustedes, como mis hermanos en Cristo, para participar mi resolución de pasar a la lucha clandestina como soldado del Señor y como soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Gaspar García Laviana, sacerdote asturiano, misionero del Sagrado Corazón en Nicaragua, continuó:

—Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como misionero del Sagrado Corazón, hará de eso ya nueve años. Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción.

# GUERRILLERO

### LAS HERIDAS DE MI PUEBLO.

Gaspar, poeta de versos sociales directos, comprometidos. Llenos de hermosos y sangrantes palabras, miró a su interior y observó aquel territorio nicaragüense, caloroso veces mayor que su tierra asturiana, con número de habitantes —campesinos en su inmensa mayoría— realmente bajo, menos de dos millones, cerró los ojos, atizó su voz y su pluma, y dijo:

—Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he vivido en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación indígena del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unas pocas se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo del inhumano tráfico carnal, al que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vilena, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somosa en el Poder.

La corrupción, la represión inmisericorde, han estado serdas a las palabras y seguirán estando serdas, mientras mi pueblo firme en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecan vestura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezan para siempre.

Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resumido sumando como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, una guerra que los Sagrados Evangelios dan como buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios. Y porque, como señalan en los documentos de Medellín suscritos por los obispos de América latina, en el capítulo de la situación latinoamericana, en la Paz, «la insurrección revolucionaria puede ser legítima, en el caso de tiranías evidentes y prolongadas y que afectan gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañan fuertemente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas».

GASPAR GARCIA: UN HOMBRE HONESTO Y COMPROMETIDO

Si preguntas por Gaspar Garcia a quienes le conocen, sólo recibirás palabras de elogios y calificativos convincentes. Todos indican que es un sacerdote honesto, comprometido con su tiempo. —El dice —nos comenta su padre, Silverio Garcia—, que no se hizo cura por su propio bien; que es cura para el bien del prójimo. —El dice —señala su madre, Enriqueta Laviana—, que será cura hasta que muera; y que hasta ese momento luchará al lado de los oprimidos y de los pobres. —¿Dónde estudió la carrera eclesiástica Gaspar?

—El sacerdocio en Logroño; la primera misa la dije en la parroquia de Tulla; fue a últimos de junio de 1966. LOS PALACAGUINA

La última vez que Gaspar Garcia Laviana estuvo en Tulla fue el pasado verano, y nuestro compañero Juan Carlos Garcia Maestre, en aquella ocasión, dialogó en algunas ocasiones con él: —Aunque no quería ningún tipo de información sobre su labor en Nicaragua, y mucho menos un reportaje sobre su persona, le gustaba hablar de la situación de los campesinos nicaragüenses. Recordado que un día me llamó para pedirme un favor que cumpliera con gusto: informar sobre Carlos Mejía Godoy y «Los Palacaguina», que cantaron en Tulla por vez primera en España la misa campesina nicaragüense compuesta por Carlos Mejía. Aquel reportaje se publicó en las páginas de LA NUEVA ESPAÑA; en aquel momento nadie conocía en España a Los Palacaguina que posteriormente serían muy populares con los «perjines» y otras canciones, entre ellas el «Credo», que pertenece a esta misa campesina nicaragüense de Carlos Mejía y que sorprendentemente es uno de los discos más programados en discotecas en la voz de Elsa Beza...

Los Palacaguina vinieron a España con Gaspar Garcia Laviana y en Tulla cantaron su misa. Y como artistas populares actuaron por vez primera en la sala Maaacor, de la Sociedad de Festejos de San Pedro, en las fiestas patronales. Todavía algunos recuerdan hoy que Gaspar los presentó al público logroñés con unas hermosas palabras y algunos versos propios. RECHAZO UN TRABAJO EN MADRID —Después de cantar la primera misa en Tulla, Gaspar marchó a Madrid, trabajando en la parroquia de San Federico dos o tres años hasta que se marchó a Nicaragua. —Su hijo, ¿les contó en alguna ocasión el «choque emocional» de sus primeras experiencias en Nicaragua? —Fundamentalmente —comenta la madre—, le sorprende y le desagrada la pobreza material y espiritual que vive el pueblo. El nos dice, cuando se encuentra en Tulla, que aquí no hay pobres; que la miseria está allí. —¿Cuánto tiempo pasó Gaspar con ustedes la última vez? —De mayo a julio del pasado año; por cierto, que habituado ya al clima cálido de la América central, aquí, en Asturias, solía pasar mucho frío.

—¿No le animaron a quedarse en Asturias? —No solamente nosotros, sus padres, sino otras personas también nos ayudaron en el intento de que se quedase en España, ofreciéndole incluso la posibilidad de un trabajo interesante en Madrid que no aceptó porque su lema, inflexible, lo conocemos muy bien: «Madrid, no me hice cura por mi propio bien, sino por el bien de los demás».

APOYEN A LAS GUERRILLAS

Gaspar tiene ante sí una amplia labor: —A todos mis hermanos nicaragüenses, les pido que, por su amor a Cristo, apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes, por temor o necesidad, aún sirven al somocismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional, les digo que aún es tiempo de ponerse del lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor. Y Gaspar, cual voz que clama en desierto, sigue llamando: —A los empresarios que no han participado en la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y el despotismo, representados por Somoza, les digo que hay para cada uno un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista para dignificar a nuestro patria.

Y, sobre todo, Gaspar llama a su gente: —A mis hermanos, obreros de las fábricas, los plantales y talleres, a los artesanos, a los olvidados, sin lecho ni trabajo, de los barrios marginales; a mis hermanos campesinos, a los cortadores hacimados en los campos, a los macheteros, a los peones, a todos aquellos a quienes se ha robado hasta la más misera oportunidad de esta tierra, les digo que es hora de cerrar filas alrededor del Frente Sandinista, de unir nuestras manos y nuestros brazos, porque en el resaca del fusil justiciero en nuestros montañas, en nuestras ciudades y pueblos, está el signo de la redención que se aproxima. Porque de la rebeldía de todos, de la insurrección que todos, llegaremos adelante resultará la luz y borraremos las tinieblas del somocismo. EL DIA DEL TRIUNFO

—Y a mis hermanos combatientes del Frente Sandinista en el frente norte Carlos Fonseca Amador; en el frente noroccidental Pablo Urdía; en el frente sur Benjamín Zardoya, y en sus cuarteles de la resistencia urbana de nuestras ciudades a construir con el sacrificio de nuestros héroes caídos que encarnan la voluntad de lucha de nuestro pueblo; con la dedicación revolucionaria del pueblo milímetro organizado para su lucha, y con el sacrificio que nosotros estamos dispuestos a hacer desde las trincheras, unidos alrededor de la Dirección Nacional, encabezada, entre otros dirigentes, por Henry Brito, Daniel Ortega y Tomas Borge, ahora en las mazmorras somocistas. EN EL FONDO, UN POETA

—¿Como contemplas a tu hermano, Marisa? —Con un profundo respeto; y con una admiración sin límites. Le conozco muy bien porque me conozco todas sus poesías. Las tengo en casa; soy su depositaria. Y cuando quiero hablar con Gaspar me basta leer sus poemas... Gaspar, poeta. Un poeta de verso fácil y seguro, de inspiración continua. Algunas veces, en el autobús, me pedía el boletín porque se le habían ordenado las palabras; y escribía en pocos momentos uno de sus versos. —¿Cuántos tiene? —No sé; muchos, centenares... —¿Intentó publicarlos? —Había una editorial madrileña interesada, pero quería hacer algunas correcciones e incluso suprimir algunos versos por su fuerte contenido social. Y eso no interesó. En el fondo pienso que para él tampoco tiene importancia el imprimirlas... (Gaspar Garcia Laviana había dicho que «el somocismo es opresión y libertarios de la opresión es libertarios del pecado».

Y añadía: —Y con el fusil en la mano, lleno de fe y de amor por mi pueblo nicaragüense he de combatir hasta mi último aliento por el adelantamiento del reino de la justicia en nuestra patria, con reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.)

«A todos mis hermanos les pido, que apoyen esta lucha para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. A todos los que rechazaron el caos y despotismo les digo que hoy en su lugar por ellos en esta lucha».

## GASPAR A UN SACERDOTE AMIGO

# Reza por mí

( "Estoy condenado a muerte y sé que un día u otro caeré" )

«Reza por mí. Yo estoy condenado a muerte y sé que un día u otro caeré», escribió Gaspar García Laviana a un sacerdote asturiano hace algún tiempo. LA NUEVA ESPAÑA en su día publicó un amplio reportaje sobre el cura guerrillero que acaba de morir a tiros en Nicaragua.

(En la página 15 publicamos información sobre la muerte de Gaspar García Laviana, el cura guerrillero. En crónica desde Nicaragua, página 6, noticia de que serán publicadas fotos del cadáver del sacerdote guerrillero asturiano.)

*Nueva España 13-XI-1978*

### CUANDO MUERA

Cuando ganemos la guerra, no vengáis compungidos a mi tumb con rosas y claveles rojos, como mi sangre derramada.

Os juro que me levantaré y os azotaré con ellos.

Sólo admitiré violetas, como mi carne macerada, como el dolor de mi madre, como el hambre campesina de mi América latina.

### El cura asturiano, guerrillero en Nicaragua

## Gaspar García Laviana murió en combate contra las fuerzas somocistas

*"Asturias" 12-XI-1978*

Ayer murió Gaspar García Laviana, el sacerdote asturiano que, con el grado de comandante, combatía en Nicaragua, enrolado en las filas del Frente Sandinista, contra la dictadura de Anastasio Somoza.

Según una noticia fechada en Managua por la Agencia EFE, la Oficina de Leyes y Relaciones Públicas de la Guardia Nacional de Nicaragua informó que a las seis de la mañana de ayer los cadáveres de García Laviana y de otro guerrillero sandinista fueron hallados en el lugar conocido por «El Infierno», en el departamento de Rivas, cercano a la frontera de Costa Rica. En la zona acababa de librarse un combate entre fuerzas somocistas y la Brigada Internacional Sandinista.

Gaspar García Laviana tenía el grado de comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional y pertenecía al Estado Mayor de esta organización, lo que le convertía en uno de los principa-



Foto de «Interviú»

les objetivos de las fuerzas de Somoza.

Nacido en 1941 en Tuilla (Langreo), donde viven actualmente sus padres, García Laviana ingresó en la Congregación de Misioneros del

Sagrado Corazón de Jesús y, ordenado sacerdote, marchó voluntariamente como misionero a Nicaragua.

Párroco en la parroquia de San Juan del Sur, «un día me di cuenta de que yo era un servidor más de la tiranía somocista, un lacayo de aquel régimen corrupto», según contó en una entrevista publicada por «Interviú» en octubre de este año. Tras abandonar por utópico un proyecto de matar a Somoza, ingresaría más tarde en el Frente Sandinista.

En la entrevista mencionada afirmaba que seguía siendo sacerdote. «Me planteé el ya antiguo problema teológico-moral: ¿es lícito matar al tirano? La respuesta era sí, no había más remedio, era por el bien de la comunidad».

En la página 5 publicamos la carta que Gaspar García Laviana dirigió al pueblo nicaragüense cuando decidió abandonar su parroquia para iniciar la lucha armada

DECLARACIONES EN EXCLUSIVA A «LA NUEVA ESPAÑA» EN ABRIL DE 1978

12- X11- 1978

# ASI ERA EL CURA GUERRILLERO

«NICARAGUA NECESITA MAS EL CONSUELO DE LA ACCION QUE EL DE LAS PALABRAS»

El domingo, día 16 de abril de 1978, publicamos un reportaje sobre Gaspar García Laviana, escrito por nuestro corresponsal en Langreo, Manuel A. Llana. Es un retrato apasionante de la vida de este cura muerto anteayer en Nicaragua. Por su interés, lo reproducimos.

Tomó la decisión, pensada, madurada, entendida desde bastantes años atrás en las pasadas Navidades, y a modo de homilia en la Nochebuena, les dijo:

—**Hermanos nicaragüenses:** En estas fiestas de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Jesús, Nuestro Señor y Salvador, que vino al mundo para anunciarnos el reino de la justicia, he decidido dirigirme a ustedes, como mis hermanos en Cristo, para participarles mi resolución de pasar a la lucha clandestina como soldado del Señor y como soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Gaspar García Laviana, sacerdote asturiano, misionero del Sagrado Corazón en Nicaragua, continuó:

—Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como misionero del Sagrado Corazón, hará de eso ya nueve años. Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción.

«LAS HERIDAS DE MI PUEBLO»

Gaspar, poeta de versos sociales directos, comprometidos, llenos de hermosas y sangrantes palabras, miró a su interior y observó aquel territorio nicaragüense, catorce veces mayor que su tierra asturiana, con número de habitantes —campesinos en su inmensa mayoría— realmente bajo, menos de dos millones, cerró los ojos, afiló su voz y su pluma, y dijo:

—Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo del inmundo tráfico carnal al que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el Poder.

La corrupción, la represión inmisericorde, han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas, mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcán para siempre.

Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, una guerra que los Sagrados Evangelios dan como buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios. Y porque, como señalan los documentos de Medellín suscritos por los obispos de América latina, en el capítulo de la situación latinoamericana, en La Paz, «la insurrección revolucionaria puede ser legítima, en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atenta gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifiquen peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas».

**GASPAR GARCIA: UN HOMBRE HONESTO Y COMPROMETIDO**

Si preguntas por Gaspar García a quienes le conocen, sólo recibirás palabras de elogios y calificativos convincentes. Todos indican que es un sacerdote honesto, comprometido con su tiempo.

—El dice —nos comenta su padre, Silverio García—, que no se hizo cura por su propio bien; que es cura para el bien del prójimo.

—El dice —señala su madre, Enriqueta Laviana—, que será cura hasta que muera; y que hasta ese momento luchará al lado de los oprimidos y de los pobres.

—¿Dónde estudió la carrera eclesiástica Gaspar?

—El sacerdocio en Logroño; la primera misa la dijo en la parroquia de Tuilla; fue a últimos de junio de 1966.

**LOS PALACAGUINA**

La última vez que Gaspar García Laviana estuvo en Tuilla fue el pasado verano, y nuestro compañero Juan Carlos García Maestre, en aquella ocasión, dialogó en algunas ocasiones con él:

—Aunque no quería ningún tipo de información sobre su labor en Nicaragua, y mucho menos un reportaje sobre su persona, le gustaba hablar de la situación de los campesinos nicaragüenses. Recuerdo que un día me llamó para pedirme un favor que cumplí con gusto: informar sobre Carlos Mejía Godoy y «Los Palacaguina», que cantaron en Tuilla por vez primera en España la misa campesina nicaragüense compuesta por Carlos Mejía. Aquel reportaje se publicó en las páginas de LA NUEVA ESPAÑA; en aquel momento nadie conocía en España a Los Palacaguina que posteriormente serían muy populares con los «perjúmenes» y otras canciones, entre ellas el «Credo», que pertenece a esta misa campesina nicaragüense de Carlos Mejía y que sorprendentemente es uno de los discos más programados en discotecas en la voz de Elsa Baeza...

Los Palacaguina vinieron a España con Gaspar García Laviana y en Tuilla cantaron su misa. Y como artistas populares actuaron por vez primera en la sala Manacor, de la Sociedad de Festejos de San Pedro, en las fiestas patronales. Todavía algunos recuerdan hoy que Gaspar los presentó al público langreano con unas hermosas palabras y algunos versos propios.

**RECHAZO UN TRABAJO EN MADRID**

—Después de cantar la primera misa en Tuilla, Gaspar marchó a Madrid, trabajando en la parroquia de San Federico dos o tres años hasta que se marchó a Nicaragua.

—Su hijo, ¿les contó en alguna ocasión el «choque emocional» de sus primeras experiencias en Nicaragua?

—Fundamentalmente —comenta la madre—, le sorprende y le desagrada la pobreza material y espiritual que vive el pueblo. El nos dice, cuando se encuentra en Tuilla, que aquí no hay pobres; que la miseria está allí.

—¿Cuánto tiempo pasó Gaspar con ustedes la última vez?

—De mayo a julio del pasado año; por cierto, que habituado ya al clima caluroso de la América central, aquí, en Asturias, solía pasar mucho frío.

—¿No le animaron a quedarse en Asturias?

—No solamente nosotros, sus padres, sino otras personas también nos ayudaron en el intento de que se quedase en España, ofreciéndole incluso la posibilidad de un trabajo interesante en Madrid que no aceptó porque su lema, inflexible, lo conocemos muy bien: «Madre, no me hice cura por mi propio bien, sino por el bien de los demás».

**APOYEN A LAS GUERRILLAS**

Gaspar tiene ante sí una amplia labor:

—A todos mis hermanos nicaragüenses, les pido que, por su amor a Cristo, apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes, por temor o necesidad, aún sirven al somocismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional, les digo que aún es tiempo de ponerse del lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor.

Y Gaspar, cual voz que clama en desierto, sigue llamando:

—A los empresarios que no han participado en la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y el despotismo, representados por Somoza, les digo que hay para cada uno un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista para dignificar a nuestra patria.

Y, sobre todo, Gaspar llama a su gente:

—A mis hermanos, obreros de las fabricas, los planteles y talleres, a los artesanos, a los olvidados, sin techo ni trabajo, de los barrios marginales; a mis hermanos campesinos, a los cortadores hacinados en los campamentos, a los macheteros, a los peones, a todos aquellos a quienes se ha robado hasta la más misera oportunidad de esta tierra, les digo que es hora de cerrar filas alrededor del Frente Sandinista, de unir nuestras manos y nuestros brazos, porque en el resonar del fusil justiciero en nuestras montañas, en nuestras ciudades y pueblos, está el signo de la redención que se aproxima. Porque de la rebeldía de todos, de la insurrección que todos llevaremos adelante resultará la luz y borraremos las tinieblas del somocismo.

## EL DÍA DEL TRIUNFO

—Y a mis hermanos combatientes del Frente Sandinista en el frente norte «Carlos Fonseca Amador»; en el frente nororiental «Pablo Ubeda»; en el frente sur «Benjamín Zardón», y en sus cuarteles de la resistencia urbana de nuestras ciudades les transmito mi firme convicción de que el día del triunfo vamos a construirlo con el sacrificio de nuestros héroes caídos que encarnan la voluntad de lucha de nuestro pueblo; con la dedicación revolucionaria del pueblo mismo organizado para su lucha, y con el sacrificio que nosotros estemos dispuestos a hacer desde las trincheras, unidos alrededor de la Dirección Nacional, encabezada, entre otros dirigentes, por Henry Ruiz, Daniel Ortega y Tomás Borge, ahora en las mazmorras somocistas.

### EN EL FONDO, UN POETA

—¿Cómo contemplas a tu hermano, Marisa?

—Con un profundo respeto; y con una admiración sin límites. Lo conozco muy bien porque me conozco todas sus poesías. Las tengo en casa; soy su depositaria. Y cuando quiero hablar con Gaspar me basta leer sus poemas...

Gaspar, poeta. Un poeta de verso fácil y seguro, de inspiración continua: Algunas veces, en el autobús, me pedía el bolígrafo porque se le habían ordenado las palabras; y escribía en pocos momentos uno de sus versos

—¿Cuántos tiene?

—No sé; muchos, centenares...

—¿Intentó publicarlos?

—Había una editorial madrileña interesada, pero quería hacer algunas correcciones e incluso suprimir algunos versos por su fuerte contenido social. Y eso no interesó. En el fondo pienso que para él tampoco tiene importancia el imprimirlos...

(Gaspar García Laviana había dicho que «el somocismo es opresión y liberarnos de la opresión es liberarnos del pecado».

Y añadiría:

—Y con el fusil en la mano, lleno de fe y de amor por mi pueblo nicaragüense he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.)

## CUANDO MUERA

No quiero que sollocen mentiras  
las sanguijuelas del pueblo.  
No quiero que me lloren  
los perros que comen rebaños de gente.  
No quiero que sus lágrimas saladas  
esterilicen mis obras.

Podría pensar el mundo inocente  
que he sido de ellos.  
Y sólo el pensarlo me enferma.  
He defendido mi libertad en la vida,  
pero lo tienen todo  
y también quisieran  
echar sus garras a mis obras  
cuando muera.

No, ¡que mis obras son del pueblo!  
¡que se beban  
sus lágrimas amargas!

Gaspar García Laviana

## editorial

### UN CURA GUERRILLERO

"Asturias" 14-XII-1978

La impresión producida entre los asturianos por la muerte de Gaspar García Laviana tiene su evidente motivación en razones de paisanaje. La explicación del sentimiento de simpatía que, a despecho de ideologías muy diversas, haya podido despertar su figura hay que buscarla en la admiración que siempre despierta el idealismo.

Se trata, por lo demás, de un caso en el que la lejanía, en tantos órdenes, concede una suerte de perspectiva bajo la que los acontecimientos se contemplan con una nitidez que no siempre permite la proximidad. Así, Gaspar García Laviana aparece como un luchador contra una dictadura químicamente pura, en la que la explotación del hombre por el hombre (o del pueblo por la oligarquía) aparece con toda su crudeza. Y su rebelión parece consecuencia, lógica o, cuando menos, comprensible.

En la España democrática este cuadro queda lejano en el espacio, aunque quizá no tanto en el tiempo. No hace muchos años que, en esta misma región, algunos sacerdotes asumieron compromisos personales que comportaban menos riesgos físicos que los que arrastró García Laviana pero que no soslayaban un peligro muy importante: el de la incompreensión de un sector de sus

propios fieles, para quienes la supuesta apoliticidad del sacerdote era entonces, en el mejor de los casos, una cómoda coartada. Estos sacerdotes asumieron entonces el riesgo de convertirse en vanguardia y varios de ellos quedaron, como era posible prever, en tierra de nadie. De aquellos compromisos y aquella lucha queda algún recuerdo público pero, sobre todo, debe haber la contabilidad íntima de muchas amargas.

El balance de lo conseguido con aquellas actitudes habrá sido, sin embargo, bastante más que una suma de amargas personales y frustraciones. La evolución de la Iglesia española tuvo que ver mucho con la lección y el valor de estos vanguardistas tan a menudo incomprendidos y denostados y para ningún demócrata es dudoso cuánto significó para la normalización del país el previo despegue de la Iglesia de las posiciones nacional-católicas.

El axioma de que la Iglesia no debe hacer política (incluyendo, naturalmente, el caso extremo de hacerla con una metralleta en la mano) se relativiza sin duda cuando se plantea también la pregunta de si la Iglesia puede permanecer impasible ante la injusticia.

En esta tesitura la respuesta individual debe ser, cuando menos, juzgada con respeto. Y ese respeto merece sin duda la figura de Gaspar García Laviana en un momento histórico de la tierra que lo vio nacer en el que la lucha armada no es precisamente ni un argumento ni una solución.

La Nueva España Miércoles, 13-XII-1978

# GASPAR GARCIA LAVIANA:

## UNA MUERTE CONFUSA

«Primero nos dijeron que había caído prisionero; después, que había muerto en combate violento» (Silverio, su hermano)

LANGREO.—(De nuestra corresponsalía, por Juan Carlos G. MAESTRE y Manuel A. LLANA.)

La noticia de la agencia «Efe», de la muerte en combate del sacerdote-guerrillero Gaspar García Laviana ha causado gran emoción en Tuilla, donde residen sus padres y su hermana. Un hermano de Gaspar, que reside en Barcelona, Silverio, llegó rápidamente a Tuilla, y en la mañana de ayer sirvió ante los medios informativos como portavoz de la familia. Silverio es, según nuestras noticias, profesor de Filosofía y Letras, misionero y periodista.

—La noticia de la muerte de Gaspar llegó directamente a mis padres, a través del teléfono y en dos versiones distintas: primero dijeron que había caído prisionero de la Guardia Nacional; después que había caído en un combate con la misma. Realmente no sabemos cómo sucedió, aunque desgraciadamente mi hermano Gaspar está muerto, pues hemos confirmado la noticia en dos fuentes: la primera la agencia «Efe» y la segunda a través del enlace del frente sandinista con la familia en Costa Rica.

—¿Desde cuándo no tenían noticias de Gaspar?

—La última vez que llamó a su casa fue en mayo, a raíz de una falsa noticia que comunicaba su muerte. Llamó a mis padres para tranquilizarlos. Desde entonces no tenemos más noticias de su actividad guerrillera.

### GASPAR, UN TIPO HUMANO

—Gaspar tenía una gran carga humana, de enorme sensibilidad hacia la gente desvalida y explotada. En el fondo era un gran idealista.

—¿Pudo dejar la vida que llevaba?

—Sí. Se le ofrecieron puestos y cargos, tanto en la Iglesia como fuera de la misma. Sin embargo, no aceptó ninguno porque entendía que su lugar estaba al lado del pueblo oprimido.

### LOS PADRES, DOLORIDOS

Silverio y Enriqueta, los padres de Gaspar García Laviana, a quienes conocimos con ocasión de aquel reportaje publicado en este periódico, forman un matrimonio ejemplar. En aquella ocasión no querían hablar de su hijo, preocupándose su situación: comprendían su postura:

—Mis padres están destruidos. Adoraban a Gaspar y nunca pensaban que la vida guerrillera podía terminar con la muerte. Mi hermana y yo, sin embargo, nos dábamos cuenta de que en cualquier momento este desenlace podía producirse...

El hermano de Gaspar, Silverio, se emocionó al hablar de su hermano. No es momento de proseguir el diálogo.

Hoy, a las cinco de la tarde, en la Iglesia parroquial de Tuilla, donde Gaspar García Laviana cantó su primera misa, se celebrará un oficio religioso en su memoria con la asistencia de compañeros de estudio y de misioneros del Sagrado Corazón, orden a la que pertenecía el fallecido.

### EL ENTIERRO, SEGURAMENTE EN TUILLA

En la jornada de ayer, y a través de una llamada telefónica, se informó a la familia de Gaspar García Laviana, por parte de miembros del frente sandinista, que se

### GUERRA Y PAZ

Anoche vino la paz,  
ancló su nave en mi puerto  
y se paseó en silencio,  
junto a la orilla del mar.

Después se puso a cantar  
una extraña melodía  
al orden, a la armonía,  
al amor y a la amistad.

Yo le grité la desdicha  
que tiene postrado al pueblo,  
mordiéndolo el polvo del miedo,  
del abuso y la injusticia.

Cuando acabé de gritar,  
la paz habló de la guerra  
y me dijo que en la tierra  
son hermanas guerra y paz.

Esto me dijo y se fue.  
Al mirar que se alejaba,  
vi a mi gente que lloraba.  
Y también yo la lloré.

## Gaspar



estaban haciendo todas las gestiones posibles para trasladar el cuerpo a España del sacerdote-guerrillero. De confirmarse esta posibilidad, los actos del sepelio se celebrarían próximamente en Tuilla.

# NICARAGUA: SERAN PUBLICADAS FOTOS DE GASPAR GARCIA LAVIANA MUERTO

## EL SACERDOTE-GUERRILLERO ASTURIANO APARECE CON UN BALAZO EN LA BOCA

MIENTRAS U.S.A. PATROCINA UN PLEBISCITO DE ACEPTACION O RECHAZO DE SOMOZA,  
LOS SANDINISTAS ANUNCIAN QUE NO DEPENDRAN LAS ARMAS MIENTRAS  
EL DICTADOR SIGA EN EL PODER

Managua, 12.—Poco después de que el presidente Somoza hablara al país para anunciar un proyecto de ley de amnistía para los presos políticos, se producía un enfrentamiento armado en la ciudad de Diriamba, a cuarenta kilómetros al sur de Managua.

El enfrentamiento armado se produjo anoche, poco después de que el presidente Somoza hablara por televisión y radio, durante unos cinco minutos, para hablar sobre el proyecto de ley de amnistía.

Somoza reveló que la amnistía que concederá a los presos políticos de este país, cubrirá un periodo desde marzo de 1967 hasta el día de ayer, 11 de diciembre, aunque no fijó fecha sobre cuándo será efectiva la amnistía, adelantó que será antes de Navidad.

Agregó que su Gobierno dará instrucciones a los cónsules de Nicaragua en el extranjero para que otorguen visado a los exiliados nicaragüenses que quieran regresar al país.

Sobre el combate e tiroteo, ocurrido en Diriamba, la Cruz Roja informó que había atendido a tres niños heridos, que al parecer no participaron en la reñega.

Entretanto la oficina de leyes y relaciones públicas del Ejército nicaragüense preparaba un comunicado dando a conocer las armas, municiones y otros objetos encontrados en el lugar llamado «El Infierno», en el sur nicaragüense, en donde ayer por la mañana ocurrió un combate.

Se adelantó también que la oficina dará publicidad a las fotografías en que aparece el padre Gaspar Laviana con un balazo en la boca.

Por otra parte, circulaba anoche un comunicado del «frente sandinista» en que éste anunciaba una unificación de tres tendencias del frente: la tendencia

de la guerra popular prolongada (GPP), la tendencia proletaria y la tendencia insurreccional, esta última aparentemente que toma de la tendencia marxista del frente.

El comunicado que aparece con tres sellos, indica que las tres tendencias han unido sus fuerzas políticas y militares para que la lucha del pueblo nicaragüense no sea burlada hasta que se logre un Gobierno que garantice la soberanía nacional y el progreso socio-económico del pueblo trabajador.

Por otro parte, el frente amplio opositor, reunido anoche, acordó nombrar al joven marxista-leninista Luis Sánchez como miembro de la comisión política del «frente opositor» (FAO), en lugar de Rodolfo Robles Herrera, quien renunció el pasado fin de semana. (Efe.)

### CARDENAL: LOS SANDINISTAS NO DEJARAN LAS ARMAS

San José, 12.—El «frente sandinista de liberación nacional» (FSLN), no depondrá las armas mientras Somoza permanezca en Nicaragua, anunció ayer lunes en San José el poeta y sacerdote revolucionario nicaragüense Ernesto Cardenal.

En una conferencia de prensa ofrecida en una residencia situada en las afueras de la capital costarricense, José Cardenal dijo que los sandinistas no pueden negociar con los desinesos del general Augusto César Sandino.

Cardenal, que se encarga de buscar el apoyo internacional en la lucha que mantiene el «FSLN» por derrocar al presidente Somoza, dio respuesta así a la invitación del mandatario nicaragüense para que el grupo guerrillero deponga las armas, como una de las medidas de pacificación de Nicaragua. (Efe.)

### INICIATIVA U. S. A. EN EL CONFLICTO DE NICARAGUA

Nueva York, 12.—(De correspondencia de LA NUEVA ESPAÑA y «Pyresa», Antonio GARRA.)

En sus afanes por hallar una solución pacífica y concertada en el conflicto nicaragüense, los Estados Unidos van a nombrar una comisión internacional que

se encargue de la convocatoria de un plebiscito para decidir las pautas a seguir por el general Somoza. Si cuenta o no con el respaldo de sus electores. Ahora falta aquilatar y anunciar condiciones a ese borrador de propuestas generales. Como por ejemplo, qué es lo que se va a votar y cuándo.

Resuelto esto, la comisión interamericana tomará las medidas necesarias para el libre y seguro desenvolvimiento del referido referéndum, a celebrarse probablemente durante el mes de febrero.

Aunque USA es el país que ha tomado las iniciativas, se cree que no dará un peso sin consultar el consenso de los demás veintinueve naciones adscritas a la Organización de Estados Americanos.

En los medios gubernamentales impera un ambiente de satisfacción, ya que, por el momento, parece conjurado el espectro del estallido de una segunda guerra civil, lo que sería el golpe de gracia para un país como Nicaragua, el cual, durante los últimos meses, ha sufrido tanto.

Washington llegó a amenazar al presidente Somoza con retirar-le toda la ayuda económica, haciendo valer sus influjos ante el Fondo Monetario Internacional para que se le corten todos los créditos. Hoy que preguntarse, pues, si con esto habrá visto Somoza los límites de su poder.

El referéndum, de todas suertes, va a constituir la gran prueba del fuego. Por fin Somoza acaba de aceptar sugerencias de tercera y se aviene a una consulta popular y que las urnas dictaminen qué sucederá. Su postura anterior había sido la de no ceder un ápice. Contestaba que era un Presidente elegido democráticamente y que su mandato no expiraría hasta 1981, con lo cual ninguna razón veía para el abandono del Poder. Ello ya constituye de por sí una esperanza.

Aunque —claro está— tampoco conveniría fiarse mucho de las intenciones de Somoza, un hombre bastante hábil, y que ha aguantado toda clase de emboscadas, aferrándose al Poder contra viento y marea. De acuerdo con las impresiones que poseen algunos de sus cercanos políticos y que son recogidas en Washington su capacidad y sus conocimientos del terreno que le rodea, que queda hacer que el resultado de la convocatoria popular del próximo febrero le sea decisivo.

*La Nueva España 13-XII-1978*

## REPORTAJE *La Voz de Asturias 13-XII-1979* Gaspar García Laviana

# EL ULTIMO CURA GUERRILLERO

● MADRID, Colpisa.—Fermin CEBOLLA.

Las noticias que llegan desde Nicaragua y por ahora únicamente de fuente somocista, indican que el sacerdote español Gaspar García Laviana ha encontrado la muerte en una refriega ocurrida el domingo por la tarde, entre un comando guerrillero del Frente Sandinista y tropas de la Guardia Nacional de Anastasio Somoza. Ninguna fotografía del cadáver se ha ofrecido por el momento, con lo que la situación

se hace similar a la de la muerte del aragonés Padre Dominic Lain en Colombia hace unos años. Las noticias de las agencias internacionales sitúan la acción guerrillera en el departamento de Rivas, comarca de El Infierno, lugar cercano a la frontera con Costa Rica. La fuente ha sido en todo momento la oficina de Leyes y Relaciones Públicas de la Guardia Nacional nicaraguense, que por el momento —insistimos— no ha ofrecido comprobantes fehacientes.

Gaspar García Laviana, perteneció a la orden de los misioneros del Sagrado Corazón de Jesús. Nació en el año 1941, en Tuilla, cerca de Langreo. Sus padres, Silverio García y Enriqueta Laviana, viven todavía en Tuilla, y también una hermana casada. Gaspar les visitó por última vez en octubre de 1977, cuando llegó acompañado del cantante nicaraguense Carlos Mejía Godoy. Ingresado en el seminario misionero, estudió en Valladolid y Barcelona, para ordenarse sacerdote en Logroño. Pasó un año en Madrid, especializándose en pastoral obrera. Hasta trabajó como cura obrero en una carpintería. Cuando en la Orden del Sagrado Corazón pidieron voluntarios para Nicaragua, García Laviana fue el primero que se presentó a sus superiores. Era el año 1968. «Lo único que sabía de Nicaragua —confesó en recientes declaraciones para «Interviú», desde la guerrilla— era que faltaban sacerdotes».



## «El somocismo es pecado»

En su entrevista lo contó así:

«Para mí, con una formación social no violenta, fue un problema muy grande...»

Pero los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, lo decían bien claro:

«La insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y al bien común». García Laviana recordaba que el Frente Sandinista era entonces poca cosa, pero su programa le gustó. El cura asturiano planeó su nueva militancia a sus superiores religiosos. «Unos lo comprendieron más que otros». Pasó tres años de clandestinidad. Entro por primera vez en combate en el otoño de 1977. Poco

encomendó el mando de una columna en el Ejército guerrillero del Sur. Por junio cayó en una redada de la Guardia Nacional y, con otros compañeros, fue deportado a Guatemala. Como antes Camilo Torres, el colombiano, como después Domingo Lain, también Gaspar García Laviana explicó a sus gentes su paso a la guerrilla: «En estas fechas entrañables de Navidad me dirijo a ustedes para explicarles mi decisión de pasar a la lucha clandestina. Como soldado del Señor y soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Vine, desde España a ejercer el sacerdocio. Me entregué con pasión, al apostolado y pronto fui descubriendo en carne viva la explotación: inicia del campesino... El inhumano tráfico a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos, y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por la familia Somoza en el poder».

antes, el hoy general Fermín Meneses había desplegado una amplia red para cazar al cura asturiano, pero éste consiguió escapar a Guatemala y llegó hasta España «de vacaciones». Por Navidad escribió para sus feligreses de San Juan del Sur un mensaje que concluía con estas frases: «El somocismo es pecado, y libranos de la opresión es libranos del pecado. Y con el físil en la mano, lleno de fe y amor en mi pueblo nicaraguense, he de combatir hasta mi último aliento por la justicia en nuestra Patria, ese reino de justicia que el Mesías anunció en Belén. Patria libre o morir».

## EL PASO A LA LUCHA CLANDESTINA

En febrero de 1978 se le

Dos sacerdotes españoles estuvieron con García Laviana en Nicaragua, los padres Mateos y Elanes, de la misma congregación religiosa y otros dos fueron expulsados de este país, los padres Furriaran y Belzungegui, que residen ahora en Costa Rica. Los dos primeros le recuerdan como hombre de inmensa sensibilidad por los problemas de los humildes. Desde que en las Navidades últimas hiciera público su mensaje y se incorporara a la guerrilla, los misioneros del Sagrado Corazón habían perdido contacto con el cura asturiano.

«Nadie nos ha comunicado nada sobre su muerte», nos dicen en el convento madrileño del barrio de La Paloma.

# NACI EN UNA PIEL DE TORO

*Siento mugidos rojos*

*corriendo por las venas.*

*Estampas de manadas y manadas.*

*Astados a millares.*

*Bravuras ibéricas*

*como invasión de sangre al rojo vivo.*

*Sangre y sangre*

*cada vez más viva*

*cada vez más roja.*

*Ríos de acero fundido.*

*Bosques de patas recias*

*al compás de la locura.*

*Trueno inacabable*

*de moles a mares*

*despeñándose en cascadas infinitas.*

*Embestidas implacables*

*de cuernos y cuernos*

*en la plaza de toros del mundo.*

*Así los que nacimos en el toro,*

*lo llevamos dentro.*



## LOS DOCUMENTOS DE MEDELLIN

Hace un año García Laviana se alistó en la lucha armada contra Somoza.



# Entrevista con el hermano del cura guerrillero Laviana

Gerardo García Laviana, el hermano del cura-guerrillero sandinista, el P. Laviana, habló ayer con nuestro delegado en Langreo, Julio José Rodríguez. En medio del dolor producido por la noticia de su muerte, luchando contra la dictadura de Somoza, Gerardo hace una semblanza de su mítico cura y una apología de sus ideales. «Se lo jugó a todo o nada», dijo.

# «APOSTO A TODO O A NADA»

TUILLA.—J.J. Rodríguez Sánchez

Lucía el sol, pero Tuilla estaba triste. Allí, lejos, tal vez demasiado lejos, un langreano, un cura idealista y decidido, moría, durante un combate de la guerrilla sandinista con la Guardia Nacional de Nicaragua, en un lugar llamado El Infierno, casi en la línea fronteriza con Costa Rica. De nuevo la sangre de los que luchan contra las cadenas de la corrupción y de la tiranía, corría para borrar las marcas que suelen dejar en el pueblo?

● Gaspar García Laviana; ¿por qué llamarle cura-guerrillero, y no el cura-evangélico?, el hombre, es el que nos interesa descubrir ahora, alejándolo de juegos partidistas, porque con los muertos no caben trapicheos para encender una vela a estos, o una vela a los otros. Con esta intención fuimos hasta Tuilla, al hogar de sus padres, donde el dolor era un vendaval aún más fuerte que el que azotó a Langreo, el pasado lunes. Allí estaban sus dos hermanos, Marisa y Silverio. Con este último fue con quien hablamos sobre Gaspar.

—¿Cómo os llegó la noticia de la muerte de tu hermano?

—Fue el lunes. Se nos dijo que en una escaramuza, quizás de tanteo, cayeron él y otro hombre. Ahora las circunstancias de cómo se produjeron los hechos en realidad será muy difícil que las podamos saber algún día. Al principio se nos dijo que había sido hecho prisionero, entonces pensé convocar una rueda de Prensa en Barcelona, que es donde residía, y hacer todos los posibles para evitar un desenlace fatal, pero al poco tiempo la noticia de su muerte, llegó hasta mí y lo dejé todo.

—¿Y tus padres, cómo están?

—Destrozados, auténticamente destrozados.

—¿Les diste tú la noticia?

—¡No, qué val, lo lamentable es que se la dieron a ellos desde Nicaragua, porque de haber sido yo quien se la hubiera dado los habríamos preparado antes.

—¿Sabes tú el cómo y el por qué tu hermano entra a formar parte del Frente Sandinista?

—Comenzó a raíz de la explotación sexual de una serie de muchachas que había en la parroquia donde estaba mi hermano, entonces lo denuncié y es a partir de ahí cuando comienzan a surgirle una serie de problemas increíbles, sobre todo, con personas muy importantes e influyentes, tanto del sector político, como del económico. Su compromiso político parte de este hecho, y por las circunstancias que concurrían se puso en contacto con

miembros del Frente Sandinista, considerando justa su causa, y empieza entonces a trabajar en la clandestinidad con ellos, hasta que fue descubierto, es entonces cuando da el paso definitivo y se convierte en un militante activo hasta llegar a ser comandante.

### LA SENSIBILIDAD Y LA JUSTICIA

● Aparentemente Silverio García Laviana, está entero. Responde con ilusión a las preguntas que sobre su hermano le voy haciendo. Hay como una sincera admiración en un plano personal, amén del otro, del vínculo fraterno.

—Desde un punto de vista humano, ¿cómo era Gaspar?

—Pues un hombre de una gran sensibilidad, con una generosidad enorme para entregarse a las gentes más necesitadas, y no son palabras que las digo ahora porque está muerto, sino porque realmente era así. El estubo en Madrid como cura-obrero, desde que salió del Seminario, trabajando y estando al lado de los más humildes.

—¿Teníais contactos frecuentes?

—No. Se había decidido por todos que los contactos sólo se produjeran ante situaciones obligadas, nunca por formalismos.

—¿Y cuál fue el último que tuviste con él?

—De eso hace ya cosa de año y medio. Fue cuando tuvo que salir escapado de Nicaragua. Pasó a verme a Barcelona. Tuvimos tiempo para hablar sobre su vida, sus ideales, sus ideas.

—¿Y qué dedujiste de todas aquellas conversaciones?

—Reconozco que me dio mucho miedo. Estaba muy comprometido y

había optado por apostar fuerte, al todo o nada. Quería remediar las injusticias que se dan en Nicaragua y se planteó con toda entereza y seriedad el combatirlo.

—¿Era consciente tu hermano que su figura podía ser utilizada con fines ajenos a los ideales que le impulsaban?

—Realmente sí lo era. Yo le recomendé que se guardara un tanto, que temía le pudieran utilizar como una especie de mito, de bandera. Sin embargo, me respondió que no, aunque reconocía que existía, o podía existir el riesgo; pero estaba convencido que el grupo con el que luchaba guardaba ideales que no les permitiría caer en esas maquinaciones políticas. Mi hermano era un hombre valiente y comprometido con los ideales que aceptó defender.

### QUE SEA ENTERRADO EN ESPAÑA

● La casa es un continuo desfile de vecinos. Es un río permanente, que no cesa. Silverio, que es licenciado en Filología, y ejerce en Barcelona, llegaba acompañado del director del colegio «Tecla Sala» de Hospitalet.

—Ahora que se hablaba de un cambio en la actitud de Tachito Somoza con los discrepantes de su política corrupta, ¿era lógico esperar por un desenlace como éste?

—No, desde luego que no. Yo pensaba que las cosas podían ir, de ahora en adelante, mejor, aunque parece que Somoza no quiere negociar ahora, y que habría la posibilidad de unas elecciones libres. Creo que fue una fatalidad, porque, ¿cómo podíamos esperar ahora? ¡Fíjate que fue en el transcurso de una escaramuza, una de

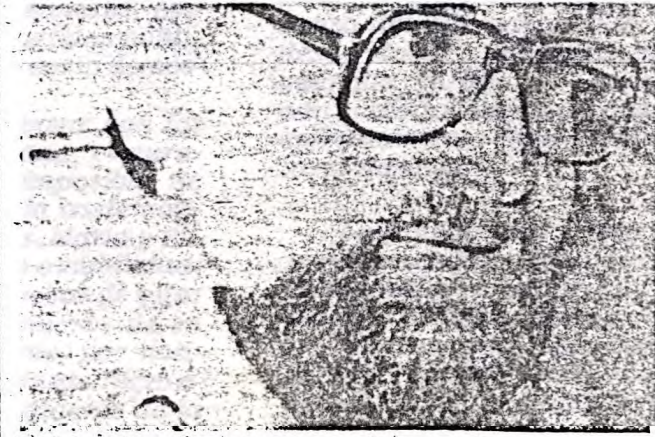
tantas, y en ella cayó. No, no me parece lógico que fuera precisamente ahora cuando ocurriera lo irreversible. El atravesó por momentos mucho más graves y comprometidos, y sin embargo... Mi hermano era un tío que daba la cara, y desde luego la opción que tomó, merece todos mis respetos. Sin reservas.

—¿Se entrará en Nicaragua o pensáis hacer lo posible para que sea enterrado en España?

—Puedo decirte que se han recibido noticias, eso me ha dicho mi hermana, en una llamada que hicieron desde Nicaragua y en la que afirmaban que harían todo lo posible por enviar su cadáver para que sea enterrado aquí. Yo, por mi parte, estoy dispuesto a hacer lo humanamente posible para que así sea. Lo que sí haremos es un funeral, en la tarde de mañana miércoles (hoy para el lector) a las seis, y en la iglesia de Tuilla. Será oficiado por seis o siete compañeros y amigos de Gaspar, miembros como él de la orden Misioneros del Sagrado Corazón, y donde oficiara también el cura de Tuilla.

● Hay un dato, no es una anécdota, sino un dato, que puede servirnos para centrar la figura de Gaspar García Laviana, en una dimensión más exacta. El dato nos lo facilitaba su hermano, como una reflexión en voz alta: «Junto a los estercoleros de las mulas que antes tiraban por los vagones, acudía gran cantidad de pájaros. Yo, en una ocasión, con una garduña, cacé uno. Le até una cinta larga y jugaba alegremente con aquel pobre pájaro. Cuando llegué a casa tuvimos una discusión, por ello. Y Gaspar me quitó por la fuerza al gorrón; le quitó la cinta de su pata y lo lanzó a volar nuevamente». No es una anécdota, como ya les adelantaba, creo que es un dato muy importante para simbolizar la sensibilidad, el afán de libertad y la lucha por la causa de la justicia, la que desde niño dejaba entrever ya un cura que en Nicaragua ha dejado correr su sangre, en espera de que sin duda germine el amor por la libertad, la justicia y la erradicación de la violencia opresora.

● La jornada seguía calurosa. La gente seguía subiendo por las escaleras del portal número 2, hasta el primer piso derecha, donde unos padres, Silverio y Enriqueta, y unos hermanos Marisa y Silverio, sienten, ahora más que nunca, lo cerca, y lo lejos que tenían a Gaspar, un poeta, un idealista, o un soñador para un pueblo, en la lucha por la justicia.



«Haremos lo imposible por enterrarlo en su tierra natal».

**POR EL SACERDOTE GUERRILLERO**

# MISA, HOY, EN TUILLA DE LANGREO SU FAMILIA ESTA VERDADERAMENTE

Ofrecemos la siguiente información en atención a lo que entraña como noticia. REGION no está de acuerdo con los sacerdotes guerrilleros.

Gaspar García Laviana, el sacerdote asturiano -nació en Tuilla en el año 1941- que formaba parte de la guerrilla del Frente Sandinista contra el régimen de Anastasio Somoza, encontró la muerte, según noticias de la Agencia Efe, en las primeras horas de la mañana del pasado lunes en el lugar conocido por «El Infierno», en el departamento de Rivas, próximo a la frontera de Costa Rica, en cuya zona se había librado un combate entre tropas del Gobierno y el Frente Internacional Sandinista, de la que Gaspar García Laviana era comandante, formando parte, además, de su Estado Mayor. Se trataba, pues, de un hombre importante. Era natural, por consiguiente, que el Gobierno tratase de capturar al sacerdote asturiano, que había cumplido su ministerio como párroco en la parroquia de San Juan del Sur, desde donde partió para dedicarse a la lucha abierta contra Anastasio Somoza, presidente de Nicaragua.

La noticia de la muerte del cura-guerrillero causó impacto en el pueblo de Tuilla, donde viven sus padres, y también una hermana, aunque en domicilios diferentes. El otro hermano -eran tres, Gaspar, Marisa y Silverio- tiene su residencia en Barcelona, pero en la mañana de ayer llegó a la casa de sus progenitores al tener referencia del suceso.

En Tuilla y también en la zona de Langreo se hicieron hoy toda clase de comentarios respecto al luctuoso suceso y en el domicilio de los padres, Silverio García, de 70 años, vigilante del pozo Mosquitera, y su madre, Enriqueta Laviana, de 68 años, dedicada a las labores del hogar, se reunieron durante el día personas de todas las clases sociales: sacerdotes, mineros, empleados, representantes de partidos políticos, centrales sindicales, etc., como demostración de pesar.

Era nuestro deseo conversar con los padres Gaspar García Laviana, el cura-guerrillero, pero ello resultó imposible. Se hallaban muy afectados por la triste noticia. Ahora bien, sus hermanos, María y Silverio, nos atendieron con toda amabilidad, si bien dando inequívocas pruebas de estar muy afectados por el fallecimiento de su hermano, aunque, inicialmente, por noticias recibidas directamente desde Nicaragua, transmitidas por un confidente de la familia, se adelantó que el cura-guerrillero había sido hecho prisionero por las fuerzas gubernamentales, si bien con posterioridad llegaron nuevas noticias, anunciando su muerte.

## APENADA POR SU MUERTE

Naturalmente, la familia de Gaspar García Laviana está esperando noticias más concretas y a través de la Embajada española pretenden recibir una información exacta respecto al hecho. En caso de que la muerte de García Laviana se confirme, que será lo más probable, los familiares van a tratar de conseguir el traslado de sus restos mortales a nuestra provincia, concretamente a Tuilla, para ser inhumado en el cementerio de dicha localidad.

- Espero -nos dijo Silverio, hermano de Gaspar- poder darle mañana una mejor información. Porque de momento las noticias no eran oficiales, aunque todo parece indicar que la muerte de nuestro hermano es cierta.

La hermana de Gaspar, muy triste, escuchaba la conversación, sin intervenir en la misma, acaso debido al disgusto recibido de manera tan inesperada.

Todos los familiares de Gaspar García Laviana, nos hicieron el ruego de que agradeceramos públicamente la solidaridad no sólo de los vecinos de Tuilla, sino de muchísimas personas de la zona y de otros lugares de Asturias, que nos han ayudado a sobrellevar el fuerte golpe que la pérdida de un ser querido representa.

---

### HOY, MISA

---

En la iglesia de Tuilla, a las cinco de la tarde de hoy, habrá misa por el eterno descanso del párroco de San Juan del Sur, desde donde, repetimos, partió para la guerrilla un hijo de Langreo, muy joven aún, muerto hace contadas horas en un enfrentamiento contra las fuerzas de Anastasio Somoza.

La familia, nos consta, vivía siempre pendiente de la radio y de la televisión, pues no ignoraba el peligro que corría Gaspar García Laviana, perseguido siempre por las fuerzas gubernamentales. Era fácil preveer, naturalmente, que el desenlace podía producirse cualquier día y la hora de la muerte para el sacerdote llegó en este mes de diciembre.

Antonio RODRIGUEZ

Asturias, jueves 14 de diciembre de 1978

Por decisión de sus familiares

## El cadáver de Gaspar García Laviana seguirá para siempre en Nicaragua



Veinte sacerdotes concelebraron ayer en Tuilla el funeral por Gaspar García Laviana. Víctor

El cadáver de Gaspar García Laviana permanecerá para siempre en Nicaragua, por decisión de sus familiares, comunicada en la tarde de ayer, después del funeral celebrado en la iglesia parroquial de Tuilla.

La decisión de la familia del sacerdote fallecido en la guerrilla nicaragüense fue adoptada libremente y se fundamentó en la interpretación de cuál hubiera sido el deseo de Gaspar García Laviana, cuya identificación con el pueblo nicaragüense le llevó a empuñar las armas para luchar contra el régimen de Somoza.

Angel Bajarrón, representante del Frente Sandinista para Europa del Sur, acudió a Asturias para asistir a las honras fúnebres por su compañero y declaró que la pérdida de García Laviana era muy importante para el Frente, en cuanto encarnaba un símbolo del compromiso adquirido por la Iglesia en la lucha contra la dictadura. Bajarrón dijo que la movilización sandinista contra el somocismo se orienta, de una parte, hacia la guerra de guerrillas y, de otra, a una movilización de la opinión pública internacional contra el posible intervencionismo norteamericano.

## Gaspar García Laviana quedará enterrado en Nicaragua, por decisión de su familia

Langreo. P. A. Marcos

La familia de Gaspar García Laviana comunicó en la tarde de ayer su decisión de que el cadáver del sacerdote-guerrillero no sea trasladado a España y quede enterrado en Nicaragua. Esta decisión, adoptada después del funeral celebrado ayer en Tuilla, implica la interpretación por parte de la familia de Gaspar García Laviana de lo que serían los deseos de éste. «El decidió consagrar su vida a luchar por el pueblo nicaragüense y creemos que quería quedar para siempre entre él», dijo Silvestre García Laviana, quien añadió que la decisión fue tomada con toda libertad por la familia y comunicada posteriormente al representante del pueblo sandinista que asistió al funeral, quien la acogió con satisfacción.

Al funeral, concelebrado por veinte sacerdotes en la iglesia parroquial de Tuilla, asistió gran número de personas, que llenaron el templo, quedando muchas en el exterior. El representante en Asturias de la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón, a la que pertenecía Gaspar García Laviana, actuó como

oficiante principal y pronunció una homilía en la que pudieron captarse algunos acentos críticos hacia la postura guerrillera del fallecido. «Tal vez pecó de precipitación y no supo esperar», dijo. Luego añadió: «Los hermanos de allí le decían: tienes razón, Gaspar, esto no puede seguir así, hay que cambiarlo

todo y ya es hora que el pueblo se libere, pero nosotros tenemos una opción más evangélica, pacífica, estar con el pueblo, pero no hasta el extremo al que tú has llegado».

«La muerte de Gaspar no es una muerte inútil. Queda como un símbolo, una bandera, una señal de que Cristo les alienta para conseguir una sociedad más justa. Ese ha sido su legado».

Si las palabras del oficiante principal tuvieron cierto tono crítico, las ofrendas de los concelebrantes (prácticamente la totalidad de los sacerdotes del Valle del Nalón), abundaron en citas bíblicas que podrían interpretarse como justificatorias de su decisión de participar en la lucha contra una situación injusta.



LANGREO (Delegación).—J. J. Rodríguez Sánchez.

Para asistir al funeral por el cura-guerrillero Gaspar García Laviana

## EL REPRESENTANTE DEL FRENTE SANDINISTA EN EUROPA DEL SUR, ESTUVO AYER EN ASTURIAS

La noticia en Langreo era en la jornada de ayer doble. De un lado la misa concelebrada por veinte sacerdotes amigos y compañeros del cura-guerrillero Gaspar García Laviana y de otro la presencia del representante del Frente Sandinista en Europa del Sur, Angel Barrajon, con quien mantuvimos una entrevista.

La iglesia tuillense estaba repleta de gente. Ni un hueco había en los pasillos y hubo personas que hubieron de permanecer fuera del recinto. La misa concelebrada la ofició el provincial de la Orden de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús. En la homilía el oficiante, y tras señalar que era comprometido y difícil acertar, habló con calor y enorme cariño hacia Gaspar y su obra en tierra nicaraguense. Aludió al Evangelio que acababa de leer diciendo que las bienaventuranzas leídas allá en aquella tierra en la que los pobres son víctimas propiciatorias, por fuerza debía producir en la lectura que Gaspar hiciera unas resonancias indescriptibles, pues las condiciones en que se vive en América nos presentan las inmensas riquezas de este país y sin embargo la pobreza del pueblo oprimido que sufre en su carne todo tipo de vejámenes.

Antes de la bendición se cantó el Credo de los Palacaquina y se agradeció la presencia de todas aquellas personas que se habían sumado al dolor de la familia de Gaspar García Laviana.

### EL REPRESENTANTE DEL FRENTE SANDINISTA

Angel Barrajon, que no pudo hablar por la mañana a través del Centro Emisor de Radiotelevisión Española en Oviedo, según nos dijo por temor a que se pudieran dañar las relaciones diplomáticas entre España y Nicaragua, tampoco pudo hacerlo antes de la misma, ya que llegó tarde a ésta por encontrarse hablando en conferencia telefónica con Costa Rica, al objeto de inquirir detalles de la muerte del cura García Laviana.

Nuestra primera pregunta fue la siguiente:

—¿Qué representación ostenta usted del Frente Sandinista?

—Yo represento en Europa del Sur y de modo oficial al

Frente Sandinista aunque hay otro en Europa con residencia en Alemania.

—¿Cuál es su cometido?

—La de desempeñar labores de solidaridad con la lucha del pueblo de Nicaragua, especialmente con la vanguardia que es el Frente Sandinista. Por otro lado debemos intentar frenar y neutralizar las ansias intervencionistas del imperialismo yanqui que nosotros las consideramos sobre todo en estas últimas semanas como algo que afecta al derecho de la autodeterminación de los pueblos, al inmiscuirse en problemas internos de Nicaragua y mantener de algún modo la dictadura criminal de Anastasio Somoza.

—¿Coincidió en alguna ocasión con Gaspar García Laviana?

—En acción guerrillera no. Yo tuve que abandonar el país a principios de 1977; en cambio si estuvimos juntos en diversas reuniones.

—¿Qué representa para usted el padre García Laviana?

—Un compañero, un hermano sandinista con quien estamos plenamente identificados en la misma causa. Su muerte la sentimos profundamente. Era un gran cuadro político-militar que apoyaba moralmente la lucha de sus compañeros combatientes, pues tenían una gran confianza en su valor y en su entrega que había demostrado por todos los lugares donde anduvo.

—¿Algún detalle en concreto sobre su muerte?

—En estos momentos no tengo ninguna notificación de mi organización, pero espero se me haga llegar en días sucesivos por la Dirección Nacional del Frente Sandinista.

—¿Será posible el traslado de sus restos mortales?

—Pienso que es el Ministerio de Asuntos Exteriores quien mejor puede tratar este tema.

—¿Supone un duro golpe para su causa la muerte del cura-guerrillero?

—Nosotros en ningún momento consideramos que la muerte de un compañero pueda ser una insignificancia.

A nosotros nos duele mucho porque cuesta gran trabajo formar cuadros sandinistas. La muerte del comandante Gaspar García Laviana sin duda que es un duro golpe, pero es algo contra lo que debemos enfrentarnos en la lucha antisomocista.

—¿Participó, como en algún medio informativo se aventuró, el comandante García Laviana en la toma de rehenes en el Palacio Nacional?

—No. Desde luego que no participó en esta acción aunque tal vez interviniera muy posiblemente en la preparación técnica del asalto.

—¿Los partidos políticos españoles apoyan la causa sandinista?

—Sí, algunas fuerzas políti-

cas si han firmado documentos al respecto.

—¿Está usted incurso en esa disposición legal que habla de que los exiliados políticos hispanoamericanos deberán salir de España?

—No. Esa disposición no me afecta puesto que disfruto de la nacionalidad española y naturalmente viajo con su pasaporte.

Angel Barrajon asistiría luego codo con codo con Silvero García Laviana a la ceremonia religiosa. Angel Barrajon representante del Frente Sandinista en la Europa Sur vino hasta el pueblo minero de Tuilla porque uno de los más destacados militantes de la oposición nicaraguense había sido víctima de la dictadura de «Tachito» Somoza.

Acaban de facilitarnos los deudos del sacerdote asturiano muerto en Nicaragua que por decisión de toda su familia los restos mortales de Gaspar García Laviana no serán trasladados a España al objeto de que sea su propio país nicaraguense quien acoja a quien luchó por su libertad. Esta misma noticia le ha sido facilitada al delegado del Frente sandinista en Europa Sur, Angel Barrajon para que lo comunique a Nicaragua y emitan desde allí un comunicado a todos los nicaraguenses.



Angel Barrajon, representante del Frente Sandinista en Europa del Sur

Angel Bajarrón, representante del  
Frente Sandinista en Europa

## «Gaspar era un símbolo muy importante» "Asturias" 14-XII-1978

Angel Barrajón, representante para Europa del Sur del Frente Sandinista de Liberación Nacional, de Nicaragua, estuvo ayer en Asturias para asistir al funeral de Gaspar García Laviana. Rafael Sánchez Avello, en Oviedo, y Pedro Alberto Marcos, en Langreo, conversaron con él. Esta en la síntesis de sus declaraciones.

«Conocía a Gaspar de algunas reuniones que mantuvimos hace algún tiempo, antes de que yo tuviese que abandonar Nicaragua a principios de 1977. Todos apreciábamos enormemente su valía, pues era un gran cuadro político-militar. Destacaba sobre todo por su arrojo, con el que conseguía infundir gran moral a los combatientes. Para el Frente era, además, un símbolo muy importante de que la Iglesia, sus sacerdotes y muchos cristianos han decidido hacer suyo el compromiso revolucionario de la defensa del pueblo.»

«Nos duele enormemente su pérdida, pero debemos superarla con nuevos cuadros de su misma valía. Estas son cosas que ocurren en una lucha a muerte como es la nuestra.»

«Aún no tenemos detalles ciertos sobre su muerte, pero parece ser que fue en combate, en una operación más de la guerra de guerrillas que en estos momentos practicamos para desmoralizar al ejército somocista, para golpearlo en todas partes.»

«¿Una nueva gran ofensiva sandinista? Evidentemente, se llevará a cabo, pero en el momento propicio. Lo cierto es que la dictadura está aislada y que el Frente, tras la ofensiva de setiembre, se ha reforzado tanto en efectivos materiales como humanos.»



«Tanto la ayuda material como la política, el Frente Sandinista la recibe fundamentalmente de Europa. Pero necesitamos aún mayor ayuda, mayor solidaridad, que se orienta también a frenar las ansias intervencionistas del gobierno yanqui, que consideramos, sobre todo en las últimas semanas, como un auténtico peligro.»

«No, podemos aceptar la propuesta norteamericana de un plebiscito popular para poner fin a la lucha, llevando el asunto a las urnas. Lo que se busca a través de esta maniobra es la continuidad del somocismo sin Somoza, como una forma de defensa a ultranza de los intereses norteamericanos. Lucharemos hasta conseguir la formación de un gobierno democrático y la confiscación o nacionalización de todos los bienes de Somoza y sus allegados, que en estos momentos alcanzan al 40 por ciento de las tierras cultivables y el 30 por ciento de los servicios.»

## ESCRIBEN LOS LECTORES

### LA MUERTE DE UN SACERDOTE

Señor director:

GCCon asombro leo en su periódico un artículo de Jesús Uruñuela titulado «La suerte de un sacerdote» en la que hace un panegírico del sacerdote Gaspar García Laviana y glorifica su muerte, calificándola de «desigual combate contra la corrupción del poder desmedido».

Si el cura de Tuilla seguía ejerciendo como sacerdote —cosa que no ha visto desmentida— ya no entiendo nada. No soy muy ducha en religión, pero tengo entendido que ni Jesucristo ni sus Apóstoles predicaron nunca la lucha contra nada, el cristiano debía ser resignado, ofrecer la otra mejilla cuando se le golpeaba y predicar con el ejemplo. Comprendería que este sacerdote español afinado en tierras nicaragüenses ayudara a los desvalidos, les diera ánimos, curara a los heridos, les enseñara medios para salir de la miseria, etc. Pero nunca que cogiera un fusil y dispara contra sus semejantes, que los matara, por muy soldados, por muy buena que fuera su intención. Admitamos que como hombre piense que Anastasio Somoza está corrompido, es nepótico y tiene una desmedida ambición de poder. Esto no justifica para mí en ninguna manera su actuación, siempre en el supuesto de un sacerdote, y lo pone a la altura de cualquier guerrillero. Creo que uno de los mandamientos de la Ley de Dios dice «no matarás» y bastante desgracia tienen los soldados que se ven obligados a ello. Pero que una persona que no forme parte de ningún ejército y que además se considera a sí misma un sacerdote, un representante de Jesucristo coja un arma y se dedique a matar a otros hombres, que ni siquiera son el Anastasio Somoza, es algo que no puedo disculpar y mucho menos ensalzar. Un sacerdote tiene que esperar de Dios la justicia, porque como humano se puede equivocar. Vamos, eso es lo que pienso yo y muchas de mis amistades que se encuentran sorprendidas por las campañas de prensa que se han hecho ensalzando «el valor del cura de Tuilla» y haciendo de él un héroe.

Según eso, los mártires cristianos eran unos imbéciles que se dejaban matar impunemente a ellos y a sus seguidores, tenían que haberse alzado en armas y luchado contra los opresores.

No sé si habría tenido igual resonancia si el cura de Tuilla hubiese luchado y empuñado las armas contra Fidel Castro, o el régimen de Vietnam, o el de Camboya o, incluso, contra Idi Amin, pero voy a dejar este tema que alargaría demasiado mi carta.

No sé si esta carta mía se verá publicada, comprendo que los lectores quieren ver ensalzados a los que consideran sus héroes y no criticados y está usted en su perfecto derecho de tirarla a la basura, pero el escribirla me ha servido de desahogo.

Atentamente le saluda.

*Abroeste 17-XII-1978*  
Mercedes GONZALEZ BARROSO

"Asturias" 15-XII-1978

Se multiplican los enfrentamientos entre sandinistas y las tropas de Somoza

# Los Misioneros del Sagrado Corazón solicitan la entrega del cadáver del padre García Laviana

**Managua. Agencias**  
Los sacerdotes de la Orden de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús en Nicaragua, encabezados por el padre superior Faustino Villanueva, han emprendido las gestiones pertinentes ante las autoridades militares y gubernamentales para lograr la entrega del cadáver de su compañero de congregación, el sacerdote guerrillero asturiano Gaspar García Laviana.

El cura Laviana pereció el lunes pasado en combate al chocar la patrulla sandinista que mandaba con otra del ejército nicaragüense en la zona de Punta Orosi, cerca de la frontera con Costa Rica.

El comandante de la zona militar sur de Nicaragua, general Gonzalo Evertz, declaró a la agencia *Efe* que el choque se produjo en una situación

poco normal de una doble emboscada tendida, al tiempo, por los guerrilleros y los soldados regulares.

El gobierno de Somoza denunció que el equipo moderno que llevaban los sandinistas no se consigue en el mercado negro. Parte de él era similar al utilizado por los ejércitos de Venezuela y Panamá.

## Siguen los acuerdos en Nicaragua

El acuerdo entre el gobierno y la oposición moderada nicaragüense para aprobar un proyecto de ley que concede amnistía a los presos políticos no ha detenido los enfrentamientos que continúan produciéndose por todo el país entre la guerrilla y las fuerzas militares de Somoza.

En las últimas horas se in-

formó de tres nuevos asaltos a bancos, hostigamiento guerrillero en León y en la frontera sur e intensos tiroteos, atribuidos a choques entre sandinistas y guardias civiles costarricenses.

El comandante militar del sur nicaragüense, general Gonzalo Evertz, dijo a *Efe* que los enfrentamientos habían tenido lugar en zona de Costa Rica y que la guardia nacional de este país no había disparado un solo tiro, aunque estaba bien alerta, armada hasta los dientes y preparada para cualquier sorpresa.

Pero esa explicación fue negada por el Ministerio costarricense de Seguridad Pública, al tiempo que emisoras de San José afirmaban ayer que los tiroteos se habían producido en territorio nicaragüense, entre la Guardia Nacional y comandos del Frente Sandinista.

"Asturias" 23-11-1979

# Nuevos datos sobre la muerte de García Laviana

**Langreo. Pedro Alberto Marcos**

Angel García Bujarrón, representante del Frente Sandinista de Liberación en Europa, y que el pasado miércoles estuvo presente en los actos organizados en el Valle del Nalón como homenaje a Gaspar García Laviana y de solidaridad con el pueblo nicaragüense, dio a conocer nuevos datos sobre la muerte del sacerdote-guerrillero, no suficientemente aclarada

hasta el momento.

Según Bujarrón, «la muerte del compañero García Laviana tuvo lugar en la zona de Nicaragua en la que él venía actuando al frente de un grupo de guerrilleros, y cuyas condiciones geográficas conocía perfectamente puesto que era donde había estado trabajando con anterioridad como sacerdote.

Los hechos, en lo que yo conozco, ocurrieron de la siguiente forma: el grupo que dirigía el comandante García

Laviana, cuya función era hostigar al ejército de Somoza, atacó por sorpresa un campamento de la Guardia Nacional en el que nuestros compañeros suponían que habría unos 30 soldados, cuando la realidad fue que se encontraron con más de 200.

Como resultado del enfrentamiento, que duró más de dos horas, quedó muerto el comandante García Laviana junto con otros dos compañeros sandinistas más. Otros ocho fueron heridos».

# «APOSTO A TODO O A NADA»

Colegio "Tecla Sala"  
Tecla Sala, 18- Apartado 64  
L Hospitalet (Barcelona)

Tels. 337 35 66  
337 37 16

17 de Diciembre de 1978

A Cesar, Antonio, Jose Antonio Macho y Cousà, Mario, Dositeo  
Sacerdotes y amigos

Queridos amigos: Os mando como os prometí fotocopia de la carta que le he enviado a vuestro Arzobispo. Tal vez sea demasiado suave. Pero pienso que yo no debía hacer más. De todas formas creo que lleva su "ba" y le puede hacer pensar.

Por aqui sigo mi trabajo. Y en momentos pienso en todo lo que con vosotros he vivido en estos días. Y me siento muy contento de haberlo conocido. Pienso que Gaspar me hizo ese ultimo servicio.

No tengo todavía más noticias de lo de Gaspar. Y la verdad es que hay cosas muy confusas. Espero que poco a poco se iran aclarando las cosas. Y os lo comunicaré.

He hablado con Silverio. Creo que quitando Antonio no os habeis acercado por alli a estar con él. Es una pena. Los que si lo han hecho han sido los del PCE y los del PSOE. No lo olvideis de hacer.

Lo de las poesias ya estoy en contacto con Silverio. Lo que quiero es que busquemos una editorial decente y no marcada por un siglo u otro. Vosotros a ver si podeis hablar con alguien. Yo si hace falta me desplazo alli, pero no quiero ir de vacío, sino sabiendo algo que hayais buscado.

Y por favor creo que sería mejor que el sobre con las cosas de Gaspar se lo dierais a Silverio. Yo he hablado ya con él de eso y creo que es lo mejor. El lo traería aqui y aqui lo veriamos con calma. De todas formas si Mario quiere quedarse con alguna cosa concreta de su puño y letra, piensad que está en su derecho si a él iba dirigido, pero entonces sacar fotocopia. Pero por favor entregarle todo a Silverio.

Y nada más por hoy. Estoy muy cansado. Llevo toda la tarde de hoy domingo, desde las 4 en el despacho. Ahora son las 8 y media. Me queda todavía grabar unas cosas de Gaspar para el funeral del Martes.

Por cierto, me olvidaba. Tratar de arreglar esa cinta que tenéis. Pero aunque no lo logreis reproducirla de nuevo y darle otra copia a Silverio. No os olvideis ni lo dejéis para más adelante, que luego no lo haremos.

Os dejo. Recibid un abrazo de un compañero que de verdad os agradece lo bien que osportasteis con el y que espera vistaros pronto.

Un fuerte abrazo

*Manuel*

16 de Diciembre de 1978

D. Gabino Diaz Merchan  
Arzobispo de Oviedo

Estimado Sr. Arzobispo: Permitame en primer lugar que me presente. Me llamo Manuel Barahona Alvarez, soy sacerdote perteneciente a la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón. En la actualidad ocupo el servicio de Superior de la Comunidad Religiosa y de Director del Colegio Tecla Sala en Hospitalet de Llobregat. Al mismo tiempo soy Vicario de la Parroquia Santa Eulalia de Merida de esta misma ciudad.

Con anterioridad he pasado tres años en nuestro Seminario Menor de Valladolid, y habiendo él muchos alumnos de Asturias me llevó a conectar bastante con esa región, en la que he pasado bastantes temporadas y en la que he conectado con bastantes sacerdotes, llegando incluso a una seria amistad con algunos de ellos.

He trabajado posteriormente en Valladolid en Madrid, en labor de coordinación Pastoral de unos 50 colegios de Religiosos, y como miembro del secretariado de Vocaciones de la Confer. Desde hace poco más de un año resido en Hospitalet como le he dicho en un principio.

Perdone que la presentación haya sido tan larga, pero me parece que no haberlo hubiera sido una descortesía por mi parte. Vd. tiene derecho a saber quien se dirige a Vd.

El motivo de mi carta es comentarle unas vivencias que he tenido en mi ultima visita a su Diócesis, precisamente esta misma semana, con ocasión de la muerte de mi compañero de Congregación Gaspar García Laviana en tierras de Nicaragua. No le doy más datos porque estoy seguro que sabe perfectamente a quien me refiero.

La primera de las cosas que querría decirle es darle la enhorabuena por sus sacerdotes. Por lo menos por lo que he podido ver en estos días. En todo momento se han mostrado serviciales, generosos, hombre de profunda fé y sobre todo hombres pastorales preocupados de transmitir de la manera más adecuada esa fe al pueblo.

Y si esto lo digo de aquellos que estuvieron más cercanos durante los tres días que pasé allí, fué por otra parte impresionante el eco que dicho acontecimiento tuvo entre todos sus sacerdotes y la impresionante respuesta que dieron al funeral. Eramos más de treinta los sacerdotes allí presentes. Y no solo los de la zona, sino de zonas lejanas. Incluso Vicarios de otras zonas.

Cuando despues del funeral me reuní con los de la zona, todos coincidían en que había sido una respuesta impresionante y precisa. Como lo fué también la comunión de sacerdotes diocesanos y religiosos.

Pero Vd se pensará que existe tal vez algo más que yo le querría contar. Y es cierto. Otra vivencia, mucho más insignificante que estas otras, pero que tambien tuvo su importancia. Y se la voy a contar.

Desde mi llegada empecé a moverme en aquellas cosas que como miembro de la Congregación Religiosa de Gaspar tenía que hacer. Inmediatamente D. Antonio, Parroco de Tuilla, se puso a mi disposición para lo que quisiera. Poco despues llegó Jose Antonio Couso de La Felguera. Entre otras cosas había que pensar en el funeral. Para ello hablamos con la familia, y fijado el día nos pusimos a dar los pasos para su celebración. Fueron sus mismos sacerdotes los que dijeron de la conveniencia de avisarle a Vd y de rogarle su asistencia. D. Antonio dijo "D. Gabino viene seguro

Poco después nos enteramos que Vd. no estaba en Oviedo. Incluso alguno dijo: "aunque esté en Madrid viene". Yo ciertamente estaba impresionado de la fé que estos sacerdotes tenían en Vd.

De todas formas ya nos parecía más difícil. Y por otra parte en aquellos momentos nos interesaba mucho más confirmar realmente la muerte de Gaspar. A las once de la noche tuvimos por fin esa confirmación. Ya para entonces estaban con nosotros también Mario Garramiola, antiguo parroco de Tuilla y D. Cesar Lopez Vicario Episcopal de la Zona Sur.

Fue entonces cuando al pensar que su ausencia sería lejana, se llamó a su Vicario General, que excusó su asistencia pero notificó que Vd. estaba en Gijón haciendo ejercicios. El rostro de sus sacerdotes, de sus colaboradores, de sus presbiteros, se iluminó de nuevo Sr. Arzobispo. La expresión fue entonces: "Seguro que viene".

Luego.... ya sabe Vd. La llamada de D. Cesar, su respuesta. Yo no quiero más que reflejar lo que vi. Vd dió su respuesta, tal vez en aquel momento pensó que Dios estaría más cerca de Vd en su retiro de Gijón que en la Iglesia repleta de Tuilla. En el silencio que en los gritos ahogados de dolor de una familia y en los sollozos de un pueblo; en su Eucaristía celebrada en intimidad, que en la unión con más de treinta sacerdotes .....

Si, estoy seguro que Vd lo entendió así. Que hizo lo que pensaba que tenía que hacer. Pero quiero contarle que en aquel momento los sacerdotes que estaban conmigo se derrumbaron. Tal vez porque no lo esperaban de Vd. Tal vez porque lo habían asegurado demasiado. Tal vez porque..... no sé. Yo no quise escarbar mucho. Tampoco quise gaspar. Pero pensé que se lo iba a contar. Y también pensé que tal vez Vd me agradecería que le contase que en la noche del 12 de Diciembre cuatro de sus sacerdotes se sintieron desilusionados.

Y aquí se acaba la historia. Luego solo el final. La gran asistencia de sacerdotes al día siguiente anuló toda sensación de frustración. Luego los comentarios inevitables. Una vez más corría de boca en boca, que la Iglesia oficial seguía dando la espalda al pueblo; que buscaba a Dios donde era más comodo pero más difícil que estuviera; que si los Obispos no podían acercarse al dolor y solidaridad de la gente; que si acaso una celebración Eucarística podría romper unos ejercicios etc.. Ya sabe. Pero es bueno que se lo recuerde.

Yo no soy obispo. Soy simplemente superior de una comunidad religiosa. Muchas veces me equivoco. La prudencia a veces me traiciona. Unas veces por exceso y otras por defecto. Pero suelo agradecer que alguno me diga donde he podido equivocarme. La vez siguiente lo podré hacer mejor.

Nada más Sr. Arzobispo. Perdona que le haya robado estos minutos. Cuenta con mi respeto hacia Vd como es el respeto que siento hacia aquellos que en esta Iglesia a la que tanto quiero se ven llamados a servicios importantes.

Unidos en la tarea evangelizadora

# Manifestaciones en recuerdo del padre Gaspar García

RIVAS, (Ernesto Acuña G.)— La gigantesca figura del padre Gaspar García Laviana a raíz de su muerte, se sigue manifestando de diferente manera: tanto en San Juan del Sur como Tola, e incluso en la propia cabecera de Rivas.

En el lugar donde más tiempo estuvo como representante de Cristo, San Juan del Sur, el vacío que ha generado su desaparición continúa vivo en el corazón de los porteños, que diariamente llevan las naves de la iglesia para escuchar el oficio religioso en favor del querido cura español, que por amar a Nicaragua entregó su vida, en pro de la lucha contradictorial.

El pueblo sanjuaneño, que en gran medida, considera al cura Gaspar como la primera entidad personal que se preocupó por el progreso de su ciudad y sus habitantes, está pagando la cadena sacramental de la misa por un periodo de treinta días.

En verdad, San Juan del Sur, azotado por la dictadura y consecuentemente hundido

en un total desempleo, guardaba la fabulosa esperanza no sólo en el triunfo político del Dr. Pedro Joaquín Chamorro, sino en la victoria de la revolución, que habría de dar al puerto un aspecto restaurativo en el movimiento naviero internacional.

De la misma manera en Tola, ya Gaspar García aparece en leyendas exteriores de casos particulares como por ejemplo: "Gaspar renacerá".

Aquí se dijo que se está preparando una simbólica honras fúnebres, mientras rútolos diversos del FSLN proliferan.

En la ciudad de Rivas también se han celebrado misas por el alma del cura García Laviana, en la iglesia San Pedro, situada frente a la Comandancia de armas.

Todos los artículos periodísticos sobre el cura guerrillero aparecidos en LA PRENSA, han sido comentados favorablemente por la ciudadanía rivense, y hasta van guardando los recortes como signo histórico de la existencia del epónimo Gaspar.

## Recordando al padre Gaspar

Padre Gaspar, fuiste un elegido de Jesucristo predicaste el Santo Evangelio a los pobres campesinos oprimidos; les enseñaste a leer y escribir y les enseñaste las palabras de Cristo que es amor.

Padre Gaspar: yo te conocí pero no mucho tiempo; sin embargo, al conversar una vez contigo me di cuenta que eras grande, tan grande tu nobleza que no te cabía en el pecho.

Los que no te conocieron y que hoy con palabras irónicas dicen que eras comunista que te mataron en el lugar llamado el Infierno, que Jesucristo les perdone su ignorancia. Qué saben de amar a sus hermanos cuando villamente han asesinado y siguen truncando tantas vidas inocentes que luchan por la libertad de nuestra patria Nicaragua.

Qué se les pueda pedir a estos pobrecitos ignorantes que ni siquiera saben a mar a su patria Nicaragua que ya no está bañada de lagos y volcanes sino bañada de la sangre de los mártires como tú, como el Dr. Pedro Joaquín Chamorro y tantos hijos nicaragüenses que luchan por la libertad de un pueblo oprimido.

Perdónalos Señor Jesucristo, porque no saben lo que hacen; perdónales porque no quieren darse cuenta que por su ignorancia dicen que al Padre Gaspar lo asesinaron en el lugar llamado el Infierno, para desdicha de los nicaragüenses oprimidos toda nuestra amada patria Nicaragua es el "Infierno".

Padre Gaspar: te asesinaron luchando por una causa que sentiste en carne propia; te asesinaron en tierra lejana de donde tú naciste, porque ya te sentías nicaragüense, pero tú no has muerto, vivirás en el corazón de los que te quisimos, de los que nos enseñaste a amar a Cristo y a nuestros hermanos; eres el mártir, nuestras lágrimas regarán tu tumba y llegarán a tí como al heroico Padre que dio su vida por nuestra sufrida Nicaragua.

Gaspar García Laviana desde el más allá verás la "Victoria de nuestra Nicaragua".

V. VEGA

## Mi homenaje póstumo a Gaspar García Laviana

Buenos Aires, Dpto. de Rivas, Dic. 18 de 1978.

Carta al Sacerdote:  
GASPAR GARCIA LAVIANA.  
Presente.

Padre Gaspar:

Una vez tú dijiste: "NADA ES MAS HERMOSO QUE FORMAR, QUE ELEVAR EN BUSCA DE SUPERACION EL ESPIRITU HUMANO".

Y ahora digo yo: "NADA ES MAS HERMOSO Y DELEITABLE QUE ASPIRAR DEL ROSAL EL AROMA PERFUMADO QUE LA MANO DEL LABRIEGO CULTIVO".

Tú viniste a ser la inimitable e insustituible piedra angular de nuestro pueblo, piedra de múltiples facetas, cuyos destellos se reflejaron hasta el último lugar de nuestra Nicaragua.

Padre Gaspar, con tu partida estamos sufriendo un grande impacto en el andamiaje de la estructura moral y cultural de los pueblos de Buenos Aires, San Juan del Sur y Tola, mejor dicho, Nicaragua.

Tú como apóstol, llevaste hasta la choza más apartada alivio espiritual cubriendo desnudeces y prestando socorro oportuno a cuantos se acercaron a tí.

¡Cuánto mérito en tan ardua misión, tú fuiste y seguirás siendo en el recuerdo bálsamo generoso y lenitivo infalible de penas y tristezas de cuantos tuvimos la dicha de convivir contigo.

Volverán las voces angustiosas en demanda de socorro y sus ecos se perderán en el vacío y las manos flácidas del menesteroso permanecerán extendidas, indigentes, para caer en el bolsillo tenebroso del olvido.

Hoy sólo podemos por medio de la oración entregarte en un haz las flores más hermosas que todo ser humano puede dar en el altar votivo de la gratitud y el afecto sincero que tú cultivaste en cada una de nuestras almas.

MARIA TERESA.

## El padre Gaspar frente al sistema de pecado

El padre García había sentido profundamente como pastor y como humano la aterradora violencia destructiva que se ejercía sobre algunas mujeres menores de edad en los prostibulos de Tola; eran compradas y vendidas, convirtiendolas así en objetos rentables para aquellas personas que en sus centros de comercio humano gozaban de la protección legal. Con violencia evangelica, que no es sino la misma palabra de Dios que enjuicia toda injusticia y violencia moral, denunció públicamente esta situación de pecado, hecho por el que la comunidad llegó a reconocer en él al verdadero pastor que sale en defensa de los más débiles y no quiere que ninguna oveja sea arrastrada por las fuerzas del mal.

Los protagonistas del pecado frente a él se encontraron con un obstáculo y a partir de ese momento empezaron a hostigarlo. No hay duda que como ministro de Cristo, históricamente, Gaspar estaba encarnando la contradicción que el profeta Simeón revela en la persona de Jesús en el sentido de que unos seguiran su mensaje y otros lo rechazarán. Pero Gaspar no encuadro su lucha simplemente en este nivel de violencia ya que en su conciencia de la forma en que en el ámbito nacional se violaba el derecho a la vida, sabía que a sus hermanos se les reducía a la impotencia y se desfiguraba en ellos el destino de ser verdaderos hombres.

Frente a esta situación, al igual que otros sacerdotes de América Latina, tomó la opción de lanzarse al campo de batalla para defender al débil con las mismas armas que el enemigo oprimir le aniquilaba, y así entregó su vida.

Aquellos en contra de los que luchó también a él le quitaron la vida y creyéndose los dueños de la palabra y de la verdad le enjuiciaron, le acusaron y le condenaron; al mismo tiempo, en forma sádica y con espíritu necrófilo se complacieron por haberle quitado la vida manifestando así una victoria frente al enemigo.

Hoy el pueblo de Nicaragua sigue la esclavitud y muchos encarnarán el testimonio y la esperanza del padre Gaspar y aquellos que le acusaron sepan que no podrán acusar a la palabra de Dios que por medio de la boca de Gaspar llegó a muchos corazones y que hoy, no hay duda, germinará y dará fruto.

Su libertad no se la pudieron atrapar, llegó al lugar de la muerte y con ella nos hace escuchar y releer aquella frase que antes que él Cristo la pronuncio: "No hay amor más grande que dar la vida por los amigos".

# EL PADRE GASPAR DEBERA

## DESCANSAR EN SAN JUAN DEL SUR

(Homilía del Padre José María Junoy, Superior Regional de Centroamérica, de los Misioneros del Sagrado Corazón, durante la misa-oficiada en San Juan del Sur por el descanso del alma del padre: Gaspar García Laviana, el 18 de los corrientes). Misa San Juan del Sur. Diciembre 18. 9:30 A.M. P. José María Junoy Superior Regional de C.A.

Amados hermanos, antes de empezar quiero, como Superior de los Misioneros del Sagrado Corazón de Centroamérica, en nombre propio y de todos los compañeros, agradecer su presencia aquí, para la celebración de esta misa en sufragio del Padre Gaspar García Laviana. Creo sinceramente que ustedes están aquí como prueba de la simpatía y el afecto que tenían por el P. Gaspar. Por eso, pues, quiero agradecerles de parte de los misioneros, y quisiera también decirles que si esta celebración la hacemos en esta parroquia de San Juan del Sur es porque los compañeros de la comunidad hemos pensado que era el sitio más adecuado por ser el lugar donde trabajó y con el cual ustedes tuvieron tanta relación. También puedo decirles que si algún día se recupera el cadáver, —hasta el momento no ha sido posible—, la intención de la comunidad, la intención de nuestros Superiores Mayores en España, es que sus restos descansen en San Juan del Sur:

Si es cierto que cuando muere una persona, sobre todo si es una persona amiga, nos sentimos impresionados, nos sentimos afectados en alguna manera, creo que en este caso particular del P. Gaspar mucho más, por ciertas circunstancias que podríamos resumir a tres:

El era religioso y sacerdote, y además joven; el mes pasado justamente un mes antes de morir, cumplió 37 años. La circunstancia trágica de su muerte, les confieso que al llegar de Guatemala y ver la foto publicada en los periódicos, para mí fue un choque brutal. Y esta una circunstancia que creo es la que más polémicas puede despertar o haber despertado; una circunstancia que puede haber hecho surgir la duda en muchos de ustedes como cristianos y como católicos, y es lo que yo llamaría a la razón que en esas dos circunstancias. Un sacerdote joven, animoso, que muere en circunstancias trágicas, en otras palabras: el compromiso personal que el P. Gaspar tomó. Les digo con toda confianza que esta desazón q' algunos han sentido, la experimentó el mismo Padre hace ya bastante tiempo, antes de tomar su opción.

Hermanos, esto no debe de extrañarnos porque si nosotros leemos el Evangelio, ahí aparece que Cristo nos anuncia un mensaje de paz.

Cristo anuncia un mensaje de perdón, por eso dijo: "Perdonad a vuestros enemigos". Y cuando El moría crucificado decía: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen". Y sabemos que un religioso y un sacerdote es una persona que se compromete de por vida a intentar seguir lo más radicalmente posible las enseñanzas de Cristo. Pero, hermanos, no podemos olvidar tampoco que el mismo Evangelio que nos habla de estas cosas pone en labios de Cristo algo que realmente tiene que hacernos meditar: "Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos". Por eso hermanos yo quisiera intentar muy brevemente, basándonos en esto, centrar lo que ha sido la vida del P. Gaspar.

Yo conocí al P. Gaspar hace exactamente 20 años, cuando él empezó su vida religiosa. Cuando fue al noviciado, yo acababa de estrenar mi sacerdocio y había sido destinado por mis superiores a la casa Noviciado. Durante ese año de Noviciado, fui el confesor del P. Gaspar, después de, ante 16 años no nos vimos más, y en estos últimos años tuve otra vez contacto directo con él como su Superior, y por esas circunstancias fui también confidente de algunas de sus dificultades. Y cuando después de ese largo período de no verlo me encontré con él, me di cuenta de ese cúmulo de cualidades que el Señor le había dado y que ustedes conocen muy bien —un hombre simpático, un hombre abierto, generoso, con un don de gentes formidable, con una generosidad grande, parecía duro pero en el fondo era sentimental y quizás por eso escribía poesías— que esas cualidades, digo, que yo vi en el tiempo del Noviciado, habían aumentado, habían sido muy bien maduradas. Pero junto a esto hay algo que creo que

Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos. Una preocupación grande por la gente más necesitada. —El amor a Dios exige respuestas, que tiene que manifestarse por medio del amor al prójimo. —Se le culpaba de cuando que había abandonado su congregación, su sacerdocio y su Iglesia. —Que este pueblo de Nicaragua tenga la capacidad de perdonar evangelicando. —El amor a Dios exige respuestas de un orden evangélico.

debemos tener muy en cuenta y es que Gaspar eligió seguir al Señor en la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón que tiene un carisma —llamamos carisma de forma sencilla a lo que da unidad a un grupo religioso y los que caracteriza su modo de actuar— entre cuyos puntos principales está una preocupación grande por la gente, sobre todo por la gente más necesitada. Un grupo q' cree firmemente en el amor de Dios, que cree que si las personas aceptan de corazón ese amor, nuestros problemas se pueden resolver; esta es la misión de la Congregación.

Pero hermanos, sabemos que el amor de Dios no es algo que está en las nubes, el amor de Dios no es algo que se reduce únicamente a un culto por santo y bueno que sea. El amor de Dios exige respuesta, que tiene que manifestarse por medio de ese amor al prójimo. Creo que puedo decir con sinceridad que el P. Gaspar vivió su vocación de Misionero del Sagrado Corazón con toda intensidad; pienso que en eso ustedes han sido mejores testigos que yo, porque Uds. han gozado del esfuerzo de su trabajo, ustedes son los que han comprobado directamente los resultados de su entrega generosa, sobre todo a la gente más necesitada, que en este caso quizás podríamos decir que es el campesinado.

Yo sé que cuando él llegó a América por primera vez y se encontró con una determinada situación, para él fue un choque profundo, un choque que en cierto modo marcó su manera de actuar, y en este sentido creo que podemos decir que el P. Gaspar siguió a Cristo.

Después, las circunstancias lo fueron llevando a un cambio, un cambio que mucha gente discute, un cambio que no queremos justificar, pero que si quisiera que todos procurásemos entender. —Es mi opinión personal— que en ese cambio, recto o equivocado, el P. Gaspar estuvo movido precisamente por ese amor al prójimo. Se fue realizando en él un cambio en su modo de ver las cosas, de tal modo que fue influyendo en lo que llamamos la conciencia. Y así es cierto q' puede haber acciones objetivamente no aceptables, sin embargo no podemos olvidar que una persona siempre debe actuar según lo que en conciencia cree que es recto aun cuando este equivocado.

Hermanos, yo les voy a decir con toda sinceridad y aquí en público, que yo particularmente no acepto la línea de la violencia, no la acepto porque me parece que no es la adecuada; sin embargo les digo también que siento un profundo respeto por el P. Gaspar, como compañero, y por el coraje que tuvo de llevar hasta la inmolación personal lo que él creyó que era recto.

Creo que todos debemos de procurar ver las cosas en este sentido; se estará o no se estará de acuerdo, pero nadie puede negar que cuando una persona llega hasta el sacrificio de sí mismo por lo que él cree recto por el amor al prójimo, es digno de respeto e incluso de admiración. Quisiera añadir también, ya en otro terreno, que quiero aclarar en público algunas manifestaciones que se han dado por medio de

algunas emisoras y se han publicado en algunos periódicos, y las quiero desmentir porque pienso que son calumnias, y calumniar a una persona, sea quien sea, siempre es pecado. Las calumnias son que el P. Gaspar abandonó su Congregación, abandonó su sacerdocio, e incluso abandonó la Iglesia.

Hermanos, yo les digo que todo eso es completamente falso. El día 8 de enero de este año, día domingo, acababa yo de celebrar la misa en Santa Cruz del Quiché, allá en Guatemala donde residí, y al abrir el periódico me encontré con la enorme sorpresa de una carta pública del P. Gaspar, en la que manifestaba las razones por las cuales tomaba esa opción personal. Casualmente en esos días estaba allá con nosotros el P. General de la Congregación que había venido a predicarnos un retiro fui a su habitación, le enseñé la carta, la leyó y después empezamos a platicar. Yo le dije: mi intención es marcharme mañana mismo a Nicaragua para ver si consigo platicar con el P. Gaspar, ¿en qué situación jurídica queda el P. Gaspar? el P. General me contestó textualmente estas palabras: "El Padre no pide abandonar la Congregación, la Congregación respeta las opciones personales de sus miembros; por tanto si usted va y se encuentra con el Padre, comuníqueme de parte del P. General que la Congregación no va a tomar ninguna sanción en contra suya". Yo vine acá y no pude encontrarme ya con el P. Gaspar. El padre, pues, murió como miembro de los Misioneros del Sagrado Corazón. Y en cuanto a su sacerdocio, hace aproximadamente dos meses que encontré a una persona que conocía al P. Gaspar con quien había hablado en un país extranjero, y me dijo estas palabras: "El P. Gaspar me ha dicho que está deseando que se acabe todo esto para volver a desarrollar su ministerio sacerdotal de forma ordinaria". Y alguna vez a mí me dijo que jamás pensaba renunciar a su sacerdocio. Hermanos, pienso que esto era necesario aclararlo en público, porque en público se han vertido las calumnias.

Por último —pienso que con todo esto ya es suficiente— ahora que estamos todos reunidos alrededor del altar para ofrecerle al Señor la víctima Eucarística, Jesucristo, quisiera que todos ofrecásemos este sacrificio en sufragio del P. Gaspar pero también pidiéndole al Señor q' la sangre del Padre, y la sangre de tantas y tantas personas que han muerto, sean del color que sean, no sea en valde para la paz de Nicaragua y del mundo. Que de verdad este pueblo de Nicaragua, tan sufrido, tenga la capacidad del perdón evangélico que va a exigir el restablecimiento de un orden auténtico, de una paz auténtica.

Hermanos, si les digo esto, es porque nosotros, los compañeros del Padre, como él, somos españoles y ustedes saben que hace muchos años nuestra patria se vio también envuelta en una guerra civil terrible y las consecuencias aun se están pagando. Por eso digo q' le pidamos al Señor que tengamos todos la capacidad, la generosidad evangélica de saber perdonar, para que cuando llegue el momento dispuesto por el Señor, podamos vivir en fraternidad, podamos sentirnos como hermanos, podamos vivir como hermanos; y si de verdad vivimos así, entonces vamos a encontrar esa felicidad que estamos buscando.

Hermanos, muchas gracias por su asistencia y rueguen por el Padre Gaspar García Laviana.

Ruego una oración por el alma del

R. P. GASPAR GARCIA LAVIANA, M. S. C.

que murió, probablemente, en la madrugada del 11 de diciembre, en un lugar llamado El Infierno, departamento nicaragüense de Rivas, cercano a la frontera con Costa Rica, a consecuencias de un enfrentamiento de la guerrilla sandinista con la Guardia Nacional, según comunicó la Oficina de Leyes y Relaciones Públicas de la Guardia Nacional de Nicaragua.

El padre Gaspar García Laviana había nacido en Tuilla, Asturias, el 8 de noviembre de 1941. Tenía treinta y siete años. Emitió su primera profesión el 8 de septiembre de 1959. Recibió el orden sacerdotal el 17 de junio de 1966.

Su primer ministerio lo estrenó en nuestra parroquia madrileña de San Federico, de la que fue coadjutor durante tres años. Allí comenzaron a manifestarse, de alguna manera, sus inquietudes sociales. Se empleó como sacerdote-obrero (carpintería) y comenzó algunos estudios de especialidad social (sin llegar a culminarlos).

En 1970 es destinado, a petición propia, a nuestra comunidad de Nicaragua, donde recibe el cargo de párroco sucesivamente de San Juan del Sur y Tola.

La visión de la pobreza ambiente, así como la defensa de algunas jóvenes explotadas contra su voluntad en la prostitución, fueron radicalizando sus actitudes, hasta convencerse de que la salvación de sus feligreses pasaba por la lucha abierta, incluso armada. En la Navidad 1977 anuncia públicamente su participación activa en el seno del Frente Sandinista de Liberación Nacional, convirtiéndose desde entonces en un guerrillero.

El padre Gaspar García Laviana en ninguna ocasión ocultó su sacerdocio ni su pertenencia a la congregación.

Era un poeta —un buen poeta—; y, sin duda ninguna, un hombre idealista e impaciente, como lo demostró en su última, tan discutible, opción.

Creemos que Dios —que conoce y entiende a todos— lo tiene en su gloria.

Madrid, 18 de diciembre de 1978.

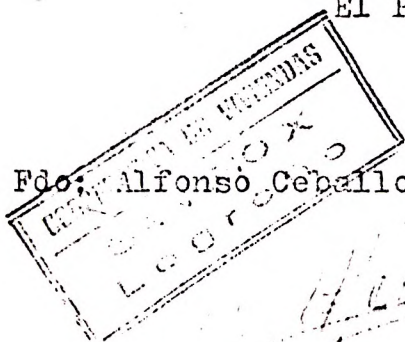
JUAN BLANES M.S.C.  
Sup. Prov.

El próximo sábado día 13, (D.M.) a las 6 de la tarde se celebrará en la Capilla de los P.P. Misioneros del Sdo. Corazón de Jesús (Avda. Gral. Franco 112 junto al Seminario) una misa funeral por el alma del P. Gaspar García recientemente fallecido en Managua, (Nicaragua) promotor y alma que fué de la fundación de la Cooperativa de Viviendas San Pío X

Logroño, 9 de Enero de 1979.

El Presidente.

Fdo: Alfonso Ceballos García



EL REVERENDO PADRE

## Gaspar García Laviana

Muerto el día 11 de diciembre de 1978, por su fe y celo sacerdotal en defensa de sus hermanos de Nicaragua

LOS CRISTIANOS DE TUILLA,

Invitan a cuantos quieran participar en la celebración eucarística, que tendrá lugar en la iglesia parroquial de Tuilla, por su eterno descanso, MAÑANA, VIERNES, día 29 de diciembre, a las SEIS de la tarde.

"La Muerte del Puro Rojo" 20-XII-1978

# Como «Comandante Martín» fué segundo del «Comandante Cerro»

MURIO EL SACERDOTE-GUERRILLERO GASPAR GARCIA LAVIANA



El sacerdote español Gaspar García Laviana cayó muerto en combate contra la Guardia Nacional somocista la pasada semana. El «Comandante Martín» que es el nombre que utilizaba García Laviana dentro del Frente Sandinista al que se afilió para combatir por la liberación del pueblo nicaraguense, había llegado a este país centroamericano hace aproximadamente 11 años. Desarrolló su vida fundamentalmente en el territorio sur de Nicaragua, estando de segundo del «Comandante Cerro» en el Frente Sur. La muerte de Gaspar García Laviana ha causado una profunda impresión en España, y puestos al habla con el Instituto de Estudios Políticos para Africa y América Latina (IEPALA) se nos ha asegurado que se están realizando esfuerzos para que su cuerpo sea trasladado a Madrid y se le haga un homenaje popular.

20 - diciembre - 78

Edgar

Daniel

Silvestre Gorpar

Feliciano Meduipen

# «Nos solidarizamos en todo con Gaspar García Laviana»

Un grupo de cristianos asturianos, entre ellos varios sacerdotes, plenamente «solidarios con la vida, lucha y muerte de Gaspar García Laviana» se han reunido en el intento de que no se pierda la memoria del cura-guerrillero recientemente muerto en lucha contra Somoza. Asimismo han decidido promover la creación de un movimiento de solidaridad con el pueblo nicaragüense.

«Hacemos nuestra la causa de Gaspar y nos identificamos con la Iglesia encarnada por él, que es la Iglesia de Cristo, la Iglesia lado de los pobres y en contra del opresor, a pesar de la imagen que muchas veces estamos dando», manifestaron miembros de este grupo a ASTURIAS.

Gijón. María Jesús Díez.

Les preocupa profundamente a estos cristianos la visión que parte del pueblo tiene de la Iglesia. «Se ve a la Iglesia como un ente monolítico, como algo muerto, y nosotros también somos Iglesia, una Iglesia que quizá no ha llegado mucho al pueblo por no tener oportunidades para expresarse, pero que pretende estar viva, y, como iglesia de Cristo que somos, queremos aportar nuestra visión cristiana y nuestra lucha comprometida para que la memoria de Gaspar no se pierda, para ayudar al pueblo de Nicaragua».

José María Bárcena, sacerdote, piensa que «el mejor homenaje que podemos hacer a nuestro paisano, a ese luchador del pueblo, es preguntarnos en qué medida cada uno de nosotros podemos colaborar en la ayuda al pueblo de Nicaragua. Acabamos de celebrar una misa; concelebrada en la parroquia del Espíritu Santo de Gijón, pero este acto en ocasiones se convierte en literatura litúrgica con la cual tratamos de tranquilizar nuestras conciencias. Creo que ha llegado la hora de pasar a la acción, la hora de informar al pueblo asturiano de la realidad, la hora de exigir al Vaticano, al Gobierno, a los organismos internacionales que condenen los regímenes de opresión».

José Antonio Hevia, sacerdote y gran conocedor del proceso revolucionario cubano, indica que «nosotros queremos comprometernos consecuentemente con la lucha del pueblo de Nicaragua. Y éste es un

punto en el que todos estamos de acuerdo. Pero no sólo vamos a luchar a favor de los nicaragüenses, sino que la lucha se centra también aquí, porque es cierto que no tenemos ningún Somoza, pero quedan aún muchas sombras de Somoza».

## Identificación y respeto

La figura de Gaspar García Laviana es enjuiciada por todos los presentes con una mezcla de respeto, identificación y amor, y así se van expresando.

«Es difícil para muchos -dice Hevia- apoyar a un cura que murió con una metralleta en la mano. Algunos sacerdotes, que implícitamente están de acuerdo con la actitud de Gaspar, la rechazarían si se vieran obligados a defenderla públicamente. Sin embargo, para mí, entre los hombres que pueda haber hoy que me ayuden a entender más profundamente el cristianismo, se encuentra García Laviana, como ejemplo de lo que significa vivir el Evangelio hasta el último testimonio».

Fernando Fueyo, misionero en Burundi, comenta: «La labor de Gaspar es más admirable que imitable; sobre todo porque a veces faltan las agallas y esa entrega total para dar la vida. Habrá muchos que no comprendan, pero creo que la lucha que este hombre llevó a cabo puede no ser entendida, pero nunca censurada».

José María Bárcena afirmaría que «yo pienso que la mejor manera de honrar a Gas-

par no es el sentimentalismo, sino luchar para que en vez de uno se forjen mil hombres como él, dispuestos a dar su vida por la justicia».

La labor inmediata de este grupo de cristianos será la de distribuir a través de toda Asturias un folleto con la vida y algunos poemas de Gaspar García Laviana, a la vez que iniciarán una campaña de información sobre la situación que actualmente atraviesa el pueblo nicaragüense.

«Pensamos que esta solidaridad para con los pueblos oprimidos no es sólo tarea de un grupo de cristianos, sino de todo el pueblo. Por eso queremos que la participación sea de todos. Es importante abandonar la postura burguesa de sentarse cómodamente en el sillón y preocuparnos por los problemas de los demás, que son los nuestros».

Muchos de estos curas leyeron en las homilias del pasado domingo la carta que Gaspar García Laviana escribió en la Navidad de 1977, mediante la que daba a conocer al pueblo nicaragüense su firme decisión de abandonar su labor pastoral para adoptar la metralleta como fórmula inevitable contra las injusticias del somocismo. En algunas iglesias donde se dió lectura a esta carta se levantaron feligreses y abandonaron el acto eucarístico. Y quienes apreciaron esta forma de comportamiento, fundada en la no comunicación y en la falta de respeto hacia las acciones de los demás, creyeron que, efectivamente, no son éstos los cristianos que hacen Iglesia, ni los hombres que aman al prójimo, ni los que están dispuestos a erradicar los protagonismos de la injusticia...

Y la conclusión estaba en el ambiente: la decisión de García Laviana, ese cura asturiano que amó a Nicaragua hasta la muerte, puede ser compartida o no, pero en ningún caso menospreciada y censurada.

## GASPAR GARCIA LAVIANA

Sacerdote asturiano muerto en la guerrilla de Nicaragua

Sus compañeros y amigos cristianos de Gijón invitan a la celebración de la Eucaristía que en su memoria tendrá lugar en la parroquia del Espíritu Santo (C. Magnus Blistak, Gijón) el lunes día 18 a las ocho y media de la tarde.

"Asturias" 17-XII-1978

MADRID. 23. XII. 78.

Estimada Marisa: Perdona la tardanza en enviarte las poesías, problemas para reproducirlas y sobre todo el hecho conseguido una fotocopia de GASPARE, que supongo que más de nuestro acuerdo el conserje.

Probablemente hagamos una publicación de las poesías de GASPARE en nombre del Frente Antidictatorial y un prólogo de Ernesto Caballero si acaso tuvieras otras poesías o escritos de su lucha revolucionaria sería bueno que me lo enviaras para incluirlo en el libro.

En cuanto al folleto sobre

GASPAR, con homenaje de la  
Organización, pensados que estaré  
lito a últimos de este mes. Tan  
pronto salga de la imprenta  
te enviaremos varios ejemplares.

Buenos por hoy nada más. As-  
luchos a ~~los~~ ~~proceder~~ y a por  
Antonio.

fraternalmente  
Dujé

¡PATRIA LIBRE O MORIR!

# EL RUEDO IBERICO

Fuerza Nueva 23-XII-1978  
Nº 624: Par R.-I.

## CURA CON PISTOLAS

**D**E nuevo un cura español ha muerto con las armas en la mano, luchando en la guerrilla contra el ejército de una nación a la que se supone que había sido enviado para predicar el Evangelio. Se llamaba Jesús García Laviana, misionero del Sagrado Corazón. Era natural de Tuilla (Asturias), donde nació en 1941. Por sus méritos, que no parecen sacerdotales, fue ascendido a comandante del Frente Sandinista. Encontró la muerte en lucha con la Guardia Nacional de Nicaragua, en el lugar denominado El Infierno, del departamento de Rivas, cerca de la frontera de Costa Rica.

Estos son los datos publicados por la prensa. La glosa puede hacerla cada cual, de acuerdo con sus criterios sobre el papel que deben desempeñar los sacerdotes que se envían de España a otras naciones con el propósito, según se dice cuando se pide ayuda económica, de extender el Evangelio. Nadie nos advierte que pueda ser a punta de pistola. Sin embargo, hay personas, como el columnista de «Arriba» Manuel Alcántara (columnista de «Arriba» en tiempos de la «Oprobiosa», todo hay que decirlo), que encuentran ejemplar su muerte y alaban su conducta. Por lo visto, los gobernantes de Nicaragua son tiránicos. Puede ser. Pero si

la tiranía justifica que los curas extranjeros se echen al campo con un fusil en la mano, ¿por qué no se mandan curas guerrilleros a luchar contra Fidel Castro, contra Bumedian o contra Breznev? Es algo que nadie explica. Manuel Alcántara se limita a afirmar: «En Nicaragua, a los santos no les sientan mal las pistolas.» Será por razones geográficas, porque si fuera por motivos éticos, a los curas les iban a sentar bien las pistolas en otros muchos sitios, donde se procura tenerlos bien quietos, con argumentos de coexistencia pacífica y de respeto al poder constituido, aunque no tenga nada de democrático. En resumen: a los curas les sientan bien las pistolas siempre que formen en las filas de movimientos leninistas o apoyados por los leninistas, pero nunca si luchan contra regímenes leninistas o apoyados por los leninistas. Es la nueva moral.

Pero volvamos a la Iglesia. ¿No tiene nada que decir sobre la reiterada desviación hacia la guerrilla de sacerdotes españoles enviados a Hispanoamérica con la anuencia de los Gobiernos a los que luego quieren derribar arma en mano? Hay silencios que hablan por sí solos. Aunque, cuando se intenta justificar lo injustificable, es peor. Por ejemplo, en «Pueblos», un «portavoz de la Orden» de Misioneros del Sagrado Corazón, a que pertenecía el curaguerrillero, comienza por cubrirse diciendo que «prácticamente» habían perdido todo contacto con el guerrillero García Laviana («padre García Laviana» dice él). «Prácticamente»... Adverbio que da a entender que algún tipo de contacto se mantenía. Pero no importa. Lo significativo es el juicio de valor sobre la conducta del «misionero», expuesto por el portavoz de su Orden: «Jesús Gaspar tomó esa decisión radical y valiente, a no dudarlo de luchar contra Somoza, puesto que puso en juego, y su muerte reciente así lo ha confirmado, su propia vida.» Nadie duda que el guerrillero García fuera valiente. ¿Pero cumplía la misión sacerdotal para la que fue enviado a Nicaragua? El «portavoz» aclara: «La decisión de tomar las armas fue suya, como medio juzgado eficaz por él, para alcanzar la meta que se proponía.»

Réquiem alucinante sobre el cadáver de un cura al que, según Alcántara, le sentaban bien las pistolas. ¿Pero qué van a decir los miembros de la Orden de Misioneros del Sagrado Corazón cuando pidan ayuda a los fieles cristianos para su obra?

En combate con la Guardia Nacional "El Socialista" 24-XII-1978

# Murió el cura García Laviana

*El pueblo / callaba / y el lago / bramaba / por algo. / Yo sé que era / tendido en el suelo / junto a la ribera / moría mi pueblo. (Gaspar GARCÍA LAVIANA.)*

La muerte en combate de Gaspar García Laviana, sacerdote, poeta y guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), acaecida el pasado día 11 en las proximidades de la frontera costarricense, ha emocionado extrañamente a toda la opinión pública. Incluso a nosotros, a los medios de información, esos que a base de vivir día a día las mayores tragedias en nuestra propia sangre nos hemos vuelto insensibles, también nosotros estamos acongojados ante la pérdida de este joven asturiano. A la hora de redactar estas líneas nos preguntamos, ¿qué tributo podemos brindarle a García Laviana y a todos aquellos que en circunstancias similares han muerto o están a punto de caer bajo las balas de la Guardia Nacional de Nicaragua? ¿Llegaría a pensar hasta el propio García Laviana hace diez años, diez meses o hasta incluso diez días, que iba a caer en manos de la Guardia Nacional? Probablemente, no.

Gaspar García Laviana había nacido hace 37 años en el pueblo de Las Rozas, perteneciente al concejo de San Martín del Rey Aurelio, desde el que se divisa el Valle del Huerto y la zona minera del Sotón. Tras estudiar en Valladolid el bachiller, pasa a estudiar, en Logroño, filosofía y teología; para concluir con un cursillo de sociología en Madrid. Una vez en Ma-

drid, trabaja como cura obrero en el barrio de Valdezarzas y milita en la HOAC (Hermandad de Obreros de Acción Católica). En 1969 decide marcharse a Nicaragua, como misionero, volviendo a los tres años, perseguido ya por las fuerzas de Somoza. Regresa a Nicaragua y comienza a militar en el FSLN, en el que llega a ostentar el grado de comandante. Para su hermano Silverio, Gaspar fue siempre un idealista, tal y como declarase recientemente a *Asturias Diario Regional*: «...Se interesó siempre por los pobres y oprimidos. Una buena prueba de ello lo constituye su lucha contra el régimen de Anastasio Somoza. Todo comenzó cuando unas chicas que estaban prostituidas por los jerifaltes de allí, por los explotadores, fueron a pedirle ayuda. Gaspar las ayudó en lo que

pudo y eso le ocasionó inconvenientes muy graves...»

Todos los testimonios que hemos podido recoger, nos indican que Gaspar quería mucho a su tierra, Asturias, y Tuilla concretamente. De hecho, y cuando Carlos Mejía Godoy (también miembro del FSLN), apenas era conocido en España, Gaspar consiguió que éste y su grupo «Los de Palacagüina» cantasen en Tuilla la misa campesina nicaragüense, compuesta por Mejía Godoy. «Los Palacagüina» vinieron a España con García Laviana y de su mano actuaron por vez primera en la Sala Manacor, de la Sociedad de Festejos de San Pedro, en las fiestas patronales. Aún hoy, muchos recuerdan aquel día.

Por su parte, el enviado especial de *Diario 16*, Alfonso Rojo, entrevistaba al sacerdote asturiano en el

pasado mes de octubre: «...Había venido a evangelizar indios y ante la cotidiana visión de la tortura, el expolio, la opresión y la muerte que causa la dictadura somocista, terminó pasándose a las filas de la guerrilla.»

El cadáver de Gaspar García Laviana reposa para siempre en Nicaragua junto a sus compañeros, aunque no por ello Tuilla llegue fácilmente a olvidar a su sacerdote, poeta y guerrillero. Tal y como manifestara su hermano, «tomó opción por los débiles y la mantuvo hasta el final». Sabemos que su familia, Tuilla, Asturias, el FSLN y nuestro buen amigo Carlos Mejía Godoy están de luto. EL SOCIALISTA también lo está.

Fernando GONZALEZ DORNER  
Foto: Alfonso ROJO



«Comandante Cero»: A su derecha, García Laviana

## «Patria libre o morir»

"Asturias" 4-11-1979

La revista inglesa *Time*, de gran circulación en todo el mundo, inserta en su número de la presente semana, dentro de un reportaje sobre la iglesia católica en América Latina, la foto que reproducimos, en la que aparece «el cura guerrillero García probando rifles en Nicaragua».

Como se recordará, Gaspar García Laviana, sacerdote asturiano que, con el grado de comandante, combatía en Nicaragua enrolado en las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional contra la dictadura de Anastasio Somoza, murió en combate el pasado 11 de diciembre.

Nacido en 1941 Les Rocas (San Martín del Rey Aurelio), se consideraba nicaragüense de adopción. Tras abandonar, utópico, un proyecto para matar a Somoza, ingresó en el Estado Mayor del Frente Sandinista, «porque es una guerra justa y que en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, nuestro Dios, porque mi pueblo reclama, más que el consuelo de las palabras, el consuelo de la acción», según decía una carta durante la Navidad del 77. Consideraba sus obras del pueblo y su bandera «Patria libre o morir».



Guerrilla Priest García checking rifles in Nicaragua

**Gaspar García Laviana es sacerdote, poeta y comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Nacido en Asturias, marchó a Nicaragua como misionero y allí aprendió que el amor a Cristo se predica con una metralleta.**



Concelebración en la parroquia del Espíritu Santo, en Gijón:  
«La lucha de Gaspar podrá no ser entendida, pero nunca censurada».

Pero Gaspar García Laviana dejó el pueblo de Langreo para regresar a su misión: la guerrilla sandinista. "A morir, a morir / guerrillero / que para subir al cielo / hay que morir / primero", escribió.

— Por tanto nada de himnos especiales y ejemplarizaciones clericistas a quienes somos entre otras cosas cobardes, charlatanes y cómplices. No, Laviana es uno más que no se doblegó. Dios le habrá recibido en su ámbito como se recibe a quien no hace de esta vida una feria, un negocio, una caca.

Somoza lo conoce bien, dijo sobre él en una ocasión: "¿Qué habría dicho Franco si yo le hubiera enviado gente tan indeseable como ese cura Laviana que anda por ahí haciendo el imbécil con las armas?"

## TESTAMENTO

¡Escuchadme perros flacos,  
escuchad mi testamento!  
Yo quiero estar con vosotros,  
mis hermanos,  
hasta el último momento.

Y escucha bien, perro gordo:  
No quiero  
morir contigo cuando muera,  
Quiero a mi lado  
los perros flacos  
que arrean el ganado.  
Los que sufren como piedras  
y son gente,  
los que tu agarras por el vientre.  
No te quiero perro gordo,  
porque devoras el oro  
como un cerdo,  
y condenas a mis perros  
a que se mueran en el lodo.

— Pero tampoco el rechazo y la condena porque era un cura el caído. Tampoco. Ser cura no es deshumanizarse profesionalmente. Un cura es y debe ser un hombre de ministerio alto y servicio a los hermanos de fe. Un carisma sobre una carne, no veo más. ¿Entonces? →

— No, nunca negó la Iglesia que se diesen a veces motivos para empuñar las armas, nunca dolorosamente, pero nunca y añorando en búsqueda la paz total. Bien, pero ¿un cura armado? y ¿no cómo capellán castrense de un ejército del Poder?. Para muchos el caso es escandaloso, para el Derecho Canónico clásico algo prohibido. ¿para los cristianos de hoy?.

**¡PATRIA LIBRE O MORIR!**

## LA GUERRILLA

Todo verdad en los ojos guerrilleros,  
todo verdad, amigo, aunque te pese,  
aunque digas que la verdad es el orden  
sacratísimo de tus antepasados.

La verdad guerrillera está en los mártires  
ejecutados a diario en la montaña  
por americanos de mirada azul  
mentirosa como la de sus abuelos.

La mirada azul que sólo mira el blanco  
de la piel, sajón, y rubio de cabello  
conllea la guerra de la piel morena.

Necesitamos el fruto de la paz  
que germina en la guerra guerrillera  
y florece de igualdad y de justicia.

Canto de entrada: Defensor de la verdad.

Monición: - Nos reunimos para celebrar la Eucaristía por Gaspar...

- Hay muchos que no comprenden la obra y decisión de Gaspar. La lucha que este hombre llevó a cabo puede no ser comprendida, pero nunca censurada.
- No nos toca a nosotros juzgarle; dejemos esto para Dios, que es a quien corresponde juzgar. "No juzguéis y no seréis juzgados". "Con la misma medida que juzguéis seréis juzgados". Nosotros podemos tomar su gran ejemplo de valentía, de generosidad, de entrega, de amor a los pobres...
- Para que nuestra celebración sea más fraternal pidamos perdón a Dios y a los hermanos. Canto: ¡Señor, ten piedad...!...

Oración: (del Misal: por un sacerdote fallecido).

1ª Lectura: La carta de Gaspar a los nicaragüenses...

Canto: A desalambrar....

2ª Lectura: Las Bienaventuranzas...

Predicación: ( Se dió opción a que hablara el que quisiera; no lo hizo nadie).

- Mis palabras son una reflexión personal en voz alta de las que os hago partícipes por si os sirven de algo. Por tanto, nadie puede sentirse herido o molesto con ellas.
- Todavía estoy muy impresionado por la muerte de mi amigo Gaspar, pero tratar de huir del sentimentalismo. Tengo el honor de conocerlo desde la infancia. Fuimos juntos a la escuela, somos nativos del mismo pueblo: Tuilla de Langre y cantamos la Primera Misa en la misma parroquia, el mismo año, mes y semana. El asistió a mi Primera Misa y yo a la suya.
- Con Gaspar sucedió lo que me temía hace tiempo y sucedió con otros muchos primero que lucharon por la verdad, la justicia, la igualdad y fraternidad: Gandhi, Che Guevara, Martín Luther King, Camilo Torres y otros muchos que quizá ni conocemos.
- No podemos dejar morir a Gaspar. El está presente en su palabra y en su obra. Hagámoslo siempre presente en el recuerdo, en la oración y fundamentalmente como modelo a imitar y testigo de fe...

Entiendo perfectamente que no comprendamos a Gaspar:

- Vivimos en una sociedad muy distinta y muy distante. El 40% de los terrenos cultivables y el 30% de los servicios son de la familia Somoza...
- Estamos a un nivel de fe y de compromiso conformista...
- No entendemos los gritos de los pobres, marginados y explotados...
- Entendemos la solidaridad sólo cuando nos favorece...
- Quizá tenemos mucho que perder o vivimos bastante bien...
- Puede que su actitud y su vida nos comprometan y preferimos no estar de acuerdo con él para justificar nuestra conciencia y nuestra vida poco evangélica.
- Puede que nuestro cristianismo sea muy teórico y poco práctico...

Para entender a Gaspar: Pienso que necesitamos acercarnos a Cristo y al Evangelio con sinceridad y escucharlo:

- "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Juán 15,13).
- "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Juán 15,12)
- "Si a mí me persiguieron, también a vosotros os perseguirán" (Juán 15,20).
- "Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia"... (Mt. 5,10)
- "Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa" (Mt. 5,11).

También nos puede ayudar a comprender a Gaspar el hecho de que se haya criado en un pueblo y en una familia minera: gente sensibilizada ante la injusticia,

fraguada en la lucha y en el sufrimiento, con gran sentido de solidaridad, con una ilimitada generosidad con el necesitado...

Puede que alguno preunte: ¿ puede un sacerdote empuñar las armas, cuando Cristo dice: "si te hieren en una mejilla presenta la otra"...? Tenemos un mandamiento que dice: "no matarás".. Explicar esto sería muy largo y no es este el momento ni mi intención. No somos nosotros los que tenemos que juzgar, sino Dios. A pesar de esto yo respondo con otra pregunta: ¿ Puede el cristiano quedarse de brazos cruzados ante el pecado: el mal, la injusticia, la explotación, la marginación, la miseria impuesta por otros, es crimen.....?

Para mi Gaspar fue un hombre tremendamente honrado:

- Tomó su opción en conciencia, a la luz del Evangelio y teniendo en cuenta los Documentos de Medellín suscritos por los obispos de América Latina, como dice en su carta a los nicaraguenses.
- Esto es muy serio. A él le llevó a este arriesgado compromiso. Merece un gran respeto, como todas las decisiones que se toman en conciencia...
- No fue a buscar hada para él y lo dió todo, hasta su vida...
- Cuando estuvo la última vez con su familia y vecinos en Tuilla todos le <sup>querían</sup> disuadir de su propósito de volver a marchar, pero no podía quedarse porque su compromiso estaba allá...
- Esperaba la muerte, como él mismo expresa en una carta a un amigo sacerdote en la que le dice: "reza por mí. Estoy condenado a muerte y sé que un día o otro caeré". También lo refleja en su poema que titula "cuando muera" y que lo leeremos al final de la Misa. Y a pesar de todo sigue firme en su decisión...
- Es un gran ejemplo de fe, de amor a los pobres, de generosidad, de sacrificio, de valentía...
- Es un auténtico profeta de hoy y un mártir de América Latina...

Conclusión: Habrá muchos que no comprendan la actitud y obra de Gaspar, pero no puede ser censurado desde aquí. Repito: no somos nosotros los que tenemos que juzgar, si no Dios. Nosotros tomemos su gran ejemplo.

Canto: Credo de la Misa Campesina.

Preces: (fueron espontaneas e intervinieron unas diez personas)

Padre Nuestro: cantado y cogidos de las manos.

Comunión: Cantos: El era un obrero y No queremos a los grandes palabreros

El Poema de Gaspar: Cuando muera

Canto final: No cojas las acerollas.

P.D: Concelebramos cuatro sacerdotes: Corsino, Aurelio, Jesús Feito y yo. Se avisó a casi todos los sacerdotes de Avilés. Asistieron unos 60 ó 70 seglares.

CUANDO MUERA

Cuando muera  
 no quiero que sollocen mentiras  
 las sanguijuelas del pueblo.  
 No quiero que me lloren  
 los perros que comen rebaños de gente.  
 No quiero que sus lágrimas saladas  
 esterilicen mis obras.

Podría pensar el mundo inocente  
 que he sido de ellos.  
 Y sólo el pensarlo me enferma.  
 He defendido mi libertad en la vida,  
 pero lo tienen todo  
 y también quisieran  
 echar sus garras a mis obras  
 cuando muera.

No, que mis obras son del pueblo.

Que se beban  
 sus lágrimas amargas.  
 Yo vi sus lágrimas  
 quemar a los pobres  
 como lava derretida.  
 Yo vi sus lágrimas  
 consolando las viudas de sus obreros  
 para luego matarlas  
 de hambre.

Yo los vi matar a los líderes de los pobres,  
 pobres como ellos,  
 para luego llorarles en entierros suntuosos.  
 Yo vi a los trabajadores sufrir accidentes  
 por falta de seguridad.  
 Yo vi las caras a estos perros gordos compungidos,  
 vi sus lágrimas saladas  
 y los vi más tarde  
 rematarlos  
 con el hambre y el despido  
 rematarlos a patadas  
 como perros flacos.

No, que no me lloren ellos.

He sufrido por su culpa  
 amargos silencios  
 porque eran más fuertes.  
 Yo sé, yo sé que me tienen a la mira  
 de sus pistolas,  
 por eso labro mis versos  
 con tosco machete, mi divisa,  
 y escribo a toda prisa  
 por si me alcanza la muerte.

Aunque cierran mi boca para siempre  
no podrán eliminar estas palabras.  
Una advertencia, perros gordos,  
no acabaréis con los hijos de la tierra  
volviéndolos al seno de su madre.

Es un error, perros gordos.  
La tierra engendra falanges y falanges  
de nuevos hijos  
cada vez más fuertes.

Terminarán con vosotros.  
Y cuando vencidos  
caigáis en los brazos de la tierra  
veréis la venganza de la madre.

No tendréis cabida en su regazo.

Iréis al vientre de los perros que ladran  
y seréis ladrados  
y conoceréis el hambre  
de las chozas de los campesinos.

Cuando me mates, perro gordo,  
no quiero que me llores como gente,  
prefiero que me lades.

#### GUERRA Y PAZ

Anoche vino la paz,  
ancló su nave en mi puerto  
y se paseó en silencio,  
junto a la orilla del mar.

Después se puso a cantar  
una extraña melodía  
al orden, a la armonía,  
al amor y a la amistad.

Yo grité la desdicha  
que tiene postrado al pueblo,  
mordiéndolo el polvo del miedo,  
del abuso y la injusticia.

Cuando acabé de gritar,  
la paz habló de la guerra  
y me dijo que en la tierra  
son hermanas guerra y paz.

Esto me dijo y se fué.  
Al mirar que se alejaba,  
vi a mi gente que lloraba.  
Y también yo la lloré.

#### CUANDO MUERA

Cuando ganemos la guerra,  
no vengáis compungidos a mi tumba  
con rosas y claveles  
rojos, como mi sangre derramada.

De juro que me levantaré  
y os azotaré con ellos.

Sólo admitiré violetas,  
como mi ~~sangre~~ macerada,  
como el dolor de mi madre,  
como el hambre campesina  
de mi América Latina.

CREDO DE LA MISA CAMPESINA

Creo, Señor firmemente  
que de tu pródiga mente  
todo este mundo nació;  
que de tu mano de artista,  
de pintor primitivista  
la belleza floreció:  
las estrellas y la luna,  
las casitas, las lagunas,  
los barquitos navegando  
sobre el río rumbo al mar;  
los inmensos cafetales,  
los blancos algodónales  
y los bosques mutilados  
por el macha criminal.

Creo en vos,  
arquitecto, ingeniero,  
artesano, carpintero,  
albañil y armador.

Creo en Vos,  
constructor del pensamiento,  
de la música y el viento,  
de la paz y del amor.  
Yo creo en Vos, Cristo Obrero,  
luz de luz y verdadero  
unigénito de Dios;  
que para salvar al mundo  
en el vientre humilde y puro  
de María se encarnó.  
Creo que fuiste golpeado,  
con escarnio torturado,  
en la cruz martirizado  
siendo Pilatos pretor;  
el romano imperialista,  
puñetero y desalmado  
que lavándose las manos  
quiso borrar el error.

Yo creo en Vos, compañero,  
Cristo humano, Cristo obrero  
de la muerte vencedor;  
con el sacrificio inmenso  
engendraste el hombre nuevo  
para la liberación.

Vos estás resucitado  
en cada brazo que se alza  
para defender al pueblo  
del dominio explotador;  
por que estás vivo en el rancho,  
en la fábrica, en la escuela,  
creo en tu lucha sin tregua,  
creo en tu Resurrección.

DESENGOR DE LA VERDAD

Cristo fue sincero  
Cristo fue leal  
Supo ser valiente  
Dijo la verdad

¡Ay de vosotros hipócritas!  
Que vivís de la mentira  
Todas las obras que haceis  
Son engaño y falsedad  
Que comprais y manejaís la verdad

Cristo fue sincero. . . .

¡Ay de vosotros hipócritas!  
Que os fijais en piqueñeces  
Pero olvidais lo importante  
la justicia y la honradez  
os callais sin proclamar la verdad.

Cristo fue sincero . . . .

¡Ay de vosotros hipócritas!  
Que adornais vuestros vestidos  
Pero por dentro estais llenos  
de basura y falsedad  
Renovad vuestro interior de verdad.

Cristo fue sincero . . . .

¡Ay de vosotros hipócritas!  
Que vivís de privilegios  
Pisoteáis al hermano

Para escalar un puesto  
Y nunca le defendéis de verdad

CANCION

Yo pregunto a los presentes,  
si se han puesto a pensar,  
que esta tierra es de nosotros  
y no del que tiene más.

Yo pregunto si en tierra  
nunca habrá pensado Usted,  
que las manos son nuestras,  
es nuestro lo que nos den  
A desalambra~~r~~, a desalambzar,  
que la tierra es nuestra, es tuya y de aquel,  
de Pedro y María, de Juan y José.  
Si molesto con mi canto a alguno que ande por  
ahí, le aseguro que es un gringo o un dueño del  
Uruguay . . . .

A desalambra~~r~~ a desalambzar . . . .  
Y yo pregunto a los presentes . . . .  
A desalambzar, a desalambzar,  
que la tierra es nuestra,  
es tuya y de aquel,  
de Pedro y María, de Juan y José

} Bis

El era un obrero,  
cada mañana, despoñía a su madre  
con un beso.

Trabajaba todo el día, hombros  
anchos, manos fuertes.  
El anaba sobre todo la justicia  
Y POR ESO LE MATARON

El era muy pobre, nada tenía  
predicaba su doctrina con la vida  
sus amigos eran pobres, ay de los  
ricos gritaba.  
Despojó de sus tesoros a los ricos  
Y POR ESO LE MATARON

El anaba a todos, era muy bueno,  
los enfermos por su mano eran cura-  
dos, a los muertos les dio la vida,  
acariciaba a los niños.

Dio de comer a su pueblo en el  
destierro.  
Y POR ESO LE MATARON

El era hombre libre, nunca fue  
esclavo,  
conservó su libertad sobre la  
muerte,

su verdad nos hizo libres, su  
amor nos hizo hermanos  
rescató la libertad para los  
hombres.  
Y POR ESO LE MATARON

Y POR ESO LE MATARON  
Y POR ESO LE MATARON

!!

### EL PEREGRINO

Un día por las montañas,  
apareció un peregrino.  
Se fue acercando a las gentes,  
acariciando a los niños.  
Iba diciendo por los caminos:  
amigo soy, soy amigo.

Sus manos no empuñan armas,  
sus palabras son de vida.  
Y llora con los que lloran  
y comparte la alegría.  
Iba diciendo por los caminos:  
amigo soy, soy amigo.

Reparte el pan con los hombres,  
a nadie niega su vino.  
Y está junto a los que buscan  
y consuela a los mendigos.  
Iba diciendo por los caminos:  
amigo soy, soy amigo.

Y los hombres que lo vieron  
contaban a sus vecinos:  
hay un hombre por las calles  
que quiere ser nuestro amigo.

Hay un hombre por las calles  
que lleva la paz consigo.

Iba diciendo por los caminos:

Le mataron un día de madrugada  
cuando los hombres duermen,  
cuando los gallos cantan.  
Le mataron un día de madrugada.  
Machacaron sus huesos, una mañana;  
repartieron sus ropas, sortearon sus capa.  
Le mataron un día de madrugada.  
Por todos los caminos <sup>su</sup> voz gritaba  
las verdades que hieren,  
las verdades que salvan.  
Le mataron un día de madrugada.  
Le ofrecieron dineros y vida holgada  
por ocultar mentiras, por inventar palabras.  
Le mataron un día de madrugada.  
El mundo no perdona a quien no engaña,  
Arrasaron su casa, le dejaron sin nada.  
Le mataron un día de madrugada.

Pero su voz resuena por las montañas.  
Seguiremos cantando, seguiremos soñando,  
seguiremos viviendo con su palabra.

### QUEREMOS

No queremos a los grandes palabreros  
queremos a un hombre  
que se embarre con nosotros,  
que llore con nosotros,  
que ría con nosotros,  
que beba con nosotros el vino en la taberna,  
que coma en nuestra mesa,  
que tenga orgullo y rabia,  
que tenga corazón y fortaleza.  
Los otros no interesan, los otros no interesan.  
No queremos engañosos pregoneros,  
queremos a un hombre que se acerca a nosotros,  
que luche con nosotros,  
que cante con nosotros,  
que beba con nosotros el vino en la taberna,  
que sepa nuestras penas,  
que tenga orgullo y rabia,  
que tenga corazón y fortaleza.  
Los otros no interesan, los otros no interesan.

### NO CAJAS LAS ACEROLLAS

No cajas las acerollas, déjalas para el verano,  
toma el camino de casa,  
que allí te espera tu hermano.  
Y entre los dos hay que levantar  
hay que levantar, hay que levantar :  
UNA ARBOLEDA en el río, †  
una huerta en el secano  
y el amigo que está lejos  
atracarle de la mano,  
Y entre los tres hay que levantar,  
hay que levantar, hay que levantar.  
Sobre la cueva una casa,  
sobre el erial un paisaje,  
y el que se va a la vendimia  
pagarle el último viaje.  
Y entre los cuatro hay que levantar  
hay que levantar, hay que levantar:  
Una esperanza segura de que toda va adelante,  
y si alguien queda parado  
decirle que es caminante,  
Y entre los cinco hay que levantar . . .  
De toda la tierra entera un lugar en donde que  
los caminan y esperan los que vienen y se quedan  
Y entre todos hay que levantar . . .

# Muerte del padre Gaspar, signo de un nuevo acontecer

por Manuel A. Gutiérrez Cruz

La Prensa nos trajo la noticia de la muerte del sacerdote español Gaspar García a manos de la Guardia Nacional. El sacerdote se había integrado al movimiento sandinista y lo hizo, según el mismo lo dijo entonces, porque en esa forma cumplía su misión sacerdotal en un pueblo perseguido como el nicaraguense.

Así con su muerte alcanzó su auténtica consagración sacerdotal que exige el total sacrificio para que todos los hombres vivan y vivan plenamente.

Para los cristianos que, de una manera u otra, hemos optado por el compromiso revolucionario y junto a los marxistas luchamos por la construcción de una sociedad más justa, la muerte del padre García es un alicata, algo así como un doloroso estímulo, para reafirmar nuestras convicciones de lucha.

Para todos los militantes revolucionarios el ejemplo del padre García alimenta el afán de arrancar desde sus raíces las causas de la explotación del hombre por el hombre para alcanzar una sociedad construida sobre leyes económicas, políticas y sociales justas y alcanzar el anhelo de la fraternidad de los hombres y entre los pueblos.

Gaspar García supo encontrar que el significado de su vida estaba en la interpretación del grito sordido de los explotados, de los pobres, de los perseguidos. Vivió el verso de José Martí, aquel que dice: "Con los pobres de la tierra/ quiero yo mi suerte echar".

El padre Gaspar con su vida y con su muerte inscribió su nombre en el corazón popular. En el corazón de los hombres castigados por la violencia opresora. En el sentimiento de los que no tienen techo y de los miles de desocupados. Inscibió su nombre en el afán de los que trabajan la tierra y a quienes se les expropió los frutos de su esfuerzo. Su propia muerte, como la de otros tantos revolucionarios, es el signo de un nuevo acontecer.

Para todos los hombres de buena voluntad la muerte del padre García debe ser una invitación al compromiso revolucionario como forma de lograr un sistema donde el amor al prójimo, la paz, la justicia, sean una realidad no ocasional ni transitoria, no para unos pocos, sino para la mayoría de nuestros prójimos. Es una invitación a la unidad porque está claro que la lucha no se establece entre creyentes, como algunos pretenden. Es entre opresores y oprimidos. El ejemplo del padre Gaspar es una invitación a la lucha antimperialista, de la cual siempre estuvo claro el sacerdote español muerto en Nicaragua.

En fin, es una invitación al análisis y la reflexión a todos los revolucionarios, a los campesinos y obreros, a los intelectuales y estudiantes que buscan sinceramente un compromiso con su pueblo.

El pueblo se da cuenta del hambre, de la injusticia, y de la explotación. Como lo señalara alguien, necesita muchas veces ejemplos vivos que enciendan su rebeldía y canalicen su ansia de liberación. El padre Gaspar García lo hizo con su sacrificio glorioso.

Rivas, 28 de diciembre de 1978.



García Laviana en el campamento guerrillero (Foto: -Diario 16-).

Claro: era "comunista"

## La obra del Padre Gaspar

por Julio Jácamo Ledesma

Gaspar García Laviana, el padre Gaspar, ha sido en Rivas durante varios años símbolo de progreso. Deja muchas obras, sobre todo su ejemplo: hasta morir por sus amigos. Siempre le permitieron sembrar, pero también siempre trataron de extrangularle su cosecha.

Los rivenses conocimos al progresista padre Gaspar cuando la orden del Sagrado Corazón de Jesús lo destacó a San Juan del Sur, y en los últimos cuatro años estuvo en Tola, decimos cuatro años incluyendo hasta el último día en que dejó de luchar por esta patria.

Incluimos hasta su último día porque su feligresía rivense lo tenía presente moralmente. Porque sus obras en Rivas no dejan de ser obras de Gaspar.

En Tola, Gaspar deja construida la mejor casa comunal del departamento con valor de construcción de medio millón de córdobas y casas escuelas en las zonas remotas. Estableció clínicas, traía del extranjero dentistas y por eso decían que Gaspar era "comunista".

Gaspar construyó escuelas y como él y su pueblo pedían maestros lo llamaron "comunista".

Estoy seguro que existen personas en Rivas que les duele cuando escribo sobre Gaspar García Laviana. Los denuncio a esos de antemano. Son aquellos famosos que están sobre el pueblo y cuyas obras no son ni casas comunales, ni escuelas, ni clínicas. Son aquellos cuyas obras son la pólvora y la música de chicheros durante ciertas fechas del año. Son aquellos que dan "guaro" a los chicheros para que siga el concierto que satisface su ignorancia.

El padre Gaspar muere en combate. Cuando la radio lo informó, muchos agacharon la cabeza, hay quienes se arrodillaron, hay quienes se encierran en sus cuartos y claman a Dios.

Muchos no creen, dudan, se resienten, pero el golpe se les profundiza cuando la Radio Nacional reza sin descansar el comunicado que anuncia victoriosamente su muerte.

Gaspar nunca dejó de ser sacerdote; la orden del Sagrado Corazón de Jesús siempre tuvo respeto y admiración hasta por su decisión de luchar y morir por el pueblo de Nicaragua. Siempre religioso, siempre parroco de San Juan del Sur, siempre parroco de Tola. Siempre. Siempre sus luchas contra el estado de ignorancia, vejez y miseria que sufren la mayoría de los nicaraguenses.

Gaspar vive, su imagen es ahora más grande ante la dictadura enloquecida por el oro y el poder.

Rivas Diciembre 1978

"No todos sabemos reconocer las señales, los signos de Dios en el momento presente!"

### QUE SIGNIFICA "HOY" EL PADRE GASPAR GARCIA PARA LOS NICARAGUENSES?

- Es el signo de un nuevo acontecer.
- Es símbolo de una nueva esperanza.
- Es una señal evangélica del momento histórico que vive América.
- Es un símbolo para toda la juventud y todos los nicaraguenses y de América Latina.
- Es un Carisma en lucha de la liberación.
- Es un Testimonio en pro del AMOR-JUSTICIA-PAZ.

# Rivas sigue conmovido por muerte de Gaspar

**RIVAS (Ernesto Acuña G.).**—La muerte del sacerdote Gaspar García sigue siendo sentida hondamente en los diversos estratos sociales del departamento, por su estatura sacerdotal y valor moral incommensurable.

"Cuando un cura muere la revolución triunfa" dijo un conocido rivense.

## Gaspar murió; "Luz y Sombra" sigue viviendo

**RIVAS, (J. Jácomo).**—Las poblaciones de San Juan del Sur y Tola continuaban conmovidas por la muerte del sacerdote guerrillero Gaspar García Laviana, quien había sido el último párroco de las referidas localidades.

El día miércoles 13 se realizaría a esas de las cinco de la tarde una misa por el padre Gaspar, en la parroquia de Tola, donde había estado trabajando en los últimos años con la población campesina.

Informes provenientes de San Juan del Sur dan cuenta de que en esa población también verificarían otra misa en Pasa a la última página No. 8

**8—Viene de la 19**

sufragio del querido párroco. A Gaspar le lanzaron por primera vez el epíteto de "comunista" en una ocasión cuando luchaba por todos los medios a su alcance para erradicar el prostíbulo "Luz y Sombra", de Tola, donde estaban como prisioneras varias menores de edad que eran torturadas para obligarlas a prostituirse.

El Luz y Sombra todavía existe. Cierta sector de la población toleña, asimismo, consideraron "subversivo" al padre Gaspar cuando éste trataba de realizar una sociedad de padres de familias humildes, cuya finalidad sería comprar los alimentos del hogar por mayoreo a bajos precios y luego se distribuyera entre ellos mismos sin alterar los costos.

Tola está de duelo y sus campanas doblan.

El párroco Gaspar García Laviana se fue hace como un año y hasta la fecha la casa cural de San Juan de Tola permanece sin el sustituto del padre Gaspar.

Muchos hogares están guardando luto y realizando novenarios por el descanso del alma del recordado y querido sacerdote y que lo dio todo por salvar a Nicaragua de la injusticia dictatorial y de la vil opresión, oficializada hasta signos atroces.

Incluso, los niños que recibieron del Padre Gaspar el sacramento de la Eucaristía se ven envueltos en una atmósfera taciturna.

## Recordando al padre Gaspar

por Adrián Castro P.

Conoci al Padre Gaspar y tuve la dicha de compartir en diferentes reuniones pastorales, y para que se conozca un poco más su personalidad, su amor cristiano, y su entrega por los demás, relato lo siguiente:

Estando en un curso para formadores de Delegados de la Palabra de Dios, en el C.E.P.A., llegó una señorita (monja) muy apresurada diciendo que en el OPEN No. 3 había un problema relacionado con el agua potable, y que hasta el momento no había posibilidades de solución, y pedía a los presentes que oráramos para ver si así se le encontraba pronta solución al problema; el Padre Gaspar, sacerdote activo, que, viviendo dentro de grandes problemas en su parroquia de Tola, Rivas, y acostumbrado a buscarle solución y a enfrentarse con valentía, coraje, como en el caso del prostíbulo "Luz y Sombra" en Tola, donde luchó por rescatar a niñas que las estaban prostituyendo, se levantó de donde estaba sentado y dijo: La oración tiene fuerza; pero no solo debemos orar, tenemos que hacer algo más concreto, conseguir toda clase de recipientes como barriles, etc.

Esa voz fuerte del Padre Gaspar, en lo personal me hizo sentirme más humano, más sensible al dolor ajeno, más cristiano y esas palabras me hicieron comprender, que como portadores de la buena nueva para transmitir a los demás, debían hacer del Evangelio algo real, vivo, aplicarlo a la realidad en que vivimos dentro de nuestras comunidades cristianas, donde se carece de mejores condiciones de vida.

En San Juan del Sur, ancianas que tomaron el sagrado "Cuerpo de Cristo" a manos de García Laviana, lloraron amargamente su muerte.

También jóvenes y adultos comentan anécdotas relativas a la austeridad y extrema verticalidad del sacerdote mientras ejercía sus funciones de Ministro de Cristo. Siempre prevaleció su ponderación y estoicismo ante cualquier anatema y hostilidad.

Las palabras del Padre Gaspar me hicieron oír una voz que me dice: Cain, Cain, ¿En dónde está tu hermano Abel? ¿Estará en el alcohólico tirado en la cuneta? ¿En el harapiento? ¿En el prisionero? ¿En los padres que oprimen a sus hijos? ¿En aquellos a quienes nosotros no les hemos enseñado que existe Dios y que no deben convertir su lengua en puñal con la cual matan a su hermano con sus injurias y calumnias? ¿En el perseguido? ¿En el analfabeto? ¿En el obrero y en el campesino explotado? ¿Será mi hermano Abel el que padece sed de Justicia?

Todas esas cosas señaladas atrás son nuestro hermano Abel, al cual hemos matado, pero estamos sordos, no queremos oír esa voz que nos cuestiona.

Somos injustos, somos los Caines por todas esas cosas. —¿o por qué cambiamos nuestra manera de ser? ¿por qué cambiamos ese egoísmo? en fin, por el bien de los demás ofrendó su vida y derramó su sangre el Padre Gaspar.

Porque como cristianos era urgente la necesidad y el deber de luchar con muchas tribulaciones contra el demonio, e incluso padecer la muerte, pero asociado al misterio pascual, configurado con la muerte de CRISTO. Llegará corroborado por la esperanza, a la resurrección.

Gaspar: tú no moristes como dice Novedades, entre comilla "En el Infierno", diste tu vida por este pedazo de tierra la cual te rinde homenaje y vives en el corazón de los cristianos nicaragienses.

Que nuestro Padre Celestial te perdone y te acoja en su santo seno, ya que tú tomastes a su hijo Nuestro Señor Jesucristo, como modelo de amor y entrega, y tú siguiendo sus pasos, sufristes pasión y muerte pero con la esperanza de la resurrección.

Así sea.

Tola y San Juan del Sur en donde García Laviana prestó sus últimos servicios espirituales siguen viviendo el dolor inefable de la desaparición del cura guerrillero.

## Gestionan cadáveres de Gaspar y Arroyo

Infructuosas han sido las gestiones para que sean entregados los cadáveres del sacerdote Gaspar García Laviana y del Lic. Luis Arroyo Ugarte, miembros del FSLN, muertos durante un encuentro con la G.N., el pasado lunes.

Las gestiones son realizadas por funcionarios de la Embajada de España, sacerdotes de esa nacionalidad y miembros de la familia Arroyo-Ugarte, quienes desde el mismo lunes que se estableció la identidad de los muertos, entraron en contacto con la Oficina de Leyes y Relaciones de la G.N.

A los familiares del licenciado Arroyo Ugarte se les dijo que debían hacer las gestiones ante el comando departamental de Rivas. Se les informó en ese comando que la autorización correspondía a la Oficina de Leyes y Relaciones de la G.N.

Se dijo que, en caso se autorice, se pedirá la intervención de la Cruz Roja Nicaragüense, la Embajada de España y un delegado de Monsiñor Obando Bravo. Ya se tiene preparada la forma en que se trasladarían los cadáveres.

La tercera persona muerta en el combate todavía no ha sido identificada. Respecto al licenciado Arroyo Ugarte, era graduado en Hotelería y Turismo, con estudios en España y en Washington.

Tenía 26 años de edad y pese a su juventud, por su capacidad, fue funcionario de la cadena de hoteles Marriott de los Estados Unidos y en Nicaragua, trabajó como gerente de CIBALSA.

Mientras estuvo en Rivas conoció al P. García Laviana, quien realizaba su labor pastoral en Tola y luego en San Juan del Sur. Se hicieron buenos amigos y murieron juntos, por la misma causa.

Señalaron los familiares del licenciado Arroyo Ugarte, que después de su muerte ha pasado por la casa donde residen en Managua, un hijo del Gral. Gonzalo Evertz, en actitud de burla, haciendo gestos de provocación.

Luis, era hijo del estimado matrimonio formado por don Nefitalli Arroyo Vásquez y su señora Estela Ugarte de Arroyo, padres también del Prof. Armando Arroyo Ugarte, y del Dr. Carlos Arroyo Ugarte, ex-funcionario del ministerio del Trabajo.

Hoy jueves, a las cinco de la tarde, en la capilla del Reparto San Juan, se iniciará un triduo de misas, en memoria del licenciado Arroyo Ugarte.

# EL SIGNO DE GASPAR

"...esta generación pide un signo; pues signo no se le dará excepto el signo..." (Mt. 12.40)

La Navidad de Jesús pone en evidencia dos hechos que la acompañaron:

— Los pastores fueron los únicos en concurrir a Belén, para ver lo que había sucedido, pues habían visto señales raras;

— Los fariseos, urgidos, por Herodes, dan el informe "sobre donde tenía que nacer el Mesías", lugar, desde luego, claramente indicado en la Biblia.

Lo interesante de estos dos pequeños episodios es que, mientras los pastores "fueron corriendo", los fariseos no se movieron a pesar de las afirmaciones de los Magos: "hemos visto salir su estrella y venimos a rendirle homenaje".

La lección es clara: no todos sabemos reconocer las señales, los signos de Dios en el momento presente. Jesús mismo se queja de esta actitud de sus oyentes: "Hipócritas, sabéis interpretar el aspecto de la tierra y el cielo, ¿cómo es que no sabéis interpretar el momento presente?".

Del Evangelio se desprende que a los sabios, los juristas, los políticos, los que están arriba, les cuesta más reconocer las señales de Dios.

Un escueto comunicado de la Guardia Nacional informaba hace días, que en un encuentro armado, uno de los tantos, en la frontera sur, entre elementos subversivos-terroristas y el Ejército del orden, perecieron dos individuos. Uno de ellos era sacerdote católico, el español Gaspar García Laviana, de 37 años.

Un cura, de verde olivo y armado hasta los dientes, entre los terroristas!!!

Argumento para hacer correr ríos de tinta sobre todo de la diluida y barata. Un comentarista escribió al día siguiente "...un cura que cambió el Evangelio por el fusil, la sotana por el verde olivo".

Vistas así las cosas, la noticia suena destemplada como una campana rota, y ese cura debe de estar, lo más seguro, en lo profundo del infierno. ¿Qué otra cosa podría esperar? El Evangelio es Amor, el fusil odio; la sotana es signo de fraternidad, de entrega; el verde olivo representa a la facción, la trampa, el engaño.

¡Qué lástima que este periodista nunca se haya preguntado por qué el Sacerdote Gaspar habría hecho ese cambio tan infamante!

No habría encontrado ese Sacerdote, su realización en el trabajo pastoral, en los pueblos que le vieron y oyeron?

Parece ser que sí, pues sus fieles siguen extrañando su presencia, siguen guardando el más bello y religioso de los recuerdos.

Le vimos por última vez entre los campesinos del Departamento de Río San Juan, tratando de, llevar a cabo una obra de promoción humana y cristiana. Su voz todavía resuena acusadora contra los que seducían a la muchacha pobre del pueblo para que se convirtiera en objeto de vil prostitución.

Desapareció. Tenemos noticia de él como comandante de una escuadra sandinista y la última noticia nos la da la G.N.

De allí en adelante será noticia!  
Acaso de allí, de entre la pobreza y la postración de aquellos campesinos habría surgido la tentación del cambio Evangelio-fusil, sotana-verde-olivo?

Creo que por allí va la cosa.  
Allá por el año 1965 alguien escribió una frase célebre: hemos predicado tanta paciencia a los pobres que ya están rebalsando y no tardarán en pasar de la paciencia a la cólera, a la violencia.

Desde hace años numerosos estadistas, sociólogos, economistas, dictadores con sus perros falderos, demagogos se desvelan estudiando el problema de los marginados (los campesinos ocupan el último lugar entre los marginados). Se han hecho encuestas, se han levantado estadísticas, se han presupuestado auténticas fortunas y el problema de los marginados ha ido de mal en peor. Ha aumentado su pobreza y han aumentado en número, mientras por otro lado hay ricos cada día más ricos.

¿La razón? Nadie de los que pueden, saben y deben, quiere encaminar la solución del problema.

Todos tenemos culpa en eso: los cristianos, que hemos recibido de parte de Cristo instrucciones muy precisas al respecto, porque sabemos cómo ha de solucionarse el problema y no damos el ejemplo; los que mandan porque se preocupan solamente de cuidar el famoso orden constituido (es decir, un orden que ellos se han constituido pasando por encima de los derechos de los demás, a eso le llaman orden constituido!) y no quieren deshacer ese orden por razones muy evidentes.

Lo peor es que después de estudiar tanto el problema queremos, hipócritamente engañar, solucionando el problema con componendas y pactos.

Pues, —y no quisiera ser pájaro de malagüero—, no hacemos más que exasperar la cólera de los pobres hasta que estalle.

Su voz todavía resuena acusadora entre los campesinos de Río San Juan contra los que seducían a la muchacha pobre del pueblo. —El problema de los marginados ha ido de mal en peor. —Gaspar es señal inequívoca del momento de América.

Y cuando estalle de veras no habrá Carters ni Tachos, no habrá Faos ni Mediadoras, no habrá bazookas ni Chiguines que la detengan. Arrasarán con todo como una avalancha y nos llevará el diablo. ¡Qué nos vaya bien!

Gaspar nos está indicando lo que se nos viene encima. Gaspar es una señal evangélica, el signo de Gaspar. Nosotros nos quedamos mirando el color del vestido, que si negro, café o verde-olivo, y no entendemos lo que El quiere decirnos.

Gaspar no nos pide que hagamos lo mismo que El. El dio la vida por esos oprimidos, marginados. Y esa, según la clasificación de Jesús, es la prueba más grande de amor. Si Gaspar nos lo pidiera pondríamos la cara en vergüenza, pues no tenemos ese valor.

Pero nos pide que dignifiquemos esas vidas oprimidas, que ofrezcamos salarios de vida y no de muerte, que se pague al campesino honestamente, el fruto de su trabajo, el producto de su tierra, que se le construyan escuelas donde aprender a leer, escribir y ser hombre; no gallineros que sirvan primordialmente para poner la leyenda: esta escuela la hizo el jefe...!

Que tengan caminos que lleguen a sus tierras y no solamente pintados en los mapas para la exportación; q' se den tierras a los que no tienen. Pero que eso no sea un pretexto para repartir miles de manzanas a los que

tienen millones y conformar al humilde con tres cuartos de manzana. Porque el humilde no habla y no protesta. La postración de su vida es tal que ni el habla le ha hecho desarrollar. Pero el día que hable lo hará a gritos y todo esto nos lo echará en cara.

No tardará en aparecer el poster de Gaspar. Los jóvenes lo levantarán en alto como una bandera cerrando los puños. Los jóvenes, como los humildes comprenden mejor que nosotros juristas, economistas, sacerdotes, estadistas, sociólogos, las señales de Dios. Ellos nos indican la exigencia de caminar nuevos derroteros de justicia en esta América.

Otros seguirán gritando: ¡fue un violento!

Nosotros que llegamos primero al banquete de la civilización del consumo y al privilegio de la abundancia abriéndonos camino a patadas, codazos, empujones, pasando por encima de los que cayeron al suelo, gritamos violencia.

La historia americana de nosotros la "gente bien", los que estamos arriba, los que tenemos voz, está escrita con la violencia. El marginado ha sido el blanco de esa violencia.

Le quitamos tierras en lugar de enseñarle a cultivarlas, le recortamos el salario porque decíamos se emborrachaba, en lugar de enseñarle a invertir bien su dinero, le molimos a palos cuando trató de rebelarse, le violamos a sus mujeres para escarmiento de él, le ejecutamos en las minas cuando se atrevió a pedirnos unas migajas más de pan. Y todavía le gritamos: ¡violento!

Escribe el mismo periodista: "... padre Gaspar seducido por la violencia abandonó a Cristo para seguir al diablo".

Esta historietita no es original. En el Evangelio se dice que los fariseos y los juristas repetían a Jesús: "decimos bien cuando afirmamos que tienes un demonio". Y Renán comentaba: "Los fariseos lograron superar a los mismos diablos, pues éstos, al aparecerse Jesús gritaban: "Eres el Hijo de Dios".

Ciertamente Gaspar escogió el camino de la violencia como lo escogió Cristo sacando a chillazos a los profanadores del templo.

Esta violencia Cristo la pagó pues los fariseos se desquitaban colgándolo. Y por añadidura lo llamaron impostor.

Los fariseos de hoy que cuidan celosamente del famoso orden constituido es decir, que ellos se han hecho, le gritan impostor, comunista, castrista, sandinista, terrorista, conspirador a todo aquel que se atreva a levantar un dedo para desordenar ese orden. Contra esa gente, bajo el pretexto del bien común (de ellos, se entiende) hay q' proceder a la brava. La violencia hay que ahogarla aunque sea en la sangre. Para quitar de en medio esos estorbos se puede hacer de todo: castrarlos, sacarles los ojos, cortarles la lengua, lanzarlos de los helicópteros, robarles lo que tienen. Para que escarmienten.

"Y a esto, dice el profeta Jeremías, no lo llaman violencia".

Esta violencia el marginado la sufre desde siglos porque nos acusa de negarle una oportunidad en la vida.

Gaspar es reo de haberse alineado al lado de esos marginados a quienes acusamos de violentos.

Cuando Jesús nos invita a interpretar, comprender el significado del momento, no es necesario que asistamos a una sesión de guiña o de cabalística para adivinar lo que tenemos que hacer.

Los signos de Dios son claros.  
Y Gaspar es señal inequívoca del momento de América.

# GASPAR GARCIA LAVIANA,

11 57

## UN ASTURIANO

## EN NICARAGUA

- ▷ «He descubierto que Nicaragua, más que el consuelo de las palabras, necesita del consuelo de la acción»
- ▷ «El pueblo reclama lo que es suyo: un país libre y justo donde el robo y el asesinato desaparezcan»



"Ahora no hay más alternativa que el fusil, que la lucha en todas sus formas. Lo principal es derribar a la dictadura y abrir luego una vía de reconstrucción de la sociedad bajo formas humanas y justas."

*Uros tu  
Comandante  
Pa tué libre e justicia*

Comandante GASPAR GARCIA  
LAVIANA

GASPAR GARCIA:

# “Combatir Hasta el Último Aliento”

“Nuestros corazones se sienten embargados de pesar. Y en medio del pesar se nos vienen oleajes de cólera mayor contra el enemigo”.

A.C. SANDINO

El pasado 11 de diciembre de 1978, murió en combate heroico contra la Guardia Somocista nuestro compañero Gaspar García Laviana, junto con tres compañeros más. Su heroica muerte marca una vez más la firme decisión de cada combatiente de lograr una Patria Libre. A los compañeros muertos se les imita y se les siente presentes, porque presentes están en el oprimido, en cada combatiente. En el corazón del pueblo.

Hablar del compañero Gaspar es hablar de cada combatiente, es hablar de los ideales y el compromiso de los que luchan por un pueblo y su liberación,

La trayectoria de lucha y entrega de nuestro Compañero Comandante Gaspar como militante y sacerdote se manifiesta en la entrevista que presentamos y está viva en los pueblos como Rivas, Tola, San Juan del Sur y aquellos lugares por donde pasó Martín, Pablo, Angel. Su muerte atizó más la llama combativa de quienes le conocieron y compartieron con él su misión evangelizadora y por lo tanto politizante.

El Compañero Gaspar está presente en el pueblo combativo y en cada combatiente del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Más aún en aquellos que compartimos horas de tensión y triunfo, trabajos e ideales concretos... Un compañero solidario, combativo, alegre, lleno de fe en los demás y en la lucha que libramos, el COMPAÑERO COMANDANTE GASPAR que cuidaba de las vidas de cada uno de sus compañeros más que de la suya... hasta llegar a darla por un pueblo.

Las huellas que la Guardia Somocista dejó en su cuerpo y su rostro, son las huellas que lleva el pueblo Nicaragüense y los pueblos oprimidos del mundo, son las huellas que inspiran la lucha y ese grito valiente que hoy se extiende y concretiza: NICARAGUA VENCERA!

en España. Allí se hizo sacerdote. Sin embargo, desde hace cinco años es integrante del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua. Aquí es conocido como Martín, como Miguel, como Angel, como Buda; son los seudónimos que utilizó en diversas acciones y en lugares distintos. Desde hace un año dijo a uno más uno está “en la lucha armada y a tiempo completo”. Dijo también:

“Creo que estoy haciendo más por la Iglesia desde aquí, aunque muchos no lo entiendan, que estando muy ortodoxo, muy sacerdote, y digo sacerdote en sentido de muy ensotonado, muy almirado, muy relamido, muy pío”.

Misionero de la Orden del Sagrado Corazón. García Laviana



Un sacerdote: Martín, Angel o Miguel, en la lucha armada del FSLN “a tiempo completo”

— Intenté los medios pacíficos,

pero me di cuenta de los engaños

Pedro Meyer/enviado

Gaspar García Laviana nació



llegó a este país centroamericano y se incorporó a una parroquia donde —relata— "el 99 por ciento eran campesinos". Y agregó: "Me tocó ver quizás lo más oprobioso, lo más miserable, lo más oprimido de Nicaragua. Intenté salvar esa situación de un modo cristiano, en sentido pacifista, de promoción humana, social; buscar, levantar a esa gente con sus propios medios o con los medios del gobierno. Pero me di cuenta

—añadió— que todo eso era mentira, todos engaños".

Fue así que el sacerdote, que tenía un centro comunal donde se alfabetizaba, donde se promovía a los campesinos socialmente, donde se dictaban conocimientos agrícolas, se empezó "a desalentar al ver que tanto trabajo no servía para nada, que tanta ilusión quedaba en el aire". Porque, "la gente seguía viviendo igual".

"Por eso es que me integré a este movimiento violento, ya que me di cuenta en ese entonces que nada pacífico era posible". Y fundamentó su decisión de incorporarse a la guerrilla: "de otro modo, hubiera sido deshonesto con todo un pueblo y conmigo mismo".

Entrevistado en un campamento de entrenamiento militar sandinista, García Laviana reconoció que "lo más fácil es huir o llevar tu vida a otro lado (y aquí se acordó de su país, España, de su familia), pero —añadió— yo tengo que dar la vida por este pueblo como lo hizo Cristo, esa es la misión de un cura, de un cristiano cualquiera y, en general,

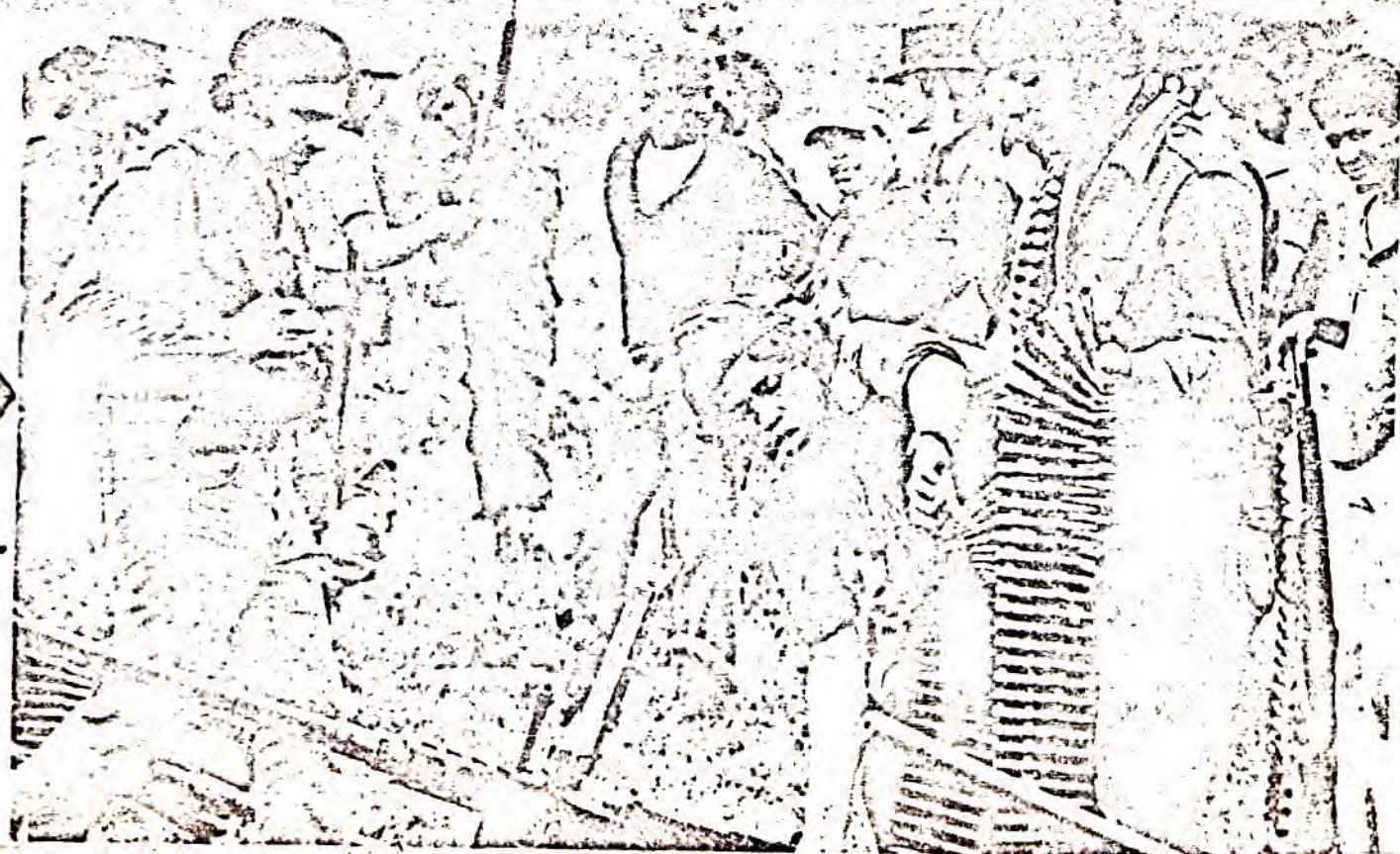
de una persona cualquiera".

Sin embargo, admitió que "Ser guerrillero es algo muy duro; tenés que cambiar todo, hasta tu ser". Y explicó su transformación: "Tenés que replantearte toda la vida, replantearte la violencia, replantearte tu compromiso, replantearte la conservación de tu vida". Y también "poner tu vida ahí, encima de la mesa para cuando la quieran tomar".

Admitió, también, que puede ser expulsado de la Iglesia, incluso excomulgado, por su decisión combatiente: "Hasta ahora no lo han intentado porque mis compañeros de congregación son muy concientes de mi compromiso y, lo acepten o no lo acepten, lo respetan".

Como sacerdote, habló de la Iglesia, de su compromiso, de su papel en la sociedad actual. Dijo: "Creo que es una realidad hermosa que cada día haya más sacerdotes comprometidos, esa es una realidad viva y la esperanza que tengo en la Iglesia". No obstante, reconoció que los sacerdotes deberían ver "qué necesita su pueblo y dárselo, meterse en la

Cte. Gaspar García Laviana



entraña de ese pueblo".

Combatiente, García Laviana participó ya en cuatro enfrentamientos: "En principio pasa uno mucho miedo, pero lo va perdiendo paulatinamente". Admitió conocer el manejo de las armas; "manejo todas"; señaló. "En realidad, me dieron un curso intensivo de cuatro meses y me prepararon para comando especial"...Y explicó la formación del militante: "Damos escuela a la gente, de explosivos, de armas, de táctica. Sobre todo táctica militar, que es lo más importante".

Relató experiencias recientes; por ejemplo, el combate de Peñas Blancas (en el que participó): "Aunque no se tomó la ciudad y no se pudo arrasar con la fuerza enemiga, sí se dio un golpe importante, se dio un golpe fuerte, se eliminaron muchos enemigos. Tuvimos un número ínfimo de bajas, la gente se fogueó, los muchachos agarraron nuevos ánimos, mundialmente se hizo mucho eco".

Gaspar García Laviana, Miguel, Buda, Martín, Angel o como



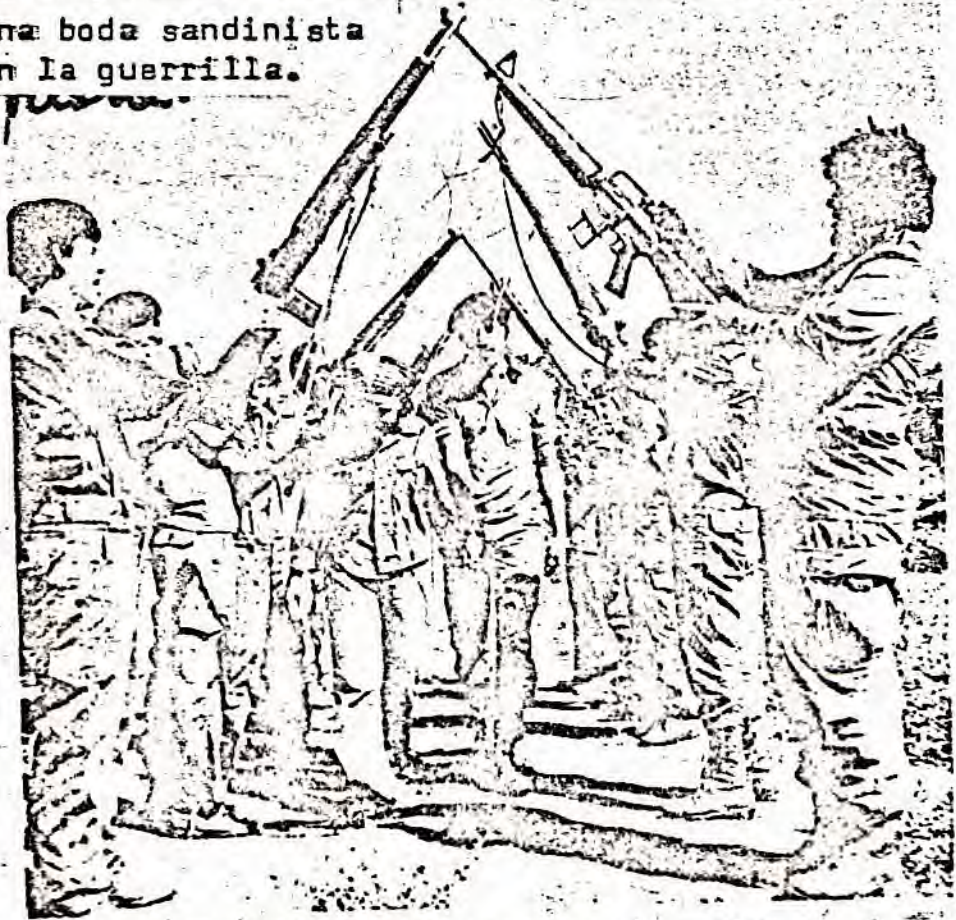
Gaspar García Laviana con su compañero de guerrilla Eden Pastora, el Comandante "Cero".

se le llame en el futuro, misionero de la Orden del Sagrado Corazón, español de nacimiento, que vivió en "una cómoda casa cural, donde la gente te regala pollos, pescado, comida, cariño"; aseguró: "Todo esto tenés que dejarlo algún día si sos honesto, de verdad, no podés vivir cómodamente, tapándote la cabeza y

los ojos, ocultando la realidad que estás viviendo".

Entrevista tomada de Uno más Uno. 31 de octubre de 1978. México.

Una boda sandinista en la guerrilla.



P  
A  
T  
R  
I  
A  
  
L  
I  
B  
R  
E



La Guerrillera Sandinista.

"Porque luchamos por un gobierno en el que sean los intereses de los humildes, de los obreros, de los campesinos, los que muevan el interés colectivo, SOMOS SANDINISTAS!

**Gaspar García Laviana, sacerdote**

# HA MUERTO UN GUERRILLERO

Revista "Pueblos del Tercer Mundo" — ENERO 1979



La plana mayor del F. S. L. N. Entre ellos, el Padre Gaspar, calado con boina de guerrillero. El tercero por la izquierda es el Comandante Cero.

«**E**L régimen de Somoza es un pecado. Liberarnos de la opresión es liberarnos del pecado. El fusil en la mano, rebotando de fe y amor por el pueblo nicaraguense, me hace combatir hasta el último aliento por la llegada del Reino de la Justicia en nuestra patria, aquel Reino de la Justicia que el Mesías nos anunció a la luz de la estrella de Belén.»

**C**OMBATIR hasta el último aliento...

Se diría que

Gaspar García Laviana, sacerdote asturiano, autor de estas palabras, presentaba —con esa lucidez propia del combate definitivo— la proximidad de la muerte, «el fusil en la mano, rebotando de fe y amor...»

Y así murió —¿podía ser de otra forma?...; las agencias informativas dieron puntualmente su parte: en la madrugada del 10 al 11 de diciembre caía desangrado por la metralla de la Guardia Nacional, entre los peñascos del lugar

conocido (qué trágica ironía) como «El Infierno». Contaba 37 años.

**L**A historia particular de Gaspar que se esconde tras sus versos y sus denuncias, más allá de su heroísmo militar, es la historia de una opción radical en favor de los pobres y oprimidos por el poder de los poderosos.

Esta historia comienza en el año 1969:

«Cuando en mi orden, la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús —cuenta él mismo en sus testimonios—

pidieron voluntarios para venir, yo me levanté el primero.»

El joven sacerdote, ordenado hacia poco tiempo en Logroño, había venido madurando su decisión de partir hacia tierras de misión.

Primero en Valladolid y Barcelona, donde hizo sus estudios, y después en Madrid, a donde llegó con el corazón inflamado y la cabeza hirviendo en ideas:

«Quería ser un cura obrero.»

**P**ERO la realidad que le esperaba en las tierras nicaraguenses era muy otra de la que pudo imaginarse:

«Mi primera sorpresa fue el calor y que la gente no iba con taparrabos...»

Y tras esta sorpresa, un poco ingenua, un mucho ignorante, otra más dolorosa:

«Me tocó una inmensa parroquia (San Juan del Sur), de 600 kilómetros cuadrados... todos analfabetos, sin escuelas, sin comida, sin nada...»

Gaspar puso en la tarea toda la fuerza de su juventud y la pasión de su corazón desbordado.

Luchó para que su parroquia tuviera escuelas, para que los campesinos mejoraran sus sistemas agrícolas, para que la dignidad de las mujeres fuera respetada, para que a los niños no les faltara qué comer...

Todo lo intentó, pero los frutos jamás llegaban.

«Fueron cuatro años recorriendo



todos los organismos oficiales en busca de ayuda que nunca llegaba, cuatro años de mentiras, cuatro años atontando a la gente, dándoles ilusiones efímeras y ficticias con mis proyectos...»  
**El desánimo, la frustración por haber predicado en vano y un punzante sentimiento de inutilidad invadieron a Gaspar: era la lección de la realidad. Así llegó a la conclusión que iba a cambiar el rumbo de su vida misionera:**  
 «Me di cuenta de que yo era un servidor más de la tiranía somocista, un lacayo de aquel régimen corrupto. Mi misión consistía simplemente en que la gente siguiera dormida.» **La clandestinidad le esperaba**

**E**L ingreso de Gaspar en las filas de la guerrilla sandinista aún había de esperar tres años más de maduración, de contactos, pruebas de fidelidad y tareas propagandísticas. De por medio, además, una cuestión vital de conciencia que pesaba como una losa: la aceptación de la vía violenta. «Para mí —señalaba Gaspar—, con una formación social no violenta, fue un gran problema. Entonces me planteé el ya antiguo problema teológico-moral: "¿es lícito matar al tirano?...".»  
**La angustia que se debatía en su interior ante la alternativa que se le ofrecía la plasmó fielmente en uno de sus poemas, titulado «Guerra y paz»:**  
 «Anoche vino la paz, / y se paseó en silencio, / y se paseó en silencio, / junto a la orilla del mar. / ... la paz habló de la guerra / y me dijo que en la tierra / son hermanas guerra y paz. / Esto me dijo y se fue. / Al mirar que se alejaba vi a mi gente que lloraba. / Y yo también lloré.»



El idealismo del P. Laviana, ante tanta injusticia y ante miseria tanta, le llevó hasta el extremo de tomar las armas para redimir a los débiles. En tal empresa encontró la muerte.

**F**INALMENTE, Gaspar optaría decididamente por la lucha armada y, cuando pasó a ser un soldado más del Frente Sandinista (hace ahora poco más de un año), escribió a sus feligreses: «Vine a Nicaragua desde España como misionero... Me entregué con pasión al apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y la sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción.»  
**La carta de Gaspar, tras señalar la legitimidad de acabar con la tiranía —suscrita por los obispos de Latinoamérica en Medellín—, finalizaba con una exhortación a todo el pueblo de Nicaragua:**  
 «A todos mis hermanos les pido, por su amor a Cristo,

que apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando...»

**G**ASPAR García Laviana, el apasionado sacerdote

—«yo seré sacerdote hasta el fin de mis días»—  
 y guerrillero sandinista, ha muerto. Optó, y en nombre de la justicia y de la libertad que nos trajo Cristo— por la violencia como último recurso, agotados todos los otros, para acabar con la tiranía... La conciencia cristiana de muchos se siente confusa, perpleja, dudosa y atemorizada.  
 ¿Cómo es posible que el nombre de Cristo, Príncipe de la paz, se encuentre involucrado en una opción de violencia?  
 ¿Cómo es posible censurar a un sacerdote que, por sólo amor a sus hermanos, opta por un medio del que podía prever que le llevaría a la muerte, como así ha ocurrido?  
 Y, en línea más general, ¿es justificable que el pueblo de Nicaragua asuma la vía violenta contra la dictadura de Somoza?  
 ¿Le queda otra salida?

**E**STOS interrogantes, que han de ser formulados con extraordinario respeto, no pueden acallar uno último, referido a nosotros mismos: ¿Cómo es posible que, bajo la denominación de cristianos, haya quienes apoyan a Somoza y cómo es posible que los cristianos de todos los países no hayamos salido antes de ahora en defensa de todo un pueblo, víctima de mil y mil atropellos? Tal vez antes de responder al terrible cuestionario que nos levanta la muerte del sacerdote guerrillero, tengamos que aventurarnos a responder lealmente de este otro interrogante dirigido a nosotros mismos. ●

Hoja Interparroquial "Nuestra Hora"  
 Langreo-Párvaco de La Felguera: Consejo.  
 Enero 1979  
 a Gaspar García Laviana  
 en algún lugar del cielo

¡Hola Gaspar! Sé que te agrada saber noticias de tu tierra. Por eso he decidido escribirte. La última vez que estuviste en Asturias, andábamos preocupados con las elecciones. Los resultados ya los conociste aquí. Pues ahora ya lo sabes, estamos otra vez en la campaña electoral. La democracia aquí tiene sus dificultades en uno y otro frente. Confiamos en el sentido común del pueblo para que no se deje intimidar y para que termine encontrando su camino.

De la situación española hemos hablado largo y tendido en tu última visita. Yo notaba tu interés por conocer la situación de España. No te lo dije...pero en tus conversaciones te encontraba como ido... Tu rostro cambiaba, tu expresión era más viva si te preguntaba por Nicaragua. Te ví triste y preocupado y a medida que pasaban los días me fuiste contando los sufrimientos de tus gentes: La miseria, el analfabetismo, la privación de libertades, los abusos de la Guardia Nacional, que era, me decías, la guardia del tirano en el poder. El prostíbulo de jóvenes menores e inocentes de Tola, tu parroquia, el asesinato de Chamorro. Llegabas a La Felguera con ojeras, no dormías ni descansabas... Recuerdas? Yo te decía: ¡Gaspar! Necesitas tomar un descanso. Pásate una temporada en Asturias. Trabaja en una parroquia y luego ya verás lo que haces.

No lo había adivinado. Tu decisión estaba ya tomada. Y yo, pobre de mí, como Pedro con Jesús, haciendo de Judas.

Nunca te agradeceré bastante aquella sinceridad tuya: José Antonio, Regresaré a Nicaragua cuanto antes...entraré como pueda... tengo que tomar postura en la liberación de mi pueblo.

Quizás no lo comprendas. Es necesario vivir lo que yo he vivido para tomar esta decisión.

Desde entonces la tensión había desaparecido, te encontraba jovial y descansado como quien quita un peso de encima.

En los días siguientes, tu actividad se multiplicó. Visitas a los distintos secretariados diocesanos..., viajes a Gijón, coloquios con los sacerdotes de la zona y grupos interesados en la suerte de los hermanos nicaragüenses...

Tu hora se acercaba y el Señor quiso regalarte con la compañía de Carlos Mejía y los Palacagüina. No te faltó tiempo para llamarles y conseguirles un trabajo en Langreo por las fiestas de S. Pedro. Ellos sí que te entendían; ambos luchábais por la misma causa. Tu asistías emocionado al triunfo de este conjunto nicaragüense que en cada actuación se ganaba al pueblo langreano. Y me decías: ¡Oye, Macho, esta gente vale! La emoción hizo nudo en tu garganta cuando presidías la Eucaristía en la Iglesia de La Felguera y los Palacagüina cantaban la "Misa Campesina". Todo el pueblo estaba con vosotros en la iglesia, en el parque, en las verbenas. Luego les llevaste a conocer Covadonga. La bandera de Nicaragua también estaba allí. Las lágrimas surcaron tus mejillas y entre sollozos que se yo cuántas cosas pediste a la Santina. Ella quiso animarte con una amena velada en la Escolanía donde los cantos de tu tierra natal se mezclaban con los de la tierra adoptiva. Así fortalecido e ilusionado me dijiste adiós... "Te escribiré desde algún lugar de Nicaragua" y un abrazo nos unió para siempre.



Pues ya ves, Gaspar, desde entonces eres famoso. Los más te admiran y algunos te llaman renegado. Hay polémica en la prensa y discusiones en las tertulias... En "NUESTRA HORA" eres amigo y compañero.

Puedes escribir cuando quieras.

En la Homilía del Funeral celebrado el 13 de Diciembre en la Parroquia de Tuilla, donde vivió Gaspar, y viven actualmente su padre y hermanos, el Provincial de la Congregación del Sagrado Corazón, dijo: «Para comprender la actuación del Padre Gaspar, es preciso conocer la situación de injusticia que se vive en América».

Es sabido que el Presidente Somoza es propietario del 13 por ciento del territorio de Nicaragua; para engrosar el caudal de sus arcas vendió el plasma que le fue enviado de distintas naciones con ocasión del terremoto de Nicaragua; para construir un aeropuerto en su finca particular empleó los setenta millones de pesetas que le había facilitado España para el desarrollo del país. Hemos conocido la masacre realizada por los bombardeiros de su Ejército, destruyendo viviendas, cultivos y pueblos, para aplastar el levantamiento sandinista del último septiembre...

Conociendo estas actuaciones la lucha contra el somocismo no es matanza, sino defensa. La que está matando es la dinastía de los Somoza, que ostenta el poder en Nicaragua desde hace cuarenta años, explotando, corrompiendo, adormeciendo, cultivando la ignorancia, manteniendo de las formas más insospechadas, a fin de que reine el terror.

La vida tiene un valor absoluto, pero el que no tiene vida humana está muerto. La lucha a favor de la justicia siempre es más religiosa que las Cruzadas. Las personas ostentan más la presencia de Cristo que los Lugares.

Por detener la muertes de los que viven en unas condiciones infrahumanas —esto ocurre sin duda en Nicaragua— cogió Gaspar García Laviana la metralleta, no para matar indistintamente, sino para defender al pueblo de los ofensores de la justicia que se protegen con las armas de la Guardia Nacional.

Gaspar sentía la inquietud del amor a la vida y apoyó su postura en los Documentos Episcopales de Medellín: «La insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente a los derechos fundamentales de la persona y damni-fique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas».

Si se considera equivocada la postura de Gaspar García Laviana, al menos habría que concederle el honor de una fidelidad al Evangelio hasta el último riesgo.  
 "Nuestra Hora" 1-11-1979  
 Alfredo González Blimea (Asturias)  
 (En «El Cuervo»)



**FIDELIDAD  
 AL  
 EVANGELIO**

"Nadie tiene más AMOR  
que el que da la VIDA  
por su Amigo".

EN MEMORIA DEL

PADRE GASPAR GARCIA LAVIANA.

Rivas, Enero 11 de 1.979



El clamor de los hijos de Israel, ha  
llegado hasta mí y he visto la opresión  
a que los egipcios los someten (Ex.3-9).

GASPAR NOS PIDE:

- Que realicemos la construcción del Reino de Dios basado en la justicia, la paz, la verdad y el amor.
- Que dignifiquemos las vidas oprimidas.
- Que paguemos salarios justos.
- Que se valore el trabajo humilde y callado del hermano campesino.
- Que se construyan más centros escolares y hospitalarios.
- Que hayan más caminos de penetración en las zonas rurales.
- Que no se discrimine y explote a la mujer nicaragüense.

LA FAMILIA DOMINICANA.

¿ QUIEN FUE EL PADRE GASPAR GARCIA LAVIANA ?

- Fue un religioso y sacerdote Misionero del Sagrado Corazón en Centroamérica.
- Fue un sacerdote con un gran don de gente, simpatía y generosidad.
- Fue un sacerdote que vivió su vocación sacerdotal con gran intensidad.
- Fue un sacerdote que desempeñó su ministerio en el Departamento de Rivas.
- Fue un sacerdote que vivió los problemas del hombre nicaragüense.
- Fue un sacerdote que dio la vida por los oprimidos y marginados.
- Fue un sacerdote que vivió encarnado en la realidad nicaragüense.
- Fue un sacerdote que sintió profundamente la violencia destructiva que se ejerce sobre algunas mujeres.
- Fue un sacerdote que salió en defensa de los más débiles.
- Fue un sacerdote que construyó una casa comunal, escuelas y que estableció clínicas y muchas obras en beneficio de la comunidad de Tola y S. Juan del Sur.
- Fue un sacerdote calumniado de comunista y de haber dejado su sacerdocio y su Iglesia.

VIVIO UNA FE EN UN COMPROMISO CONCRETO

" La Fe no es nada y está muerta, si no se encarna en la Historia como respuesta de los hombres en obras de JUSTICIA Y AMOR".

QUE NOS PIDE EL PADRE GASPAR PARA CONSTRUIR EL REINO. AQUI Y AHORA EN NICARAGUA?

EL PADRE GASPAR NOS INVITA:

- A que vivamos el AMOR más radicalmente.

"La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total.

TODO ESTO ES EVANGELIZACION".

Pablo VI.

"La fidelidad a Cristo impone a la Iglesia, a todos los creyentes el deber de luchar por una sociedad más humana y más justa, denunciando cualquier opresión".

P.C.E.

Gaspar García Laviana, sacerdote hasta el final

# Nunca sus superiores le pidieron que eligiese entre el fusil y la estola

"Esta Hora" 15-I-1979

Datos de interés sobre la personalidad del sacerdote asturiano Gaspar García Laviana, muerto en el frente de batalla de la guerrilla sandinista contra el dictador nicaraguense, han sido dados a conocer últimamente por diversos medios informativos. De entre ellos, entresacamos lo siguiente:

Gaspar García Laviana, nació en Tuilla (Asturias), hace 37 años. A los diez años ingresó en el seminario. Después de su ordenación trabajó durante varios años como cura obrero en el barrio de Valdezarza de Madrid. Cuando los Misioneros del Sagrado Corazón —congregación religiosa a la que pertenecía— solicitaron voluntarios para Nicaragua, él se ofreció. «Allí hacen falta sacerdotes», fué su simple motivación.

A Nicaragua llegó en 1969. «Me entregué con pasión a mi labor de apostolado pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras, el consuelo de la acción», decía en su carta.

Fue un largo proceso de toma de conciencia. A principios de 1977 y después de trabajar ya para el FSLN García Laviana fué expulsado de Nicaragua. Hace unos meses, la desaparecida revista «Cuadernos para el Diálogo» publicaba una carta de Angel Sanjuán Marciel, asturiano, que aportaba datos bien precisos sobre las razones «caseras» de esta expulsión. En el mes de abril salió García Laviana del país en compañía de Carlos Mejía Godoy y los de Palacaguina. («A ellos el triunfo les hacía regresar a España; al padre Gaspar el fracaso»).

«El motivo de la expulsión del padre Gaspar fue como consecuencia de la denuncia que hizo de la existencia de varios prostíbulos con jóvenes menores de edad, que las tenían poco menos que presas en los que estaban implicados al parecer, personas de cierto estatus social, que al ser descubiertos se encargaron de prepararle la salida del país sin demora. Las autoridades gubernamentales ya habían tomado la decisión de expulsión, y la eclesiástica, para evitar problemas mayores, coincidió en que lo más oportuno era abandonar Nicaragua».

García Laviana pasó a la «lista negra» de los perseguidos por el régimen. Dicen que Somoza dijo de él en una ocasión: «¿Qué habría hecho Franco si yo le hubiera enviado gente tan indeseable como ese cura Laviana que anda por ahí haciendo el imbécil con las armas?». Después de un tiempo en España, que su hermano Silverio —también misionero del Sagrado Corazón— recuerda como de intensa reflexión sobre la conveniencia de incorporarse o no al frente, García Laviana entró clandestinamente en el país. En las Navidades pasadas



se unía definitivamente a los sandinistas: «... en el resonar del fusil justiciero en nuestras montañas, en nuestras ciudades y pueblos, está el signo de la redención que se aproxima».

## EL PRIMERO, EL «COMANDANTE MARTIN»

Durante la gran ofensiva sandinista del pasado septiembre se volvió a hablar de Gaspar García Laviana, ya «el Comandante Martín». «Diario-16» de Madrid publicó en exclusiva reportajes de los guerrilleros «en algún lugar de Nicaragua». García Laviana, hombre destacado en el frente, apreciadísimo en el campamento, iba en cabeza del diario entrenamiento gimnástico de los guerrilleros —era un hombre robusto— y según Edén Pastora, el mítico «comandante Cero», el cura era siempre el primero a la hora de combatir y el úl-

timo en la retirada. Sus compañeros soldados decían que en el combate transmitía «mucho alegría y alta moral» a la tropa.

La Guardia Nacional lo buscaba con afán, convencida del carisma de su liderazgo guerrillero. Fue la GN la que comunicó oficialmente el hallazgo del cadáver del cura. Sin duda —y aunque el FSLN no ha dicho nada— la pérdida ha sido importante para la guerrilla.

«El somocismo es pecado y liberarnos de la opresión es liberarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaraguense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belen». Así concluía hace un año su despedida, antes de marchar al frente, el cura Gaspar.

Sacerdote hasta el final —nunca sus superiores le pusieron en la disyuntiva de elegir entre el fusil o la estola— García Laviana ha pasado de la trincheras al reino de Dios por la puerta estrecha de la que habló Jesús. «Siempre nos decía —cuenta su hermano— que era tremendo lo que estaba ocurriendo en Nicaragua y que nosotros no podíamos comprenderlo desde aquí».

Es posible que muchos «no comprendan» esta muerte. Tampoco hay que buscar razones para justificarla, defenderla, ni siquiera mitificarla. Cada día, desde hace ya mucho, caen en Nicaragua, hombres y mujeres que luchan por la justicia y que quieren ser libres. García Laviana, eligió ser uno de tantos. Dió la vida por los demás. Nadie tiene mayor amor que el que es capaz de esto. Su insurrección nos ilumina la resurrección en la que creemos. La suya y la del pueblo por el que ha muerto.



García Laviana en el campamento guerrillero (Foto: «Diario 16»).

—Para nosotros, los sandinistas, Gaspar García Laviana no era «el padre García Laviana», sino el «comandante García Laviana». Para nosotros, este asturiano era el símbolo del internacionalismo de los principios revolucionarios, del sector progresista de la Iglesia y de la unidad de todas las fuerzas democráticas que están comprometidas, de una u otra forma, en la lucha por la libertad de Nicaragua. Por eso, la creación en Asturias, la tierra natal de Gaspar García Laviana, de un comité de solidaridad con la lucha del pueblo de Nicaragua, reviste un particular interés.

Así se manifiesta Noel Rivas Bravo, nicaragüense, miembro del comité de solidaridad con la lucha del pueblo de Nicaragua, con sede en Madrid y delegaciones en otras varias regiones de España, como Cataluña, Valencia, Vizcaya, Sevilla, Jaén y Cádiz. Y en Asturias, desde este fin de semana. El comité asturiano quedó constituido, con esta venida de Noel Rivas, por trabajadores, intelectuales, artistas, profesionales. Y su primer acto lo vino a constituir el mitin que en la mañana del domingo recordó a Gaspar García Laviana precisamente en Tuilla, su pueblo.

—Para los sandinistas —repite Noel Rivas Bravo— Gaspar García Laviana era el representante de la que pudiéramos llamar «Iglesia revolucionaria de Nicaragua».

«Sandino duerme en la seva. Su fusi se ha llenado de lianas y de lluvia», escribe Pablo Neruda en «Canto general». Las lianas están creciendo también desde noviembre de 1978, sobre la tumba de Gaspar García Laviana, en una montaña del sur de Nicaragua, en la provincia de Rivas.

—El frente sandinista de liberación nacional no ha recibido un parte oficial de cómo fue muerto el comandante García Laviana. La Guardia Nacional se limitó a remitir una fotografía de su cadáver, con la cabeza deshecha. Suponemos que fue capturado vivo y asesinado posteriormente. La Guardia Nacional lo enterró en la montaña, y allí permanece. Sus feligreses intentaron recuperar el cadáver, para darle sepultura en el cementerio parroquial de Rivas, pero está prohibido acercarse a la tumba de García Laviana en un radio de cuatro kilómetros. Anastasio Somoza, en una entrevista personal con el nuncio de Su Santidad en Nicaragua, manifi-



El sacerdote guerrillero García Laviana (a la izquierda de la fotografía), con Edén Pastora, el «comandante Ceros».

festó que en cuatro años nadie podría llegar a esa tumba...

Noel Rivas habla de otro muerto: del presidente Anastasio Somoza, el tercero de una dinastía que gobierna Nicaragua desde hace cuarenta y cuatro años.

—Anastasio Somoza dice Noel Rivas— es un cadáver político. Hay un cuarto Somoza, llamado Anastasio, como el primero y el tercero; es el jefe de la E.E.B.I., la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería, donde se prepara al Ejército para la lucha antiguerrillera. Pero los sandinistas estamos dispuestos a que no haya más Somozas en Nicaragua. El movimiento sandinista de liberación nacional está luchando para eso. Es la vanguardia de una batalla por la libertad, en la que también están empeñados las fuerzas populares y democráticas del país, el movimiento pueblo unido, el frente patriótico.

—¿Cuál es la situación actual de esa lucha por la libertad de Nicaragua...?

—Muy distinta a la que pintan las crónicas y noticias de las agencias. No es lo que tantas veces se dice en los periódicos; no es una guerra civil, sino el proceso insurreccional de todo un pueblo contra una dictadura. Una lucha, a vida o muerte, contra la Guardia Nacional, una guardia pretoriana, un auténtico ejército de ocupación al servicio de los intereses de una familia que tiene en sus manos el cuarenta por ciento de la riqueza del país.

—¿Cuál es el programa mínimo inmediato del frente sandinista de liberación nacional?

—Lo más inmediato, la nacionalización de todos los bienes de Somoza; desmantelar la Guardia Nacional para darle a Nicaragua la libertad, que no conocen tantas generaciones de nicaragüenses, todas las que se han venido sucediendo desde que el primer Somoza ascendió al Poder, en 1934.

—¿Y programa para un plazo más largo?

—A más largo plazo, la reforma agraria y fiscal; la socialización de la medicina; crear los hoy inexistentes centros de enseñanza. Nacionalizar la Banca y los transportes particulares, hoy en manos de los altos cargos del Ejército. Reactivar la economía y crear puestos de trabajo.

Volvemos al motivo de este viaje a Asturias de Noel Rivas: la creación, aquí, de un comité de solidaridad con la lucha del pueblo de Nicaragua. Creado ya, este comité va a actuar en coor-

dinación con los partidos políticos democráticos, con los centrales sindicales, comités de empresa, asociaciones culturales y ciudadanas. Este mediador, en la Facultad de Derecho, invitado por los universitarios, Noel Rivas hablará de la situación en su país, de la lucha (no es una guerra civil), insiste machaconamente) que el pueblo está llevando a cabo, sangrando tanto, por la libertad de Nicaragua. Y al igual que en tantas otras partes de América y Europa, el comité asturiano conmemorará el 44 aniversario de la muerte de Sandino con actos varios, cuya finalidad será la misma: facilitar información veraz, recaudar fondos para el sostenimiento de esa lucha de la que el movimiento sandinista es la punta de lanza:

—Para luchar contra la dictadura de Anastasio Somoza y su Guardia Nacional pretoriana necesitamos la solidaridad de todos los que aman la libertad. Ayuda moral y material. Necesitamos íntimos y armas y batas...

Julio RUYMAL

Martes, 16-I-1979

GASPAR GARCIA LAVIANA

*Vida Nueva 27-1-1979***HAY  
DIVERSOS****CAMINOS  
PARA****UNA  
UNICA  
CRUZ****Ante Laviana el cura guerrillero**

— Cayó el soldado sandinista en Nicaragua; que yo sepa ya el segundo cura con armas de estos tiempos. Tras Camilo Torres Gaspar García Laviana. Y bien una actitud nuestra, ni héroes con repique de campanas, ni curas radicalmente traidores a la causa del sacerdocio. El respeto, el saludo y la oración. Yo así me quedo.

— Héroes no ¡por Dios! Todo hombre que lucha y cae a causa de la justicia, defendiendo a sus hermanos, todo, sea cura o sea zapatero, todo es «uno más» de la serie noble que antepone la causa a la comodidad. No un héroe, un hombre cabal y sin especiales connotaciones porque es cura o porque es porquero. A la hora de luchar en bien por la causa de la justicia es cuando ¡por fin! todos somos iguales, y menos sucios.

— Por tanto nada de himnos especiales y ejemplarizaciones clericalistas a quienes somos entre otras cosas cobardes, charlatanes y cómplices. No, Laviana es uno más que no se doblegó, Dios le habrá recibido en su ámbito como se recibe a quien no hace de esta vida una feria, un negocio, una caca.

— Pero tampoco el rechazo y la condena porque era un cura el caído. Tampoco. Ser cura no es deshumanizarse profesionalmente. Un cura es y debe ser un nombre de ministerio alto y servicio a los hermanos de fe. Un carisma sobre una carne, no veo más. ¿Entonces?

— Pues la Iglesia desde siempre y a pesar de su afán por la paz, la Iglesia bendijo las armas de los de las causas generosas y dignas. Hubo guerras santas, cruzadas, órdenes militares, papas a caballo dirigiendo campañas, de todo. La paz evangélica no venía como un contra cerrado frente al mal que se había de combatir con la espada de la justicia. ¿Por aquello de que también en el Evangelio leemos «no he venido a traer paz sino espada... el padre contra el hijo, el hermano contra el hermano, etc...»?

— No, nunca negó la Iglesia que se diesen a veces motivos para empuñar las armas, nunca dolorosamente, pero nunca y añorando en búsqueda la paz total. Bien, pero ¿un cura armado? y ¿no cómo capellán castrense de un ejército del Poder? Para muchos el caso es escandaloso, para el Derecho Canónico clásico algo prohibido, ¿para los cristianos de hoy?

— Comprendiendo todo lo comprensible y entre ello la evolución de ciertas normas canónicas, pues el cura guerrillero, desde el cura Merino que combatió por «Dios, la Patria y el Rey», ya no nos resulta tan incomprensible y rechazable. Se trata de ver en dicho cura no un profesional que hace casta distinta de todas las demás castas laicas y seglares. No, esto, desde el Concilio Vaticano II ya es difícil de concebir. El cura hoy para muchos es un hombre más con un determinado servicio o ministerio compatible con todo trabajo digno y remunerador. ¿Cómo no con el esfuerzo y la lucha por la justicia?

— Pero ¡si lo suyo es predicar la paz! Bien cierto, tan cierto como tal fin es el de todo cristiano que por serlo no debiera ser profesional de las armas —hubo un tiempo en que se prohibió a todo cristiano ser soldado—. De todo ello dicen los «no violentos» de hoy, entre los que me contó un día. Pero yendo a lo nuestro, si no se ve en el cura un cristiano de tal modo cualificado que no pueda ni subir a un andamio ni coger un fusil, sino un hombre que además preside la eucaristía y da con todos los fieles el Mensaje de paz, si no se le «clericaliza» tanto y «sacraliza» tanto que deja de ser un hombre entre los hombres, pues entonces sobra el escándalo ante Laviana como hemos dicho que sobra también el laude del héroe protagonista. Tan sólo resta lo de un hombre de fe combatiendo —es decir exponiéndose a morir por sus hermanos y esto me admira en todo guerrillero cura o no, cuando la causa es claramente tal—. Es decir queda algo para un sincero respeto, el debido a todo hombre justo, pero sin clarines ni poesías, y posiblemente sin tema para un artículo como éste de un cristiano comprensivo pero cobarde a quien molesta tanto se escandalicen unos de un cura con metralleta como que se empeñen otros por alzarlo sobre el pavés en modelo y reproche ante quienes queremos cristianos más verdad en todo, pero que no logramos sino... escribir cosillas, cosa fácil a la hora de luchar por la justicia, cosa bien difícil... a la otra. Porque hay caminos diversos para una única cruz. (Publicado por "Vida Nueva" 15-18-1-1979)

## FUISTEIS Y SEREIS

(Dedicada a Ernesto Guevara y Gaspar García Laviana)

Contundentes golpes de odio vertidos  
sobre nobles rostros de hombres nobles.  
Balas duras y detonantes explotadas  
y clavadas en corazones de magnánima intención.

Descansad duros guerrilleros muertos,  
luchad, bravos guerrilleros vivos...  
Ese rayo largo y cálido de la libertad  
hará que los poderosos por el terror, opresores de pueblos,  
tiemblen y mueran y se pudran solos, en el olvido,  
pagando por sus monstruosos  
crímenes.

¡Bravos cáídos, héroes asesinados, gentes buenas,  
oídme, oíd mi voz que clama ante el mundo  
y ante la vida, que clama por la libertad de  
América Latina!

Poetas, guerrilleros, cantores, artistas, sacerdotes,  
mineros, obreros, campesinos, actores y combinaciones  
de oficios mil. **!!ASESINADOS!!** ¡Fuisteis asesinados  
por las garras del opresor!

El árbol de la Revolución  
tiene un amplio esqueleto.  
Mi voz y muchas voces  
tu voz y muchas voces  
se revolverán furiosas, como látigos,  
y azotarán rostros a cientos, que,  
viéndose maltratados  
caerán al abismo de la nada, y serán  
el ejemplo negro y de muerte de una Sociedad que evoluciona.

Esperad que las olas retornen, compañeros guerrilleros:  
ahora en el momento en que suben a la playa,  
intentan barreros y engulliros,  
pero cuando las olas retornen y bajen,  
llevarán todo y entraréis vosotros  
a ungir al Pueblo con los óleos  
de la vida:

*Una cascada de sol y de vida  
- barbotará de nuestras venas,  
casi exangües por las heridas  
recibidas -  
- y vivirán - -*

CAIDO EN EL DENOMINADO MONTE DEL INFIERNO



(García Laviana)

Mas caído en el infierno  
pero estás purificado  
defendiste la justicia  
del caído y maltratado  
que la mano del verdugo  
torturaba sin reparo  
igual mujeres que niños  
con sus vidas han pagado,  
y tú... con Dios por testigo,  
que no le dejaste aun lado  
leaste la manta al hombro  
para morir a su lado.  
El pueblo de Ricaraqua  
esta triste y desolado  
y su llanto conmovido  
llega a nuestro pueblo hermano  
dice, nunca olvidaremos  
al guerrillero Asturiano.

Firma:  
Acaña María Calero

Constituido un Comité de Solidaridad con Nicaragua

## Del 17 al 21, homenaje regional a García Laviana

"Asturias" 4-11-1979

Pedro Alberto Marcos

Asturias cuenta desde el pasado viernes con un Comité de Solidaridad con Nicaragua en el que participan, de una u otra forma, la casi totalidad de los partidos políticos y centrales sindicales, así como personalidades independientes y organizaciones de diverso tipo (ciudadanas, culturales, etc...)

Este comité de Solidaridad tiene previsto organizar una serie de actos durante el presente mes de febrero como homenaje al cura - guerrillero, Gaspar García Laviana, recientemente muerto en Nicaragua por la Guardia Nacional de Anastasio Somoza, y que vendrían a coincidir con el aniversario de la muerte de Sandino, luchador que daría su nombre al Frente Sandinista de Liberación Nacional.

fuerza a la que pertenecía como militante García Laviana.

Los actos de homenaje y solidaridad, de mantenerse el planteamiento inicial, se desarrollarán durante los días 17, 18, 19, 20 y 21 del presente mes, en toda la región, previéndose que la jornada de clausura se celebre en el Valle del Nalón, donde nació García Laviana.

Si bien aún está por confirmar qué personalidades relacionadas con la lucha de liberación que se mantiene en Nicaragua podrían acudir a Asturias para participar en estos actos, el Comité de Solidaridad intentará contar con la participación de un comandante del Frente Sandinista, e incluso con una conocida personalidad de la iglesia sudamericana.

"Asturias" 16-XII-1978

A Gaspar García

Cuando el viento soplabla feroz entre montañas, arrancando de cuajo los árboles tranquilos... en este tu pueblo de Tuilla. Otro ciclón mas fuerte doloroso y terrible, arrancaba tu vida... ¡Gaspar! hijo del pueblo y de la mina, que un día elegiste el sacerdocio... con sacrificio de los tuyos, mineros... sin justicia. Marchaste a Nicaragua con grandes sentimientos... de darte... de entregarte a un pueblo que sufría. Quitaste tu sotana... pusiste el traje de guerrillero y te lanzaste, valiente y aguerrido, a conquistar la vida... para aquellos que sufren atropello, bajo ¡Somoza! y ¡su pandilla. ¡Gaspar! valiente guerrillero sacerdote del pueblo... de los que dáis ejemplo ante la vida, tú quisiste morir en Nicaragua mientras que tu pueblo de Tuilla... te esperaba con los brazos abiertos para darte la más grata bienvenida. Las balas de Somoza te mataron segaron ya tu vida... mataron tu ilusión... de liberar un pueblo que sufría. ¡Que descanses en paz!! ¡Gaspar García...!!

Enrique Serrano

Tuilla

## Cartas de los lectores

"Asturias" 15-XII-1978

García Laviana

Ni Asturias ni España pueden ignorar ni dejar de sentir la caída del sacerdote español, que unido a las fuerzas sandinistas, luchaba por la libertad y justicia en contra de la dictadura y represión. Me refiero a Gaspar García Laviana. Para él, para su causa, no existieron ni nacionalidades ni fronteras. luchó y cayó defendiendo a un pueblo sometido por un tirano -en este caso Nicaragua-. Podría haber sido Chile, Uruguay, Uganda...

El, como Camilo Torres, sacerdote colombiano muerto en la guerrilla boliviana, o Pierre Depuey, sacerdote francés asesinado por la Junta Militar chilena, y muchos más, viene a unir su nombre a la lista de los que cayeron por una causa justa, por el derecho a que todos seamos libres.

Soy extranjera, «tercermundista», pertenezco a un país sudamericano, hoy tan reprimido como Nicaragua después de 163 años de independencia, y me siento profundamente emocionada por este fatal suceso y quiero, a través de ASTURIAS, hacer llegar mi sentido pésame a los familiares de este tan valiente hombre.

Fedora Vega García  
Oviedo

## EL CURA GUERRILERO

"Juventud Obrera" Enero 1979

La muerte del cura guerrillero español, padre G. García de Laviana, en la lucha sandinista contra Somoza, nos recuerda, una vez más, que España inventó y exportó la guerrilla y los curas guerrilleros. Los que somos pacifistas y más bien cobardes (dos cosas totalmente distintas, pero que pueden unirse en una sola persona) nunca entenderemos al padre García de Laviana, último cura guerrillero muerto en combate. Incluso, los pacifistas valientes, tampoco le entenderán. Y mucho menos, algunos creyentes, o no creyentes, que tienen una idea muy distinta del cura.

Pero la verdad es que el cura asturiano sandinista tenía más razones para empuñar el fusil de las que nosotros tenemos para seguir viviendo en la mediocridad. No conviene olvidarlo.

B. M. HERNANDO  
(Informaciones, 13-XII-78)



Gaspar García Laviana

Entre otros objetivos

## El Comité Asturiano de Solidaridad con Nicaragua buscará apoyo financiero para los sandinistas

El pasado viernes se celebró una reunión del Comité de Solidaridad Asturiana con el pueblo de Nicaragua para informar sobre las actividades que dicho organismo está realizando en Asturias. En el transcurso de la reunión se pusieron de manifiesto los tres objetivos básicos que persigue el comité y que consisten en dar a conocer la situación y los problemas del pueblo nicaraguense, contribuir al aislamiento político del dictador Somoza y promover la ayuda financiera necesaria a todas las fuerzas políticas que están en la oposición del partido en el poder y en especial al Movimiento del Pueblo Unido (MUP), cuyo fin esencial es ofrecer una alternativa para un verdadero proceso democrático y popular en Nicaragua.

En la reunión se han fijado organizaciones políticas, sindicales, culturales y ciudadanas; lunes 19, en Mieres; Asturias que quedan como martes 20, en Oviedo; y, finalmente, culminarán todas las actividades en un acto público a celebrar en Sama el sábado 17, en Avilés; domingo 18, contactos con personalidades y diversas entidades. En todos los actos pro-

gramados intervendrán oradores nicaraguenses del Frente Sandinista. También, en estos mismos actos, se ofrecerán actuaciones musicales, artísticas y literarias.

El Comité de Solidaridad Asturiana con el pueblo de Nicaragua ha hecho público un comunicado en el que invita a todas las personas a colaborar con la preparación de estos actos, a través de las distintas delegaciones situadas en Avilés, Oviedo, Gijón, Club Cultural, en Oviedo; Avenida de Portugal 3, 1; en Avilés; y Club de Amigos del Nación, en Gijón.

"El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esa cualidad..... amor a los empobrecidos, a los explotados y humillados, a los pueblos y sus causas más sagradas, a la Humanidad viviente. El revolucionario de vanguardia ha de tener una gran dosis de humanidad, de sentido de la justicia y de la verdad. Todos los días ha de luchar para que ese amor a la humanidad viviente, se transforme, en hechos concretos, en actos que sirban de ejemplo, de movilización".

"El hombre de la Revolución a veces no puede descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano, hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita... Tendrá hijos que en sus primeros balbuceos no aprenderán a nombrar al padre; mujeres que deban ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la Revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de Revolución. No hay vida fuera de ella".

"NUESTROS HIJOS DEBEN TENER Y CARECER DE LO QUE TIENEN Y CARECEN LOS HIJOS DEL HOMBRE COMUN, Y NUESTRA FAMILIA DEBE COMPRENDERLO Y LUCHAR POR ELLO: NO EXISTE SOLUCION A LOS PROBLEMAS INDIVIDUALES MAS QUE DENTRO LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS COLECTIVOS".

"DONDE SE OLVIDAN LOS PRINCIPIOS DEL INTERNACIONALISMO PROLETARIO CON RAZONAMIENTOS EGOISTAS DE GRUPO, SE ESTA INTRODUCIENDO EL GERME DE LA FUTURA CORRUPCION. NO ES POSIBLE EL SOCIALISMO, NI LA DEMOCRACIA, NI LA LIBERTAD EN UN SOLO PAIS".

Ernesto CHE GUEVARA

Pendamientos tomados del libro: "El socialismo y el hombre en Cuba".

**Constituido un Comité de Solidaridad con Nicaragua**

Entre los días 16 y 21 de febrero tendrán lugar en Asturias - patria del Comandante Gaspar García Laviana - unas jornadas de solidaridad con el pueblo de Nicaragua, que está luchando valerosamente contra la criminal y corrompida dictadura de la Familia Somoza y el imperialismo yankee. El Frente Sandinista destacará a ASTURIAS para los actos de esos días, importantes dirigentes, que intentarán tomar el mayor contacto posible con el pueblo asturiano, con la clase obrera, con los intelectuales, artistas, entidades sindicales, políticas y culturales etc. El objeto básico es además de rendir homenaje a su Comandante Gaspar García Laviana, muerto recientemente en la guerrilla sandinista -, hijo de una familia minera del Valle del Nalón y ejemplo de Unidad e Internacionalismo proletario -, informar al pueblo asturiano de la situación y de la heroica lucha del pueblo de Nicaragua, y promover la solidaridad y ayuda con la misma.

Los actos a celebrar en principio son los siguientes.

**GIJÓN**, el día 16 contactos con los trabajadores de la mina de La Camocha, Ensidesa y Astilleros, y la celebración por la tarde a las ocho un acto público en el Cine de la Iglesia de San Pedro. El día 17, sábado, acto público a las siete de la tarde en la Casa del Pueblo del Barrio de la Calzada.

**AVILES**, el día 17, sábado, visita a diversas fábricas de la localidad, y a las siete de la tarde un mitin sandinista en la pista de la Exposición.

El domingo día 18 contactos con entidades y organizaciones ciudadanas, sindicales, políticas, culturales etc.

**BIELLA**, el día 19, lunes, actividades aún si programar.

**OVIEDO**, el día 20, martes, por la mañana actos en la Universidad de Oviedo - Facultades de Medicina, letras y Derecho. A la tarde un acto público en la Sociedad Cultural de Oviedo (Palacio Valdés 9, 2º).

**VALLE DEL NALÓN**, patria chica de Gaspar García Laviana, y coincidiendo con el XXIV aniversario del asesinato de AUGUSTO CESAR SANDINO - máximo héroe nacional nicaraguense - diversas actividades en la cuenca minera del Nalón. Además de una visita a los mineros del histórico pozo María Luisa y Pozo Samuño, un acto público en el Salón de Actos del Colegio de los Dominicos de LA FELGUERA, en cuya organización están colaborando sindicatos, partidos y entidades diversas de la comarca de Langreana y San Felices.

**EN UN GOLPE DE MANO DE LOS SANDINISTAS  
RESCATADO EL CADAVER DE  
GASPAR GARCIA LAVIANA**

(De nuestro corresponsal en Langreo).  
La familia de Gaspar García Laviana ha recibido ayer una comunicación procedente de Costa Rica, a través del padre Belzungegui, misionero expulsado de Nicaragua, en la que se da cuenta del rescate del cuerpo del cura guerrillero por un comando del frente sandinista, tras un audaz golpe de mano que sorprendió la férrea vigilancia de la Guardia Nacional nicaraguense.

El cuerpo de Gaspar García Laviana, en unión de los compañeros que encontraron la muerte junto a él, quedará depositado en Costa Rica, bajo la custodia del frente sandinista, conforme a los deseos manifestados por su familia, hasta que pueda volver a Nicaragua, una vez que sea liberada de la dictadura somocista, a reposar para siempre, según era su voluntad, entre el pueblo por el que luchó hasta perder la vida.

*Día 21 de febrero*

**HOMENAJE AL CURA-GUERRILLERO**

La Asociación Cultural Langreana «Amigos del Nalón» nos da a conocer que durante varios días del presente mes de febrero, se celebrará en la región asturiana una serie de conferencias como homenaje al cura-guerrillero Gaspar García Laviana, hombre nacido en la Cuenca del Nalón, y muerto en Nicaragua.



Funerales por el padre Laviana en Madrid.  
Un muerto en la guerrilla nicaragüense.

# LOGOS-SIERO

Un sacerdote asturiano, Gaspar García Laviana, ha muerto como militante de la guerrilla sandinista que lucha por la liberación de Nicaragua contra la dictadura del general Somoza. El testimonio de su muerte ha desatado comentarios y polémicas para todos los gustos e intereses. Unos le hubiesen querido ver metido en la sacristía bendiciendo beatíficamente, pero callado, quieto, enmudecido, pasivo, inconscientemente complaciente con la explotación del hombre, con la injusticia. El no se conformó con eso. Vivió en su propia carne la nueva exigencia del compromiso cristiano.

Primero en Medellín, hace más de diez años, y ahora en Puebla (México), la Iglesia Iberoamericana, trata de precisar la llamada Teología de la Liberación. El Cristianismo en hispanoamérica se juega ante situaciones flagrantes de injusticias socioeconómicas y culturales su propio ser o no ser. La "ortodoxia" o "Heterodoxia" de posturas comprometidas con una interpretación liberalizadora del mensaje cristiano exigen esclarecimiento por parte de la Iglesia. Quizá cuando se lean estas líneas el Papa Wojtyla haya ofrecido luz en los debates de Puebla sobre la Teología de la Liberación. ¿Puede seguir el cristianismo alienantemente siendo cómplice pasivo de la opresión y de la injusticia? Si no ¿qué medios son lícitos para modificar un mundo, un estado de cosas, estructuras y superestructuras que alcahuetean la realización legítima de toda persona humana?

El cristianismo, he dicho, se la juega en Hispanoamérica.

Gaspar García Laviana, ponderadamente mostró una de tantas formas, no la más cómoda, de intentar ayudar a aquellos por quienes abandonó su patria.

Estas son sus propias razones que explicó a la población nicaragüense al tomar la decisión de la lucha armada: "Hermanos Nicaragüenses: Vine a Nicaragua desde España como misionero hará de esto ya nueve años. Me entregué con pasión al apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y la sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que consuelo de palabras, el consuelo de la acción.

.....He visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión. He visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista.

He sido testigo del inmundo tráfico carnal a que se

somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos. He tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder.

La corrupción, la represión inmisericorde han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas, mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura y cárcel para reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparecan para siempre

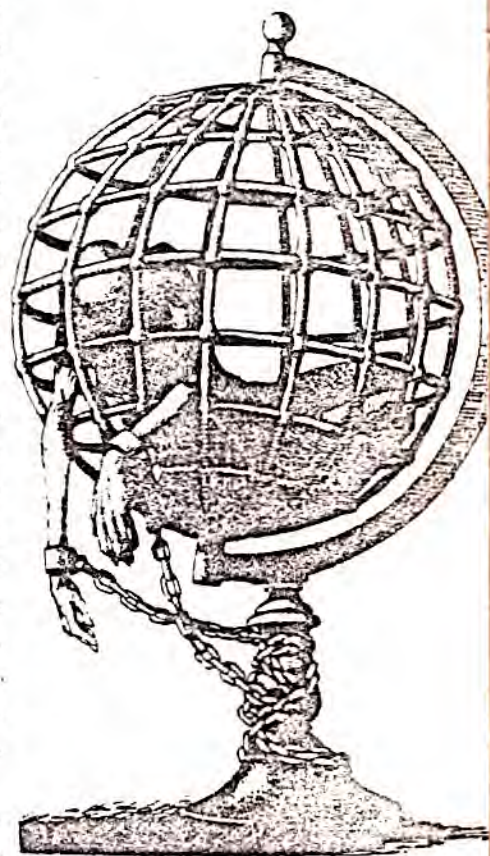
Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en la guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra.

Porque es una guerra que los sagrados evangelios dan como buena y que, en mi conciencia de cristiano, es buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios.

Y, porque como señalan los documentos de Medellín, suscritos por los Obispos de América Latina, "la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien común del país...."

A todos mis hermanos nicaragüenses les pido por su amor a Cristo que apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes, por temor o necesidad, aún sirven al somocismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional, les digo que aún es tiempo de ponerse al lado de la justicia que es el lado de Nuestro Señor...." Firmado: Gaspar García Laviana.

Ante su conciencia, Gaspar García Laviana satisfizo su concepción de cristiano. Y si al cristiano se le reconoce por el amor integral a su prójimo como condición previa en su aspiración a una relación trascendente, Gaspar García Laviana, lo fué y con creces. No hay mayor amor que éste: que uno dé su vida por sus amigos. Gasta G. Laviana la dió.



## LOGOS-SIERO

REVISTA DE LOS ALUMNOS, PROFESORES Y PADRES DEL INSTITUTO NACIONAL DE BACHILLERATO DE POLA DE SIERO.

15 de FEBRERO 1.979

Número 2

juventud obrera *Febrero 1.979*

# UN CURA GUERRILLERO



## MUERTO EN NICARAGUA

Foto de «Interviú»

Gaspar García Laviana se nos presenta como un luchador contra una dictadura clara, evidente, en la que la explotación aparece con toda su crudeza. Gaspar, considerando la opresión a la que está sometido el pueblo de Nicaragua, y partiendo de los documentos de Medellín, suscritos por los obispos de América Latina, donde se afirma: «La insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atenta gravemente a los derechos fundamentales de la persona y del bien común», decide dar el paso definitivo. Su respuesta es lógica y coherente, la rebelión es consecuencia inmediata y decisiva, y pasa a la lucha armada en el Frente Sandinista. Es su opción.

El cura guerrillero, cura evangélico por anunciar la justicia a los pobres y la liberación a los oprimidos, tiene muy claras las razones de por qué debe pasar a una lucha armada, y así lo manifiesta en una carta dirigida al pueblo nicaragüense en las Navidades del 1977, dice:

*«Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo las botas de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión...; he sido testigo del inmundo tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos, y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio, repre-*

*sentado por el dominio de la familia So-moza en el poder. La corrupción, la represión inmisericorde han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las boyonetas y mis hermanos padecen torturas y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo del que el robo y el asesinato desaparezcan para siempre.»*

A partir de la vida, de una situación del pueblo, de injusticia y sufrimiento de unos hombres, sus hermanos; la consecuencia es inmediata y no se deja esperar: empuña las armas para defender a su pueblo adoptivo para luchar con su pueblo. Un pueblo como tantos otros que sufre la irracional y salvaje opresión y tiranía de un dictador. Considera que es lo que debe hacer, ponerse de parte del que sufre, del que lucha por su liberación; teniendo en cuenta que la liberación ha de venir del pueblo que lucha ante unas situaciones permanentes de injusticia, el pueblo, tomando conciencia, ha de ser el protagonista de su propia liberación.

Para nosotros es un hecho que se repite y un ejemplo. El escenario es el mismo: un pueblo sometido a brutal dictadura y privado de los más mínimos derechos humanos; lo mismo sucedió con otros luchadores que hoy es inevitable que nos vengan a la memoria: Che Guevara, Camilo Torres y muchos otros que dan y han dado la vida por seguir una trayectoria coherente consigo mismos.

J. M. DIAZ TESTERA  
(Asturias)

# HAY DIVERSOS CAMINOS PARA UNA UNICA CRUZ

# LOS LECTORES TIENEN LA PALABRA

## RECUERDO PARA UN CURA GUERRILLERO

Un otoño, un mes de diciembre, un cura asturiano caía muerto por las balas de la injusticia, la opresión y la crueldad, esas mismas balas que otro otoño apagarán la vida de «Che Guevara»; esas mismas balas que acabaron desde hace mucho con personas inocentes, que tan sólo deseaban justicia y la libertad, y en definitiva, esas mismas balas que seguirán segando vidas en un intento de que el dominio del terror se expanda por doquier.

Murió Gaspar, el cura guerrillero. Murió porque con su Dios como bandera se fue a luchar contra la tiranía, para que cada hombre, cada proletario nicaragüense fuera tan siquiera libre; no hizo como esos otros que llevan ese Dios como cabeza de la injusticia. Pero el cura guerrillero, nacido entre el carbón de un pueblo de la cuenca minera asturiana, será siempre recordado, será siempre tenido en cuenta a la hora de reflexionar sobre el por qué unos hombres explotan miserablemente a otros.

Su obra será tenida en cuenta y su vida (ya ida hacia el mar de las sombras) no habrá sido deshecha en vano. Su ejemplo será seguido por muchas gentes ansiosas de libertad y de justicia. Y las mentes de los justos serán iluminadas por él. Por un cura asturiano, ejemplo mundial, orgullo para nuestra tierra.

Y en los corazones de los que desean que la luz ilumine a todos los pueblos de la Tierra, sí, que la luz de la verdad, de la paz, de la justicia, de la concordia, de la igualdad y de la libertad ilumine al mundo entero, resonarán aquellas palabras de «Che Guevara», aplicables a la sacrificada vida de Gaspar: «Cuando venga la muerte, bienvenida sea: nosotros moriremos, pero nuestro grito de guerra permanecerá en pie. Y ese grito permanece latente en muchas personas.

Por eso, vosotros, creyentes, orad por él. Y vosotros, no creyentes, evocadle en vuestro recuerdo y tenedle como ejemplo siempre. No sea en vano...

Francisco José LAURIN ( «AYUS» )  
(Estudiante de BUP)

N.º E. 20-12-78

## LOS CURAS GUERRILLEROS NO EXISTEN

No existen los curas guerrilleros, a pesar de la mitificación que se está haciendo de don Gaspar Laviana por haber tomado partido en un país extranjero, aunque hispánico, por las guerrillas, en actitud de subversión. Y digo que no existe el sacerdote guerrillero porque una vez que hay postura de violencia guerrera, con armas tomar, ese cura rompe con todo vínculo sacerdotal y con ello viola los dogmas católicos y cristianos, donde los evangelios del Altísimo son más espíritu que materia y el alma es la principal cualidad humana a salvar. Por eso Jesucristo dijo que su reino no era de este mundo. Quiso con ello expresarnos que él tenía su gloria fuera de la Tierra, que no es otra gloria que la divina. Por lo que debemos entender que al ser los terrestres hijos de Dios, los sacrificios y sufrimientos de este mundo pueden ser y son el salvoconducto para el otro eterno, cual es el reino de los cielos, que viene a ser morada del Padre. Esto, claro, sólo lo entienden

los verdaderos creyentes, que al igual que Jesucristo nunca deben hacerse guerrilleros imponiendo con las armas la lucha sangrienta que siembra la muerte. En esta consideración es sensato decir que el cura asturiano, Gaspar, una vez que tomó la metralleta en sus manos, para sembrar con ella la muerte, dejó de ser sacerdote de la Iglesia porque faltó a las leyes de Dios, en cuyos mandamientos, el quinto prohíbe matar. Aquí el cura pierde su investidura de sacerdote. Por tanto, el cura guerrillero deja de existir como tal cura para ser un hombre cualquiera más al que se le ha de llamar Gaspar el guerrillero, como en el caso de ese sacerdote asturiano que en Guatemala tomó partido por la guerrilla faltando con ello a los vínculos sagrados del sacerdote para con Dios y su reino. Quiere decirse que delinquitó y quizá sin darse cuenta renegadamente. Lo demás es alegar ignorancias y ganas de hacer demagogia barata a costa de lo que sea que es lo que hoy priva. Y esto inducido pícaramente por unos, que otros con buena fe de ingenuos recogen, y de tal manera es así como se siembra la cizaña.

En todo este confusionismo desafortunado en que vivimos, se nota de manera especial en ciertos jóvenes que se tragan toda la demagogia que les llega y luego la expresan con singular vehemencia. Y que mejor verdad que leer el escrito de un joven estudiante de BUP, llamado Francisco José Lauriño, que también refleja su alias «Ayus» no sin endiosamiento de grandilocuencia juvenil, que titula «Recuerdo para un cura guerrillero», donde nos demuestra el retoricismo demagógico absorbido en todas esas teorías que tienen más de pragmatismo que de consecuencia práctica y real. Qué nos puede decir este joven de su natural sentimiento cuando el estudiante comienza por hablar de proletarios. ¿Acaso él lo es? Ni mucho menos. Puede que no me equivoque si le incluyo en el apartado de los nuevos burgueses. ¿Qué puede saber este muchacho de Che Guevara, si no aquello que teóricamente le mediaron en su seso joven los teóricos y propagandistas del marxismo? Che era un extranjero en Cuba que llegó al poder y que por razones de criterios chocó con el amo allí en el sillón más elevado y que románticamente se fue de mercenario a otro país extranjero (Bolivia) a hacer la guerrilla empleado y animado por quienes les parecía que más que un beneficio era un estorbo en caminos ideológicos y de poder. Algún día se sabrá públicamente toda la verdad de este fenómeno y mito «guevareño» al que le emitieron por el mundo más propaganda que a Greta Garbo, salvando las distancias, claro. Por todo, joven «Ayus», que me suena a dios mitológico, no se empape usted de tanta demagogia barata y aténgase más a la realidad, la que hoy y siempre se la adultera y desfigura, lo mismo en Cuba, Rusia, España que en la misma China. Yo que hablé con un argentino muy allegado a la familia del Che Guevara, me vino a decir casi confidencialmente que aquel personaje, ya de leyenda, no tenía otra divisa marcada más que la de romántico aventurero. Yo no voy a opinar otro tanto de Gaspar el asturiano. Ahora que sí le aserto que de cura, nada. De guerrillero todo lo que usted quiera. Y usted, joven, puede estar muy orgulloso de él como asturiano. Pero yo como también asturiano que soy, me quito la condición de estarlo. Pues me siento creyente y sé que Gaspar el asturiano, por su equivocada posición ante la Iglesia, no tendrá un sitio en la gloria de Dios, porque no se puede tomar a ese Dios como bandera empuñando la metralleta por muy deshacedor de entuertos que uno se sienta, para con ello sembrar la muerte. Y por lo demás, ya el joven Francisco José Lauriño «Ayus» le predice al que fue cura Gaspar caminando «hacia el mar de las sombras», que es tanto como señalarle la nada. Y nada en católico y cristiano no existe. Lo reflejó bien claro el Papa Juan Pablo II.

ALBASU  
(Moreda)

La Nueva España

Jueves, 28-XII-1978

## GASPAR, CURA Y GUERRILLERO

He leído la carta aparecida en LA NUEVA ESPAÑA del día 28 de diciembre, firmada con el seudónimo «Albasu» (Moreda), y con el título «Los curas guerrilleros no existen», carta por cierto muy confusa en toda su exposición y falta de argumentos válidos. Igualmente he leído la escrita por Francisco José Lauriño «Ayus» —LA NUEVA ESPAÑA del 10 de diciembre de 1978—, estudiante de COU titulada «Recuerdo para un cura guerrillero», con la que me siento identificada.

No estoy de acuerdo con la afirmación hecha por el señor «Albasu», de que Gaspar García Laviana, cura asturiano en Nicaragua, «al utilizar la violencia armada rompió todo vínculo sacerdotal», «de que una vez que tomó la metralleta en sus manos y tomó partido por la guerrilla, dejó de ser sacerdote de la Iglesia y faltó a las leyes de Dios», etcétera, etcétera. No veo la razón por qué este hombre tiene que dejar de ser cura para empuñar las armas en defensa de los oprimidos por la corrompida dictadura de Somoza.

En la historia de España, todos sabemos de la existencia de curas que empuñaron las armas durante la guerra de la Independencia, y se unieron al pueblo en la defensa de la patria contra la invasión extranjera, por ejemplo el cura Merino y otros. En la historia de la Iglesia han existido obispos y hasta Papas, que defendieron con las armas en la mano intereses no siempre muy cristianos, sin dejar por eso de ser obispos ni Papas. En la edad media hubo en la cristiandad Ordenes religiosas militares, de hombres «mitad monjes, mitad soldados», por ejemplo los Templarios, etcétera.

Es reciente todavía el recuerdo de los curas que hicieron uso de las armas en la guerra civil española de 1936-39, llamada Cruzada por los obispos de la Iglesia española de entonces. ¿Es que éstos dejaron de ser curas? ¿Por qué el señor «Albasu» niega la condición de sacerdote a Gaspar García Laviana, por unirse al frente sandinista en lucha contra la opresión somocista? ¿Es que Gaspar dejó de ser cura por el hecho de usar la violencia de las armas, o más bien por haberla utilizado al servicio de los pobres?

Finalmente quiero decirle al señor «Albasu», que cura o no cura, siento un gran respeto por ese hombre que dio su vida por los débiles, por los pobres, por la justicia y la libertad del pueblo de Nicaragua.

María D. SUAREZ  
(Gijón)

Jueves, 4-I-1979

## ES CIERTO, NO HAY CURAS GUERRILLEROS

Soy un estudiante de Bachillerato, de 18 años, y he leído la carta aparecida el día cuatro de enero, en LA NUEVA ESPAÑA, firmada por María D. Suárez, de Gijón, en la que intentaba contradecir a otra escrita anteriormente por «Albasu», de Moreda, respecto al cura guerrillero.

Quiero decirle a esta señora que es cierto, que los curas guerrilleros no existen porque, o se es cura (al menos perteneciente a la Iglesia Católica), o se es jefe de una partida de guerrilleros. Quisiera aclarar que no existe la más mínima relación entre aquellos famosos curas que lucharon contra los franceses por la independencia de nuestra patria y este mencionado «cura» Gaspar, guerrillero sandinista.

Los sandinistas, para que se informe esta señora, son guerrilleros cuya ideas comunistas no ofrecen ayuda y que reciben decidida y descarada ayuda por parte de Cuba y Moscú. Es cierto que el régimen de Somoza es una dictadura corrompida, pero tan fatal sería la implantación de una dictadura del proletariado marxista.

Aparte de todo esto, quisiera decirle a dicha señora que, o bien está completamente desinformada sobre el tema de nuestra guerra civil, bien muestra una cruzada nacional, o bien sus ideas partidistas tampoco dan lugar a dudas.

En nuestra cruzada fueron muchísimos los sacerdotes, monjes y hombres de fe que fueron valientemente asesinados por el bando llamado republicano. Por eso, no es de extrañar que los curas defendieron a los nacionales, aunque no tomaran en sus manos descaradamente una metralleta.

Es verdad que en la edad media hubo hombres «mitad monjes, mitad soldados» y obispos y Papas que empuñaron la espada y lucharon por sus intereses propios pero, por favor, señora, no compare la Iglesia católica en la actualidad con la de hace ocho siglos.

P. M. A.  
(Oviedo)

Jueves, 11-I-1979

## «AYUS» RESPONDE A «ALBASU»

No voy a contestar a la primera parte de su carta, publicada el 28-XII-78, con el título «Los curas guerrilleros no existen», con ocasión de la muerte de Gaspar García Laviana, cura asturiano que se unió a la guerrilla sandinista en Nicaragua: sobre si se puede ser cristiano y sacerdote, y a la vez empuñar las armas para defender a los pobres y oprimidos. En este punto le podría recomendar la lectura de un libro de reciente aparición escrito por otro sacerdote asturiano, J. M. Díez-Alegría, que fue profesor de Ética de la Universidad Gregoriana de Roma, titulado «Proceso a la violencia» y publicado en la «Editorial Mañana».

Usted me trata cuatro veces de demagogo, por sentir admiración hacia este cura guerrillero, que con peligro para su vida defendió a los pobres de Nicaragua y los derechos humanos, y por citar las palabras del doctor Ernesto «Che» Guevara. Los opresores (y sus partidarios) siempre han llamado demagogos a los defensores del pueblo. Su acusación ni es nueva ni me coge de sorpresa. Lo que usted llama demagogia, yo lo llamo sencillamente lucha por la justicia y los derechos humanos.

Usted me dice que soy estudiante, y que por tanto, no soy proletario y más bien perteneciente a los nuevos burgueses. Yo le contesto que soy estudiante, hijo de un minero con 25 años de mina, de una familia humilde y que por nacimiento y por sentimientos creo pertenecer a la clase obrera. ¿Es que los hijos de los trabajadores no tenemos derecho al estudio y a una cultura? Es posible el aburguesamiento de los hijos de la clase obrera, y hasta existe el peligro para el estudiante de querer formar una nueva clase obrera, y hasta existe el peligro para el estudiante de querer formar una nueva clase intelectual burguesa; pero este no es mi caso, ni culpa de los estudiantes, sino de una sociedad capitalista y de consumo, que separa injustamente a los trabajadores manuales e intelectuales.

No comparto su opinión sobre Ernesto «Che» Guevara al que usted trata de aventurero romántico, mercenario, etcétera, para mí ha sido un hombre extraordinario, de sentimientos humanitarios profundos, paradigma de luchadores, intelectual y hasta un poeta. En lo que si estoy de acuerdo con usted es que aún no se conoce toda la verdad, y no sólo sobre el «Che» sino también sobre otras muchas cosas.

En cuanto a la frase que a usted tanto le llama la atención «caminar hacia el mar de las sombras», se trata simplemente de una metáfora para indicar un lugar desconocido y diferente del nuestro, que usted puede encontrar en los clásicos y hasta en la misma Biblia. Usted dice que Gaspar de cura nada; yo con todos los respetos le digo que para mí Gaspar es cura y guerrillero. Usted dice que como asturiano no está orgulloso de él, yo también como asturiano le contesto que si lo estoy. Para usted el cura guerrillero estaba equivocado, para mí no. ¿Que Gaspar tomó la metralleta? Jesús en el templo tomó el látigo para echar a los mercaderes; Gaspar siguió ese ejemplo.

Finalmente, yo suelo firmar mis cartas a los lectores utilizando nombre, apellido y un seudónimo, que a usted le suena a «dios mitológicos», y a «endiosamiento de grandilocuencia juvenil». Las cosas no son tan complicadas, señor «Albasu». El nombre de «Ayus» es simplemente el nombre de Jesús en lenguaje infantil, y es como mi hermano menor de cuatro años se expresa para pronunciar su nombre.

Viernes, 5-I-1979

Francisco José LAURIÑO («Ayus»)  
(Sama de Langreo)

## CONTESTANDO A «ALBASU»

Aunque me disgusta entablar una polémica sobre este tema, dadas las circunstancias, no puedo por menos de contestar al tal «Albasu», que con su escrito del 28 de diciembre de 1978, me ha producido gran malestar.

Pasaría por alto su timorata carta y su desdén hacia el ideal revolucionario, pero el que se erija un secretario de Dios y diga que «sabe que Gaspar no tendrá un sitio en la gloria de Dios», es intolerable.

En cuanto a que tomó la metralleta para sembrar con la muerte, es como decir que Jesús tomó el látigo del templo para sembrar con él el pánico, todo depende del punto de vista de quien hace la información.

Valentín CABEZA VEGA  
(Oviedo)

# LOS CURAS GUERRILLEROS EXISTEN

He leído la carta del 28 de diciembre en ese diario firmada por «Albasu», titulada «Los curas guerrilleros no existen».

Ante las contradicciones de su narración la cual se basa en los pilares de una religión anclada en el medioevo o edad feudal, que nada ha tenido que ver con la realidad cristiana sino al revés, ha sido una religión contraria y confusa al verdadero Evangelio de Cristo en la Tierra; quiero en diálogo abierto y sencillo, puntualizar ciertos temas que el señor «Albasu» vierte en su carta.

En primer lugar claro que existen los curas guerrilleros y los curas obreros, porque los curas auténticos de hoy, seguidores del Evangelio de Cristo saben que el verdadero pasaporte para la otra vida, es nuestro comportamiento en la vida terrenal. No venjamos ahora con el conformismo y los designios de Dios de que el que nació para ser explotado valendado y oprimido tiene que resignarse, porque el cielo será para él en el más allá; eso es un mito creado por ciertas castas que se vanaglorian de cristianos y desde luego nada tienen de ello, porque como muy bien dijo Cristo: «por vuestras obras os conocerán». La Iglesia, y esto lo está reconociendo ella misma a partir del Papa Juan XXIII, no puede ser una Iglesia de «mantones dorados», riquezas y palios encubriendo tiranos, sino que tiene que ser una Iglesia al ser vicio del oprimido, del pobre; todo lo demás son divagaciones que pertenecen a siglos pasados, va caducos y que jamás volverán. Dice usted que el cura García Laviana de ser cura al empuñar la metralleta para sembrar la muerte y la subversión, ¿pero hombre, es que Somoza es un «santito» para usted? ¿Es que los pueblos tienen que resignarse ante un Nerón que surja en pleno siglo XX? ¿Cuándo nos vamos a convencer de una vez para siempre que la religión no es ir a misa, confesarnos y todo listo, sino nuestro comportamiento diario en la vida cotidiana que es donde de verdad se refleja el verdadero carisma del cristiano? Lo demás es tratar de engañar a la gente, cosa muy difícil en estos tiempos que vivimos.

Al final nos dice que en estos tiempos de confusiónismo que vivimos. No hay ninguna clase de confusiónismo, señor, nunca han estado las cosas tan claras, como en esta época que vivimos; lo que sí es un hecho es que hay que ser o no ser y nada más; la confusión sólo la crean los que tratan de engañar a los pueblos con designios de conformismo ante el sufrimiento.

Lo de su calificativo de romántico-aventurero sobre la gran figura del «Che» Guevara llamado y con razón por muchos el Cristo del siglo XX, me parece un insulto insidioso de mal gusto a la memoria de este héroe-mártir verdadero redentor de las clases oprimidas y explotadas; hasta sus verdugos han tenido y tienen respeto a su figura legendaria. Lea por favor su biografía, que no tiene nada de romántica sino un corazón noble y bueno al aprobar en su marcha sobre América latina tanta ignominia, tanta injusticia y tanta explotación, por ello combatió todo esto con lo único que podía hacerlo, con las armas en la mano hasta dar su propia vida y como también lo combatió otro poeta latinoamericano en sus poemas: el gran Pablo Neruda

Y para terminar nos remacha su apocrifomismo tirando al «Che» en su lucha contra el feudalismo y opresión boliviana de «mercenarios», vea usted el diccionario y verá cuán confundido está al calificar a este héroe con esa frase despectiva, sólo utilizable por los explotadores de turno pues mercenario es el que guerra o sirve por estipendio cosa que el «Che» jamás hizo sino luchar por una ideología noble y cristiana, como lo hizo aquel esclavo Espartaco contra la corrupción romana.

El cura asturiano Gaspar García Laviana en Nicaragua, Camilo Torres en Colombia y otros han sido pese a quien pese curas de verdad y que sin duda ocupan ya un puesto en la historia futura de los pueblos por su heroísmo y honor.

O. C. (Navia)

# NO ES JUSTO LLAMAR A GASPAR LAVIANA RENEGADO

El pasado 28 de diciembre ha aparecido en su periódico una nota que encabezada con el título «Los curas guerrilleros no existen», se refería al sacerdote asturiano Gaspar Laviana, recientemente fallecido en un enfrentamiento con las fuerzas somocistas en Nicaragua.

Nos parece que las coordenadas teológicas y filosóficas antropológicas que subyacen a lo largo de todo el artículo no son las más adecuadas para hacer un juicio sobre la opción de Gaspar Laviana, y otros muchos que se comprometieron, por motivos evangélicos, en la lucha armada contra los regímenes totalitarios, y por qué no decirlo, explotadores e injustos.

Asegurar que «el alma es la principal cualidad humana a salvar», como se dice en el párrafo primero, nos parece una imprecisión, pues es sabido que la Biblia considera al hombre como un ser unitario, en el que no se distinguen alma y cuerpo como entidades autónomas distintas. Nos remitimos del mismo modo a la antropología de Santo Tomás y al Concilio Vaticano II (G. S. número 14). De ahí, que no se pueda rechazar la realidad corporal como pernicioso, sino todo lo contrario, pues todo lo que «hizo Dios «era bueno» (Gn. 1). Pues bien, debe ser el hombre entero el salvado y redimido. Y la vida no es «una mala noche en una mala pasada», ni nuestro esfuerzo una tensión constante a liberarnos de la realidad que nos circunda, pues la fe nos da unos ojos nuevos que pueden percibir cómo esa realidad, desfigurada por el pecado, se vuelve diáfana, se transforma en comunicación, en reflejo de la bondad de Dios que nos rodea y desea nuestro bien «aquí y ahora», hasta que Cristo sea todo en todos.

No sabemos prácticamente nada de Gaspar Laviana, pero creemos que no es justo llamarle renegado, delincuente, y de ninguna manera condenarle al infierno. Ha caído en nuestras manos un número de LA NUEVA ESPAÑA editado en la Navidad del 77, y se recoge en él la homilía pronunciada por Gaspar en la misa de Nochebuena, donde comunica a los suyos su opción de comprometerse en la lucha clandestina como soldado del frente sandinista de liberación nacional. Personalmente nos llamó la atención su forma de expresarse por la unión con que lo hacía, pero para captar esto hay que estar libres de suspicacias y prejuicios. ¿Que su óptica es marxista? También la de muchos sacerdotes es escolástica y aristotélica y nadie les dice nada, aunque tiene tanto de adherencia como la marxista.

Comprendemos su opción, y no es el sensacionalismo de última hora, sino un intento de solidaridad en los vínculos fraternos que Cristo Jesús creó entre nosotros. Es preciso hacer una alusión a las orientaciones del episcopado latinoamericano, que en un documento conjunto señala: «La insurrección revolucionaria puede ser legítima, en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atenta gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnifiquen peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas». Esto es evidente, y posiblemente de estar en la situación de aquellas gentes tiraríamos de rifle como lo hicieron ellos, en nombre de la justicia, hasta dar la vida.

Por último, creemos que no se puede apelar a la cualidad de creyentes para decir que «por su equivocada postura ante la Iglesia, no tendrá un sitio en la gloria de Dios». Decir esto nos parece gravísimo. «¿Quién eres tú para juzgar a tu prójimo?» (St. 4,12). Si nos preciamos de creyentes que no sea para juzgar, sino para ser fieles. Y ya que con harta frecuencia se recurre a la tradición para echar abajo lo que buenamente hacen los demás, invoquémoslo ahora recordando el antiguo adagio que dice: «De internis neques Ecclesia».

En fin, suponemos que el consuelo que nos queda es confiar en las palabras de la Escritura: «La misericordia triunfa sobre el juicio» (St. 2,13). Este es nuestro mensaje de esperanza para los familiares de Gaspar Laviana, y otros que dieron su vida, porque primero la dio el Maestro por ellos.

M. y J. (Cangas de Ons)

5  
1  
79

LOS LECTORES TIENEN LA PALABRA

## OTRA CONTESTACION A «ALBASU»

He leído su carta publicada el día 28 de diciembre, y debido a la fecha supuse que sería una inocentada, pero al seguir leyendo me di cuenta de lo contrario.

Dice usted que no hay curas guerrilleros, sino cura o bien guerrillero, pero que el ejercicio de uno impide o no es compatible con el otro, y califica la acción de nuestro hermano García Laviana como acción de subversión.

Dice también que Jesucristo dijo que su Reino no era de este mundo, y dice, además, que esto sólo lo entienden los verdaderos creyentes.

Pues bien, ahí va mi contestación: Jesucristo también dijo que no venía a traernos la paz, sino la espada, y El también, lo cual usted podría calificar como actitud subversiva, echó a los mercaderes del templo.

Tengo 22 años, señor, y soy creyente, y muchos como yo, el pueblo en general, estamos hartos de escribas y fariseos del siglo XX, que hablan desde los pulpitos, que piden paz, paciencia y humildad, y ellos viven tranquilos, ya que todas las noches tienen la cama hecha, comida en el puchero y muy poca humildad. ¿Cree usted que si Jesucristo volviese no les echaría del templo? Y a toda esa gente que los domingos se engalanan con sus mejores joyas, para ir a cumplir, con media hora, su situación de cristianos, y ahí se acabó todo.

El cura, antes de ejercer su sacerdocio, debe aprender a ser hombre, y después ser un verdadero cura. ¿Cómo se nos presentó Jesús, señor? ¿Como espíritu o como hombre, con todos sus sufrimientos. Por eso, el joven García Laviana, igual que hubiese hecho nuestro hermano Jesús, tomó las armas para combatir al tirano, defender a los humildes y aplastar a los opresores. El también, como Jesús, dio su vida por sus hermanos. ¿Acaso la daría usted?

Cambiando de ruta, califica usted al joven Francisco José Laurido de grandilocuente juvenil al usar un «alias». ¿Por qué usted, «Albasu», no firma con su nombre completo? ¿Pretende usted que el pueblo siga en analfabetismo, para que así pueda ser mejor manejado por sus escribas y fariseos, al calificar a este joven de burgués, por el mero hecho de ser estudiante de BUP?

Y para finalizar, yo sí creo que Gaspar tenga un sitio en la gloria de Dios, y quizás al lado de Jesús. Y por último, yo sí me siento orgulloso de asturianos tan nobles y virtuosos, porque si todos tuviéramos el gran honor de ser como fue él, ni Asturias estaría como está, ni el mundo en manos de quien está.

Marta Belén FERNANDEZ SANCHEZ  
(Sotrandia)

5-1-79

## MAS SOBRE EL CURA GUERRILERO

Soy una joven estudiante de BUP, asturiana, pero resida desde hace años en Valladolid. Y ante el tan traído y llevado tema de Gaspar Laviana, cura guerrillero asesinado mientras luchaba al frente de un grupo de jóvenes que defendían la libertad de su país, Nicaragua, cabe resaltar el hecho de que un misionero, viendo la injusticia y la hipocresía que mandaba del Gobierno, se viera en la obligación (porque ayudar a las gentes que sufrían y necesitaban su ayuda, era su obligación) de luchar por su pueblo. Pues según dijo Jesús: «Debemos amar al prójimo como a nosotros mismos» y amar es ayudar cuando nos necesitan. Se puede llegar a comparar a Gaspar con Che Guevara, porque los dos lucharon por la libertad de distintos pueblos; aunque sus formas de pensar fueran muy distintas. Por eso, el cura guerrillero existe porque según dijo Jesús: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los que ama» y Gaspar amó, amó a su pueblo hasta la muerte y pienso y estoy segura que a pesar de empuñar armas, a pesar de vivir fugitivos por los montes, Dios ha tenido en cuenta su muerte por su pueblo, esa segunda nación que lo escogió y le dio ocasión para demostrar lo que Gaspar sentía por ella y sus gentes.

En una carta presentada hace algún tiempo en esta sección, se intentaba demostrar que Gaspar no era un creyente verdadero porque se hizo guerrillero, pero debemos considerar si una persona es más creyente por ir a misa o ayudar con esto y aquella limosna o si como Gaspar muere por el prójimo. Cada cual tiene la libertad de pensar lo que quiera, pero yo estoy segura y convencida de que Gaspar, siendo cura guerrillero, cumplió con su deber ante el pueblo y ante Dios. Y yo no tengo infundadas en mi cerebro teóricamente ideas marxistas y creo que Gaspar se asemeja a un segundo Che Guevara desde el punto de vista de que luchó por defender las libertades de un país y contra la imposición de Gobiernos sin escrúpulos que no supieron dar a la gente lo que necesitaban y hacerse comprender por ellos.

N.E. 9-1-79

Elvira BLANCO  
(Valladolid)

## EL CURA NO DEBIO EMPUNAR LAS ARMAS

Quisiera que estas ideas que expongo más abajo no sirvieran para acrecentar la polémica que ya hay en torno a la muerte del sacerdote Gaspar García Laviana. Porque me da la impresión de que los odalides de la Iglesia de los pobres y del etéreo amor universal, despellajan al prójimo (en el sentido lato de próximo), mientras emiten dolorosos ayes por las injusticias y opresiones que sufren los prójimos lejanos.

«Albasu» cometió en su carta varias incorrecciones: Pensar que un estudiante de BUP se chupa el dedo, cosa que ha dejado bien claro no ser así el mismo estudiante en su réplica. No estoy de acuerdo con sus ideas, pero creo que las sabe exponer y defenderlas.

La equivocación más grave de «Albasu» es pensar que se puede dejar de ser sacerdote, como se puede dejar de ser oficialista, pongamos por caso.

No, no es así. Quien es sacerdote de la Iglesia católica, lo es por haber recibido el sacramento del orden. Y ya puede, quien lo recibió de forma válida, secularizarse, cometer los más graves pecados o incluso apostatar de su fe, que seguirá siendo sacerdote hasta el fin de los tiempos.

Pero con esto no quiero decir que me parezca bien que un cura empuñe las armas. Pueden darse casos en que esto sea legítimo. Pero, sinceramente, no creo que estemos ante alguno de ellos.

En algún escrito que llegó replicando a «Albasu» se justificaba al sacerdote asturiano con frases y hechos que relatan los Evangelios (la expulsión de los mercaderes del templo, me parece recordar). Esto me parece mezclar el tocino con la loquididad, pues, la postura del Señor en este caso no va contra de un hecho de naturaleza política. Diré más. No creo que haya habido en la historia muchos pueblos tan oprimidos como el de Israel por el imperialismo romano, en tiempos de Jesucristo. Sin embargo, no se ve ninguna vez en los Evangelios que Cristo crengue al pueblo con señalamientos subversivos en contra del opresor. Todavía más: Vemos cómo el Señor manda a Pedro que pague los impuestos a los romanos, como admira la fe y cura a un criado de un centurión romano (representante del pueblo opresor).

Creo que hay que ser muy cautos a la hora de citar los Evangelios como muy bien ha dicho siempre la Iglesia. Con los criterios hermenéuticos que algunos tienen, podría defenderse que los pirómanos e incendiarios quedan moralmente eximidos si se aduce aquello de que «fuego ha venido a traer a la Tierra y que quiero sino que arda».

Sin apasionamientos, opino que no es lícito al sacerdote lanzarse por las armas contra quien detente el poder temporal, por muy nefasto que éste fuese. La labor del sacerdote no es denunciar injusticias en el orden temporal (para eso estamos los laicos), sino ser ministro de Dios, hablar de Dios y, sobre todo, servir a todos, a pobres y ricos. No es cierto que haya una Iglesia de los pobres y de los oprimidos. La Iglesia es una.

Por lo demás, me parece ya no equivocado, sino de mal gusto, decir que el famoso revolucionario Ernesto Che Guevara es un Cristo de los tiempos modernos. Se me ocurra pensar que el apelativo fuese un rasgo de un humor funesto. Sería como decir que Ana Bolena es la costia Susana del medievo.

No me queda más que decir, que ni me siento orgulloso ni me siento ofendido porque fuese asturiano el sacerdote muerto por las fuerzas somozistas. Simplemente me apena que un sacerdote, llamado a liberar a los hombres del auténtico mal que es el pecado, que por otro lado es la causa del hambre y de todas las opresiones, rebaje tanto su punto de mira hasta dar voluntariamente su vida por un ideal político.

José María MARTIN-BUITRAGO  
(Oviedo)

## NORMAS A QUE HAN DE ATENERSE LOS ESCRITOS PARA ESTA SECCION

★ Los cortos deben venir escritos a máquina (o ser posible), a doble espacio, por una sola cara y no rebasar un folio. Quienes no puedan remitirlos a máquina han de tener en cuenta, al menos, esa norma en cuanto a la dimensión.

★ Si el remitente desea que figuren las iniciales o un seudónimo debe indicarlo así, pero, en todo caso, es imprescindible que haga constar al pie del escrito su nombre, apellidos, datos del documento nacional de identidad, domicilio y teléfono.

★ En ningún caso, ni aun cuando lo pida el remitente, se mantendrá correspondencia sobre escritos que se envían para esta sección, ni serán devueltos los no publicados.

9-1-79

La Nueva España

## LA PAZ OS DEJO, LA PAZ OS DOY

Para dar contestación a los cinco firmantes de otros tantos escritos, María D. Suárez, de Gijón; M y J., de Cangas de Onís; Francisco José Lauriño («Ayus»), de Sama de Langreo; María Belén Fernández Sánchez, de Sotrongido, y O. C., de Navia, que han replicado a mi escrito titulado «Los curas guerrilleros no existen», aparecido días pasados en este diario, no es menester, de ningún modo, recordarle a LA NUEVA ESPAÑA aquello del derecho a la réplica que reflejan las nuevas ordenanzas de la ley de Prensa, pues bien claro está que este rotativo la ejerce sin ruegos de nadie y menos haciendo hincapié como recordatorio.

Pues bien. Aquí estoy, con el beneplácito de este importante diario que es LA NUEVA ESPAÑA, para dar una respuesta sin fobia, odio, ni rencor, la que deseo atinada, a quienes han sido mis opositores en el criterio de juzgar democráticamente, jamás como juez, a un cura que usó la metralleta contra sus semejantes, en lucha abierta, que él creía eran personas injustas en la vida.

Creo que en esta cuestión, por lo publicado hasta hoy, me he quedado sola ante la incomprensión. Omíto el calificativo de peligro, ya que en este debate escrito no lo hay, aunque pueda resultarme grave, el armar guerrera y literalmente a los curas y llenar las Iglesias de dinamita... con la pluma...

Me habla la señora o señorita de Gijón de que los curas, a través de la historia de España, como Merino, que tomó las armas en defensa de la independencia patria, tienen justificada su acción. Todo cierto, amiga, pero vuelvo a lo mismo: no toman el hábito los sacerdotes para hacer la guerra. En los seminarios, que nunca son academias de milicias ni menos cuarteles de soldados, la enseñanza es puramente sacerdotal y el sacerdocio es paz y trabajo cristiano en favor de las almas. Recordemos si no lo que también dijo Jesucristo a sus discípulos: «La paz os dejo, la paz os doy».

Los invasores de España, soldados de Napoleón Bonaparte, eran de confesión católica, o al menos cristiana. Nada tenían de sarracenos e infieles. Y aquellos curas españoles, como Merino, que en impulso patriótico tomaron las armas para matar luchando, quizá abandonaron el verdadero servicio a Dios y fueron muchos los soldados desatendidos en la última hora porque a su lado faltaba el sacerdote portador de la cruz que les ofreciese los sacramentos finales, si es que se encontraban en tan delicado trance en pecado mortal.

Tenemos los ejemplos de los curas que viven y vivieron la persecución de la Iglesia en países como Cuba, Rusia, Rumania, Alemania oriental, Yugoslavia, Checoslovaquia, Lituania, Letonia, Ucrania y la misma Polonia, que no han tomado nunca la actitud de las armas para luchar por las libertades y contra la opresión de tiranías, partidos únicos y totalitarios. Y ahí está la gracia del Espíritu Santo otorgando a esos países de. Este un Papa nativo.

Y piense usted, querida amiga, si esos Papas, que en su carta me los presenta guerreros, y es cierto que así ha sido, si a la hora de rendir cuentas a Dios, no han ido ante su presencia bien confesados no se habrán condenado. Y ante lo material puedo que no dejaran de ser Papas. Pero, ¿ante lo espiritual?

«Dios M. y J. de Cangas de Onís que... «Gaspar Laviana y otros muchos que se comprometieron, por motivos evangélicos, en la lucha armada contra los regímenes totalitarios». Y añade también que... «debe ser el hombre entero el salvado y redimido». Pues bien, querido señor o señora, casi sin darse cuenta, usted blasfema. Jamás nadie lea en los santos evangelios el consejo de armarse para matar. «Jesús hizo suya la creencia del Antiguo Testamento en la unidad y omnipotencia de Dios. Aceptó a éste como revelación divina y dijo que había venido «no a destruir la ley, sino a cumplirla».

¿Acaso no dio sobradas muestras de estos cumplimientos respetando las leyes de los Césares en su Judea natal, donde jamás tomó la espada para luchar contra la tiranía de Roma, en Oriente, sino la predicación y el ejemplo? Ahora dígame usted si con la metralleta en mano ningún cura puede construir algo.

Respecto a lo de «salvarse el hombre entero», nada es posible en el alma si el cuerpo fue pecador. El alma cuando es limpia vuela a la gracia de Dios y el cuerpo es de la tierra.

El señor Francisco José Lauriño («Ayus»), entre otras cosas, menciona al sacerdote asturiano, y como ejemplo, Diez-Alegria y a su libro «Proceso a la violencia», el cual no he leído, ni me importa hacerlo, ya que la obra de este sacerdote se plasma en los límites del «Pojo del Tío Raimundo», poco o nada edificante, en contra de tal señor.

Califica («Ayus») a los sacerdotes que toman la metralleta «luchadores por los derechos humanos». Qué equivocación, amigo. El mejor derecho humano está en respetar la vida del prójimo Esa vida de los demás. Ahí tiene esa vida en flor de la pareja de novios, Antonio y Hortencia, de Beasain (Guipúzcoa), inocentes ellos, segada por las metralletas de quienes se titulan luchadores contra la opresión e injusticia de otro país. ¡Qué maldad y locura!

Llama («Ayus»), entre otras cosas, a Che Guevara «hombre de sentimientos humanos profundos». ¡Oh, mi amigo! Propaganda, retoricismo, teoría, son los sinónimos enemigos de los pueblos, porque ellos tratan desvestirse diafrazadamente la verdad desnuda. Cuando los fuellamientos en masa por el castrismo, allá en La Cabaña, donde tantos inocentes murieron, Che «el humanitario» disfrutaba con aquellas muertes, como espectador, desde una alcaoba, donde cierta «musa» le mimaba con carantoñas. Claro, usted esto no lo sabía, ni querría darse nunca por enterado, por aquello del apasionamiento... que embota la razón.

La señora Belén Fernández Sánchez de Sotrongido (que dulce suena eso de María y Belén en estas memorables fechas), dice: «Pues bien, ahí va mi contestación: Jesucristo también dijo que no venía a traernos la paz sino la espada». «Y El también echó a los mercaderes del templo».

Señora o señorita; eso de la espada en boca de Jesús, nunca lo he leído en la obra del Señor. Puede que yo, algo desmemoriado, se me fuera de radio. Pero si existió la frase supongo que sería en sentido figurado. Y lo de arrojar a los mercaderes del templo, a base de látigo, porque allanaban aquellos mercaderes la casa de Dios, lo hizo Jesús no sin cólera. Y ahí está claro que usó como arma el látigo, nunca una espada o puñal. De haber entonces metralletas y morteros, nunca Jesucristo hubiera tomado tales armas en sus manos. ¿No lo cree usted así?

Y termino mi exposición de señor O. C. de Navia. La hermosa villa de Campoamor, tan romántico y poeta él.

Me dice O. C. «si yo me creo que Somoza sea un «cántico» Hombre, ni lo creo ni lo dejo de creer, ni siquiera lo ponga en tela de juicio. Lo que sí advierto es que en el caso de Somoza hay una grande bola de nieve publicitaria a cuenta del marxismo, que asusta. Puede que allí no todos los caminos sean rosas, pero alguno habrá que sí. Somoza dijo que para el año de 1980 habría en su país elecciones plebiscitarias (algo que no existe en Rusia desde el año de 1917), por qué no darle un voto de confianza y esperar a ver si le da cumplimiento a la palabra empeñada. Parece ser que alguien teme a esas elecciones y trata de tomar el Poder por las armas buscando una dictadura. A mí me gustaría que Cuba, ya no para el año ochenta, sino para el noventa, prometiera otro tanto. Pero hasta la fecha Castro no ha prometido nada.

Me parece una tristísima blasfemia por parte de esas gentes que califican a Che Guevara de «Cristo del siglo veinte», que usted dice son muchos. Menos mal, amigo, que es por «muchos», que si llega a ser por todos los mortales tal parecer, menudo golpe bajo que se llevaría generalmente la cristiandad. Son tales opiniones indiscutibles aberraciones, precisamente de este loco siglo XX.

También Clemente Domínguez fue coronado «Papa», no se si por muchos o pocos; pero quien reina en el mundo en calidad de tal es un cura polaco llamado Karol Wojtila con el nombre de Juan Pablo II. Y quien reina en cielos y tierras es Jesucristo, siendo el mismo Dios a través de ese gran misterio de Padre, Hijo y Espíritu Santo, a pesar de Che Guevara y quienes de una manera soberbia lo quieren poner a la altura del Hacedor, tomando como punto de referencia al gran Nazareno.

Y sin más, con un cariñoso saludo para María D. Suárez, M. y J., Francisco José Lauriño («Ayus»), María Belén Fernández Sánchez y para O. C., de Navia, deseándoles a todos fraternal paz y un venturoso año de 1979 en Cristo y sin metralletas, se despide,

ALBASU  
(Moreda)

# LOS LECTORES TIENEN LA PALABRA

## GARCIA LAVIANA MURIO CON UNA PAZ TOTAL

Para no distraerme del fin que pretendo, ire párrafo por párrafo de su carta, señor Albasu. Dice usted que el sacerdocio es paz y trabajo cristiano en favor de los demás, rematado con «la paz os dejo, la paz os doy». Señor mío, creo que está bien clara que habla de la paz interior, de ese sentimiento extraordinario que se tiene cuando uno es consciente de estar obrando consecuentemente con sus ideas.

Pienso que Gaspar pudo morir con una paz en el alma total. A la vista de su cartó explícito de por qué tomaba la metralleta creo que este gran hombre, comprometido con su idea de justicia divina hasta el infinito, gozó de la paz-paz.

Habla en el párrafo siguiente del cura Merino y de los soldados desatendidos que en pecado mortal al resultar heridos de muerte se condenaron. ¡Santo cielo! ¡Qué monstruosidad! Este es el razonamiento que la juventud española actual oímos en nuestra infancia y adolescencia hasta la saciedad. ¿Tiene usted esa idea tan pobre de lo que es Dios? Así que, como te pegaron un tiro fatal, estás en pecado mortal y aquí no hay ningún cura con quien te confieses... ¡Hola, al infierno! ¡Por favor! Dios y las distintas religiones son muchísimo más serios que eso.

Una nueva idea del Dios ratonero que nos espera tras el fallo para sacudimos el estacazo surge en el párrafo en el que habla, de forma poco clara, de los Papas guerreros, sus confesiones y sus condenaciones, o no.

Señor Albasu, dudo muy seriamente que usted sepa leer los cuatro Evangelios. Jesucristo, en quien creo visceralmente, es movió en el marco legal romano como usted dice, pero nada más. Desde el punto de vista social fue uno de los mayores revolucionarios de la historia. Dice usted que «respetó las leyes de los Césares». Creo que es una evidencia que sólo respetó las elementales de convivencia ya que condenó el crimen, la opresión, la esclavitud. ¿Le parece o usted que es respetar la ley el decirle a Tiberio que todos somos iguales? ¿Sabe lo que eso suponía en aquel tiempo?

María Belén Fernández Sánchez, de Sotrandio, tiene razón en su cita del Evangelio. Efectivamente, usted no lo leyó. Ahora puede hacerlo en Mateo 10-34. «No penséis que he venido a traer la paz a la Tierra. No he venido a traer paz, sino espada». O también muy parecido en Lucas 12-49 y 51: «He venido a prender fuego en la Tierra. ¡Y cuánto deseo que ya arda! ¿Creeis que he venido a dar paz a la Tierra?». Como se haría muy extenso no entro a estudiar lo dicho pero que quede constancia que Jesús lo dijo.

Dice usted que en lo de Somoza hay una grande bola de nieve publicitaria a cuenta del marxismo que asusta. ¡Qué raro! Bien, pues ¿sabía usted que el carnicero de Somoza con la ayuda que el mundo enteró le entregó para la reconstrucción de Managua tras el terremoto, distrajó de ella para construirse una fastuosa mansión en Costa Rica? Y como simple detalle ¿sabía que en los últimos episodios de la sublevación sandinista la Guardia Nacional ocupó una villa y ordenó con megáfonos que la población entrase en sus casas para evitar disgustos y una vez las calles vacías la aviación bombardeó hasta la destrucción el pueblito?

¿Que quién atestigüa estas afirmaciones? Muy sencillo: asturianos de la Embajada española en Costa Rica.

¿Usted cree que a semejante matarife hay que darle una oportunidad para ver si en 1980 permite elecciones?

Menos fuego eterno para el alma de a pie que como no tiene un cura al lado ¡paz! se condena y más recordárselo, la Iglesia, me refiero, a quienes tanto en Nicaragua, como Zaire, Rusia, Chile, China, Argentina, Paraguay o como en cualquier país del mundo o desde cualquier puesto de responsabilidad pisotean y escupen la dignidad humana causando el terror y la tragedia en miles de familias cuya vocación es la felicidad.

A Gaspar Laviana no le juzgo ni en un sentido ni en otro. Sólo diré que su carta-testimonio me emocionó profundamente y admito a los que, como él, llevan sus creencias hasta los últimos consecuencias, recordándonos que «no temáis a los que matan el cuerpo y no pueden hacer más». (Lucas 12-4).

José GALAN ARIAS  
(Oviedo)

## GASPAR GARCIA LAVIANA, CRISTIANO Y SACERDOTE

En carta a los lectores titulada «Los curas guerrilleros no existen», publicada en LA NUEVA ESPAÑA, el día 28-12-78, el señor Albasu (Moreda) expone sus opiniones de forma poco respetuosas para el cura asturiano Gaspar García Laviana, muerto recientemente en Nicaragua, empujando las armas en las guerrillas sandinistas contra la criminal y corrompida dictadura de Somoza.

El señor Albasu, entre otras cosas, dice que este cura asturiano por utilizar la violencia armada «violó los dogmas católicos y cristianos, faltó a las leyes de Dios y delinquió renegadamente». Además constituyéndose juez de vivos y muertos añade que «por su equivocada postura ante la Iglesia no tendrá sitio en la gloria de Dios».

El señor Albasu varias veces a través de su carta hace profesión de creyente y de católico, y trata de ignorantes a quienes admiran con respeto a este asturiano caído en Nicaragua, defendiendo la causa de los pobres y del pueblo contra la dictadura de Somoza. Pero es el señor Albasu quien se manifiesta como ignorante de cosas elementales de la doctrina católica, y como un creyente que no sabe bien su doctrina.

Es cierto que el cristiano debe practicar el amor fraterno, incluso el perdón de las injurias y el perdón a los enemigos. En la doctrina de Jesús de Nazaret es muy importante la virtud de la mansedumbre, de la no violencia, pero que nunca es conformismo ni cobardía ante las situaciones de injusticia y opresión. Es esencial al cristiano la fortaleza y la lucha por la justicia, por los derechos humanos, por la causa de los oprimidos y de los pobres donde esté planteada; y en esta lucha el cristiano no puede ser tibio. Cuando se trata de la injusticia que sufre el prójimo y más si éste es pobre, el cristiano no es neutral, ni conformista, sino un rebelde.

En cuanto al mandato de «no matarás», es necesario entenderlo como un principio moral, y no como una proposición absoluta que no admita excepciones. La teología católica ya admitió desde la edad media la licitud del uso de la violencia incluso letal en situaciones extremas, como el caso de legítima defensa de un inocente contra el injusto agresor, en el caso de la guerra justa, y hasta en el caso de pena de muerte de un criminal (punto este último hoy no aceptado por los mejores pensadores cristianos).

Sin duda, la mejor respuesta la podemos tomar de la carta que el mismo Gaspar dirigió como despedida a sus feligreses en la Navidad de 1977: «Como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del frente sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, que en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, nuestro Dios. Y como enseñan los documentos de Medellín suscritos por los obispos de América latina: «La insurrección revolucionaria puede ser legítima en caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien del país, ya provenga de una sola persona, ya de estructuras injustas».

Existen otros errores graves en materia de doctrina cristiana en la carta del señor Albasu y que no vamos a contestar ahora, como cuando dice que Jesús afirmó que su reino no es de este mundo, o cuando añade que nuestros sufrimientos son el salvoconducto del cielo, o cuando habla de tomar partido por la guerrilla en actitud de subversión. Nosotros preguntamos: ¿dónde está la subversión? Esta es la del señor Somoza y su camarilla, que no sólo robaron el poder del pueblo hace ya más de cuarenta años, sino que encarcelan, torturan, asesinan a los ciudadanos más honrados de Nicaragua —arrojándolos desde los helicópteros— y violan sus mujeres.

Terminamos recomendando al señor Albasu que se entere mejor cuál es su propia doctrina cristiana y también de cuánto ocurre en Nicaragua.

UNA CRISTIANA  
(G. S.)

## ¿CRISTIANO Y GUERRILLERO?

Una polémica se ha suscitado: ¿Puede o debe un ministro de Jesucristo empuñar las armas para defender una causa justa?

Creo que la pregunta debería generalizarse abarcando a todos los cristianos y no sólo a los ministros de Cristo. Lo que es malo para un ministro, lo es para todos. El mal y el bien lo son por su propia naturaleza; no dependen de la persona que lo ejecute. Los «males relativos» son cosa nuestra, no cosa de Dios.

No es, pues, el ministro de Cristo quien tiene que observar una actitud no violenta, sino todo aquel que se llame cristiano. El verdadero cristiano sólo tiene un arma para ser utilizada: la espada de la palabra (Efesios 6:17), y una sola estrategia basada en una actitud cristiana en vida, que en determinados casos se evidenciará por una postura de resistencia pacífica.

Gandhi no era un cristiano, al menos profesante, pero actuó más en consonancia con el espíritu evangélico. Martín Lutero King es un ejemplo de actitud armónica con el espíritu evangélico. Ambos demostraron al mundo el inmenso poder de la «palabra» cuando se acompaña de una actitud acorde con el espíritu de Cristo. Sólo aquellos que han experimentado en sí mismos el poder de la «palabra» saben de sus poderosos efectos.

No, un cristiano no puede matar. Aquel que está en frente, es su prójimo al que hay que amar y no matar. Los métodos violentos pueden ser más rápidos, pero no más eficaces.

La paz, la actitud de amor hacia todos los hombres, el uso de la palabra de Dios como única arma del cristiano, no son cosas adjudicadas únicamente a los ministros de la Iglesia de Jesucristo, sino a todos los discípulos de Jesús.

Si estas puntualizaciones arrojan alguna luz en cuanto a la actitud que debe observar el verdadero cristiano, me sentiré muy honrado.

14-I-1979

F. F. D.  
(Iglesia Evangelista - Avilés)

## LA IDEOLOGIA DE LOS SANDINISTAS

33-I-1979  
Sin ánimo de polémica y menos de ofender a nadie, me dirijo a P. M. A., estudiante de Oviedo, que escribió en esta sección del día 11-1-79, sobre el «frente sandinista».

Sobre tu planteamiento de si hay curas guerrilleros o no, siento totalmente de tu opinión. Cristo, que era (creo yo) muy superior a los curas, luchó contra los que oprimían a su pueblo y murió por esta causa, no nos engañemos, sus ejecutores emplearon la religión como tapadera para quitarse aquella espina que estaba haciendo que los oprimidos se dieran cuenta de su situación real y empezaran a hacer oír su voz. Era un luchador activo que sentiría una inmensa inestabilidad si retornara a la Tierra y viera en qué situación se encuentran sus sucesores, oburguesados, al lado del opresor y bendiciendo sus armas; armas destinadas a mantener el privilegio de unos pocos y contra las que hay luchan y mueren los seguidores de Cristo que quedan con un mínimo de dignidad. Recuerda que la mayoría de los sandinistas son cristianos.

Respecto a su ideología te diré que marxista-leninista sólo está más arraigada en la base de la guerrilla pero que los GPP y los terceristas (de donde salen la mayoría de sus mandos) aunque no la repriman, no son de esta ideología. De no ser así ¿tú crees que la CIA norteamericana iba a permitir la existencia de un grupo de dicha índole? Chile es un claro ejemplo de esto, y eso que por razones de distancia le podría traer menos problemas. Por todo ello me atrevo a decir que los sandinistas no luchan por una determinada ideología, sino que lo hacen contra una saga que los tiene subyugados y que durante 43 años masocró a todos aquellos que se opusieron a su forma de actuar. Ellos prefieren morir por una patria libre a continuar con una dictadura, aunque vistos los intereses que entran en juego mucho me temo que, aunque con rastra más sonriente, no se podrán librar de ella. Los Somoza fueran puestos en el Poder por los Estados Unidos para tener una base desde la que defender, en caso de necesidad, el canal de Panamá y no estarán dispuestos a que esto se les escape de las manos.

Como observo, por tu forma de expresarte, que tu ideología es de derechos, imagínate si la URSS hiciera una casa semejante en España y dejara a los curas igual que ahora. ¿Cómo juzgarías a los que se opusieran a este tipo de dominación? ¿Serían menos curas, por eso, los que la hicieran?

Te recomiendo que leas (si no lo has hecho) la «Carta al pueblo de Nicaragua» escrita por Ernesto Cardenal (cura), la Navidad de 1977, o el número 740 del boletín de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica).

José Luis LOPEZ SUAREZ  
(Gijón)

## MAS SOBRE GASPAR LAVIANA

24-I-1979

Deseo aportar mi opinión en la polémica suscitada con motivo de las diversas cartas publicadas en LA NUEVA ESPAÑA sobre el sacerdote asturiano don Gaspar Laviana.

No es mi intención defender ni rechazar en bloque los conceptos vertidos en las cartas publicadas hasta ahora, sino únicamente expresar cómo entiendo la obra y el mensaje de Cristo a la luz de las Sagradas Escrituras.

Dejando a un lado determinados criterios e ideas marginales, creo que lo que en este asunto importa aclarar es la licitud o no de ciertos procedimientos a utilizar por los sacerdotes, y que yo hago extensivos también a los seglares.

Pues bien, el profeta Isaías, capítulo 53, v. 7 y siguientes, hace una semblanza de la trayectoria de Jesús en su lucha contra el mal, y dice: «Maltratado, más Él se sometió, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero...». Los capítulos 26 y 27 de San Mateo, describen todo el proceso, pasión y muerte del Señor, y en ellos aparece cumplida plenamente aquella profecía en los mismos términos en que está escrita, hasta el punto de ordenar a uno de sus discípulos que no utilizase la espada. (Mt. 26-51/53).

Entiendo que ser cristianos consiste fundamentalmente en identificarse con Jesús, hasta vivir su misma vida (esto fue lo que hicieron los apóstoles después de que Él resucitara). Por consiguiente, si Él actuó de una forma y yo lo hago de otra, será héroe, mártir, lo que es querido ante el mundo, pero no cristiano, al menos un sentido estricto.

En esta orden de cosas, pues, me parecen inexactos algunos párrafos que aparecen en ciertas cartas publicadas. Uno de ellos es: «Por eso el joven Gaspar Laviana, igual que hubiese hecho nuestro hermano Jesús, tomó las armas para combatir al tirano...». En tiempos de Jesús había tiranos y opresores (Roma), y movimientos como el de los zelotes que optaron por la lucha violenta para liberar al pueblo. No veo en todos los Evangelios la más mínima vinculación de Jesús con este tipo de lucha. Es cierto que Él dio su vida por sus hermanos, pero no así, sino en la forma en que nos lo relatan los Evangelios (vuelvo a remitirme a Mt. capítulos 23 y 27). Otra carta dice que no hay confusiónismo, que nunca han estado las cosas tan claras para, seguidamente, afirmar que el confusiónismo lo crean... Me parece contradictorio, pues si alguien está sembrando confusiónismo, es que lo hay. Pero más importante que esto, considero otra parte de la misma carta que dice: «Lo que sí es un hecho es que hay que ser o no ser y nada más. Comporta totalmente esta idea, pero conviene matizarla: «Amaos como yo os he amado», este es el meollo de la cuestión. Y ¿cómo nos amó? Dando su vida por nosotros. Y ¿cómo la dio? ¿Con las armas en la mano? Motivos, al parecer, no faltaban, sin embargo, la respuesta en los Evangelios está. Lo que sucede, a mi entender, es que existen dos clases de héroes y mártires: los que caen luchando a muerte y los que caen sin abrir la boca...». Se trata solamente de elegir, o de ser o no ser.

Creo que estamos olvidando lo original, lo esencial del cristianismo: el amor, (pero el amor al enemigo! En esa línea, en el espíritu de las bienaventuranzas debe moverse. Un cristiano desprovisto de esto, deja de serlo, y entonces si se funde y se confunde con cualquiera otra ideología que defienda los derechos humanos, y desde esa óptica se admite perfectamente el principio de que el fin justifica los medios.

J. A. FERNANDEZ  
(Gijón)

# LOS LECTORES TIENEN LA PALABRA

## COMPARACION ENTRE CUBA Y NICARAGUA (respondiendo a Albasu) 15-11-1979

No voy a responder a todos los puntos de la carta del señor Albasu (Moreña), publicada en esta sección el 10-1-79, que el falta de argumentos válidos para defender sus tesis, se va por los cerros de Ubeda o se tira sólo en pequeñeces sin ir al fondo de la cuestión, como cuando mezcla a los sordistas con los terroristas del GRAPO, o compara la dictadura feudal y corrupta de Somoza con la revolución cubana.

El señor Albasu afirma gratuitamente que «el caso Somoza en Nicaragua es una gran bola de nieve publicitaria a cuenta del marxismo para asustar». Si a este señor le gustase leer e informarse, le recomendaría otro libro: «Nicaragua, un pueblo frente a la dinastía» publicado por el Instituto de Estudios para América Latina y Africa). Los hechos son los que hablan y los que siempre son verdad. El 20 por 100 de la economía de este país está en manos sólo del 5 por 100 de personas, y la familia de los Somoza, además de haber usurpado el Poder del pueblo desde hace más de cuarenta años, posee más del 20 por 100 de dicha economía. En 1934, con apoyo de los marines de los Estados Unidos y de la Guardia Nacional, el vendepatria Anastasio Somoza, padre, implantó la dinastía de los Somoza en Nicaragua, después de asesinar cobarde y traicioneramente a Augusto Sandino, heroico patriota y valeroso defensor de la soberanía de su país contra los Estados Unidos de América. En 1956, la muerte de Sandino es vengada por otro patriota nicaragüense, pero la dinastía de los Somoza sigue, porque se hace con el Poder Luis Somoza, hijo de aquél, y en 1967, Anastasio Somoza, segundo hijo y actual tirano de Nicaragua. La Guardia Nacional, desde su creación, no es más que un simple instrumento de ocupación yanqui para defender los intereses de los yanquis y de la oligarquía del país. De la ayuda a Nicaragua del año 1972, con motivo del terremoto de Managua, y como fue a duplicar la fortuna de los Somoza, no le voy a hablar porque ya lo hizo José Galán Arias, en su carta del 23-1-79, como para esperar que el dictador haga unas relaciones amañadas en 1980. El tirano vive en un bunker, habla al pueblo desde una cámara de acero y cristol antibala y es odiado por todo el pueblo a causa de sus crímenes: torturas, cárceles, violaciones y asesinatos de los ciudadanos más honrados de Nicaragua.

Nuestro querido y admirado Gaspar García Luviano, en carta dirigida a los nicaragüenses, con motivo de la Navidad 1977, dice, entre otras cosas: «Vine como sacerdote desde España, mi tierra natal, para ejercer el sacerdocio como misionero, hace de eso nueve años, y pronto fui descubriendo el hambre y sed de justicia de un pueblo humillado y explotado. He visto la explotación inocua del campesino bajo la batida de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional; he visto cómo unas pocas se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he tocado con mis manos la vileza del escamelo, el engaño, el intracínico representado por la familia Somoza en el Poder; cómo los mejores hijos de Nicaragua padecen tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del cual el robo y el asesinato desaparecieron por siempre.»

Por el contrario, Cuba es un país muy distinto de Nicaragua. Aquí, la economía no es de Fidel Castro, sino del Estado y de todo el pueblo. Las tierras, los Bancos, las Industrias, están nacionalizadas y efectivamente no existe libertad para hacerse ricos, para explotar a los demás ni para robar. En materia educativa y de asistencia sanitaria —ambas totalmente gratuitas— este país es un ejemplo para el mundo entero; en Cuba no existen analfabetos y la cultura es la gran tarea nacional (sólo en 1961 aprendieron a leer y escribir unas 700.000 adultos); y todo ello a pesar del bloqueo económico de los Estados Unidos y otros países capitalistas, y de ciertos sabotajes (tal de la explosión del carguero francés en La Habana —4-3-51— ocasionada por la CIA) y planes controrrevolucionarios como el empujón de Eisenhower. Por otra parte, los fusilamientos en masa de La Cabaña, mencionados por el señor Albasu, al principio de la revolución, no pasaron de 200 personas, que además habían sido sádicos torturadores y criminales de guerra, nada semejante a lo ocurrido, ponga por ejemplo, en la guerra y posguerra civil española, ni en número ni condición de los peregrinos. No es difícil de más recordar los palabras del coronel Rojas antes de morir, que coronaba la ciudad de Santa Clara, liberada por la columna del Che: «Muchachos, defendad esta revolución, porque esto sí que es vuestro y de todo el pueblo cubano.»

Como demócrata, no soy partidario de ningún tipo de dictadura, ni siquiera de la del proletariado, con ser éste justificable, pero en caso de tener que elegir entre una dictadura feudal y capitalista, como la de Somoza en Nicaragua, y otra socialista y proletaria, sin dudar que me decido con la última.

Me gustaría saber por qué el señor Albasu dice que el sacerdote asturiano José María Díez-Alegria que vive en el Pozo del Tío Raimundo, uno de los barrios más humildes de Madrid, es poco o nada edificante. ¿Quizás por vivir entre pobreza y gente pobre? Y en cuanto al Che sigo pensando que era un hombre de sentimientos nobles y humanos, a pesar de la relación opesionada en su contra, del señor Albasu. Y termino con unas palabras de aquél: «El hombre revolucionario verdadero se mueve por sentimientos de amor —no de odio—, por amor a los pobres, a los explotados y humillados, a la justicia, a la verdad, a los pueblos y a sus causas sagradas.»

Francisco José LAURISO (AYUSA)  
(Santo de Langreo)

## DESDE GUATEMALA TERCIAN EN EL DEBATE SOBRE LOS CURAS GUERRILLEROS 31-1-1979

Amigo «Albasu»:

Después de pensarlo bastante si valía o no la pena darle contestación a su artículo aparecido en el espacio «Los lectores tienen la palabra» del diario LA NUEVA ESPAÑA del 28 de diciembre de 1978, me he decidido a hacerlo, por supuesto sin ánimo de polémica, pero no me gusta y menos cuando la persona implicada ya no está entre nosotros.

En el citado artículo, entre los distintos puntos que no están muy claros me llaman mucho la atención los siguientes:

1.—Usted dice: «El alma es la principal cualidad humana a salvar».

Yo siempre tenía entendido que lo que había que salvar era a la persona. Pero está claro que cada día se aprende algo nuevo.

2.—Continúa usted diciendo: «Los sacrificios y sufrimientos de este mundo son el salvacconducto para el otro eterno, cual es el Reino de los Cielos».

Da la impresión como que todas las injusticias son necesarias para posibilitar la salvación de los pobres. Se le preguntaría: ¿Cómo harán para salvarse los que no sufren tanta pobreza, material, tanta explotación, tanta marginación, etcétera?

3.—Finalmente otro punto que me interesa es el que usted dice: «Me siento creyente y sé que Gaspar, el asturiano, por su equivocada postura ante la Iglesia, tendrá un sitio en la gloria de Dios».

¿Cómo es usted tan listo para poder afirmar esta tanta seguridad? Usted que se confiesa creyente, echa mano de los evangelios y de los dogmas para denar a Gaspar, ¿cómo es que olvida entre otras cosas aquello que aparece en S. Lucas: 6, 37-38. «No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados...?»

Para terminar, amigo «Albasu», quise saber de usted también como el «Ayusa» del que usted habla en su artículo, admira a Gaspar pero no por ser cura sino por ser cura sino porque equivocadamente para salvar no tan equivocadamente para otros supo dar la mano por una gente a la que es muy fácil medicarles los sufrimientos de este mundo les van a llevar al Reino de los Cielos pero con los que cuesta mucho compartir la situación en la que viven.

Por este compartir la situación del pobre creyente como Gaspar y no hacemos, quizás, los que desde un punto de vista evangélico tenemos las ideas muy claras de lo que hace mi admiración y mi respeto hacia él.

RAMÓN  
(Santa Cruz de Quindío, Guatem.)

## NO VALEN AFIRMACIONES GRATUITAS

30-I-1979

Quiero aclararle algunos puntos al joven P. M. A. de Oviedo (por si le sirve de algo) en relación con su escrito publicado en LA NUEVA ESPAÑA con fecha 11-1-79 y a propósito de Gaspar García Laviana, cura asturiano en Nicaragua.

En principio, joven, sepa que no tengo ideas políticas o partidistas ninguna (lo que me permite ver e interpretar las cosas sin óptica ideológica) tan sólo una conciencia y formación humanas capaces de distinguir el bien del mal, lo justo de lo injusto. Por lo tanto, me importan poco las ideas políticas que puedan tener los guerrilleros sandinistas a los que Gaspar se unió; sólo me importa que luchan por la liberación de su pueblo, contra la injusticia, representada allí por el hambre, la miseria y toda clase de atropellos contra los derechos humanos llevados a cabo por el régimen de Somoza, que por cierto joven, ¿está usted informado de dónde recibe ayuda?

En cuanto a los argumentos esgrimidos en su escrito, quiero decirle que me han parecido flojos y que en nada anulan los expuestos en mi anterior carta. Así, yo sigo sin ver qué diferencia existe entre los curas guerrilleros de la independencia contra Napoleón y nuestro admirado Gaspar. La única diferencia es que mientras los primeros luchaban contra los franceses que ocupaban España los sandinistas luchan contra Somoza y su Ejército que están ocupando su propio país.

Sobre el tema de la guerra civil quisiera decirle joven, que no estaría de más se informase más ampliamente, no sólo de los de un bando, como usted dice, sino también de los del otro. Yo he nacido después de dicha guerra, es posible que no tenga mucha información sobre el tema, pero me temo que usted la tiene incompleta. Y por favor, joven, sobre los curas que tomaron parte en la cruzada más vale que corran un tupido velo. Ciertamente es que la Iglesia católica actual parece que no quiere ser como antes.

María D. SUAREZ (Gijón)

## SOBRE EL P. GARCIA LAVIANA

3 de Febrero 1979

A todos los que de una manera u otra escribieron sobre el sacerdote y querido paisano Gaspar Laviana, quisiera salirles al paso para decirles que si son tan humanos unos y cristianos otros, ¿por qué no le dejan descansar en paz? El —¿bueno?, ¿malo?— ya dio cuenta a Dios de todos sus actos y nosotros somos muy poco para juzgarle.

Además ¿por qué no pensamos en todos sus seres queridos y nos unimos en su dolor? El mayor respeto que su familia nos merece es el silencio junto a nuestra admiración, máxime cuando aún está reciente su desaparición.

Ya que tanto se manejaron los textos sagrados, en un sentido u otro, no olvidemos que también en la Biblia se lee que al afligido no le aumentes la aflicción.

Y a Gaspar Laviana nuestra oración, como cristianos que somos, y un recuerdo emocionado.

Es una pena ver cómo malgastamos tiempo y tinta en nuestro proceder como católicos, y nos quedamos mudos a la hora de salir en defensa de tantas y tantas cosas como hoy nos están pisoteando; y puesto que tanto sabemos de la Biblia y de Teología empleémoslo en favor de la moral que está por los suelos; y despleguemos nuestras energías para llevar el bien con nuestro ejemplo para cuando Dios nos llame a su Divina Presencia no nos encontremos con las manos vacías.

Rosario RUBIERA (Sotrondio)

## CARTA AL SEÑOR ALBASU SOBRE EL CURA GUERRILLERO

16-II-1979

Desde hace unos meses vengo siguiendo con sumo interés la polémica suscitada en torno al cura Gaspar García Laviana: el cometió un error o no el haber empuñado las armas en el frente de Nicaragua y de lo cual cayó muerto en el mismo, según comunicado de las agencias.

Sin herir susceptibilidades a ninguna persona y muy particularmente a familiares, no me cabe la menor duda que el cura Gaspar cometió un grave sacrilegio al empuñar las armas para luchar en contra de sus hermanos que, en realidad, ignoraría la razón de los antagonistas, aunque toda la culpa la hechen a Anastasio Somoza.

Naturalmente, señor Albasu, que desde un principio me identifico con usted, porque considero que no existe ningún santo de nuestro Señor Jesucristo que comine a sus creyentes y discípulos que tuvo, a empuñar ningún arma y su consejo era predicar con los Santos Evangelios extendiéndolos por todo el mundo.

Cuando un sacerdote termina su carrera eclesial, lo primero que lleva dentro de sí es el amor al prójimo y al concelebrar su primera homilía y las que en días sucesivos imparte, aconseja la fe en Cristo como también venerarle en el rezo diariamente sin que mencione para nada el odio y el rencor.

Yo creo que el cura fallecido Gaspar debía haberse entrevistado con Somoza y quizá saliese algo de luz para los que él consideraba oprimidos, pues por la televisión vimos a Tico Medina hacerle varios interviews a Somoza y él exponía sus razones como Jefe de una nación, sin que su carácter se mostrase tan feroz como muchos lo quieren demostrar, ya que siempre existen las divergencias de ambos lados.

En varias crónicas leídas, unas tenían matiz político, sin tugar a dudas, y otras atribuirle como gran defensor del humilde y, al mismo tiempo, intuir propaganda, ya sabemos de qué fuente, pues al hacer mención a otro país como ejemplo, estaba claro la manifestado por el firmante y que con cierta suspicacia lo dejaba entrar.

Las acusaciones que le atribuyen a Anastasio Somoza los considero demasiado exagerados, no porque a mí este señor me caiga simpático, ya que ignora sus cualidades y, por lo tanto, me muestro con cierto escepticismo por ignorar la verdad y no vivir de los que otros inventan, pues para eso están los cerebros sabios que son los que mueven la invención y no lo que a veces el vulgo se saca de la manga sin ton ni son y con objetivos determinados hacia una persona sin conocer lo sustantivo que en ella lleva pero, cada maestrillo tiene su libro y el juzgar, ya por antonomasia, es lo más significativo que existe en personas al afirmar causas desconocidas.

Uno de las crónicas que más me llamó la atención es las manifestaciones que una señora de Gijón hace sobre las medidas tan drásticas que según ella empleó el mandatorio de Nicaragua, tales como llevar a los detenidos en helicópteros y una vez elevados a gran altura, ordena lanzarlos al espacio. ¿No cree usted señora, que es una barbaridad lo expuesto por usted? Yo creo que sí ya que por muy severo que sea Somoza a esos términos le considero incapaz, pero tengo en cuenta, señora y valga la redundancia, que yo no hago política somozista, pues si la hiciera emplearía otros argumentos para mi defensa y citaría a otros países en los cuales impera desde hace muchos años la bota y la espuela y sin que el pueblo no conozca lo que son elecciones, pues mira hacia atrás y lo verá. Bueno, para qué seguir, porque sería alargar el tema.

Salíendome de este texto y que a veces obliga a exponer alguna realidad, le manifiesto señor Albasu que usted ha puesto el dedo sobre la llaga al demostrar unas afirmaciones que son distintas al caso que nos ocupa.

Espero que el cura Gaspar, que yace en lejanas tierras, Dios le acuda en su seno y le sepa perdonar si es que se ha excedido en su labor pastoral sobre la tierra y la gracia eterna.

Julio NOVAL ARGÜELLES  
(La Felguera)

# Gaspar García Laviana

## UN SACERDOT GUERRILLER, MORT A NICARAGUA



El 15 de febrer de 1966 moria a Colòmbia el sacerdot guerriller Camilo Torres. El 10 de desembre de 1978 ha mort a Nicaragua el sacerdot guerriller Gaspar García Laviana. La comparació dels dos fets és inevitable, car és idèntica la condició dels seus protagonistes i similars, per a no dir, exactes, les seves motivacions. I tanmateix em sembla molt que l'impacte de l'un i de l'altre seran molt diferents.

Deixant de banda la forta personalitat de Camilo Torres i el poderós moviment polític que endegà abans de la seva incorporació a la guerrilla, l'entorn social que ha rodejat una i altra mort ha també canviat molt.

La mort de Camilo Torres esdevingué poc després de cloure's el concili. Fou com la primera plasmació fulgurant d'aquella identificació *"entre les joies i les esperances, les tristeses i les angoixes dels homes d'avui, dels pobres sobretot i de tots els que sofreixen, i les joies i les esperances, les tristeses i les angoixes dels deixebles del Crist,"* tal com proclamava la frase inaugural de la constitució de l'Església en el Món d'avui. Totes les paraules "fortes" de la història troben el seu aval quan són segellades amb sang. I a Camilo li correspongué, potser sense el saber-ho —ben segur—, l'altíssima importància de certificar amb la seva mort com a paraula "forta" aquelles del concili.

De passada, el gest de Camilo féu saltar pels aires tota una visió ancestral del sacerdoti com a casta pròpia i separada, esmicolà el mur artificial que feia creure com a distints i separats el profà del sagrat, trastocà les concepcions clericals esquifides i encongides —farisaiques i hipòcrites— amb l'emergència de la caritat —de l'amor! — com a únic vector que dóna sentit i direcció, raó d'ésser i raó de viure, a l'home i al cristià. *"Creo que me he entregado a la revolución por amor al prójimo. He dejado de decir misa para realizar ese amor al prójimo en el terreno temporal, económico y social. Cuando mi prójimo no tenga nada contra mí, cuando haya realizado la revolución, volveré a ofrecer la misa si Dios me lo permite. Creo que así sigo el mandato de Cristo"*.

Ara, dotze anys més tard, les coses han canviat molt. Les llavors sembrades pel concili han fet el seu camí i tant el món com l'Església s'han secularitzat espectacularment. Gran nombre de sacerdots —anava a dir els millors, des del punt de vista humà—, gran nombre de cristians, han deixat de ser-ho. La nova joventut "passa" del cristianisme. L'Església visible ha aplicat amb dificultat les reformes i en la majoria dels casos ho ha fet d'una forma mediocre, com volent nedar i guardar la roba, amb convivències ostensibles amb el poder de

cada país i, en tot cas, sense espurna profètica que cridi l'atenció dels homes. Diria que està vivint una mena d'*impasse*, que s'ha quedat amb les mans buides, millor dit, amb la boca buida: no sap quina paraula ha de pronunciar. Potser sí que la sap, però està impossibilitada de dir-la, perquè senzillament no vol arriscar-se. Prefereix mantenir el *statu quo*, estrictament perquè és més còmode. Les paraules del salmista: "*Se'ns han acabat els profetes!*", tenen una dolorosa aplicació avui.

En aquest context, mor a la guerrilla Gaspar García Laviana. Probablement a Nicaragua és un profeta. No ho sé. Això s'encarregarà de dir-ho el poble, l'únic que té aquest privilegi consacratori. Vull dir, el poble de Nicaragua. Rebotint el seu fet entre nosaltres, crec que produirà, ha produït, un impacte molt relatiu. La secularització del món fa que no es valori més la mort heroica d'un religiós que la d'un ciutadà qualsevol. I això, no cal dir-ho, és cosa bona. L'home val per allò que és i que fa, independentment de la seva condició o *status* social. No és més bona la mort del sacerdot Gaspar García que la d'aquell nen de Monimbó, mort per la Guardia Nacional. Era una mena de Quincho Barrilete, com aquell cantat per Carlos Mejía Godoy y Los de Palacagüina:

*De la marimba de chavalos de la Tirsa  
ese tal Quincho se la gana a los demás,  
con sus diez años no cumplidos todavía  
es hombre serio como pocos en su edad.  
Que viva Quincho, Quincho Barrilete,  
héroe infantil de mi ciudad;  
que vivan todos los chavalos de mi tierra,  
ejemplo vivo de pobreza y dignidad.  
Que viva Quincho, Quincho Barrilete,  
su nombre no se olvidará  
porque en las calles, plazas, parques y va-  
el pueblo lo repctirá... / rriadas*

No sé si en Carlos Mejía i els seus Palacagüina faran també una cançó al sacerdot Gaspar García —és probable,

perquè eren molt amics—, però en tot cas el món s'ha independitzat de l'esfera religiosa i la gran majoria el valoraran no per la seva condició, sinó, simplement, pel que féu. I són tants els qui han mort a la guerrilla!

## AUTÒPSIA D'UNA EXISTÈNCIA

Tot això no vol dir que per a nosaltres, els cristians, Gaspar García no tingui una paraula especial a dir-nos. La comunió de fe entre ell i nosaltres ens situa en un terreny comú on salta la interpellació per part d'ell i pot brollar la resposta per part nostra. Un llibre, un gest, una paraula, són eficaços en la mesura que provoquen una transformació en eis qui els reben. Si en Gaspar García ens fa avançar, ha fet tasca de profecia.

M'abstinc ara de fer una semblança d'en Gaspar García Laviana. Els qui vulguin documentar-se poden llegir l'entrevista directa que publicà "Entrevista" quan ja era comandant de la guerrilla, en el seu número 125, o bé la crònica que publicà "Mundo Obrero" (16 i 17. XII. 78), en conèixer-se la nova de la seva mort; o bé, l'escrit que Gaspar adreçà als seus feligresos el Nadal de '77, on explicava perquè ingressava al Front Sandinista d'Alliberament Nacional, i que publicà íntegre "TeleXprés", el 12 de desembre de l'any passat. També "Vida Nueva" ha publicat una breu semblança en el seu número 1.159. Temps hi haurà per a conèixer altres escrits personals, perquè, poeta com era, de segur que n'ha de tenir. Però amb aquest material de què disposem, n'hi ha prou per a plantejar-nos un seguit de qüestions, que són les que ara voldria saber dir.

Perquè la meua pregunta és aquesta: què em diu, què ens diu la mort de García Laviana? Com tot fet radical, planteja coses radicals i saber-les interpretar i aplicar al nostre cas no és cosa tan fàcil.

De bell antuvi, la mort de García

Laviana no ens diu que també nosaltres hàgim d'ingressar a la guerrilla per alliberar el poble català. En tot cas això ens vindrà per un altre fil de raonament, estrictament autònom i polític, i no per la còpia mimètica de la seva resposta radical.

L'actitud de García Laviana —com igualment la de Jesús— transcendeix l'espai i el temps, totes les condicions sociològiques i polítiques, per endinsar-se en aquell nucli essencial de la persona d'on brollen creativament les grans pautes de conducta. En aquest sentit, sí que fa diana.

I el text més aclaridor és potser aquell en el que ens explica *els motius* que l'han dut a incorporar-se a la guerrilla: "*Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto cómo unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo del inmundo tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder*".

I com a conseqüència d'aquesta observació de la realitat que l'envolta, pren la gran decisió, la seva gran decisió personal: "*Y como que nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, una guerra que los sagrados evangelios dan como buena, y que en mi condición de cristiano es buena, porque representa una lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios*".

Finalment, presa la gran decisió, està disposat a dur-la fins a les darreres conseqüències: "*El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor a mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén*".

La seva disponibilitat a "*combatir hasta el último aliento*", confirmada més tard amb el fet de la seva mort, és la que dóna radicalitat a tot el procés anterior i podem constatar que la consciència neta de la mort, com en el cas d'en Joan Alsina, és absolutament present en l'entranya de la seva opció. Ho havia mostrat diverses vegades en les seves poesies:

*A morir, a morir  
guerrillero  
que para subir al cielo  
hay que morir  
primero.*

O en aquella altra, adreçada a Somoza:

*Voy a certar mi carne en girones  
para colgarla  
en cada púa de tus cercos  
hasta que se pudra  
y no resistas el hedor  
y tengas que marcharte  
a otra parte.*

O bé en la del seu testament polític:

*No te quiero, perro gordo,  
porque devoras el oro  
como un cerdo.  
Y condenas a mis perros  
a que mueran en el lodo.  
Yo quiero morir con ellos!*

És la mort, precisament, la que dóna irreversibilitat a les opcions humanes i la que n'afegeix aquell "*plus*" de transcendència que permet que ens interpelli a nosaltres d'una manera radical.

Com viure aquesta radicalitat?

### LA MEVA RESPOSTA

Crec que la paraula d'en Gaspar García brolla del seu centre existencial i s'adreça al nostre centre existencial.

S'adreça al nostre centre existencial i ens revesteix d'aquella disponibilitat radical per assumir els sofriments del poble i lluitar per a la seva erradicació plena.

Naturalment que aquí ve aquella creativitat pròpia que no ens dispensa ni el seguiment d'en Gaspar García, ni de manera més directa, la forma determinada que va adoptar la vida de Jesús. La iniciativa personal és al centre d'una metamorfosi en la resposta, que pouant en les mateixes deus de disponibilitat "*hasta el último aliento*", adquireix una diversitat segons les distintes situacions socio-polítiques i el carisma personal de cadascú. Aleshores, l'assumpció del fet Gaspar García pels cristians porta la seva inevitable pluralització a nivell de resposta.

Jo, com un de tants, i sense pretendre uniformar, hi dic la meva.

En el panorama actual de l'Estat espanyol i de l'Església en el seu interior, veig aquell *impasse* que assenyalava en començar. S'està iniciant un procés de democratització que canvia radicalment la nostra forma de convivència social. La política que ha dominat fins al moment present, majoritària des del punt de vista dels partits, ha estat la del consens. Si bé aquesta política ha servit per a no tornar a dividir Espanya en dues, ha significat també una disminució considerable dels objectius dels partits que reflecteixen les necessitats del poble, rebaixant fortament els seus plantejaments. Això ha produït un desencant fàcil de constatar.

En aquest context i si ens inspirem en l'observació inicial d'un Gaspar García, descobrir les necessitats del poble, situades en la necessària correlació de forces, és absolutament imprescindible per a qualsevol opció realísticament revolucionària. Per tant, pot ser estricta-

ment revolucionari assumir la dinàmica del consens, tot i el seu alt cost de renúncia popular. En aquestes circumstàncies, acompanyar el poble "desencantat", dir-li amb la nostra actuació sostinguda que, malgrat tot, hem de tirar endavant, que el que avui no hem aconseguit, potser demà ho aconseguirem, és una resposta que crec vàlida i que no em talla la comunió amb en García Laviana.

Però hi ha també les exigències que es reflecteixen en els moviments de reivindicació social i en bona part dels partits populars que no han volgut entrar en la dinàmica del consens. Crec que moltes d'elles són justes i també necessàries. Com a cristians no podem oblidar-les, car la vivència de la utopia és quelcom molt nostre i decebríem el món si deixéssim de proclamar-la. Això introdueix un inevitable dualisme en la militància política dels cristians, naturalment en la d'aquells que estan organitzats o simpatitzen amb els partits que han cregut necessari seguir la línia del consens. En aquests casos el dualisme solament el poden resoldre a base d'un esperit crític i autocrític intensos en el cor dels seus partits, de tal manera que lluitin contra tota mena de burocratisme i els evitin estrictament qualsevol mena de distanciament del poble i de les seves necessitats. Aquest esperit crític en el cor dels partits és moltes vegades esqueixador i porta a conflictes interiors no sempre fàcils de resoldre a nivell organitzatiu. Però el manteniment d'aquesta línia de conducta és garantia que l'esperit revolucionari no es perdrà dels partits populars, siguin quins siguin els límits imposats per la correlació de forces. Això també m'ho diu la vivència de l'exemple radical d'en Gaspar García i veig com una forma de continuar el seu esperit, ateses les nostres circumstàncies.

Pel que fa a l'Església espanyola, concebuda com a totalitat, és a dir, en la seva part visible, que té com a portaveu la jerarquia; que crea una imatge

majoritària que s'expressa en la TV o la premsa, l'Església "oficial" en una paraula, el judici és molt més crític i l'actitud pot ser més radical. És evident que l'Església no té altra raó de ser que la d'ésser reflex fidel de l'Evangeli i de l'actuació de Jesús. Ara bé, l'Església espanyola no ha perdut el llast del franquisme, sinó que, a l'estil dels polítics neofranquistes, mira de retenir el màxim de poder que les circumstàncies permeten, tenint en compte els nous aires democràtics. En aquest sentit, donada la impossibilitat de mantenir l'Estat confessional, ha exigít una declaració expressa a favor d'ella, en la Constitució. Donada la impossibilitat de mantenir el concordat de 1953, d'esquenes al poble, en un moment en que les Corts han estat dissoltes, com tenint por d'un diàleg frontal, ha firmat els acords parcials amb el govern d'UCD. L'Església espanyola es prepara per a defensar amb les unghes l'aparell escolar privat, base de la seva penetració ideològica a certes capes de la societat i origen de tants privilegis. L'Església seguirà jugant fins on pugui el seu paper repressor entorn d'un nou plantejament de la família, que estigui més d'acord amb les necessitats actuals dels homes. El divorci, l'avortament, les relacions sexuals, fets fonamentalment psicològics i socials, seran reconduïts al terreny religiós amb l'afany de mantenir l'asserviment de les consciències, instància darrera del poder de l'Església. Mentre no s'obre el debat, l'aparell eclesiàstic s'ha apressat a fixar normes jurídiques que, a manera de fet consumat, dificultin després la possibilitat de retorn. L'afer de l'impost religiós és també un bell exemple de guanyar la guerra abans de lliurar la batalla.

Tot això és dolent i no fa bé a l'Església. Difícilment la nova generació deixarà de "passar" de l'Església si la continua veient enfangada en aquests tripijocs barroers. L'Església ha de jugar net si vol guanyar credibilitat, si vol ésser un focus d'atracció engrescador. Les

mitges tintes, les males passades, l'acció entre bastidors, eis pactes de passadís, repugnen a un bon nombre de ciutadans que voldrien trobar en la societat alguna instància que es distingís precisament per tot el contrari. I això sense comptar que l'èxit és més aparent que real. Car enfront d'unes petites conquestes parcials i provisòries creix l'esvoranc existent entre l'Església i la nova cultura, hipotecant, potser de forma irreparable, el futur eclesial de la nova generació.

Davant d'aquests fets, els cristians evangèlics no poden callar. Gaspar García Laviana trencà amb les estructures decadents de la seva Església, perquè cregué que l'amor als germans estava per sobre de tot. I l'avantatge és que avui dia actituds com la seva no comporten necessàriament una trencadissa, car arreu, també entre la jerarquia, s'està obrint una via que vol resoltament una Església més evangèlica, allunyada del poder, ben a prop dels qui pateixen, lliure i alliberadora. La seva congregació religiosa, per exemple, no l'expulsà en entrar a la guerrilla, ni el seu bisbe el va suspendre *a divinis*. Tot això ens demostra que els temps van canviant i que el que passà a Camilo Torres ha deixat de fer-ho a Gaspar García Laviana. Ésser cristià revolucionari avui dia és mantenir-se fidel a l'Evangeli malgrat tot, encara que no es vegin resultats immediats, sabent que hom treballa més pel futur que pel present i que, si una idea, una actitud són vertaderes, tard o d'hora, s'obriran pas en la història i acabaran per imposar-se.

Això és seguir l'exemple d'en Gaspar García Laviana. Això és ésser cristià revolucionari. Això és ésser deixeble de Jesús. "*Dispuestos a combatir hasta el último aliento*".

Perquè si en l'empresa deixem la pell, benvinguda la mort que dona vida.



El padre Gaspar García, con sus padres.

Revista "Madre y Maestra" (Febrero 1979 N.º 164)

## La muerte del Padre Gaspar García

L. Díaz

LA muerte del padre Gaspar García Laviana se supo en España por un despacho de la agencia Efe que se asomó a los periódicos del 12 de diciembre pasado. Decía el "despacho", fechado en Managua:

"El sacerdote español y comandante sandinista Gaspar García Laviana murió en la madrugada de ayer en un enfrentamiento con la Guardia Nacional de Nicaragua, según informa la Oficina de Leyes y Relaciones Públicas de la Guardia Nacional de Nicaragua.

El combate donde pereció el sacerdote guerrillero ocurrió en un lugar conocido como El Infierno, en el departamento de Rivas, cercano a la frontera con Costa Rica.

La Guardia Nacional informó que a eso de las seis de la mañana, hora local, después de un tiroteo con la brigada internacional sandinista, se encontraron dos cadáveres, uno de ellos el del sacerdote español de la Orden de los Misioneros del Sagrado Corazón Gaspar García Laviana."

### Biografía

Efectivamente, el padre Gaspar García Laviana pertenecía a la congregación de Misioneros del Sagrado Corazón.

Había nacido en Tuilla, Asturias, un lugar de la gran cuenca obrera de Langreo, donde funcionan dos importantes pozos de hulla: el "Mosquitera" y el "Terrerón". La gente vive casi exclusivamente de estos dos pozos. Un pueblo netamente minero.

La familia —con la que me unen lazos de amistad muy estrechos— se compone del padre, Silverio, minero y vigilante del pozo "Mosquitera" casi toda su vida, ya retirado; Enriqueta, la madre; Silverio, hermano del sacerdote muerto y religioso también de la misma congregación, y Marisa, la única hermana, casada con un empleado de una de las empresas mineras langreanas.

Se trata de una familia muy cristiana, ejemplarmente cristiana, cristiana de verdad. Vive en uno de esos bloques llamados hace años "colominas", construidos para mineros. Remozados o rejuvenecidos varias veces, las viviendas presentan muy buen aspecto y no carecen de las comodidades "burguesas" más corrientes.

Gaspar García Laviana, once años, ingresó, con señales de vocación misionera, en el seminario que tenía, y sigue teniendo, la congregación en Valladolid. Era entonces un muchachito bastante inteligente y más bien tímido e inhibido (no era un niño rebelde, etcétera).

A los dieciséis años hizo el noviciado, que se acaba con los tres votos religiosos, en Canet de Mar, Barcelona. Después, los siete cursos canónicos de filosofía y teología en Logroño. Se ordenó sacerdote en 1966, a los veinticuatro años.

Ya sacerdote, debuta en el ministerio como coadjutor de la parroquia madrileña de San Federico, que dirige la congregación en el barrio semiperiférico de Valdezarza. Aquí comenzó a desplegarse, o tal vez a desperdizarse, la futura personalidad que más tarde le haría "noticiable" para la prensa (siempre sensacionalista, hay que decirlo) durante un año. Trabajó, como sacerdote-obrero, en una carpintería, e inició (sin culminarlos) estudios sociales en el Instituto León XIII.

En 1969, a petición propia, se une a la comunidad misionera que tiene la congregación en Nicaragua. Fue párroco de San Juan del Sur y de Tola.

Entonces la visión del mundo cambió radicalmente para él. La pobreza, la marginación, la opresión que sufre la gente le causaron un impacto terrible. (En una de sus "escapadas" a España, le decía a su madre: "Madre, aquí no hay pobres; la miseria está allí".)

En la Navidad de 1977 lanza un manifiesto anunciando su incorporación al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Lo demás ya está en los periódicos.

## El funeral

El día 13 de diciembre de 1978 se celebró en Tuilla un funeral por el alma del padre Gaspar García Laviana, reciente, recentísima, la noticia de su muerte. Estuve allí.

Cada uno de los periódicos asturianos —que son 7, siete— traía crónicas retrospectivas y no retrospectivas, entrevistas, comentarios. Tuilla estaba invadida de periodistas y reporteros con bolígrafo, grabadoras y tomavistas. Había de todo.

El padre Gaspar García, el día de su primera misa.



Era un día frío. Los que habían llegado de fuera recalaban por los bares. Las conversaciones versaban sobre lo mismo.

A mí me dijo un minero:

—Soy vigilante en la mina, y he sido compañero de Silverio, el padre de Gaspar... Mire, estábamos mi mujer y yo ayer viendo la televisión y tuvimos que apagarla.

—¿Por qué?

—Por la emoción, hombre. Acababan de dar la noticia. No pudimos, no fuimos capaces de oír los detalles... Mire, estamos aterrados. Pobre Gaspar. Yo me explico lo que le sucedió. El llegó a un país, vio lo que había, vio las injusticias, y sacó las consecuencias. Era excepcional, excepcional. De éstos nacen pocos.

La dueña de un bar, situada detrás del mostrador, comentaba:

—Pasó lo que pasó, porque tenía que pasar... Y tenía que pasar porque no se puede ser bueno en este mundo. Yo se lo había advertido a Gaspar.

Y una religiosa, vestida con ropas seculares, intervenía:

—La gente no sabe lo que sucede por el mundo. Yo estuve de misionera en un país hispanoamericano. Allí se ven muchas cosas. Muchas cosas. Muchas cosas que aquí no se saben... Yo a ese padre le tengo como un mártir.

El pueblo en seguida "canoniza" a su manera, y hace bien. No le faltan razones.

Sin embargo, para verlo todo, resulta imprescindible acudir a la doctrina, a los principios. Sin la doctrina y los principios, la vida se vuelve loca. Y hay otra cosa: sin la doctrina y los principios, la política se apodera de todo. En Tuilla, con ocasión del funeral, había muchos políticos.

## La doctrina

Al fondo de las actuaciones de los guerrilleros cristianos andan la "teología de la revolución", la "teología de la violencia", la "teología de la liberación". En diversos grados.

A mí se me hacen duras de tragar cosas de la "teología de la liberación", como estas palabras de Gustavo Gutiérrez, su máximo formulador: "El evangelio nos manda amar a los enemigos; en el contexto político de América latina eso implica reconocer y aceptar que se tienen enemigos de clase y que hay que combatirlos".

¿Qué es lo que puede y lo que no

puede hacer un activista cristiano, si se encuentra convertido en líder de un pueblo oprimido? Digamos que puede hacer muchas cosas, que otras no. Los límites solamente debe señalarlos, aquí y ahora, quien tiene autoridad y magisterio para ello. Podemos estar de acuerdo.

Para el caso, los "Documentos finales" de Medellín (de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano) dicen: "Nadie se sorprenderá si reafirmamos con fuerza nuestra fe en la fecundidad de la paz. Ese es nuestro ideal cristiano. La violencia no es cristiana ni evangélica. El cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello".

Y Mons. Obando Bravo, arzobispo de Managua, afirmaba en un mensaje al país con ocasión de la Navidad-77: "Los cristianos están llamados a la no violencia activa, puesto que la no violencia activa es justamente la praxis que permite ser revolucionaria sin romper con el Evangelio, y ser fiel a Cristo sin renegar de la revolución, que permite construir la justa sociedad política al mismo tiempo que el cuerpo místico de Cristo".

A pesar de todo, a una persona concreta no se la puede juzgar. Respetar las opciones personales es la regla. Es imposible negarse a ver que el cristiano que se embarca en un proceso liberador, a fondo, como líder, se halla asediado de mil tentaciones (que tal vez arrastre consigo la dialéctica misma de su lucha). Si llega a actitudes exasperadas por las circunstancias, estos peligros aumentan. Los "liberadores" suelen ser románticos y emocionales. Están proclives a apoyarse en interpretaciones doctrinales subjetivas, ambiguas y muy discutibles. Pueden autosugestionarse. Nadie debe suponerles mala conciencia. Con seguridad, no la tienen, en muchos casos.

## La persona

Me parece a mí que lo que interesa, de verdad, es enterarse de cómo era el padre Gaspar García Laviana como persona. Interesa para tener una idea del hombre concreto, doctrinas aparte.

Y hete aquí que tengo a mi alcance al padre Antonio Mateos que le trató durante varios años en Nicaragua. El puede hablar.

—Sí —comienza diciéndome el padre A. Mateos—; conviví con él cinco años, desde 1970 hasta 1975. Los tres



El padre Gaspar García, con gente india.

primeros como superior, y los dos últimos como compañero. Estuvimos juntos en cursos de concientización y en algunos trabajos mano a mano.

—...  
—Gaspar era, en primer lugar, un hombre que no sentía miedo a comprometerse. Era atrayente, muy abierto. Tenía un gran don de gentes; arrastraba; le querían mucho. Incluso antes de enfrentarse con los ricos y los políticos digamos, gozaba de gran predicamento entre ellos. Por lo demás, pienso que su inteligencia era superior a lo corriente; destacaba por su visión en los análisis, en las conversaciones, en las discusiones.

—...  
—¿Otras cualidades? Sí, claro. Era muy acogedor. En su casa de San Juan del Sur no sólo entrábamos sus compañeros a participar de su mesa y a poner en común nuestras planificaciones, sino que en esa casa entraban los campesinos y comían los campesinos, los sacerdotes, los religiosos, el obispo...; cualquier persona podía entrar y participar, y todos se sentían en su casa. Incluso tenía el proyecto de hacer de su casa una casa abierta, donde pudieran vivir algunas familias, alguna religiosa, sobre todo gente comprometida en su pastoral. Esto era un

poco como corresponder a los campesinos, a los que él visitaba frecuentemente. Estos campesinos siempre acogen a los sacerdotes con toda la hospitalidad, dando todo lo que tienen, compartiendo todo lo que tienen. Entonces Gaspar decía que no era posible no compartir con ellos de una manera semejante.

—...  
—¿Defectos? Bueno, Gaspar era poeta. Esto no digo que sea un defecto, pero es una cualidad que tiene riesgos. Era un poeta que se había hecho una utopía desde su fe cristiana, y que quizá se precipitó a querer llevarla a la realidad por un camino que, como sabes, muchos no compartimos. Los demás creíamos en la misma utopía, en que había que trabajar por ella, pero de otra manera, con otros medios. El, en cambio, era un impaciente. Esto se puede ver a través de sus poesías. Sus poesías lo que contienen es un ansia de justicia, de una mayor igualdad entre todos, de una mayor fraternidad; más que nada, eran una condenación de muchas cosas que pasaban, una denuncia. Entonces aquel temperamento poético que él tenía, aquella tendencia a "mitificarlo" todo, le llevaba a entrar en con-

flicto con mayor facilidad que otros con un temperamento distinto.

—...  
—Sí, sí; hay algo que siempre nos separó. Lo que nos separaba era el paso a la violencia, sobre todo en la forma en la que él lo hizo. En ese punto nunca nos pusimos de acuerdo. Discutimos mucho. Hay que agotar todos los otros recursos, antes de llegar a las armas. Y creo que no se agotaron. Bueno, esto es una creencia mía.

—...  
—Sí, hay otra cosa. El peligro de aquella guerrilla es que los sandinistas son marxistas. Y, aunque el Frente Amplio de Oposición integra una mayoría no marxista, y los sandinistas aceptaban ese Frente Amplio de Oposición como un paso intermedio para unas elecciones democráticas, etc., ellos, los sandinistas, si toman el poder, aplicarán un sistema me parece que como el de Cuba, y eso para mí tampoco es aceptable. Es decir, el Frente Sandinista de Liberación Nacional es una guerrilla que yo cuestiono.

Estamos todavía consternados. Una muerte por causas naturales puede producir mucho dolor; una muerte así, tan violenta, tan sangrienta, es horrible.

L. Díaz

Asturias, miércoles 21 de febrero de 1979

Con un homenaje a la memoria de García Laviana

# Hoy se clausuran en el Valle del Nalón las Jornadas de Solidaridad con Nicaragua

Hoy se clausuran, con diversos actos en el Valle del Nalón, las «Jornadas de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua», que también tienen el carácter de homenaje a la memoria de Gaspar García Laviana, el sacerdote asturiano que se hizo guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional y que murió el 11 de diciembre de 1978 en lucha contra la Guardia Nacional del presidente Anastasio Somoza.

A los actos de hoy asistirá Ángel García Bujarrón, delegado del Frente Sandinista para el Sur de Europa y, probablemente, un miembro del Comité Nacional del Frente Sandinista, que se encuentra de incógnito en España.

Los sandinistas conmemoran hoy el aniversario de la muerte de Augusto César Sandino, para ellos héroe nacional de Nicaragua y de quien tomaron su nombre. La muerte violenta de Sandino se asocia en la conmemoración de hoy al recuerdo de la muerte de Gaspar García Laviana, que

era comandante del ejército sandinista cuando fue abatido por las balas de la Guardia Nacional en el lugar conocido por «El Infierno», en la provincia nicaragüense de Rivas. Los sandinistas lograron más tarde rescatar su cadáver que actualmente se encuentra en Costa Rica, a la espera de la derrota de Somoza, en cuyo momento sería devuelto a Nicaragua. Los padres de García Laviana acordaron, pocos días después de la muerte del cura-guerrillero, que su cuerpo descansara para siempre en la tierra que adoptó como propia, hasta el punto de entregar su vida por ella.

### En Tuilla y La Felguera

Tuilla, donde viven los padres de García Laviana, y La Felguera, serán hoy escenario de actos en memoria del cura-guerrillero. Un grupo de representantes sandinistas recorrerá por la mañana los barrios de Villa, Riaño y Barredos y visitará los pozos mineros «Candín» y «María Luisa». Luego se entrevistarán con los comités de dirección de los partidos PSOE, PCA y

LCR, que con la UGT y las Asociaciones de Vecinos de Villa, Ciaño y Barredos colaboran en la organización de los actos. El acto de Tuilla se celebrará en el local del PSOE a las siete de la tarde, y en el de La Felguera, que comenzará a las ocho, tendrá como escenario el salón del colegio de los Padres Dominicos.

### Apoyo para Nicaragua

A partir del día 16 diversas localidades asturianas fueron escenario de las campañas de apoyo al pueblo nicaragüense. Según manifestaron a nuestro corresponsal en Mieres representantes sandinistas en Asturias, «buscamos no solo apoyo moral y económico, sino también clarificar la situación real de Nicaragua». Los sandinistas denunciaron la intervención de Estados Unidos a favor de Somoza y el control informativo que los norteamericanos mantienen sobre la situación real de Nicaragua. «La lucha continúa y constantemente se producen nuevas bajas en la Guardia Nacional de Somoza, sin que

los medios de comunicación de todo el mundo se hagan eco de esta situación», dijeron. Los sandinistas negaron que tengan apoyo de los partidos socialistas y afirman que sólo Cuba les había prestado apoyo en lo que respecta al entrenamiento de sus comandos.

### Una biografía

Aunque suele decirse que Gaspar García Laviana nació en Tuilla, lo cierto es que lo hizo en Les Roces, un pueblo alto de San Martín del Rey Aurelio. Siendo todavía muy pequeño, su familia se trasladó a Tuilla. Ordenado sacerdote, trabajó como cura-obrero en Madrid antes de marchar, en 1969, a Nicaragua, como misionero. La terrible situación de opresión del pueblo nicaragüense le impulsó a ingresar en el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en el que llegó a alcanzar el grado de comandante. Cuando murió tenía 37 años.

## RECUERDO PARA UN CURA GUERRILLERO

*Nueva España 20-XII-1978*

Un otoño, un mes de diciembre, un cura asturiano caía muerto por las balas de la injusticia, la opresión y la crueldad, esas mismas balas que otro otoño apagarán la vida de «Che Guevara»; esas mismas balas que acabaron desde hace mucho con personas inocentes, que tan sólo deseaban la justicia y la libertad, y en definitiva, esas mismas balas que seguirán segando vidas en un intento de que el dominio del terror se expanda por doquier.

Murió Gaspar, el cura guerrillero. Murió porque con su Dios como bandera se fue a luchar contra la tiranía, para que cada hombre, cada proletario nicaragüense fuera tan siquiera libre; no hizo como esos otros que llevan ese Dios como cabeza de la injusticia. Pero el cura guerrillero, nacido entre el carbón de un pueblo de la cuenca minera asturiana, será siempre recordado, será siempre tenido en cuenta a la hora de reflexionar sobre el por qué unos hombres explotan miserablemente a otros.

Su obra será tenida en cuenta y su vida (ya ida hacia el mar de las sombras) no habrá sido deshecha en vano. Su ejemplo será seguido por muchas gentes ansiosas de libertad y de justicia. Y las mentes de los justos serán iluminadas por él. Por un cura asturiano, ejemplo mundial, orgullo para nuestra tierra.

Y en los corazones de los que descan que la luz ilumine a todos los pueblos de la Tierra, sí, que la luz de la verdad, de la paz, de la justicia, de la concordia, de la igualdad y de la libertad ilumine al mundo entero, resonarán a aquellas palabras de «Che Guevara», aplicables a la sacrificada vida de Gaspar: «Cuando venga la muerte, bienvenida sea: nosotros moriremos, pero nuestro grito de guerra permanecerá en pie». Y ese grito permanece latente en muchas personas.

Por eso, vosotros, creyentes, orad por él. Y vosotros, no creyentes, evocadle en vuestro recuerdo y tenedle como ejemplo siempre. No será en vano...

Francisco José LAURIN (AYUS)  
(Estudiante de BUP)



### Carta abierta a los obispos

Una vez más os habéis dignado bajar del dorado pedestal para dirigiros a «vuestro» pueblo; una vez más habéis recurrido a vuestro arsenal de rayos celestes y anatemas para fulminar a los hombres y mujeres progresistas.

Vuestro objetivo es claro o sencillo. En realidad es el mismo que vosotros, la jerarquía eclesiástica, os habéis fijado desde hace siglos: el de cerrar el paso al progreso social, el de salvaguardar y defender todo lo de reaccionario, oscurantista y opresor se dé en la sociedad.

De la misma forma que vuestros antecesores lucharon con todos los medios, con la tortura y la hoguera, contra los científicos y filósofos honrados y capaces que pusieron las bases del saber moderno; de la misma forma que asumisteis entonces la defensa del feudalismo contra quienes levantan los ideales de la libertad, la igualdad y la fraternidad; de la misma forma que disteis vuestra bendición a la sangrienta sublevación de Franco (la llamásteis Cruzada) y al régimen de opresión de ella surgido..., de la misma forma os apresuráis ahora a intentar impedir el avance de las fuer-

zas de la izquierda, os apresuráis a dar vuestro apoyo a quienes, bajo unas u otras siglas, traen sobre sus espaldas la herencia franquista.

Lo que en vosotros constituye una novedad respecto a los viejos Torquemadas es que os atrevéis a hablar en nombre de la democracia, del pluralismo, del derecho a la vida, de la no violencia... Hirientes palabras en la boca de quienes fueron el más firme soporte de un régimen como el de Franco, máxima expresión de la violencia contra el pueblo, del desprecio por la vida humana, de la negación de la libertad: de un régimen que después de haberlo paseado bajo palio durante cuarenta años, al final abandonastéis a su suerte cuando vistéis inevitable su hundimiento.

No; esos ideales que ahora decís defender no son los vuestros, no los merecéis. Porque nunca luchásteis por ellos, sino contra ellos: siempre al lado de las clases poderosas y opresoras, siempre justificando su poder y su opresión.

Condenáis el aborto y el divorcio. No hacía falta que nos lo recordárais: ya lo sabíamos. Ya sabíamos que nadie en la historia ha hecho tanto en favor de la opresión y la marginación de la mujer como la jerarquía eclesiástica: nadie ha hecho tanto para que la mujer fuese considerada como un ser inferior, fuese relegada al hogar, fuese sometida al varón, fuese convertida en un simple instrumento reproductor.

Condenáis la enseñanza pública. Tampoco es sorpresa. Bajo falaz defensa de la «liber-

tad» de enseñanza, apenas conseguís ocultar vuestro pánico ante la simple posibilidad de perder el monopolio que desde siglos habéis mantenido sobre la enseñanza y que os ha permitido educar a tantas generaciones de jóvenes en vuestras reaccionarias ideas, que os ha permitido, junto con otras fuentes de ingresos tan poco evangélicas, amasar ese poder económico que os convierte hoy en una de las más grandes multinacionales.

Afortunadamente, cada día tenéis menos influencia, cada día menos escuchados. Cada día son más los miles y miles de hombres y mujeres de ideas religiosas que no miran hacia vosotros, que miran en cambio hacia quienes, como Gaspar García Laviana, saben morir por la justicia y la libertad, hacia esos cristianos revolucionarios a los que vuestros semejantes de Latinoamérica acaban de condenar en la Conferencia de Puebla.

Hacia ellos, hacia los cristianos que incluso con las armas en la mano han luchado y luchan por la libertad y el socialismo, hacia los jóvenes cristianos que honesta y sinceramente tratan de edificar un mundo mejor y más justo, hacia los curas rurales y obreros que tanto han hecho por el despertar del movimiento popular..., hacia ellos vaya toda nuestra admiración, nuestro afecto, nuestro orgullo de poder llamarles hermanos.

Hacia vosotros, señores obispos, todo nuestro desdén, nuestro más definitivo rechazo.

Cristina Mosquera  
Ávilés



García Laviana, comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Archivo



CARTAS DESDE PUEBLA

En solidaridad con Nicaragua y El Salvador

Un nutrido grupo de obispos latinoamericanos reunidos en Puebla envió una carta a don Manuel Salazar, presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, y otra a don Oscar A. Romero, arzobispo de San Salvador, manifestándoles su solidaridad en los graves momentos por los que pasa uno y otro país. A continuación ofrecemos el texto íntegro de las dos cartas.

A DON MANUEL SALAZAR, PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

Querido hermano:

En estos días de convivencia aquí, en Puebla, hemos escuchado el clamor de las angustias y esperanzas del pueblo nicaragüense. Reunidos aquí para tratar de la evangelización de nuestros pueblos, y para ser fieles intérpretes de la buena noticia de Jesús a los pobres, te recordamos con especial cariño a ti y a tus hermanos en el Episcopado, sacerdotes, religiosos, religiosas y pueblo nicaragüense.

Recordamos todavía con profunda tristeza y santa ira el dolor, los atropellos y la muerte de tantos hombres, mujeres, niños y jóvenes humildes y generosos, víctimas inocentes unos, ofendidos por la justicia y la libertad todos.

En nuestras discusiones sobre la dignidad del hombre, sobre los derechos de los pobres y sobre el más fundamental de los derechos, el derecho a la vida, la situación de Nicaragua ha estado muy presente entre nosotros, como ejemplo del martirio a que someten a los pueblos las tiranías de todo tipo.

Pero en medio de tan gran pena e indignación por la injusticia y el dolor que viven nos consuela el verlos a ustedes y a su alrededor, a la Iglesia de Nicaragua, solidaria con su pueblo, como buenos pastores que no abandonan a sus ovejas; verlos denunciar con valentía profética los horrores infligidos a ese mismo pueblo, como antes lo hicieron Jesús y los profetas; verlos prestos a aliviar con todos los recursos de la Iglesia la miseria de los más humildes, como el buen samaritano; verlos lúcidos para evitar males mayores y proponer, a partir de la fe cristiana, drásticos cambios en la conducción política del país.

Por todo ello queremos decirles: gracias, muchas gracias. Queremos agradecer el testimonio de un pueblo y de una Iglesia que como el siervo de Yahvé están llevando sobre sí los pecados de su patria por querer implantar el derecho y la justicia sobre la tierra. Si como cristianos nos alentamos en la fe mutuamente, es ahora la Iglesia martirizada de Nicaragua, junto con otras a lo largo del continente y de Centroamérica, la que nos confirma en nuestra propia fe.

Sólo podemos ofrecerles a ustedes nuestra solidaridad en la denuncia de los crímenes, en aliviar miserias materiales y morales, en el anuncio de una nueva Nicaragua donde la palabra de Jesús sea en verdad buena nueva, en el trabajo común desde nuestras propias iglesias. Esta carta fraternal quiere ser signo de ello y del compromiso de acompañarles en los días difíciles que tiene todavía por delante la Iglesia y el pueblo de su país. Pedimos al Señor que su Iglesia se mantenga firme en la defensa de los dere-



Don Miguel Obando Bravo, arzobispo de Managua, un pastor que ha acompañado a su pueblo en los días difíciles

chos de los hijos de Dios. Y que su palabra siga siendo la palabra limpia de la verdad que mantiene la esperanza.

Esperamos vivamente que el sol vuelva a lucir en Nicaragua, y que el fragor de la guerra se convierta en el son de paz de campanas y guitarras. Esperamos una Nicaragua nueva en la que el pueblo rija sus propios destinos, como expresión de igualdad entre todos, de participación e independencia reales, de solidaridad efectiva con todos los pueblos hermanos; una Nicaragua en la que se cumpla el sueño del profeta: «Que las espadas se conviertan en podaderas y las lanzas en azadones», «Que el lobo y el cordero puedan al fin comer juntos.»

Queremos terminar como comenzamos. Todos juntos deseamos orar y trabajar para que en el continente y en la querida Nicaragua se oiga la palabra de la Buena Nueva de Jesús, para que el nombre de Dios sea glorificado y para que su Reino se extienda cada vez más en la paz, la verdad, la justicia, la libertad y el amor. Que el Señor salve y bendiga a Nicaragua.

Con nuestras oraciones recibe un fraternal abrazo. Monseñor Felipe Santiago Benítez, Villarrica, Paraguay. Monseñor Angelo Frósi, Abacté, Brasil. Monseñor Fernando Aristla, Copiapo, Chile. Monseñor Cándido Padín, Baurú, Brasil. Monseñor Román Aloísio, Apucarana, Brasil. Monseñor Prímio Tejeda, República Dominicana. Monseñor Marcos McGrath, Panamá. Monseñor Ivo Lorschheider, Brasil. Monseñor Ovidio Pérez Morales, Venezuela. Monseñor Luis Bambarén, Perú. Puebla, 10 de febrero de 1979.

monasterio del parral muebles para iglesias (banco, confesionario, altar, etc.) monjes JERÓNIMO S. SEGOVIA

"Asturias" 1-III-1979

## Cartas de los lectores

### Carta abierta a Cristina Mosquera

He leído tu carta abierta a los obispos (23 febrero 1979). Pocos días antes había escuchado un mitin de tus camaradas de partido pidiéndonos el voto para construir con vosotros una verdadera democracia que todavía no había llegado a España.

Después de leerte me pregunto qué tipo de democracia pretendéis implantar, porque tu carta es un exacto ejemplar de antidemocracia. Si la democracia fuera el reino del insulto, tu carta sí sería perfectamente democrática. ¿Así vais a tratar en vuestra democracia a todo el que opine de distinta manera a la vuestra?

Francamente ése no es camino de ninguna verdadera democracia, a no ser que bajo ese nombre queráis decir exactamente lo contrario de lo que significa.

Me parece bien que opines de distinta manera que los obispos. Estás en tu derecho. Y que, por tanto, los critiques. Incluso comprendo que, con el nerviosismo de estos días pree-

lectorales, te falte seriedad para leer y juzgar objetivamente las opiniones contrarias a las de tu partido. Pero tu carta, Cristina, se ha pasado. Eso es lo menos que puede decirse de ella.

Resulta tan burdo, tan caricaturesco, tan desmadrado, tan esperpéntico, tan distorsionado e insultante cuanto les echas en cara a los obispos españoles porque no piensan como tú, que tu carta parece escrito por el más cerril y oscuro antitista de los inquisidores de otras atávicas épocas.

No digo que tengamos que canonizar a todos los Obispos que han sido y son. Algunos de ellos han hecho lo que tú achacas a todos. Incluso hicieron cosas peores de las que tú y yo sabemos. Bueno ¿y qué? ¿Te crees que con recordar esas historias pasadas de algunos de ellos ya has rebatido sus opiniones? Si quieres criticarles expón contra sus razones las tuyas y déjate de insultos contra ellos y sus antepasados. El insulto es el último recurso de quien ha perdido toda la razón. En las disputas callejeras el vencido, que no ha aceptado la derrota, suele terminar metiéndose con los padres, los ascendientes o la raza del que tenía toda la verdad.

Con tu misma lógica un obrero rebatiría todas las teorías de Marx y de Engels porque eran hijos de familias burguesas y los burgueses no habían hecho más que explotar a los obreros.

Al final tu carta da un curioso giro. Tal vez temes que tu delirante episcopofobia pueda restarte algún voto cristiano. Y entonces exaltas la figura del cura Gaspar García Laviana y la de otros curas rurales y obreros a quienes llamas hermanos. Pero ¿sabes lo que opinan éstos sobre el documento de los obispos? Concretamente ¿sabes lo que pensaba Gaspar sobre el aborto? Porque una cosa es luchar contra una tiranía como la de Somoza para liberar a un pueblo oprimido y otra disparar contra un ser débil e indefenso absolutamente inocente, que puede ser hombre o mujer. Y digo esto último porque a veces ciertas feministas parecen ignorar que al menos la mitad de los niños abortados pertenecen al sexo femenino. Preocuparse por los derechos a la vida de esas futuras mujeres ¿porqué ha de considerarse antifeminista?

Además, si los obispos, como dices, cada día tienen menos influencia ¿por qué perder tu tiempo, tan escaso en estos días de mítines, para escribir esa carta? ¿Por qué les das tanta importancia a sus declaraciones? Déjalos a los pobres que ahora ya no pueden enviar a nadie a las hogueras. Ya son otros los que acaso pretenden imponer nuevas inquisiciones. Los obispos están ya viejos y chochean: ¿a quién se le ocurre hoy pronunciarse en contra del aborto?...

Con respeto y sin desdén hacia tí, pero discrepando sinceramente de tu carta.

Fermin R. Campoamor  
Navia



A S T U R I A S  
=====

COMUNICADO URGENTE

Comunicado recibido por vía telefónica directa de algún lugar de Nicaragua, por el Representante del FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL en España.

Comisión Exterior del FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL (F.S.L.N.) Nicaragua.

Lós pueblos del mundo.



Un GOLPE DE ESTADO QUE PRETENDA TRAICIONAR LAS ASPIRACIONES DEL PUEBLO DE NICARAGUA, preparan sectores del ejercito nicaraguese, apoyados por el Gobierno Norteamericano y presumiblemente con la participación de un sector de la burguesía financiera que ve anegados sus intereses por la crisis económica y política que vive actualmente Nicaragua.

Este GOLPE DE ESTADO tendría lugar en los próximos días e iría acompañado de una represión a gran escala, no solo en Nicaragua, sijo también en los países vecinos.

Esta maniobra es una acción desesperada para tratar de frenar el empuje y la combatividad de las masas que, vanguardizadas por el FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL ( F.S.L.N.) centrarían su acción de hostigamiento y desgaste al ejército en el proceso de preparación de una nueva insurrección que logre el Derrocamiento Revolucionario de la Dictadura somocista y el establecimiento de un Gobierno Democrático y Popular en Nicaragua.

El Imperialismo está consciente de que el mayor obstáculo para llevar adelante impunemente sus planes de dominación en nuestro país, es el Sandinismo y por eso pretende destruirlo en donde quiera que esté, mientras se instrumente una maniobra golpista que sustituyendo a Somoza, daría cabida a un somocismo de nuevo tipo en que las estructuras dictatoriales y represivas se mantendrían incólumes.

Coincidiendo con esta aspiración, el Imperialismo presiona a los gobiernos vecinos de Nicaragua, a llevar adelante operaciones represivas encaminadas a perseguir a los MIEMBROS DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL que, obligados por las circunstancias y la persecución somocista, buscan refugio en las naciones fronterizas.

-2-

La seriedad y veracidad de nuestras fuentes de información, nos impulsan a tomar esta acción de denuncia, con el fin de alertar a TODAS LAS FUERZAS PROGRESISTAS, DEMOCRATICAS Y A LOS PUEBLOS DEL MUNDO para que se mantengan atentos e inicien desde ya, una campaña de apoyo al Pueblo nicaraguense, estando preparados para actuar y acudir en su ayuda cuando las circunstancias lo requieran, con el fin de impedir que se frusten, mediante esta traición los anhelos libertarios del pueblo nicaraguense, por lo que tanta sangre ha sido derramada.

Así como el Imperialismo sabe que el Sandinismo es el mayor obstáculo para sus planes, los Sandinistas sabemos que la lucha que llevamos adelante, en unión de todo el pueblo, es la única garantía de que nuestro país pueda ser libre y soberano para instaurar una DEMOCRACIA POPULAR que satisfaga las aspiraciones de las grandes mayorías nicaraguenses.

Es por esto que reafirmamos hoy más que nunca, nuestra firme voluntad por una Patria Libre o Morir y rechazamos enérgicamente cualquier maniobra golpista instrumentada por el Imperialismo con la colaboración de los elementos reaccionarios nicaraguenses.

Unidos todos los Sandinistas, a la vanguardia de nuestro héroe pueblo y con el apoyo de todos los pueblos progresistas del mundo, juramos vencer y conducir nuestro pueblo hacia la victoria popular por la que tantos nicaraguenses han entregado generosamente sus vidas.

-/-/-..... ¡ GOLPE NO, REVOLUCION SII.....-/-/-

-/-... ¡ ANTE LA GUARDIA GOLPISTA, INSURRECCION SANDINISTA: I...-/-

¡ E L P U E B L O D E N I C A R A G U A V E N C E R A I

¡ VIVA LA UNIDAD SANDINISTA I

¡ PATRIA LIBRE O MORIR I

Comisión Exterior FRENTE SANDINISTA - GPP

Comisión Exterior FRENTE SANDINISTA - Proletariado

Comisión Política del Trabajo Exterior FRENTE SANDINISTA- Insurreccional

Algún lugar de Nicaragua- 10 de Marzo 1979

# SERVICIO MISIONAL

DELEGACION DIOCESANA DE MISIONES, OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS.

N.º 59 - ABRIL, 1979

Director: LUIS LEGASPI CORTINA

Parquet. 3. 3.º - Oviedo

## "VOLVER A LA VIDA PARROQUIAL"

### LA ULTIMA OPCION DEL P. GARCIA LAVIANA



La vida misionera sigue siendo arriesgada, difícil, más bien heroica. Ya no será, como cantábamos, «en un frágil barco engolfarse en la mar, decir adiós a la patria, el último adiós quizás». El cólera y la malaria se evitan más fácilmente. Las caminatas por sendas cuajadas de acecho y misterio o por ríos con rabiones torrentosos se hacen ayudados por motores de buen caballaje. Hasta las controversias y enfrentamientos con el jefe de la tribu o con el cauchero blanco se hacen tutelados por los diplomáticos y esgrimiendo sonoras declaraciones de derechos humanos.

Pero la vida misionera sigue siendo arriesgada, difícil y, más bien, heroica. No es fácil convivir respetuosamente con culturas distantes, adaptarse al ritmo de otras psicologías, no apabullar con la eficacia de los medios técnicos o de nuestra seguridad teológica. Cuesta sentirse pobre con el pobre y, discípulo más que maestro... Temple heroico exige la monotonía y silencio de la vida de la inmensa mayoría de los misioneros.

Pero tampoco falta hoy, y cada día surge la trágica noticia, el misionero expiado, expulsado, encarcelado, muerto... No se ha cerrado el martirologio. Hace poco más de dos años el misionero asturiano José Rubio unía su sangre a una abundante lista de misioneros cristianos martirizados en Rhodesia. Escasas semanas ha nos conmovía la muerte de otro asturiano misionero, Gaspar García Laviana que, por amor a su pueblo nicaragüense, había hecho una opción difícil, controvertida, incluso para él: «Para mí, con una formación no violenta, fue un gran

problema. Entonces me planteé el ya antiguo problema: ¿es lícito matar al tirano?».

Su hermano, Silverio, también misionero, comenta: «quizás pueda ser discutible desde el punto de vista teológico o filosófico lo que Gaspar hizo, pero era un hombre que se merece un gran respeto. Tomó opción por los débiles y la mantuvo hasta el final. Y como comenta un minero de Tuilla, pueblo natal de Gaspar: «Yo me explico lo que sucedió. Vio las injusticias y sacó las consecuencias. Era excepcional. De estos nacen pocos.»

La noticia llegó en un despacho de la agencia Efe, fechado en Managua el 12 de diciembre de 1978: «El sacerdote español y comandante sandinista, Gaspar García Laviana, murió en la mañana de ayer en un enfrentamiento con la Guardia Nacional de Nicaragua.»

En torno a esta muerte se han suscitado perplejidades y controversias, se ha hecho fácil teología y pintorescas exégesis bíblicas. Incluso demagogia política. Tal parece que se trata de manipular su vida y su muerte, como él mismo preveía y contra lo que se revelaba en una de sus hermosas poesías cuando rechazaba «rosas y claveles rojos como mi sangre derramada» y aceptaba «violetas... como el dolor de mi madre, como el hambre campesina de mi América».

Acaso intuyendo esto y la triste manipulación de la violencia por poderes aparentemente antagónicos pero, acaso, igualmente opresores había confiado a un íntimo amigo, pocas semanas antes de su muerte: «Si salgo de ésta, volveré a mi vida de párroco para reanudar mi trabajo sacerdotal en favor de los pobres.»

La vida de los párrocos, de los misioneros grises, no llena despachos de agencias informativas, pero no deja de ser arriesgada, difícil, también heroica. En este mismo número de «Servicio Misional» aparecen testimonios diversos de otros misioneros asturianos.



GARCIA LAVIANA, PRIMERA MISA

### TUILLA: SOLIDARIDAD CON EL FRENTE SANDINISTA

Tuilla. (De nuestro corresponsal, Juan Carlos G. MAESTRE.)—Hoy, a partir de los doce de la mañana, se desarrollará en Tuilla, en el local del ex cine Garcell, actualmente convertido en cochera, un acto de solidaridad con el Frente Sandinista de Liberación de Nicaragua, como homenaje al que fue comandante Gaspar García Laviana.

Organizado por los Juventudes Socialistas de Asturias, bajo la sección de Tuilla, intervendrán en el mismo Noel Rivas, del Frente Sandinista de Liberación de Nicaragua; Valeriano Gómez, de la ejecutiva, y en la parte artística los cantantes Pina, de Nicaragua; el Rulerfor de Langreo; Cholo, Avellna Canga, el Abogao, el Tordip de Frieres y el monogolista local José Manuel Pandiella, entre otros.

La entrada será totalmente libre.

### HOMENAJE AL CURA-GUERRILLERO

La Asociación Cultural Langreana «Amigos del Nación» da a conocer que durante varios días del presente mes de febrero, se celebrará en la región asturiana una serie de conferencias como homenaje al cura-guerrillero, Gaspar García Laviana, hombre nacido en la Cuenca del Nación, y muerto en Nicaragua.

## EN UN GOLPE DE MANO DE LOS SANDINISTAS RESCATADO EL CADAVER DE GASPARD GARCIA LAVIANA

El cuerpo de Gaspar García Laviana, en unión de los compañeros que encontraron la muerte junto a él, quedará depositado en Costa Rica, bajo la custodia del frente sandinista, conforme a los deseos manifestados por su familia, hasta que pueda volver a Nicaragua, una vez que sea liberada de la dictadura somocista, a reposar para siempre, según era su voluntad, entre el pueblo por el que luchó hasta perder la vida.

(De nuestro corresponsal en Langreo). La familia de Gaspar García Laviana ha recibido ayer una comunicación procedente de Costa Rica, a través del padre Belzungi, misionero expulsado de Nicaragua, en la que se da cuenta del rescate del cuerpo del cura guerrillero por un comando del frente sandinista, tras un audaz golpe de mano que sorprendió la férrea vigilancia de la Guardia Nacional nicaragüense.

# Ernesto Cardenal: "La teología de la liberación no ha sido condenada"

«La teología de la liberación no ha sido condenada ni por el Papa ni por los obispos.» El armamento español sigue matando nicaragüenses. «Volveré a mi oficio de poeta cuando hayamos triunfado.»

Ernesto Cardenal pasó por Madrid, para estar presente en las manifestaciones de trabajadores del Primero de Mayo y pedir, una vez más, ayuda para su pueblo. Karmenxu María conversó con él.

El tiempo no ha pasado por la vestimenta del sacerdote, poeta y militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, este hombre de 54 años que ha sido propuesto para el Premio Nobel de la Paz y de Literatura, y que afirmó hace tiempo que, si tuviera edad, no dudaría un momento en empuñar el fusil. Ernesto Cardenal sigue llevando la sabanita verde y los pantalones tejanos y, sobre todo, sigue llevando su boina negra. Tan sólo, quizá por el calor, le faltaba el poncho.

Actualmente no puede permitirse ninguna actividad literaria. Sólo está terminando el prólogo de una selección de poemas de Gaspar García, el cura guerrillero asturiano, cuarto comandante del Frente Sandinista, que murió en combate con la Guardia Nacional el pasado 10 de diciembre. «En Costa Rica va a publicarse una edición de los poemas de Gaspar en la Editorial Educa. Yo hice allí la selección. El Frente Sandinista me dio lo que se supone que son todos los poemas de él, porque estaban hasta los más recientes, escritos a mano los últimos.»

Cardenal habló del Papa y de su poesía, a la que ha tenido que renunciar por la revolución, «porque hay temas más urgentes, como es la lucha por mi pueblo»; del éxito comercial de la *Misa campesina*, que nació en la comunidad de las islas de Solentiname, arrebatada por la dictadura hace escasamente dos años, y, sobre todo, habló de la recta final de la campaña contra Anastasio Somoza, llevada en vanguardia por la guerrilla sandinista: «Estamos seguros —dijo— que el derrocamiento de la tiranía será a corto plazo y pronto vendrá la ofensiva final, porque Nicaragua vive prácticamente una situación insurreccional y en todo el país hay combates del Frente Sandinista: en las montañas, en los campos y en las ciudades.»

«El clima popular es cada vez de mayor rebeldía»

Pregunta. Los sandinistas han dicho ya en varias ocasiones que el fin de Somoza estaba próximo. ¿Qué datos reales hay para pensar que esta vez es la definitiva?

Respuesta. La fecha tiene que darle el mismo pueblo, pero se ve que el clima popular es cada vez de mayor rebeldía. De mayor combatividad, por lo que vemos acercarse el momento. No puede decirse cuál es la fecha ni yo tengo por qué saberlo: eso es cosa de los dirigentes militares de la organización.

P. En la visita que Ernesto Cardenal hizo hace un año a España denunció la ayuda militar del Gobierno de Madrid a Somoza. ¿Se sigue manteniendo esa ayuda hoy?

R. Yo no estoy enterado de que el Gobierno español haya seguido dando ayuda militar a Somoza, pero en Nicaragua se siguen manteniendo los vehículos militares, los tanques y los aviones



«Estamos seguros de que el derrocamiento de Somoza está cerca»

dados por el Gobierno de España. Este armamento sigue matando nicaragüenses.

P. Su visita está relacionada con la petición de ayuda a los partidos políticos y sindicatos españoles. ¿Qué postura están adoptando todos ellos y UCD, el Gobierno?

R. Del Gobierno no puedo todavía opinar, porque no sé aún qué postura está tomando con respecto a la lucha de Nicaragua. Esperamos el rompimiento de relaciones con Somoza cuando otros países latinoamericanos lo hagan, y esto creemos que va a ser pronto. Lo que sí podemos asegurar es la gran solidaridad del pueblo español y de los partidos políticos de izquierda, que se puso de manifiesto el Primero de Mayo, cuando el Frente Sandinista fue aclamado en las calles de Madrid por las multitudes y se aclamó la lucha de Nicaragua en varios de los principales discursos desde la tribuna.

«El cristianismo es revolucionario»

P. Ernesto Cardenal es sacerdote, poeta y militante sandinista. ¿En qué orden?

R. Yo podría decir que soy principalmente sacerdote y, como sacerdote, considero que mi obligación, mi deber, mi fidelidad al Evangelio, me exigen ser revolucionario. He puesto al servicio de la revolución mi sacerdocio y mi poesía. No encuentro que haya diferencia entre mi sacerdocio y mi militancia revolucionaria: entiendo que el cristianismo es revolución, es liberación de la Humanidad de toda opresión, y que un servidor de Cristo tiene que ser revolucionario con el mismo radicalismo con que lo fue él.

P. La reciente visita del Papa a México y la reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana

(CELAM) en Puebla han equivocado y, en algunos casos, condenando la teología de la liberación, el espíritu de Medellín. ¿Cómo ve esto un sacerdote que se considera revolucionario?

R. La teología de la liberación no fue condenada ni por el Papa ni, menos, por los obispos de Puebla. El Papa señaló únicamente que había que condenar las corrientes, ¿cómo fue que dijo?, erróneas que podía haber en la teología de la liberación, y, naturalmente, que toda teología tiene que poseer algunas corrientes erróneas; también la teología tradicional las ha tenido, y no tiene por qué estar libre de ellas la teología de la liberación. También es natural que si hay corrientes erróneas deban ser condenadas. Pero el Papa no condenó la teología de la liberación, sino los errores que pudiera haber dentro de esa teología por parte de algunas corrientes. Tampoco especificó más. Lo que sí es cierto es que el Vaticano no está siendo fiel al Evangelio con respecto a los regímenes dictatoriales latinoamericanos, porque donde quiera que hay dictaduras militares en Latinoamérica, los nuncios de la Santa Sede son partidarios de ella. Concretamente, en el caso de Nicaragua, el nuncio del Vaticano es somocista. Esto lo he denunciado ya en Roma y lo denuncié también en Puebla, durante la reunión del CELAM, en la que estuve presente.

P. Pero el Papa sí hizo alguna referencia a posturas como la lucha armada. Y Ernesto Cardenal ha dicho en alguna ocasión que el cristianismo nunca condenó la lucha armada no veinte siglos.

R. Es cierto que el Papa condenó la violencia, pero habría que ver a qué violencia se refiere. Me parece a mí que habrá que referirse al terrorismo, pero no puede haberse querido referir a la violencia justa, que ha sido reco-

nocida por la tradición de veinte siglos de la Iglesia, es decir, el principio de la guerra justa y el de la legítima defensa de los individuos y de los pueblos.

P. En una entrevista en 1977, Ernesto Cardenal decía que «en nuestro país no nos encontramos cerca del Partido Comunista, que es minoritario y prosoviético y, por tanto, no mira con buenos ojos la resistencia sandinista». Pero guerrilleros sandinistas se entrenan en Cuba y este país también es prosoviético.

R. Yo no quisiera decir que no nos encontráramos cerca, sino que éramos una cosa diferente. La realidad es que actualmente el Frente Sandinista está unificado con todos los partidos políticos de oposición, no sólo con los partidos de izquierda, sino con otros que no lo son, aunque más, naturalmente, con los partidos de izquierda. Todos estamos luchando juntos con una misma meta: el derrocamiento de la dictadura de Somoza y la liberación del país. Con respecto a la segunda parte de la pregunta, los sandinistas estuvieron entrenándose en Cuba en el pasado; pero actualmente, no. Ahora, nosotros recibimos de Cuba mucha solidaridad moral, como Cuba da a todos los movimientos de liberación latinoamericanos y del mundo entero; pero es falso lo que Somoza dice de que la revolución de Nicaragua la está haciendo Fidel Castro. Nosotros hemos insistido siempre en que la liberación de Nicaragua está hecha por nicaragüenses.

«He tenido que renunciar a la poesía»

P. En los últimos tiempos, usted no quiere hablar de su actividad poética o literaria, porque la tiene postpuesta a su actividad política.

R. Es que actualmente no estoy escribiendo absolutamente nada, porque no tengo tiempo. He tenido que renunciar a la poesía, y es un sacrificio que he tenido que hacer por la revolución hasta que hayamos triunfado. Entonces podré volver a dedicarme otra vez a mi oficio de poeta. Mientras tanto, hay otras tareas más urgentes, que son las tareas de la lucha de mi pueblo, que ocupan todo mi tiempo.

P. Acaba de publicarse en España un libro de poemas de Pound que Ernesto Cardenal prólogo y tradujo. Pound nunca ocultó sus simpatías filonazis, y usted, en el prólogo, mantiene, más o menos, la tesis de que dentro de muchos años la gente recordará quién era Pound, pero no, por ejemplo, quién era Stalin. Usted deja ahí de lado la ideología del autor. ¿Cómo puede hacerlo un poeta tan comprometido con una ideología y una lucha política?

R. Entiendo que se trata de un libro del que fui traductor junto con el poeta José Coronel Urdicho. No sabía que hubiera sido publicado ya. Ese libro se tradujo hace unos treinta años y el prólogo lo hice hace unos veinte años, estando con los monjes benedictinos en Coenava. No es cierto

que Pound fuera nazi. Se le ha acusado de fascista y tampoco eso es cierto: si era gran admirador de Mussolini, pero nunca lo fue en realidad del fascismo ni de los métodos fascistas. Simplemente, él creyó, equivocadamente, que Mussolini era un buen gobernante y que no realizaba los crímenes que después se comprobó que hizo el fascismo en Italia. Pound es el poeta más grande no solamente de Estados Unidos, sino, en mi opinión, el poeta más grande de este siglo, un poeta que creo yo que quedará en la historia de la Humanidad como a la altura del autor de *La divina comedia*. Con respecto a la cita que no hacía, no son palabras mías, sino que yo repetía unas palabras de él en las que decía: dentro de mil años, los estudiantes de literatura se preguntarán quiénes son la señora Roosevelt y el señor Stalin, de los cuales Pound habla en sus poemas. Yo lo citaba diciendo que estaba de acuerdo con eso y decía que es el mismo caso de quienes hoy leen *La divina comedia* y pueden preguntarse quiénes es un Federico Barbarroja, del que Dante habla. Pero Pound es, sobre todo, un gran escritor anticapitalista, el gran poeta anticapitalista. En realidad, su poesía es marxista, aunque él fuera admirador de Mussolini. Lo que es inexplicable es que Pound no hubiera sido marxista en su militancia política, porque su poesía realmente lo es, no solamente por el tema que aborda, pues todo el tiempo es una poesía económica y contra el capitalismo, sino también por su método poético, que es el que podríamos llamar del materialismo dialéctico, en contraposición al otro método literario, que sería el del idealismo.

«No tengo ningún mérito respecto a la «Misa campesina»»

P. La *Misa campesina*, que surgió en el archipiélago de Solentiname, está siendo en España un gran éxito comercial, en la grabación que la CBS ha hecho con artistas que garantizaban la venta. Desde la derecha se apunta que le falta calidad musical y poética, y desde la izquierda se critica el oportunismo de la compañía discográfica. ¿Usted se plantea que podría alcanzar este éxito? ¿Los derechos de autor van a revertir en favor de la causa sandinista?

R. Yo no tengo ningún mérito con respecto a la *Misa campesina*, que fue realizada por Mejía Godoy en la comunidad nuestra de Solentiname y asesorada teológicamente por el padre Fernando Cardenal, sacerdote jesuita y hermano mío, y por mí. En la letra no intervine yo para nada, sólo lo hice en la explicación de lo que podía significar en el lenguaje actual con respecto a la misa tradicional. Mejía Godoy, después, hizo la letra y la música, y él es el dueño de los derechos. El milita en el Frente Sandinista, pero no sé cuáles son las relaciones económicas entre él y la compañía que está popularizando y comercializando la misa. En cuanto a la versión española de la que me hablas, no puedo opinar, porque no la conozco.

P. Las personas que aparecen en el texto de la misa, ¿existen en la realidad? ¿Eran gentes de Solentiname?

R. No; podría haber alguno, pero me parece que no. No recuerdo que hubiera ningún nombre de los campesinos de Solentiname entre los nombres que Mejía Godoy cita en la misa.

## NICARAGUA:

CONTRA EL  
OBISPO DE LEÓN

**E**n ese interin entre una situación de la que se viene en Nicaragua y otra que se avecina —demasiado prolongada—, lo cierto es que el país vive aislado en una guerra civil más o menos descarada. El Frente Sandinista de Liberación Nacional informaba en días pasados cómo militares nicaragüenses, apoyados por sectores financieros y por el Gobierno estadounidense, preparan un golpe de Estado para frenar el empuje y combatividad de las masas.

Cuando cesaban los combates entre el Ejército y grupos insurgentes en la ciudad de León, el diario vespertino «La Prensa comunicaba cómo había sido ametrallada el domingo 29 de abril la residencia del obispo de la diócesis, monseñor Manuel Salazar y Espinosa, presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua. Monseñor Salazar había atraído la atención nacional días antes cuando, en una carta dirigida al Presidente Somoza, solicitaba vivamente un alto en la ola de criminalidad que afecta al país, con la consiguiente secuela de venganzas y atropellos a la persona humana. «Las tropas del Ejército —escribía el prelado— van y vienen por las calles sembrando el terror y segando vidas, sin escapar ni los niños.» Según el mismo periódico, un cortejo fúnebre que se dirigía al cementerio de Guadalupe fue ametrallado, produciendo seis muertos y varios heridos entre quienes iban a dar cristiana sepultura precisamente a otra de las víctimas de la violencia en la misma localidad de León.

RIDÍCULA ACUSACION A  
UN SACERDOTE ESPAÑOL

En la capital, Managua, el sacerdote español de veintinueve años Luis Corral Prieto, que había sido detenido por la Guardia Nacional, fue entregado en la Nunciatura. El superior del centro juvenil Don Bosco, de los padres escolapios, donde trabajaba el padre Corral, indicó, refiriéndose a esta entrega: «No sé si fue depositado en calidad de reo o en qué condición.» El padre Corral había sido detenido en un registro realizado por la Guardia Nacional en el centro, después que las fuerzas militares impidieran la celebración de un mitin obrero con motivo del Día Internacional del Trabajo. Durante la operación, la Policía dio muerte a cinco jóvenes. Las autoridades acusaban al sacerdote de haber izado una bandera del Frente Sandinista de Libera-



Marcados con número, el vicario saliente, Cristian Precht (1); el entrante (2), monseñor Juan de Castro, y el cardenal Silva Henríquez (3), cantando el «Himno de la alegría» en el acto de cambio de responsabilidades

ción Nacional en el centro, acusación que los religiosos calificaron de ridícula.

CHILE: NUEVO VICARIO  
DE SOLIDARIDAD

La Vicaría de Solidaridad, —que sustituyó hace tiempo al ecuménico Comité pro Paz, disuelto por orden gubernativa— apunta en su haber no pocas lágrimas enjugadas y no menos casos gestionados de desaparecidos, encarcelados, etc. Pues bien, el pasado 30 de marzo la Vicaría de Solidaridad vivió una fecha importante con el relevo de su actual vicario, padre Cristian Precht, por el padre Juan de Castro. Al acto acudía el cardenal Silva Henríquez, acompañado con la casi totalidad del Consejo de Gobierno, entre quienes figuraba el obispo auxiliar, Enrique Alvear. «Monseñor Cristian Precht —dijo J. Luis Egaña en la despedida— está en el corazón del exilio, y la historia de Chile le tendrá un lugar reservado.» Dirigiéndose al nuevo vicario, el padre Precht indicó cómo le entregaba «una vicaría que ha madurado, un personal que ha probado su fidelidad a Jesucristo y su lealtad a la Iglesia.» «La línea no ha cambiado —dijo el cardenal—; nosotros queremos que el chileno tenga la capacidad para que él se defienda y lo vamos a ayudar para que sea capaz de buscar sus derechos y defenderlos y encuentre los medios para hacerlo en una sociedad que los respeta. El padre Juan Pablo de Castro tiene cuarenta y cinco años y está doctorado en teología moral en Roma, ha sido profesor de la misma disciplina en la Universidad Católica de Santiago y vicario episcopal de la zona norte, como último cargo, desde 1974.

Por otra parte, el cardenal Silva Henríquez ha dirigido recientemente una carta circular a su clero instándole a que evite toda injerencia en asuntos políticos y a resguardar a la Iglesia de infiltraciones ajenas a su misión

específica. Igualmente hemos tenido noticia de que la Conferencia Episcopal Chilena ha aprobado realizar colectivamente, en el próximo mes de octubre, una visita al Papa Juan Pablo II. Esta visita, correspondiente a la que cada cinco años realizan los obispos al Papa para dar cuenta del desarrollo pastoral de su trabajo, ofrece la particularidad de ser hecha colectivamente y no de forma individual, como suele ser común. Al parecer, la próxima Asamblea Plenaria del mes de junio irá examinada precisamente a fijar criterios de unificación en la presentación de informes al Papa.

ARGENTINA: RENOVACION  
EPISCOPADO

La Conferencia Episcopal Argentina, en su XXXIX asamblea ordinaria, analizó el documento final de Puebla a fin de adaptarlo a la propia realidad pastoral, al tiempo que renovaba los puestos de su mesa directiva, comités permanentes y comisiones de trabajo. La reunión tuvo lugar en la localidad de San Miguel, a 30 kilómetros de Buenos Aires, siendo elegido como presidente el cardenal Raúl Primatesta, arzobispo de Córdoba.

Los obispos analizaron el documento de Puebla —resultado de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en México en febrero— tras escuchar un informe del obispo auxiliar de San Isidro, monseñor Justo Laguna, que precisamente fue uno de los obispos designados para presidir la Comisión de Articulación y Empleo en Puebla, comisión bajo cuya responsabilidad se encauzaban y distribuían los trabajos en comisiones. ■

Saturnino RODRIGUEZ

Según un comunicado del FSLN

*La Nueva España 17-VI-1978*

## Nicaragua: Los sandinistas luchan en las proximidades al cuartel principal del Ejército

**FUE CAPTURADO POR LOS GUERRILLEROS EL OFICIAL QUE DIO MUERTE A GASPAR GARCIA LAVIANA**

Los integrantes del Pacto Andino reconocen como beligerantes «a las fuerzas populares que luchan contra el Gobierno»

San José de Costa Rica, 16.—El "frente sandinista de liberación nacional" (FSLN) ha informado de que en la noche de ayer, viernes, se combatió contra el Ejército nicaragüense en Managua, Estelí y en el sur del país.

En un "parte de guerra" el FSLN dice: "La fuerza aérea del Gobierno bombardeó, a las tres de la tarde, el barrio de Venecia y otros sectores de la ciudad de Estelí, al norte de Managua, donde arremetió desde el mediodía la arremetida sandinista.

A las siete de la tar-

de las fuerzas sandinistas luchaban a 150 metros escasos del cuartel principal del Ejército.

En Managua, el barrio Monseñor Lezcano es territorio sandinista. La población ha organizado manifestaciones de repudio contra el Gobierno del general Anastasio Somoza.

En otros barrios de Managua la lucha sigue fuerte, especialmente en Las Américas, Alttagracia y Colonia Belmonte.

En este último, donde se combate desde las seis de la tarde, las milicias populares atacan la resi-

dencia del senador oficialista Pablo Renet.

Varias columnas del frente sur Benjamín Zedón combates en Sapos, después de enquistar la guarnición de Peñas Blancas, que se calcula era de más de ciento cincuenta soldados.

A las diez y media de la mañana fue capturado el capitán Ramón Morales, conocido como "el Diablo".

A Morales se le encontró una credencial del Ejército estadounidense, número GW-89.632.

(Más información en pág. 8)

### CONVOCATORIA DE ASAMBLEA

El próximo día 27, miércoles, a las ocho de la tarde, en el Salón de Actos de la Parroquia de San José de Gijón, habrá una Asamblea, con objeto de poner en marcha el compromiso adquirido en la Misa -Funeral del pasado día 18, celebrado en la Iglesia del Espíritu Santo (Gijón). Nuestro compromiso es con GASPAR GARCIA LAVIANA - paisano nuestro, luchador valeroso hasta la muerte por los pobres y los Derechos Humanos - y con el pueblo de Nicaragua.

" A TODOS MIS HERMANOS LES PIDO, QUE APOYEN ESTA LUCHA PARA QUE EL DIA DE LA REDENCION DE NUESTRO PUEBLO NO SE SIGA RETRASANDO ..... A TODOS LOS QUE RECHAZAN EL CAOS Y EL DESPOTISMO, REPRESENTADO POR SOMOZA, LES DIGO QUE HAY UN PUESTO PARA ELLOS EN LA LUCHA AL LADO DEL FRENTE SANDINISTA".

"Carta de Navidad de Gaspar Garcia Laviada .  
en 1.977, a sus feligreses y compatriotas".

*Gijón, 23 abril 1978*

CARTA ABIERTA AL "COMANDANTE CERO", EDÉN PASTORA

Desde esta hondonada turbia, - España consumista, televisiva y ucedea -, que se nos va cerrando de negros presentimientos y oscuras amenazas, te envío, compañero Edén Pastora, hermano guerrillero de la Nicaragua Libre, un saludo fraternal, un esperanzaado "hasta pronto", porque algún día nos encontraremos en aquella tierra linda que se llama libertad... Qué rabiosa alegría, hermano guerrillero, cuando hace meses allá en la Managua somocista, asaltaste el Congreso de la corrupción, y nos descubriste cómo son los voceros y aduladores oficiales de un dictador sangriento. Era el cenit de tu gloria guerrillera. Permanecías sereno, la metralleta entre tus manos, encarando con tu vida la libertad de tu pueblo. Qué lejos de la fanfarronería, del orgullo pequeñoburgués, de la superioridad del pistolero heroico!. Tu horizonte era una Nicaragua libre, "encuerada", dispuesta a enterrar para siempre el horror de la cacería somocista...

España -¿sabes?- dicen que es una democracia, que la libertad es ya un derecho al alcance de la mano.. Tu uniforme verdeolivo, hermano guerrillero, huele a trinchera, a jóvenes caídos de bruces ante la metralla imperialista,. Te suena lejano como un eco, el parlamento, los decretos-ley, y la "seguridad ciudadana"...! Es curioso, pero estamos en la misma lucha, aunque sean diferentes los márgenes de nuestro río! Esta tediosa y hosca lucha entre dos aguas, cuando la ambigüedad se clava como un aire espeso y asfixiante, y el desaliento calma nuestras noches insomnes, traspasadas de cruces ganadas y vivas cristianísimos, esta lucha, Edén Pastora, deseáramos que fuera solidaria de la tuya, porque más allá de las trincheras y de los bombardeos y de las masacres, pronto aparecerá en tu Nicaragua libre la lucha cotidiana, el paisaje gris de los despachos, el pan de los días grises, y los pasos poco heroicos en con que se construye, no de golpe, la hermosa y libre sociedad socialista.

Comandante Cero, ahora que se te mueren de hambre y miedo los niños de Managua, nosotros apenas si tenemos fuerzas para unirnos a vuestro camino de Libertad. La libertad es la enfermedad de aquellas sociedades que revientan de esperanza. Esta sociedad nuestra, en cambio, se ha acostumbrado ya al tolo veraniego, a las dulces siestas de la "reforma", y al pan caliente de las mañanas sin sobresaltos...

Edén Pastora, hermano guerrillero, no es la blanda nostalgia del romanticismo heroico lo que me ha impulsado a escribirte esta inútil carta que nunca llegará a su destino. ¿Sabes? Es la llamada de la sociedad que vendrá, esa sociedad a la que tú apuntas con tu rifle y tu uniforme verdeolivo, y yo intuyo y aviso entre articulados de convenios, asambleas de trabajadores sin aliento, y golpes legalistas ucedeos.

No es la lucha guerrillera un objetivo, es el medio necesario para una Nicaragua libre. Y un día, al alba, caerá destrozada la ignominia imperialista, y aparecerá tu patria pueblo, todo entero, como es, temblando aún de miedo y de ira, con los puños bien cerrados, ya como un inmenso coro incontenible, que camina entre canciones hacia la Libertad y el Socialismo...

Edén Pastora, hermano guerrillero, "nacerán nuestros hijos con el puño cerrado", que dijera nuestro Miguel Hernández. "PATRIA LIBRE, O MORIR".

Isidoro Galán Carretero. Sacerdote Obrero.

Cartagena, 17 de Junio de 1979.

**Somoza insiste en que no abandonará el poder**

# El Frente Sandinista denuncia el asesinato de un sacerdote español en Estelí

Agencias

El Frente Sandinista de Liberación Nacional -FSLN- denunció en la noche del jueves el asesinato por tropas del ejército de Nicaragua del religioso católico español Mariano Blanco. Fuentes próximas a la guerrilla hablan de que en Estelí se han recrudecido los choques armados y en el transcurso de los mismos, la Guardia Nacional ha sufrido 18 bajas mortales. Ayer Anastasio Somoza ha dejado entrever que no acogerá una eventual solución de la OEA para que abandone la presidencia y ha declarado: «yo creo que aceptar cualquier decisión sería una irresponsabilidad por mi parte, porque tengo que velar por los intereses de los hombres que no se han metido en este lío».

El dictador ha negado asimismo que pretenda hablar ante la Organización de Estados Americanos y ha señalado que «los hombres que me están representando son capaces de defender los puntos de vista de mi gobierno».

Noticias de última hora procedentes de Washington indican que trece países latinoamericanos, incluidos los del Pacto Andino, propusieron anoche a la OEA que se respete el principio de no intervención en Nicaragua. Descartada la propuesta



El cámara Jack Clark, que filmó el asesinato de Stewart Efe

norteamericana de enviar una fuerza militar, se presentó una segunda resolución de trece países que pidieron la exclusión del régimen somocista. La resolución, da cuatro puntos, propone la instalación en Nicaragua de un gobierno democrático que agrupe a las fuerzas antidictadura, declara que la solución al problema corresponde únicamente al pueblo nicaragüense, aboga por el respeto de los derechos humanos de los habitantes de Nicaragua y pide elecciones libres a la mayor brevedad.

El Frente Sandinista, que denunció el asesinato por la Guardia Nacional del religioso español Mariano Blanco, afirma que el sacerdote cayó muerto en Estelí cuando la Guardia realizó la ope-

ración denominada «tierra arrasada», por medio de la cual quemó totalmente algunos barrios enteros. Otro religioso español, Lucas Ruíz Chicote, resultó con heridas de gravedad.

Un militar del ejército nicaragüense, el mayor Armando Selva, de 34 años, desertó solicitando asilo el jueves en la embajada de Venezuela en El Salvador. El oficial declaró que la guerra podría prolongarse durante mucho tiempo si Somoza no abandona el poder.

Costarricenses que salieron de Managua, donde continúa el éxodo masivo de civiles, narraron escenas de terror y muerte vistas y vividos en la capital, antes de que un avión de la Fuerza Aérea Española los trasladara a San José.

Cuando un hombre ha entregado su vida por aquel ideal que él creía justo, se acostumbra a rodear su memoria de una aureola mítica donde los rasgos más sobresalientes de su personalidad - cualidades, pensamientos y actitudes - tienden a dar un sentido; a explicar ponderando en lo que se merece un sacrificio tan generoso, en detrimento quizás de esa estricta fidelidad que ha sido mi norte a la hora de trazar una semblanza de este personaje cuyo recuerdo es para nosotros tan entrañable. Mi testimonio es el de todos aquellos que en la parroquia de San Federico, en Madrid, tuvimos ocasión de conocer a Gaspar, de disfrutar de su amistad y admirar ese sacerdocio suyo asumido hasta sus últimas consecuencias. Porque si bien es sobradamente conocida su labor en Nicaragua - su compromiso con los oprimidos que habría de llevarle a engrosar las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional y a la inmolación de su propia vida posteriormente - no lo es tanto la tarea realizada entre nosotros, que - aun desprovista de matices épicos - es un fiel exponente de su preocupación y su entrega en favor de los semejantes. Y es que Gaspar entendió siempre su sacerdocio como una labor de servicio; de servicio al pueblo, destituido exclusivo de sus inquietudes, de sus desvelos, de ese "darse a los demás" desinteresadamente. Admirable es a mi juicio la labor suya y de sus compañeros, los cuales - con la escasa ayuda que el episcopado podía proporcionarles y apoyándose en la contribución popular (Gaspar mismo visitaba a los directores de los grandes almacenes para solicitarles alguna aportación en objetos, regalos, etc, que luego habrían de rifar en una tómbola organizada con el fin de recaudar fondos) levantaron un complejo parroquial (Iglesia, escuela, club para los jóvenes, salón para los ancianos) en un barrio obrero - el nuestro - que tan necesitado estaba de todos estos centros. Y lo levantaron casi con sus propias manos,

a base de entusiasmo, de esfuerzo, de sacrificio... (Recuerdo muy bien aquella Nochebuena cuando pasé por su casa a desearles una feliz Navidad y, teniendo en un plato dos chuletas y unas cuantas aceitunas para los tres, aún querían invitarme a cenar. Aquella nochebuena memorable en la que, al terminar la misa del gallo, nos reunimos todos a la puerta de la iglesia y encendíamos una hoguera en torno a la cruz, animados por la alegría de Gaspar, entonábamos algunas canciones navideñas con nuestras voces graves y crecidas.) Porque Gaspar pertenecía al pueblo, era pueblo él mismo, y no solamente por su origen sino por esa perfecta identidad de su alma con el sentir popular. Sacerdote-obrero, Gaspar subió al andamio y precedió en su carne los problemas que aquejan al mundo del trabajo como uno más entre sus compañeros, Alzavil/Arquitecto del futuro.

Y después, cuando sintió la necesidad de ampliar los horizontes de su labor bienhechora, recuerdo aquella emocionada misa que celebramos, para acudir luego a despedirle al aeropuerto con el corazón en un puño pero comprendiendo al fin y al cabo que esa era su voluntad, que esa era la vida que él había escogido y a ella se debía. Y a ella se entregó en cuerpo y alma cuando, haciendo suyo el clamor popular que se alzaba contra la inhumana tiranía de Somoza, empuñó un fusil y dio su vida para que nunca más sea la sangre de sus hijos el precio que el pueblo deba pagar por el mañana.

Angel Zapata Gonzalez  
Obrero autodidacta.

# Elegía a la muerte del guerrillero

Gaspar García Laviana

Con tu santidad de niño  
 Tu alma llena de bondad  
 Aquí así te conocimos  
 Hermano cura Gaspar

A Nicaragua te fuiste  
 Para honra de esa nación  
 A combatir a Somoza  
 Con arrojo y corazón

Luchaste por esas voces  
 Que su libertad pedían  
 Luchaste por la bandera  
 De ese pueblo que sufría

Batallaste a los Somoza  
 Los mil veces asesinos  
 Que tronchan cráneos rojos  
 Que truncan vidas sin tino  
 Y que de aquel noble pueblo  
 Destruyen lo que es divino.

Somoza y sus asesinos  
 Esten siendo el metedor  
 De todos los oprimidos  
 Y limpios de corazón.

Mató e los hombres nobles  
Y con toda sinrazón  
Igual que tronchó las rosas  
Les niñas prostituyó

Tiembiz pues Somoza, tiembiz  
Ante la ira de Dios  
Porque nunca vientre humano  
Lameña fiera parió

Perdimos al guerrillero  
el guerrillero valiente  
Que aunque nacido español  
Siempre fué nicaragüense

El mundo entero contino  
La fiera venganza clama  
Contra Somoza, asesino  
Del hijo de Nicaragua.

Ángel Zapata.

Querido amigo Silvano: ~~de nuevo~~ nuestra última  
 buena porque hemos más que ahí, hay hombres  
 nobles y valientes que exponiendo su vida recuperaron  
 su libertad así su hijo el hijo de mi pueblo, mi hijo  
 cuando (Gaspard)

Adjunto a esta te mando unas pequeñas tarjetas que  
 con tu permiso quiero sacarlas a la luz en beneficio  
 de F.S. para estar en contacto con él) pero (él) está muy  
 ocupado ahora y entre mi hijo mi cámara cada como  
 cometas y yo lo voy adelantando preparando todo  
 porque creo quedará muy bien según mi proyecto  
 el cual espero de aprobación, todo sea por (él)

También te mando una poema que me mandaron  
 a casa unas primas tuyas de Xixón que me  
 dieron en metálico cierta cantidad la cual con un  
 folio mio impreso, a. C/ de del F.S. pero lo di a ellos en mano

También necesito una foto de tu hermano D.E.P.  
 como o algo parecida al recorte que te mando pero que  
 si te il solo, para la imprenta, este recorte me lo mande  
 daros. de Gijón este matrimonio pero como vive  
 para mi proyecto, si no la tenes me vuelves a  
 mandar dicho recorte

Esta poema me la mando la hija de estos Srs. el  
 pasado me lo mando la madre hace 5 o 6 días  
 Me gustaría Silvano les pusierais cuatro letras pues  
 no puedes hacerle idea como era querido nuestro  
 hermano por esta familia e igualmente en toda esa  
 región te adjunto sus señas

Dña. Dña Luz G. Rodríguez  
 81 Boal N.º 9. 1.º B.  
 La Balzola Gijón - Asturias

lo que te mando quedate lo excepto el recorte si no me puedes mandar era fotografía,  
 luego fotocopia de los otros

Lo que te mandado quedáale excepto el recorte si es que  
 quieres mandáale en fotografía, tufo fotocopias de todo esto  
 sin firmar. lo está firmado el original que te mando  
 pero me están pidiendo este trabajo muchas personas  
 pero como yo (tengo) el papel o la voluntad, due que  
 o pida de todo esto me atase a lo que tu digas

Recibe las Gracias respetuosas  
 por el bien que nos han hecho ati y a mi  
 y a los nietos

Recibe un fuerte abrazo

Luzmila

# Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina volverán a Nicaragua para participar en la

## reconstrucción nacional

### «Desde 1973 estoy en el Frente Sandinista»

Gijón. María Jesús Díez

«Estamos dispuestos a regresar a Nicaragua para tomar un lugar en la inmensa tarea de reconstrucción nacional que ante nosotros tenemos. Será el pueblo y el Frente Sandinista de Liberación Nacional quienes, en última instancia, designen el trabajo específico que habremos de desarrollar».

Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina llegaron ayer a Asturias para participar en diversos recitales de apoyo al pueblo nicaragüense y al Frente Sandinista de Liberación Nacional. Carlos habla lentamente, eligiendo las palabras pronunciadas, creando entre ellas hondos silencios reflexivos, como si frente a él se encontrara un pueblo al que es necesario hacer llegar las sere-

nas ideas de militante comprometido.

«Mi militancia a partir del año 1973 en el FSLN permite inyectar a mi canto nuevos bríos ideológicos y revolucionarios, aunque ya por tradición ha existido en mi pueblo una profunda relación entre el canto político y el canto folk; la denuncia de la barbarie somocista a través del canto político y la lucha por la identidad de Nicaragua a través del canto folk. Así, en la *Misa Campesina* se funden los dos aspectos; en lo relativo a la forma, los ritmos instrumentales están basados en el lenguaje tradicional, siendo su contenido un documento sobre la sensibilidad, el espíritu de lucha y la esperanza del cristiano revolucionario».

Los orígenes

Carlos Mejía Godoy nació en la provincia de Madrid, en Las Segovias, allá donde durante tanto tiempo luchó Sandino contra los americanos en tiempo de la ocupación. Su padre, también cantor, le introduce en diversas veladas y espectáculos de tipo estudiantil, y es en 1963, con veinticinco años, cuando Carlos comienza a trabajar en diversos programas de radio y televisión. «En cada pueblo, el cantor ha de escribir, estructurar y desarrollar su trova de acuerdo con una estrategia personal que no permite la adaptación de esquemas de otros países, y así, en Nicaragua, con la represión, la amenaza y el pánico sobre nosotros, buscamos una vía humorística e irónica

como forma de lucha contra el sistema. Con lenguaje sencillo, pero de manera directa y eficaz, el pueblo aprendió a entender y analizar la situación del país. Este programa se desarrolló con gran éxito a pesar de las múltiples prohibiciones y limitaciones que sufríamos». «Corporito» (trovador) evolucionó hasta convertirse su contenido en una parodia del acontecer social y político de Nicaragua, lo que le valió a

Carlos Mejía Godoy varios encarcelamientos y fuertes multas. «Nos cerraron los auditorios y la policía nos desalojaba de los locales con las armas, por lo que decidimos cantar de calle en calle, de parroquia en parroquia. Así entramos en contacto más directo con la realidad logrando una importante participación popular y

consiguiendo que nuestro canto nunca se estancase en su vuelo».

La militancia, como potenciación

Carlos Mejía Godoy se hace miembro colaborador del FSLN en 1973, ingresando de forma clandestina como militante en dicha organización al año siguiente. Tras recibir entrenamiento militar, reanuda intensivamente sus actividades musicales creando la *Brigada de salvación del canto nicaragüense* y los *Talleres de sonido popular*. «Estas fundaciones no tuvieron ni tienen nada de burocrático, nacieron en la calle. En *La Brigada de Salvación del canto nicaragüense* participan miles de ciudadanos que sin necesidad de ser músicos recogen y recopilan canciones antiguas, refranero popular, leyendas, cuentos, coplas populares y todos aquellos elementos culturales de nuestro pueblo que corrian el riesgo de desaparecer. Por su parte, los *talleres de sonido popular*, cuya cabeza experimental son los Palacagüina, están integrados por músicos, cuya finalidad es el uso de instrumentos indígenas y criollos nicaragüenses para detener la influencia enajenante de la música electrónica que el imperialismo ha utilizado para idiotizar y alienar a nuestra juventud; y conste que no estamos contra la utilización de elementos electrónicos en la música, sino contra el uso nocivo que de ellos se hace».

## «García Laviana es un ejemplo de consecuencia y un héroe para las grandes masas»

Es a raíz de la composición de la «Misa Campesina» en Sobotiname (archipiélago situado al sur del lago Nicaragua y parroquia de Ernesto Cardenal) cuando Carlos Mejía Godoy conoce al asturiano Gaspar García Laviana, en Tola (Rivas). «En el primer contacto que tuve con Gaspar ya pude apreciar su espíritu de lucha, su sacerdocio profundamente humano y revolucionario; era nuestro pueblo uno de los representantes del movimiento cristiano revolucionario que se extendió en toda América Latina y cuya lucha jugó un papel preponderante en desalienar a las masas y en sacarlas de la ignorancia de una opresión anquilosada en los principios católicos que el sistema mantenía de forma casi medieval. Hoy, tras su muerte, Gaspar García Laviana representa para la población cristiana y para la iglesia progresista y revolucionaria un ejemplo de consecuencia, siendo para las grandes masas del país el héroe internacionalista».

### «Guitarra armada»

Los últimos temas de Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina han sido agrupados bajo el título genérico de «Guitarra armada». En ellos se da a conocer de manera sencilla los distintos tipos de municiones, la composición de explosivos caseros y la forma de desarmar y armar las distintas herramientas de combate. «Guitarra Armada es la forma más avanzada de cantar para armar al pueblo, son canciones didácticas que permiten al ciudadano aprender rápidamente a incorporarse a la lucha. En estos temas hemos elegido la guitarra como instrumento-símbolo del canto incorporado al proceso de lucha del país, ya que en Nicaragua se ha venido desarrollando de manera intensiva el binomio cantor-combatiente».

Sin embargo, el grupo no piensa abandonar la composi-

ción de canciones basadas en el folklore nicaragüense y por las cuales se dio a conocer en España. «Vamos a grabar un álbum con canciones del tipo de «Perjúmenes» y también tenemos en proyecto hacer una cantata a Sandino». No parece que Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina tengan problemas en el momento de seleccionar sus temas con la multinacional CBS, que les tiene contratados hasta 1981. «Seguiremos con ella en tanto continuemos estando de acuerdo en determinados puntos básicos. No pedimos que se solidaricen con nosotros, sino que, al igual que apoyan un disco basado en el folk, lo hagan con otro de carácter testimonial y cultural».

Tras la anulación durante ocho meses de todos los contratos que les ligaban con actuaciones en España, medida que Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina adoptaron para ponerse a las órdenes del FSLN, el grupo reaparece en nuestro país, «porque es importante mantener abierta esta ventana internacional de contenido artístico, cultural y político. Hay un éxito importante de la canción nicaragüense que se verá potenciado con una mayor promoción de la música nacional y otros aspectos de la cultura como la danza regional, el teatro popular y diversos grupos dedicados a las más diversas actividades culturales».

### «En Nicaragua nos espera la reconstrucción nacional»

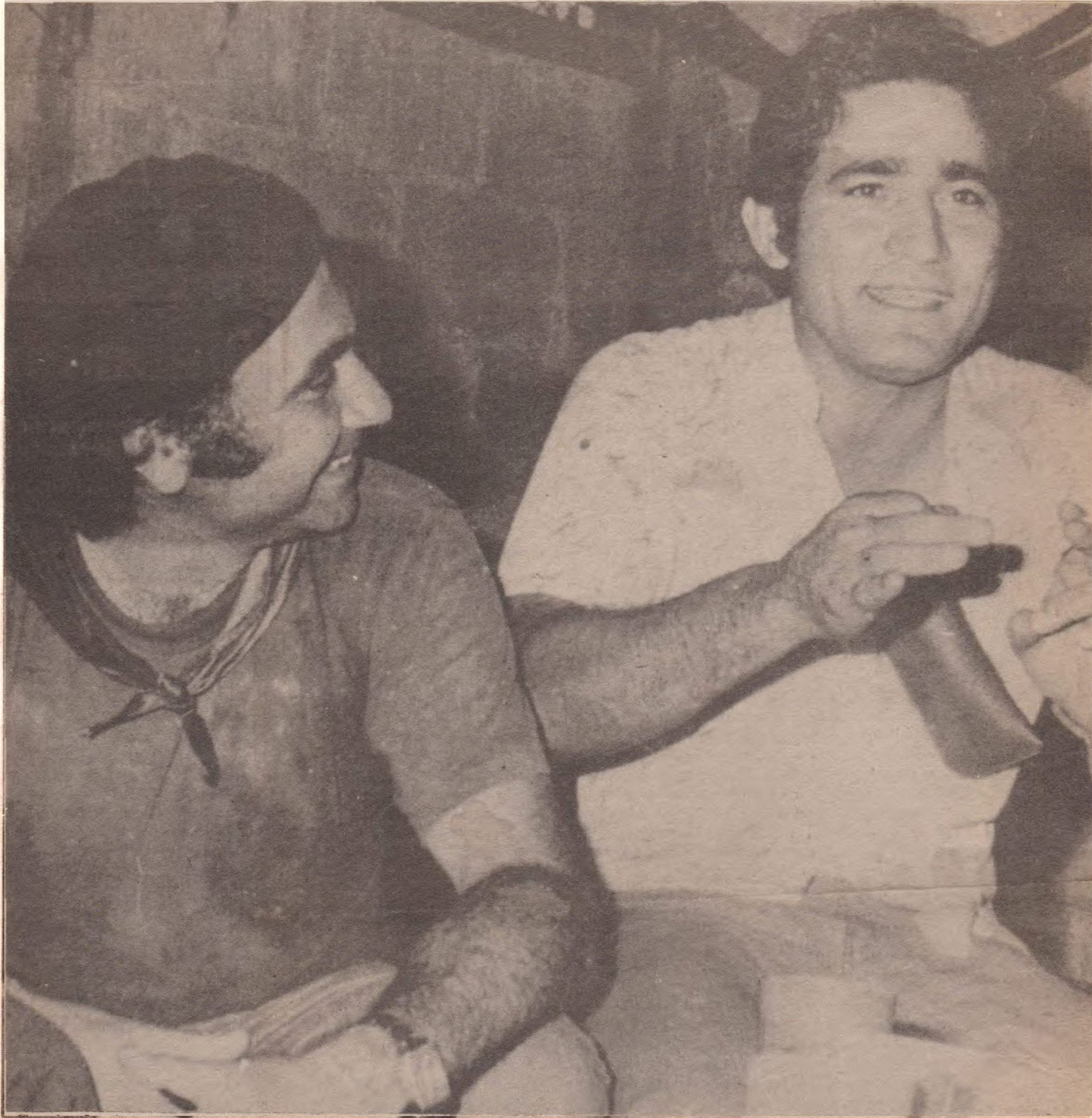
«Esperamos regresar a nuestro país en plazo breve ya que hay una gran tarea por delante a realizar. En nuestro campo

## «En nuestra última época hemos hecho canciones didácticas para la lucha»

queremos ensanchar los talleres de sonido popular que pretendemos que se extiendan por todos los pueblos de Nicaragua. Con la colaboración de sociólogos, antropólogos y profesores vamos a lanzar una campaña de alfabetización utilizando la música para acelerar el proceso de orientación y conocimiento del pueblo. La educación, la cultura, es el fundamento para llevar a cabo el socialismo, objetivo de nuestra lucha. Un pueblo analfabeto le cuesta comprender estos objetivos, corriendo el peligro, por falta de conocimientos de dejarse influir por la propaganda imperialista».

### Recital en El Entrego

Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina intervinieron ayer en un recital en la Pista Linares de El Entrego, el primero de los que celebrarán en Asturias. El mal tiempo obligó a trasladar al interior del recinto la actuación, en principio pensada para el aire libre: el público llenó completamente la sala y se identificó completamente con las canciones del grupo, que inició su recital con una dedicada a Gaspar García Laviana, nacido precisamente en el municipio de San Martín del Rey Aurelio, al que pertenece El Entrego, aunque sus padres se trasladasen posteriormente a vivir a Tuilla.



«García Laviana representa para la población cristiana un ejemplo de consecuencia», según Carlos Méjia Godoy. A la izquierda de la foto, el cura guerrillero asturiano

138.000 pesetas se recaudaron en el acto de solidaridad con Nicaragua, en El Entrego

## CARLOS MEJIA GODOY: «ESPERO NO HACER UNA CANCIÓN, SINO MUCHAS, A GASPAR GARCIA LAVIANA»

Gaspar García Laviana, seguía agitándose en el corazón de Carlos Mejía Godoy y Los Palacagüinas. En Tuilla, en casa de Marisa García Laviana, hermana del cura guerrillero, acababan de concluir su aseo, tras poco más de una hora de siesta reparadora.

—Hace unos años visitabas Tuilla en compañía de Gaspar, ahora en circunstancias diferentes, muy diferentes, Gaspar cayó en el campo de batalla. Somoza fue derrocado, tu retornas al lugar donde naciera aquél, ¿qué supone para ti este reencuentro sin esas dos claves absolutamente antagónicas?

—Para nosotros Gaspar no ha muerto. Está más vivo que nunca. Y como apuntaban en los versos de una canción, Gaspar ha entrado también con los muchachos. Ha entrado con Gaspar Borges, con los Ortega Saavedra. Ha entrado con Carlos Fonseca Amador, con Sandino, en Managua. Ha disparado con su carabina heroica y seguirá iluminándonos con su ejemplo y con su presencia, porque como bien ha dicho Tomás Borges, uno de los miembros fundadores del Frente Sandinista, él es, como Carlos Fonseca, de los muertos que nunca mueren. Por tanto venir acá, si es un poco angustioso al encontrarse con esa familia que ya no es la familia de Gaspar, sino nuestra propia familia. Pero al mismo tiempo sabemos que Gaspar, desde algún lugar de Nicaragua está viendo, y está siguiendo, paso a paso, estas incidencias, y casi nos está diciendo, con aquella su mirada, serena y luminosa, que no derramemos lágrimas por él, sino que continuemos la batalla, porque la liberación total no se ha conseguido. Es apenas, ésta, una etapa de reconstrucción de una nueva Nicaragua, y Gaspar está construyéndola en ese andamiaje de lucha con todos nosotros.

—Dada vuestra entrañable amistad es lógico pensar que estareis pensando dedicarle alguna canción, o musicar algunos de sus poemas. ¿Hay algo de ello?

—Para mí ha sido suma-

mente difícil ponerme a trabajar en una canción para Gaspar, porque son tantas las cosas que yo desearía decir que me pasa un poco como a César Vallejo: «Quiero escribir, pero me sale espuma». Efectivamente, son tantas las vivencias compartidas con Gaspar, ha sido tan grandioso su ejemplo, su mística revolucionaria, su actitud noble, generosa, consecuente, que no cabe en unos versos, en unos cantos. Sin embargo por el momento nosotros estamos interpretando una canción que escribiera para él mi hermano, Luis Enrique, que también forma parte de nuestro movimiento de la canción nicaragüense, aunque él resida en Costa Rica, canción que es parte integral del disco «Guitarra armada», que acaba de aparecer en Méjico y en algunos países de América Latina. Esta canción la interpretamos aquí en Asturias, y la incorporamos a nuestro repertorio para interpretar a lo largo y ancho de España y también en otros países europeos y americanos.

En el futuro yo espero no hacer una canción, sino muchas canciones que me ha sugerido la militancia de Gaspar dentro del Frente Sandinista, y como bien apuntaba usted, compañero, existe también la posibilidad de que yo musicalice algunos poemas que espero conocer mejor a través de su familia porque muchas de sus obras se encuentran dispersas, y queremos trabajar sobre ella.

—¿Dónde te sorprendió la muerte, en aquella emboscada, de Gaspar García Laviana?

—Me encontraba por aquellos días en Panamá desarrollando una jornada que se tituló «Un Balboa contra Somoza». Fue una experiencia muy hermosa, muy interesante y nos encontrábamos, podríamos decir, con el regocijo de ver el triunfo de este trabajo con el canto para recaudar ayuda moral, económica y política, cuando nos llegó la dura, la terrible noticia, de la caída en combate del sacerdote y querido amigo Gaspar García Laviana. Fue un golpe muy fuerte para no-

sotros, un momento dramático en nuestra vida sin embargo cuando un compañero comentaba este suceso se me vino a la mente unas palabras del propio Gaspar que el mismo comentara tras la muerte de otro camarada: «Cada lágrima de un compañero hay que convertirla en una hora de trabajo por la revolución». Por eso en «Guitarra armada» al consignar su caída se dice que no es el momento de llorarlo, sino el momento para seguir su ejemplo.

—En esta nueva etapa ¿cuál será vuestra aportación a Nicaragua?

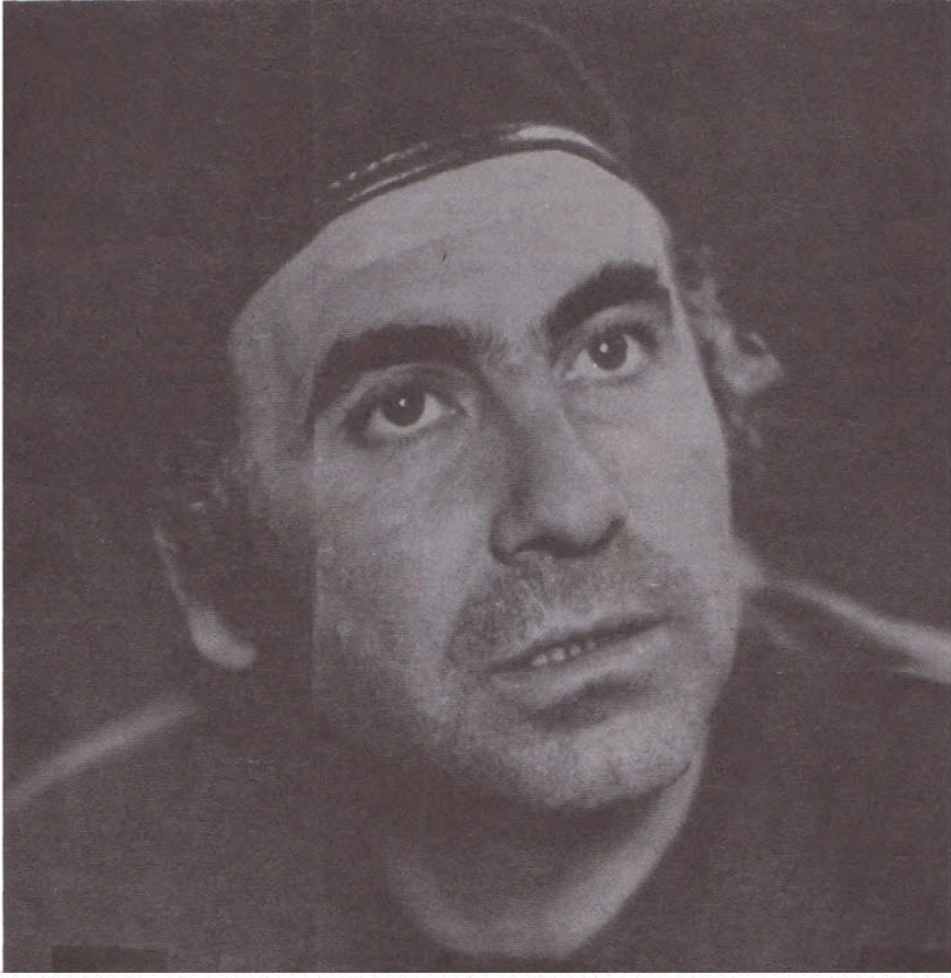
—Regresaremos el 15 de octubre para ponernos a disposición de la Dirección Nacional del Frente Sandinista, y serán ellos los que decidan donde podemos prestar nuestra colaboración. Nosotros deseáramos seguir trabajando en la cosecha del canto nicaragüense para continuar recogiendo canciones en las montañas, en los caminos, en las cañadas y también colaborar en los Talleres del Sonido Popular.

—Quiero formularle una última pregunta, un tanto frívola. ¿Qué juicio le merece la grabación que de vuestra «misa campesina» hicieron hace unos meses, un grupo de cantantes españoles?

—Yo creo, compañero, que no es una pregunta frívola, todo lo contrario. Es una pregunta que yo la tengo que responder de manera militante, es decir, nosotros nos negamos rotundamente a participar en esa misa desde el mismo momento que supimos iban a intervenir personas, no digo todas, algunas, que han estado totalmente alejadas del contexto de esa misa.

La misa, igual que cualquier producto, igual que la figura de Cristo, de Che Guevara, o de cualquier otro personaje universal es un producto más de la sociedad de consumo.

Su cita en la pista «Linares» para ofrecer un recital en pro de Nicaragua, estaba ya más cerca. Concluimos la entrevista con Carlos Mejía Godoy, y nos despedimos del grupo nicaragüense con el deseo de que su país recobre, cuanto antes, la estabilidad



Comandante GASPAR GARCIA LAVIANA

TESTAMENTO

*¡Escuchadme perros flacos,  
escuchad mi testamento!:  
Yo quiero estar con vosostros,  
mis hermanos,  
hasta el último momento.*

*Y escucha bien, perro gordo:  
No quiero  
morir contigo cuando muera,  
Quiero a mi lado  
los perros flacos  
que arrean el ganado.  
Los que sufren como piedras  
y son gente,  
los que tu agarras por el vientre.*

*No te quiero perro gordo,  
porque devoras el oro  
como un cerdo,  
y condenas a mis perros  
a que mueran en el lodo.*

*¡Yo quiero morir con ellos!*

GASPAR GARCIA LAVIANA

LA GUERRILLA

*Todo verdad en los ojos guerrilleros,  
todo verdad, amigo, aunque te pese,  
aunque digas que la verdad es el orden  
sacratísimo de tus antepasados.*

*La verdad guerrillera está en los mártires  
ejecutados a diario en la montaña  
por americanos de mirada azul  
mentirosa como la de sus abuelos.*

*La mirada azul que sólo mira el blanco  
de la piel, sajón y rubio de cabello  
conlleva la guerra de la piel morena.*

*Necesitamos el fruto de la paz  
que germina en la guerra guerrillera  
y florece de igualdad y de justicia.*

GASPAR GARCIA LAVIANA

AL PUEBLO CATOLICO Y A TODOS LOS NICARAGÜENSES

«LA LIBERACION INTEGRAL REQUIERE LA BUSQUEDA CONSTANTE DE LA VERDAD»

● MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

UNA nueva era se ha iniciado en nuestra historia. Estamos en el deber ineludible de hacerla en hermandad y para reafirmarnos como pueblo, caracterizado por su fe y espíritu de libertad.

La grandeza del hombre no proviene de ningún sistema o teoría exterior. Proviene del hecho y de la conciencia íntima de haber sido creado como imagen viva de Dios. Las estructuras sociales tienen por fin promover y garantizar esta grandeza interior.

COMO pastores, hemos venido orientando, en base a los principios y normas del Evangelio, la necesidad de imprimir cambios sustanciales en nuestra estructura socio-política. Y así como a la hora de los reclamos pusimos todo nuestro empeño en ser fieles al Evangelio, interpretando las necesidades de nuestro pueblo, tenemos que ponerlo hoy, al momento de iniciarse el reordenamiento de nuestra comunidad patria. Como Iglesia, debemos permanecer libres y en responsabilidad creadora ante cualquier sistema para optar siempre por el hombre, por el oprimido, y sus derechos a organizar su propia sociedad.

NO sería justo ni sensato que después de tanta sangre derramada y tantos sacrificios impuestos a nuestro pueblo se olvide de nuevo el sentido primario de la vida y de los valores humanos que implica la auténtica liberación. La liberación integral requiere la búsqueda constante de la verdad en la comunicación con ese solo gran soberano: Dios. Requiere el respeto y aprecio al semejante, fuente de la igualdad y de los derechos humanos. Requiere el dominio sobre los recursos naturales y técnicos para crear las organizaciones más adecuadas que garanticen la convivencia en justicia y libertad.

El Estado y las estructuras sociales no pueden tener otro fin que el de articular e integrar la unidad fraterna, asegurando la disponibilidad de los recursos para bien de todos.

FRONTE a este despertar de nuevas esperanzas y alegrías no podemos dejar de compartir también las angustias y temores en esta época de transición. Comprendemos que hay confusiones serias, tanto en los aspectos ideológicos como en la organización de las nuevas estructuras del Estado.

Pero el no poner en práctica el respeto inmediato a las garantías personales y a los derechos fundamentales del hombre, el no agilizar los procedimientos jurídicos, la libertad de expresión, de trabajo y de acción pondrá una peligrosa barrera a la confianza en los proyectos revolucionarios por todos deseados. El pueblo juzga por los hechos. Ver los hechos, analizarlos, evaluarlos, es la base de un proceso de autoconcienciación. Concienciar no es imponer algo ajeno. Es facilitar la autoafirmación personalizante y creadora de los hombres y de los pueblos. No se puede hablar de un proceso concienciador sin oír al pueblo, no tomarlo en cuenta desde su propia realidad. Sin alimentar su confianza y propio desarrollo. Sin despejarle el camino de su propia afirmación en la historia.

DIOS no sólo es la fuente de la vida. Es también la fuente del derecho y del orden social. Cuando se ciega esa fuente, los sistemas de poder tratan de tomar su lugar. Se originan a sí

mismos en «absolutos». Se esclaviza nuevamente al hombre, en lugar de liberarlo. El servilismo sustituye nuevamente a la dignidad y libertad personal.

Sin Dios, la conciencia se convierte en una mera repetidora de consignas enajenantes, vacías de todo sentido crítico y de toda trascendencia humana. Al marginar a Dios se destruye el principio de autodeterminación y autogestión de los pueblos. Todo queda sujeto a mecanismos de poder y de intervencionismos contrarios a la dignidad de las naciones.

Tenemos confianza en los altos ideales que han alentado nuestro movimiento liberador. Son lucha y sacrificio de nuestro pueblo.

TENEMOS que agradecer la solidaridad de los pueblos hermanos que han querido colaborar con nuestra liberación. No para humillar, sino para enaltecer nuestra soberanía nacional.

Los valores espirituales, la autodeterminación no son negociables a cambio de ningún compromiso. Confiamos en que los ideales concretos que han inspirado nuestra lucha por la liberación inspiren también las nuevas formas que han de estructurar nuestra unidad nacional. Confiamos en que los que han asumido la tarea de coordinar estas aspiraciones de nuestro pueblo sepan, con realismo y con amor, responder a tan delicada responsabilidad.

Exhortamos a todos a continuar en el mismo espíritu de oración y de reflexión para que nuestra activa participación en este reordenamiento histórico lleve el fermento de vida y de amor, de reconciliación y de paz a nuestro sufrido pueblo.

Si Dios no alimenta la construcción de la ciudad, vanos serán todos nuestros esfuerzos por su liberación (véase salmo 127).

HABLANDO el Papa Juan Pablo II a su pueblo natal, Polonia, les decía con vibración religiosa y patriótica: «Sin Cristo, el hombre no puede entender ni quién es, ni cuál es su verdadera dignidad, ni cuál es su vocación, ni su destino final» (2 de junio de 1979).

La fe en Dios es a la vez el reconocimiento de la grandeza infinita del hombre. Para caminar con firmeza y serenidad en este nuevo momento, mantengámonos fieles a Dios. Es la mejor manera de ser fieles a nuestro pueblo.

Esperamos que estas primeras consideraciones nos abran el camino a nuevas reflexiones para hacernos partícipes en el reordenamiento de nuestra convivencia fraterna.

Dado en Managua a los treinta y un días del mes de julio de mil novecientos setenta y nueve.

Mons. Manuel Salazar, obispo de León, presidente Conferencia Episcopal.

Mons. Leovigildo López, obispo de Granada.

Mons. Julián Barni, obispo de Matagalpa.

Mons. Rubén López Ardón, obispo de Estelí.

Mons. Pablo A. Vega, obispo de Juigalpa.

Mons. Miguel Obando Bravo, obispo de Managua.

Mons. Salvador Schläefer, vicario apostólico Bluefields.



# Gaspar, símbolo del compromiso cristiano

"Gaspar es el símbolo del compromiso cristiano dentro de la Revolución", expresó el Padre Fernando Cardenal ante la comunidad estudiantil del Recinto Universitario Rubén Darío.

En un acto anoche en homenaje a la memoria del sacerdote y combatiente sandinista Gaspar García Laviana —que cumplirá dos años de haber entregado su vida por el pueblo nicaragüense este once de diciembre estuvieron presentes también la Comandante Guerrillera Mónica Baltodano y el padre Sergio Torres, sacerdote chileno que vive desde hace siete años en el exilio y que conoció de cerca a García Laviana.

La Comandante Baltodano habló de la vinculación del Frente Sandinista con los cristianos. "Esta participación concreta de cristianos como Gaspar García Laviana fue un factor enriquecedor de la lucha de todo el pueblo contra sus opresores", dijo.

Señaló que la Revolución jamás podía dejar de pensar en los cristianos porque esencialmente el cristiano, es comprometido con su misma historia liberadora. "Sin esa vinculación no habría sido posible

esta Revolución, porque independiente de las ideologías profesadas por los nicaragüenses hubo una sola integración para hacer posible comenzar a construir el reino de la justicia de Dios en Nicaragua", acotó.

"Porque —agregó— no se trataba, ni se trata de interpretar de que si el pueblo es o no marxista leninista para ir en busca de su liberación sino de entender que este era un proyecto de todo el pueblo, fueran católicos, protestantes, ateos, etc".

La Comandante Baltodano advirtió que un verdadero cristiano no debe sentir temor de trabajar junto a marxistas cuando es por el bien de todo el pueblo; más bien debe sentir temor cuando sepa que está al lado de alguien que dice "soy cristiano", pero realmente está de parte de las minorías explotadoras del pueblo.

## GASPAR SIMBOLO DE COMPROMISO

El Padre Fernando Cardenal destacó ante la comunidad universitaria la posición de entrega total de Cristo, la que fue fielmente reflejada en la acción noble de Gaspar, que le indujo hasta tomar las armas y entregarse hasta las últimas consecuencias, dando su vida por el pueblo nicaragüense.

"Por eso Gaspar es el símbolo del compromiso cristiano, pero no el tipo de "cristiano" que aparece en el diario LA PRENSA, que practica un cristianismo hipócrita".

Cardenal enfocó el inmenso amor del Padre García Laviana, que manifestó un compromiso político a través del Frente Sandinista, ya que la situación de ese momento no podía dejar atrás el compromiso con una tarea fundamental de buscar la transformación de una vieja sociedad egoísta y anticristiana.

## SER COMO GASPAR: HASTA LAS ULTIMAS CONSECUENCIAS

"No hay amigo más grande que aquel que entrega su vida por los demás. Ese tipo de amigo es Gaspar, "y por eso fue hasta las últimas consecuencias".

"Esas últimas consecuencias deben ser ejemplo para seguir para un verdadero cristiano de hoy; apoyar todo el proyecto del pueblo pobre hasta las últimas consecuencias, ir hasta las últimas consecuencias en el estudio, en la eficiencia, en el trabajo, en la lucha ideológica, en fin, en la defensa de la Revolución Popular Sandinista".

## PRINCIPIOS BIBLICOS Y LA ACTITUD DE GASPAR

Posteriormente el Padre Sergio Torres, se refirió a la fiel interpretación que hizo García Laviana de los grandes principios bíblicos del cristianismo como el de: "si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese asimismo, tome su cruz y sígame". Así como aquel otro gran principio de Cristo: "Arrepentense, hagan penitencia y cambien de vida".

"Gaspar no sólo se entregó a los pobres y se negó así mismo, sino que también fue el grano de trigo del Evangelio que cayó en tierra para luego dar el fruto de esta libertad que ahora tiene Nicaragua".

"Gaspar fue uno de los más claros intérpretes de que el cambio de que habla Cristo no es algo individual, sino algo más profundo, más vasto, más colectivo, fue el ejemplo que debe seguir la nueva Iglesia para retomar su fidelidad con los pobres".

"Gaspar, entonces, es uno de los más claros testimonios para decir NO a la vieja Iglesia: la que apañaba a los poderosos".

El Padre Torres expresó también que era para él una alegría fraterna, así como una luminosa esperanza, encontrarse con una Nueva Nicaragua e invitó al estudiantado a seguir redescubriendo al Cristo de los Pobres, al Cristo Liberador.



## Padre Gaspar García Laviana

# III-El día que murió Gaspar

Por el Inst. Histórico  
Centroamericano

El día 11 de diciembre de 1978, el Comandante "Martín", nombre de guerra del P. Gaspar, salió con 30 de sus hombres a perseguir a una patrulla de la Guardia Nacional que se había adentrado en la franja de tierra situada entre el Lago de Granada y la frontera de Costa Rica...

Después de su salida de Tola, Gaspar visitó a sus hermanos de Congregación que trabajaban en la diócesis del Quiché. Ya conocían su decisión de unirse al FSLN. "Todos comprendieron mi decisión —comentaría más tarde Gaspar— una opción completamente personal. Hubo algunos que no estuvieron de acuerdo. Pero todos aceptaron mi postura y me ofrecieron su ayuda. ¡Qué hermanos! "

En Costa Rica haría su noviciado guerrillero. No fueron días fáciles. Gaspar era hombre de espacios abiertos y en Costa Rica trabajó en la clandestinidad. Vivía en casas de seguridad, y en una ocasión pasó en una de ellas un mes entero sin salir. "Fumé más tabaco que en toda mi vida. Creía volverme loco. Anduve entonces más

kilómetros en aquella habitación que todos los que luego andarían por la montaña".

Y luego, la entrada en Nicaragua y el Frente Sur.

Uno de sus compañeros, el Comandante Edén Pastora ha dado de él este testimonio: "De un hermano sólo pueden decirse cosas buenas. Pero es que Gaspar era bueno por esencia. Con él la religión estuvo en el frente... Gaspar tomó las armas porque el somocismo no dejaba otro camino. Pero fue siempre un sacerdote, por encima de todo. Y cuando había que luchar él era siempre el primero. ¡Cuántas veces no tuvimos que pararle los pies, pues enseguida se lanzaba a la acción...! ¡Y cuántas veces tuve que decirle que no fuera tan temerario. Luchaba como si las balas no fueran para él! Era un sacerdote de los que ahora necesita América Latina! "

Ante un sacerdote guerrillero, siempre hay malintencionados que lanzan la calumnia del abandono de su sacerdocio. A Gaspar le ocurrió lo mismo. Y nada más falso que estas calumnias.

El paso de Gaspar a la lucha armada fue precisamente provocado por su compromiso sacerdotal. Y

fue precisamente su compromiso sacerdotal con los más pobres, con los más necesitados, con los perseguidos por la justicia somocista, más bien por la "injusticia" del dictador, faltos de todo derecho y convertidos en menos de hombres, lo que empujó a Gaspar a seguir el único camino que quedaba. Párroco en San Juan del Sur y en Tola. Guerrillero en el Frente Sur, pero SIEMPRE sacerdote.

Sacerdotes con una característica que lo había de acompañar siempre: su seguridad en la victoria. "El pueblo está con el FSLN y yo tengo fe absoluta en el pueblo. Nadie podrá con él, cuando se levante"... Pero volvamos a aquel 11 de diciembre del 78.

Traicionados Gaspar y sus hombres por el guía que los acompañaba, éste le pasó aviso a la Guardia Nacional que les tiende una emboscada. Fracasan en este intento, y cuando ya regresan fallidos, por casualidad, los descubren. La Guardia va armada hasta con morteros, mientras que los guerrilleros apenas se pueden ocultar en unas hierbas que no les alcanzan a la cintura. El combate es prácticamente a quemarropa. Dura aproximadamente 10 minutos. Gaspar es

alcanzado en un muslo y luego en el costado izquierdo por una ráfaga. Con Gaspar mueren dos compañeros, que allí mismo son enterrados.

"Gaspar García Laviana, por su vida y por su muerte, es una inspiración y un ejemplo a seguir para todos los sacerdotes y para todos los cristianos y para todos los nicaraguenses... La semilla que él sembró fue él mismo, y la cosecha de esa semilla y de todos los demás mártires es el nuevo pueblo de Nicaragua". (P. Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura).

Actualmente el cuerpo de Gaspar descansa en Tola, pero su espíritu está vivo en todos los cristianos que estamos comprometidos desde nuestra FE cristiana en la Revolución.

Terminemos con el testimonio de uno de los que han visitado Tola en peregrinación, Mons. Sergio Mendes Arceo, obispo de Cuernavaca, México.

"Vengo a Tola como a un Santuario a rezar al lado de la tumba de un hermano sacerdote que supo ser consecuente con lo que enseñó y que llegó hasta el martirio por demostrarlo. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ¡Qué gran amigo debía de ser Gaspar cuando actuó de esa forma...".